

Guía del maestro

Historia de la Iglesia Cristiana 1



Clergy Development
Church of the Nazarene
Kansas City, Missouri
816-333-7000 ext. 2468; 800-306-7651 (USA)
2007

© Derechos Reservados 2007 Nazarene Publishing House, Kansas City, MO USA. Publicado por la Oficina de Clergy Development, Church of the Nazarene, Kansas City, MO USA.

Aviso a los proveedores de educación:

Este es un contrato. Al utilizar estos materiales usted acepta todos los términos y condiciones de este acuerdo. Este acuerdo cubre todas las Guías para el maestro, las Guías para el estudiante y los recursos de instrucción incluidos en este módulo.

Por aceptar este acuerdo, la Oficina de Clergy Development le otorga a usted una licencia no exclusiva para utilizar dichos materiales curriculares, siempre y cuando esté de acuerdo con lo siguiente:

1. Uso de los módulos.
 - Puede distribuir este módulo en forma electrónica o a otros proveedores educativos.
 - Puede hacer y distribuir copias electrónicas o en papel a los estudiantes para propósitos de instrucción, mientras que cada copia contenga este acuerdo y los avisos de los derechos intelectuales y otros avisos concernientes al módulo. Si baja el Módulo desde la Internet u otro recurso similar en línea, debe incluir el aviso de los derechos de autor del a Oficina de Clergy Development para el módulo con cualquier distribución en la línea y en cualquier medio que utilice y que incluya el módulo.
 - Puede traducir, adaptar y o modificar los ejemplos y los recursos educativos para el propósito de hacer la enseñanza culturalmente relevante para sus estudiantes. Sin embargo, debe estar de acuerdo en que no venderá estos materiales modificados sin el permiso expreso de la Oficina de Clergy Development.
2. Derechos de autor. El módulo es propiedad de la Oficina de Clergy Development y está protegido por las leyes de propiedad intelectual de los Estados Unidos y las provisiones del Derecho Internacional. Con las excepciones indicadas anteriormente, no se le otorga a usted ningún derecho sobre la propiedad intelectual de este módulo.
3. Restricciones:
 - No se pueden vender copias de este módulo en forma alguna, excepto para recuperar el costo mínimo de reproducción por medios electrónicos o los gastos de fotocopias.
 - Los derechos no publicados están reservados bajo las leyes de Derecho de Autor de Estados Unidos.
4. Quedan reservados los derechos no publicados bajo las leyes de derechos de autor de Estados Unidos.

Oficina de Clergy Development
Iglesia del Nazareno
6401 The Paseo
Kansas City, MO 64131
USA

El **Curso Modular de Estudios Ministeriales** es un currículo basado en resultados, diseñado para implementar el paradigma educativo definido por las Consultas de Breckenridge. La Oficina de Clergy Development es responsable por el mantenimiento y la distribución del Curso Modular de Estudios Ministeriales para la Iglesia del Nazareno.

Los **Miembros del comité de desarrollo** del Curso Modular de Estudios Ministeriales fueron:

Michael W. Vail, Ph.D., Editor de las series de estudio
Daniel Copp, Director de la Oficina de Clergy Development
Jerry D. Lambert, Comisionado de la Junta Internacional de Educación.
Al Truesdale, Ph.D., Seminario Teológico Nazareno (jubilado)
Robert L. Woodruff, Ph.D., Coordinador de Educación de Misión Mundial.
David Busic, Pastor, First Church of the Nazarene, Bethany, Oklahoma
Michael W. Stipp, Oficina de Clergy Development

Prologo de la serie. Escrito por Al Truesdale

Ensayo periodístico. Escrito por Rick Ryding

Colaboradores principales. Están indicados en cada módulo en las Guías para el maestro específicas.

Traducción: (insertar)

Revisión y redacción: José Pacheco

En todo este curso se usa la Versión Reina-Valera 1995 de la Biblia a partir de los módulos traducidos desde principios de 2007. En los anteriores se usó la Versión Reina-Valera 1960. Cuando se citen otras versiones se dará el crédito correspondiente, p. ej., NVI –Nueva Versión Internacional.

Introducción al sistema del curso modular

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo”.

—Efesios 4:11-12

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros”.

—2 Timoteo 2:1

“El programa del Master Teacher Plan (MTP) es uno de los Objetivos de aprendizaje de la Estrategia Global para la Educación Teológica –La Gran Comisión de Pastores para el Siglo 21, preparada por el Instituto de Recurso Internacional de Educación (Junta Internacional de Educación –IBOE–, Seminario Teológico Nazareno, Servicios Para Pastores y Misión Mundial), capacitación y certificación de pastores-maestros en contenido y metodología para que enseñen los cursos (módulos) en sus localidades” (traducción del documento en ingles, revisión de julio 7, 2000).

La oficina de Misiones Hispanas y con la aprobación del Comité de Estrategia Hispana y de Educación, adoptó el MTP como estrategia integral para la preparación de los nuevos ministros hispanos-latinos en Estados Unidos y Canadá, en el cumplimiento de la Gran Comisión a través del currículo oficial de los módulos.

Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38). Con el acelerado crecimiento de la comunidad hispana latina en Estados Unidos y Canadá, este mandato de Jesús cobra una enorme actualidad.

Gracias a Dios por los esfuerzos de muchos líderes pioneros, quienes desde hace muchos años han desarrollado programas a lo largo y ancho de Estados Unidos y Canadá, para preparar nuevos pastores y líderes entre la comunidad hispana nazarena; deseamos que continúe.

Hoy es el tiempo de incrementar la formación de nuevos siervos(as) del Señor para los diferentes ministerios que el reto actual nos impone, el cual es ineludible. Necesitamos fundadores de iglesias, evangelistas, pastores(as) para puntos de predicación, para misiones e iglesias organizadas y para tantos otros ministerios como nuestra creatividad nos pueda guiar.

Son muy alentadoras las iniciativas educativas de los Centros de Estudios Ministeriales de distritos, la colaboración entre distritos, el programa nacional de ENTE y el programa vía Internet de la Universidad Nazarena del Northwest, de Nampa, Idaho, quienes están usando el sistema curricular de los módulos.

Reconocimientos

En primer lugar al Dios Todopoderoso que hace las cosas posibles.

A la Junta de Superintendentes Generales por la visión de declarar Estados Unidos y Canadá como campo misionero.

Al Dr. Tom Nees, Director del Departamento de Misión y Evangelismo de Estados Unidos-Canadá, por su apoyo en asignar recursos para el proyecto de la traducción de los módulos.

Al Dr. Mike Vail, de la oficina de la Junta Internacional de Educación y la oficina del Desarrollo del Ministro por su asesoramiento en el proceso formativo de la estrategia del Master Teacher Plan, y por facilitar los módulos en inglés.

A todas las personas que de una u otra forma contribuyeron en la elaboración de los módulos, particularmente a los educadores que los escribieron originalmente en inglés.

A los traductores de los módulos quienes han hecho posible que este recurso indispensable para la preparación ministerial llegue a todos los centros de educación ministerial.

Al Rdo. José Pacheco, Coordinador de Desarrollo de Literatura Hispana USA-Canada por la edición final de los módulos.

Detrás de todo proyecto siempre hay un grupo de personas que trabajan para que la visión de hoy se convierta mañana en realidad y esa realidad en el impacto del futuro. A los pastores-maestros que se involucrarán en la enseñanza de los cursos modulares. Los pastores-maestros son los instrumentos en la preparación de los futuros hombres y mujeres que Dios está llamando al ministerio en Estados Unidos y Canadá en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Esperamos "Un nuevo día" en la educación ministerial y una "Nueva generación de ministros".

En su misión,

*—Roberto Hodgson
Director Nacional de Ministerios Hispanos USA/Canada
Iglesia del Nazareno*

Nota: El Master Teacher Plan desarrolló cinco talleres para ayudar en la capacitación de los pastores-maestros, los cuales usted puede ver en el CD de los cursos modulares o en la página de Internet: www.nazarenosusacan.org

Prólogo de la serie

Una visión para el ministerio cristiano: Educación de los ministros en la Iglesia del Nazareno

El propósito principal de todas las personas, de hecho, de toda la creación, es la adoración, amor y servicio a Dios. Dios mismo se ha dado a conocer en sus actos de creación y redención. Como el Redentor, Dios ha llamado a la existencia a un pueblo, la iglesia, quien incluye, celebra y declara su nombre y sus caminos. La vida de Dios con su pueblo y el mundo constituye la historia de Dios. Esa historia está registrada principalmente en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y continúa siendo expresada por el Cristo resucitado que vive y reina como cabeza de su iglesia. La iglesia vive para declarar la historia de Dios completa. Esto lo hace de varias maneras: En las vidas de sus miembros que están, incluso, siendo transformados por Cristo, a través de la predicación, los sacramentos, el testimonio oral y la misión interna. Todos los miembros del cuerpo de Cristo son llamados a ejercer un ministerio de testimonio y servicio. Nadie está excluido.

En su sabiduría, Dios llama a algunas personas para cumplir el ministerio de la proclamación del evangelio y cuidar del pueblo de Dios en forma conocida como un ministerio ordenado. Dios es el inicial actor de este llamado, no los seres humanos. En la Iglesia del Nazareno creemos que Dios llama y que las personas responden. Ellas no eligen el ministerio cristiano. Todas las personas que Dios llama al ministerio ordenado se admiran de que Él los llamara. Continúan siendo humildes y se admiran del llamado divino. El *Manual* de la Iglesia del Nazareno dice: "Reconocemos y sostenemos que la Cabeza de la iglesia llama a algunos hombres y mujeres a la labor más oficial y pública del ministerio", y agrega: "La iglesia, iluminada por el Espíritu, reconocerá el llamado del Señor" (*Manual* de la Iglesia del Nazareno, párrafo 400).

Un ministro cristiano ordenado tiene como su principal responsabilidad declarar en muchas formas el propósito de Dios cumplido en Jesús de Nazaret. Su encargo es *"cuidar el rebaño de Dios... no por fuerza, pero con solicitud, no por ganancia deshonesto pero... no como tomando control de los demás, sino siendo ejemplo del rebaño"* (1 Pedro 5:2.3). El ministro

cumple este encargo bajo la supervisión de Cristo, el Pastor principal (1 Pedro 5:4). Tal ministerio puede cumplirse solamente después de un período de cuidadosa preparación. De hecho, dadas las siempre cambiantes demandas sobre el ministro, su "preparación" nunca cesa.

Una persona que entra en el ministerio cristiano llega a ser en sentido amplio un mayordomo del evangelio de Dios (Tito 1:7). Un mayordomo es aquel a quien se le confía el cuidado de lo que pertenece a otro. Un mayordomo puede ser aquel que cuida a otra persona y administra la propiedad de alguien más. Todos los cristianos son mayordomos de la gracia de Dios. Pero además, en un sentido peculiar, un ministro cristiano es un mayordomo del "misterio de Dios", que es Cristo, el Redentor, el Mesías de Dios. En toda fidelidad, el ministro es llamado a "dar a conocer con valor el misterio del evangelio" (Efesios 6:19, NVI). Como Pablo, él o ella debe predicar fielmente "las incalculables riquezas de Cristo, y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:8-10, NVI).

Para cumplir esta comisión, hay mucho espacio para la diligencia y la vigilancia, pero no hay lugar para la pereza o licencia (Tito 1:5-9). Los buenos mayordomos reconocen que son solamente eso, mayordomos, no los dueños, y que darán cuenta de su mayordomía a su Maestro. Fidelidad a aquel cargo y al Señor que lo ha dado es la principal pasión de la mayordomía. Cuando es comprendido apropiadamente, el ministerio cristiano nunca se considera como un "trabajo". Es ministerio – únicamente ministerio cristiano. No hay mayor responsabilidad o gozo que pueda ser conocido que convertirse en mayordomo de la historia de Dios en la iglesia de Cristo. La persona que abraza el llamado de Dios para el ministerio ordenado se colocará en la compañía de los apóstoles, los primeros padres de la iglesia, los reformadores de la Edad Media, los reformadores protestantes, y muchas personas alrededor del mundo de hoy que gozosamente sirven como mayordomos del evangelio de Dios.

Obviamente, quien no reconozca, o quien comprenda pero rechace, lo que es la completa e inclusiva

mayordomía de un ministro no debería comenzar el camino que le guía hacia la ordenación. En un sentido particular, un ministro cristiano debe en todos los aspectos ser modelo del evangelio de Dios. Él o ella está para “huir” del amor al dinero. En cambio, el ministro debe seguir “la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad”. Él o ella debe pelear “la buena batalla de la fe” y hacer suya “la vida eterna” a la que fueron llamados (1 Timoteo 6:11-12, NVI).

De ahí que la Iglesia del Nazareno crea que “el ministro de Cristo debe ser ejemplo en todo a su grey —en puntualidad, en discreción, en diligencia, en sinceridad, en pureza, en conocimiento, en tolerancia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero; en palabra de verdad, en poder de Dios y con armas de justicia a diestra y a siniestra’ (2 Corintios 6:6-7)” (*Manual*, Iglesia del Nazareno, párrafo 401.1). El ministro de Cristo debe ser “intachable: no arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas. Al contrario, debe ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, santo y disciplinado. Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan” (Tito 1:7-9, NVI).

Para ser buen mayordomo del evangelio de Dios uno debe, junto con otras cosas, estudiarse a sí mismo cuidadosa y sistemáticamente, antes y después de la ordenación. Esto sucederá no porque él o ella estén obligados a hacerlo, sino por amor a Dios y a su pueblo, el mundo en que Él está trabajando para redimir, y por un ineludible sentido de responsabilidad. No exageramos al decir que la actitud que uno trae a la preparación para el ministerio dice mucho acerca de lo que él o ella piensa de Dios, el evangelio y la iglesia de Cristo. El Dios que llegó a encarnarse en Jesús y quien hizo un camino de salvación para todos hizo lo mejor en la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Para ser un buen mayordomo, un ministro cristiano debe responder de igual forma. Jesús contó muchas parábolas acerca de mayordomos que no reconocieron la importancia de lo que se les había confiado (Mateo 21:33-44; 25:14-30; Marcos 13:34-37; Lucas 12:35-40; 19:11-27; 20:9-18).

La preparación —la preparación de uno en todas sus dimensiones— debe buscarse a la luz de la responsabilidad delante de Dios y su pueblo que el ministerio involucra. Esto implica que debe uno

aprovechar los mejores recursos de educación que se tengan a mano.

La Iglesia del Nazareno reconoce cuán grande es la responsabilidad asociada con el ministerio cristiano y la acepta totalmente. Una manera de reconocer nuestra responsabilidad delante de Dios consiste en enfatizar los requisitos que tenemos para la ordenación y la práctica del ministerio. Creemos que el llamado a y a la práctica del ministerio cristiano es un don, no un derecho o un privilegio. Creemos que Dios toma a un ministro a la más alta norma religiosa, moral y profesional. No nos oponemos a esperar que tales normas deban ser guardadas desde la ocasión del llamado de uno hasta la muerte. Creemos que el ministerio cristiano debe ser primero una forma de adoración. La práctica del ministerio es, a la vez, una ofrenda a Dios y un servicio a su iglesia. Por el milagro de la gracia, la obra del ministerio puede llegar a ser un medio de gracia para el pueblo de Dios (Romanos 12:1-3). La preparación de uno para el ministerio también es una forma de adoración.

El Curso Modular de Estudios Ministeriales que puede conducir a una persona hacia la candidatura para la ordenación ha sido cuidadosamente diseñado para prepararla para el tipo de ministerio que describimos. Su propósito común es proveer una preparación integral para entrar en el ministerio cristiano ordenado. Estos módulos reflejan la sabiduría, experiencia y responsabilidad de la iglesia delante de Dios. También muestran en gran medida la preocupación de la Iglesia del Nazareno respecto al evangelio, el pueblo de Dios, el mundo por el que Cristo dio su vida y el ministerio cristiano. Completarlos normalmente le tomará de dos a cuatro años. Pero nadie debería sentirse presionado para cumplir con esta agenda.

El estudio cuidadoso de lo que requieren los módulos debe mostrar que, delante de Dios y su iglesia, uno acepta como mayordomo la responsabilidad asociada con el ministerio ordenado

Contenido

Prefacio	iii
Introducción	viii
Unidad 1: Iglesia Primitiva (hasta 600)	
Lección 1: Introducción a la Historia del Cristianismo	1-1
Lección 2: La expansión del Cristianismo.....	2-1
Lección 3: Doctrina y Persecución de la Iglesia Primitiva	3-1
Lección 4: Desarrollo del Canon y los Credos	4-1
Lección 5: Ministerio y Expansión de la Iglesia Primitiva	5-1
Lección 6: La Formación del Papado y el Cristianismo Oriental	6-1
Unidad 2: Principios de la Edad Media (600-1000)	
Lección 7: Principios de la Edad Media	7-1
Unidad 3: Clímax de la Edad Media A (1000-1300)	
Lección 8: Interacción de la Iglesia y la Cultura	8-1
Lección 9: Tensiones Dentro de la Iglesia	9-1
Lección 10: El Surgimiento del Escolasticismo	10-1
Lección 11: El Evangelio y la Cultura Interactúan— Oriente y Occidente.....	11-1
Unit 4: Fines de la Edad Media (1300-1500)	
Lección 12: Fines de la Edad Media	12-1
Recursos	(contenido en la Guía del Estudiante)

Introducción

Uso de la Guía del maestro

Esta publicación le sirve al educador como guía para la enseñanza del curso modular: *Historia de la iglesia cristiana 1* como base de la formación ministerial de los estudiantes que se están preparando para el servicio ministerial y la ordenación en la Iglesia del Nazareno. El contenido está basado en resultados definidos a través de la colaboración del proceso realizado en Breckenridge, Colorado, EUA, entre 1990 y 1997. Los materiales preparan al pastor-maestro para presentar el tema proveyendo lecturas de trasfondo, plan de las lecciones, conferencias, instrucciones para el maestro y recursos para la enseñanza para cada lección. En las lecciones se proveen conferencias completas, preguntas para discusiones dirigidas y actividades de aprendizaje definidas.

El pastor-maestro que enseñará este modulo deberá contar con un diploma de nivel de maestría. Lo ideal es que el pastor-maestro haya participado como estudiante en un módulo usando este material antes de enseñarlo a los demás. Esta Guía del maestro asume que el pastor-maestro tiene algún entendimiento básico de la teología bíblica.

Además, se asume que los estudiantes son graduados de escuela preparatoria y adultos más allá de la edad universitaria tradicional. Se asume que los estudiantes sean motivados a aprender, con acumulación de experiencias de adultos en la vida. No se espera que hayan cursado estudios universitarios.

Reconocimientos

Cada módulo es la acumulación de esfuerzos de varias personas. Alguien escribe el manuscrito original, otros ofrecen sugerencias para fortalecer el contenido y hacer el material más fácil de entender, y finalmente un editor formatea el módulo para su publicación. Este módulo no es diferente. Muchas personas han contribuido para el mismo. Se ha hecho todo esfuerzo para representar adecuadamente la intención original de los contribuyentes principales.

Contribuyente principal

El contribuyente principal para este módulo es Floyd T. Cunningham. Dr. Cunningham es el decano académico del Seminario Teológico Nazareno de Asia-Pacífico en Taytay, Rizal, Filipinas. También es profesor de historia del cristianismo y ha estado en el seminario desde 1983. En 1984 obtuvo un doctorado en historia religiosa americana en la universidad de John Hopkins. El Dr. Cunningham también graduó del Colegio Nazareno del Este y del Seminario Teológico Nazareno y es un ministro ordenado en la Iglesia del Nazareno. Es autor de *Holiness Abroad: Nazarene Missions in Asia* (Scarecrow, 2003).

Revisor

Cada módulo fue revisado por, a lo menos, un especialista en el contenido para asegurar que el contenido no represente un solo, o reducido, punto de vista u opinión. El revisor proveyó sugerencias que el principal contribuyente pueda integrar en este módulo. W. Thomas Umbel fue el revisor de este módulo. El Dr. Umbel ha sido miembro de la facultad en el Colegio Bíblico Nazareno desde 1999 donde enseña cursos de historia, teología, y práctica del ministerio cristiano. Previo a 1999, sirvió por 19 años en varias asignaciones ministeriales y estuvo activamente involucrado en educación por extensión con base en los distritos. El Dr. Umbel recibió su Doctorado, PhD de la Universidad de John Hopkins (1992), Maestría en Divinidades del Seminario Teológico Nazareno (1980), y Bachillerato en Artes del Colegio Nazareno del Este (1977).

Historia de la revisión

—Nota: Este módulo no ha sido revisado ni redactado para publicación final, está en ese proceso

Segundo Trimestre, 2005, Revisión 3, la versión presente

- Módulo revisado para incluir géneros

Primer Trimestre 2004, Revisión 2

- Título del Módulo cambiado de *Historia del Cristianismo 1 a Examinando Nuestra Herencia Cristiana 1*

Tercer Trimestre 2003, Revisión 1

- Se estableció el formato para el Vistazo a la Lección, Introducción, Contenido, y la Clausura.

Lo que se espera de este módulo

El *Manual* de la Iglesia del Nazareno y la *Guía internacional de desarrollo de normas para la ordenación* definen la preparación educativa para la ordenación. Además, cada región de la Iglesia del Nazareno Internacional ha desarrollado guías educacionales con las que se califican programas educativos para la ordenación ofrecidos dentro de su región.

La *Guía de desarrollo ministerial* define los resultados que se esperan del programa global de estudios ministeriales. Los módulos ayudan a los candidatos en el desarrollo de esas habilidades. En otros módulos quizá también se esperen los mismos resultados.

EXPECTATIVAS DEL PROGRAMA

CN 24 Habilidad para describir la línea general de la historia de la iglesia y el desarrollo de las doctrinas y credos mayores

CN 25 Habilidad para identificar y describir el significado de las figuras, temas, y eventos principales del período patrístico, medieval, reforma, puritano, pietista, wesleyano y moderno de la historia de la iglesia

CN 26 Habilidad para describir cómo la iglesia implementó su misión en los varios períodos de la historia de la iglesia

CX 8 Habilidad para colocar el contexto ministerial a la luz de los esquemas grandes del mundo y la historia nacional

CX 10 Habilidad para entender y articular las bases bíblicas, históricas y teológicas de la misión cristiana

DECLARACIONES DE EXPECTATIVAS

Cuando el estudiante cumpla con el **CONTENIDO** de los resultados de aprendizaje será capaz de:

1. Entender las metas y propósitos del estudio histórico del cristianismo.
2. Describir las líneas generales de la historia de la iglesia y el desarrollo de las mayores doctrinas y credos.
3. Poseer conocimiento general de la historia de la iglesia, sus inicios y tiempos medievales.
4. Entender qué significó ser cristiano en estos siglos examinando asuntos doctrinales, movimientos heréticos, credos y concilios.
5. Entender las contribuciones de los principales primeros teólogos y su relación al contexto social y su influencia a la tradición cristiana.
6. Entender los primeros métodos para interpretar la Biblia.
7. Identificar y entender el significado de personajes, temas, y eventos en la iglesia cristiana en sus períodos iniciales hasta la víspera de la Reforma del siglo dieciséis.
8. Identificar eventos, movimientos religiosos y líderes de la historia del cristianismo en este período.
9. Describir cómo la iglesia implementó su misión en sus períodos iniciales y medievales de historia de la iglesia.
10. Entender los procesos de evangelización geográficamente.
11. Demostrar temas críticos de la fe cristiana en los períodos iniciales y medievales de la historia de la iglesia como puntos de enfoque para avanzar el evangelio.
12. Identificar cambios significativos en la historia de la política y cómo estos cambios afectaron el cristianismo.
13. Continuar el estudio de la historia de la iglesia a través del ministerio.
14. Describir, comparar, y contrastar las prácticas de ministerio y adoración, iniciales y medievales a las corrientes contemporáneas.
15. Defender y explicar los artículos de fe de la denominación en relación con los temas históricos y las decisiones de los concilios.
16. Obtener aprecio por material de fuente primaria y literatura significativa del período bajo estudio.

Este módulo ayuda a desarrollar el **CARACTER** del ministro al capacitar a los estudiantes a:

1. Encontrar fuentes de ayuda para la formación personal espiritual y de carácter en las obras de los cristianos de esta era.
2. Identificarse con personas y movimientos históricos notables.
3. Aprender de la historia.

Los objetivos de **CONTEXTO** capacitan al estudiante a:

1. Colocar el contexto ministerial a la luz del esquema grande del mundo y la historia nacional.
2. Examinar asuntos de contextualización considerando la apologética cristiana.
3. Poseer un entendimiento amplio de la relación entre iglesia y sociedad.
4. Entender la diferencia entre lo que es esencial en la vida y práctica cristiana y lo que es incidental—un resultado de la cultura.
5. Entender mejor el cristianismo en sus propios países.
6. Examinar otros contextos históricos y sociales.
7. Aplicar los métodos de los historiadores de observar el cristianismo primitivo y medieval para analizar sus iglesias locales en el contexto que les rodea.

Los objetivos de **COMPETENCIA** capacitan al estudiante a:

1. Tomar las lecciones e ilustraciones de la historia del cristianismo primitivo y medieval que le informen cómo la iglesia puede cumplir con la misión de Dios en las realidades contemporáneas, efectivamente.
2. Explicar a un miembro de un secta por qué sus creencias fueron consideradas heréticas por la iglesia primitiva.
3. Aplicar análisis histórico a la vida de una congregación local para describir su contexto histórico y cultural.
4. Responder sabiamente de bases histórica a asuntos teológicos y prácticas en naturaleza—levantados en el ministerio.

Acerca de este módulo

Muchos aspectos del bosquejo del curso y el contenido fueron desarrollados en un Taller de Desarrollo de la Facultad en Grove City, Ohio, Junio 11-15, 2001. Las lecciones están basadas en las metas generales que circulan alrededor de cinco temas básicos de la historia del cristianismo: Escritura y Tradición; Estructuras Eclesiásticas; Iglesia y Sociedad; La Expansión del Cristianismo; y la Espiritualidad Cristiana, incluyendo la vida cristiana, adoración, y ministerio. Entender estos aspectos de la historia del cristianismo provee perspectivas esenciales para el ministerio cristiano actual.

Este módulo apunta al desarrollo de un entendimiento histórico de la fe cristiana y cuenta la historia de cómo la gente respondió al llamado del evangelio en los períodos iniciales y medievales. Se sugiere que este

módulo sirva como pre-requisito para la Historia del Cristianismo 2.

Este módulo se concentrará en la historia del cristianismo desde la era apostólica pasando por la Edad Media hasta la era antes de la Reforma. Los estudiantes descubrirán y obtendrán una apreciación más profunda de los procesos redentivos de la iglesia en la gente, los eventos, los movimientos, y las culturas. Los estudiantes podrán construir puentes entre un entendimiento histórico a una formación espiritual personal, el papel de la iglesia en la sociedad, y el ministerio contemporáneo.

Materiales del Módulo

Hemos tratado de diseñar este modulo a ser flexible y fácil de adaptar a su situación. Para cada lección, hay varias piezas de apoyo que nosotros le llamamos simplemente, "recursos". Estos pueden ser usados en muchas maneras distintas. Los recursos han sido producidos en la guía del estudiante para este módulo. El instructor querrá una copia de la guía del estudiante para su propio uso.

1. El instructor puede fotocopiar estos para usar en sus bosquejos de disertación. Hay espacio para añadir notas de la guía de la facultad, o de un libro de texto, o de las lecturas adicionales sugeridas. Añada sus propias ilustraciones también.
2. Las páginas pueden ser fotocopiadas para producir transparencias para uso en clase.

Una razón para el desarrollo de este módulo es para beneficio de la educación por extensión. Entendemos que los maestros alrededor del mundo son usados para dar cursos que no están en su área de especialización, pero ellos los enseñan porque quieren ver que pastores sean entrenados y líderes preparados para la iglesia. La educación por extensión es básica para el rápido crecimiento de la iglesia. Queremos proveer este recurso para los educadores por extensión. Si ayuda a otros, eso está bien con nosotros también.

Otra razón para el desarrollo de este módulo es equipar a la facultad en las diferentes naciones. Creemos que un curso como este se enseña y se contextualiza mejor por alguien que pertenece a la cultura de los estudiantes. Hay buenos maestros que son líderes en nuestras iglesias alrededor del mundo que no tienen títulos en teología, pero que tienen la habilidad para enseñar un módulo como este efectivamente. Queremos liberarlos para que lo hagan,

y al hacerlo, que mejoren el módulo y que lo hagan más dinámico y significativo para su contexto que lo que hubiera sido si nosotros nos aferramos a querer enseñarlo nosotros mismos.

Acerca de la Guía del Maestro

Nota: Es muy importante recordar que las actividades ayudarán en el aprendizaje del estudiante. Esto significa que usted no dependerá solo de su información, sino de la dinámica de participación de los estudiantes. El enfoque del módulo es ayudar al estudiante. Su función como maestro es diseñar un ambiente donde los estudiantes puedan aprender. Algunas veces dictará la lección, otras veces dirigirá la discusión, y en otros casos facilitar la dinámica de grupo de los estudiantes. Este formato educacional ayudará a que el estudiante se involucre en el proceso de su aprendizaje. El aprendizaje es una dinámica de grupo.

La guía del maestro se ha escrito para guiar al(la) educador(a) en la preparación de la enseñanza de este módulo. Contiene un plan de lecciones completas y recursos para proveer una base sólida para la presentación del tópico. Necesita preparar cada lección con mucha anticipación. Con frecuencia se sugieren lecturas para el educador o puede añadir otras referencias que desee insertar en la lección.

La Guía del maestro se diseñó en un formato de dos columnas. La columna de la derecha contiene el material para dictar la lección, la descripción de las actividades y las preguntas para la participación de los estudiantes. Las preguntas para que las contesten o discutan los estudiantes se indican en letras cursivas o itálicas. En la columna de la izquierda e incluyen las sugerencias para el maestro. También contiene ejemplos que puede usar como ilustraciones y conceptos del material de clase. Puede añadir sus propias experiencias y las de los estudiantes.

Puede hacer uso de los espacios en blanco de la columna de la izquierda para escribir sus propias notas.

La Guía del maestro tiene dos componentes principales: la Introducción de la guía del maestro, y los Planes de la lección. Está usted leyendo la Introducción a la guía del maestro. Ésta le provee una filosofía de educación para estudiantes adultos, un trasfondo de información para organizar el módulo, e ideas sobre la presentación de las lecciones.

Cada sección de la Guía del maestro se identifica con números de dos dígitos. La página 5 de la lección 3 lleva el número "3-5." El primero es el de la lección y el segundo el de la página dentro de la lección.

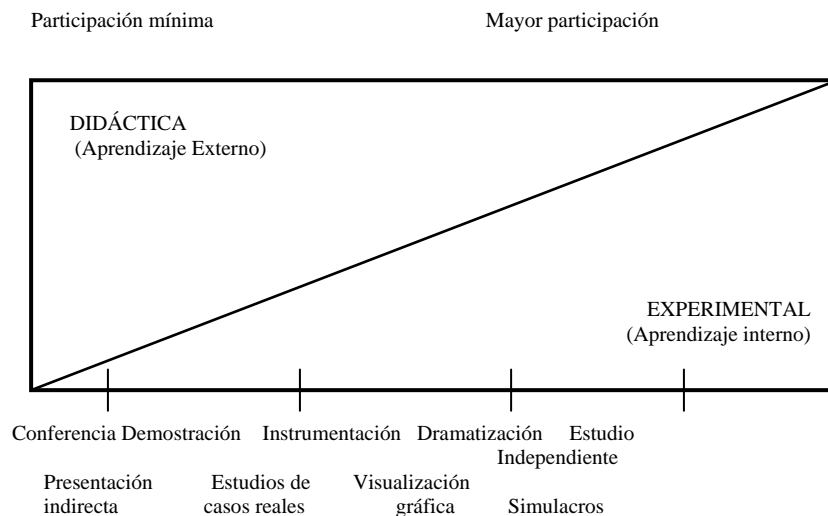
Los planes de las lecciones están completos. Contienen el Bosquejo de la lección, Introducción, Desarrollo, y Conclusión. El Bosquejo de la lección le provee una herramienta para planificar, preparar y conducir cada lección.

La Introducción de la lección deberá captar la atención del participante, orientarlo en cuanto al lugar de esta lección en el módulo general, definir las expectativas, y prepararlo para las actividades de aprendizaje.

El Desarrollo de la lección es el mensaje esencial de la lección. La clave es involucrar activamente a los estudiantes. Aun durante las conferencias, haga preguntas que impulsen a los estudiantes a pensar en el contenido y que no sólo oigan las conferencias.

La siguiente gráfica muestra un proceso continuo de participación del estudiante en diferentes métodos de enseñanza. La conferencia requiere el mínimo de participación del estudiante, mientras que el estudio independiente requiere la participación máxima del estudiante.

MÉTODO CONTINUUM



Una variedad de actividades de aprendizaje se usan para presentar la información y permitir que los estudiantes experimenten con su nuevo conocimiento. Cada persona tiene su preferencia en el proceso del aprendizaje y el trasfondo de su experiencia será un filtro de lo que realmente pueda aprender. La variedad de actividades ayuda al estudiante adulto a adaptarse a la tarea del aprendizaje —escuchar, participar, leer,

discutir y en una combinación de todo esto. El estudiante debe tener la oportunidad de probar y clarificar lo que está aprendiendo a través de charlas con el maestro y compañeros de clase y poner en práctica el conocimiento aprendido lo más pronto posible.

En la conclusión de la lección se provee tiempo para preguntas y respuestas, repasar la información, conectar la lección con las siguientes, las asignaciones de tareas y los puntos finales.

Las asignaciones de tareas son importantes actividades de aprendizaje. Le proveen al estudiante la oportunidad de sintetizar el aprendizaje del salón de clase. Al trabajar en estas asignaciones se extiende la experiencia de aprendizaje más allá del salón de clase.

El estudiante —especialmente el adulto— necesita con frecuencia una opinión sobre su aprendizaje. La interacción con los otros estudiantes ayuda a refinar lo que él o ella están aprendiendo. La opinión del maestro es crucial para reforzar el aprendizaje del estudiante y para que persevere en el programa de estudios ministeriales.

Es responsabilidad del maestro de este módulo entregar al estudiante en un tiempo adecuado los resultados de las asignaciones de las tareas para reforzar su aprendizaje. La revisión y respuesta a las tareas le proveerá al maestro información sobre cómo los estudiantes están progresando en el proceso del aprendizaje.

Los módulos han sido preparados para los estudiantes ministeriales que están buscando las credenciales de ordenación y no un título académico, por lo que las calificaciones con letras o números no son apropiadas. Su respuesta a las asignaciones de los estudiantes debe ser bien pensada y en su mayoría por escrito. El propósito será siempre refinar y afirmar el proceso de aprendizaje del estudiante.

Usted debe determinar cómo usará cada recurso en su contexto. Si tiene acceso a retroproyector o proyector de computadora, use cualquiera de ellos, ya que le ayudan al aprendizaje.

Dado que estos módulos preparan al estudiante para la ordenación en lugar de conducirlo a un título universitario, quizá una calificación de grado no sea lo más apropiado. Su respuesta a las asignaciones de los

estudiantes debe ser considerada y casi siempre por escrito. Su propósito siempre será refinar y mejorar el aprendizaje del estudiante. No se le darán calificaciones de grado al final del módulo como señal de haberlo completado. Su aprobación se basará en asistencia, participación, terminar todas las asignaciones y demostrar competencia en en las declaraciones de habilidades.

Recomendación para fotocopiar el material del módulo. Puede fotocopiar cualquier parte de esta Guía del maestro como crea conveniente. Los segmentos de Introducción y Plan de la lección han sido formateados para imprimirse en ambas caras de la hoja. Las páginas de recursos de la Guía del estudiante deberán imprimirse en un solo lado para usarse como transparencias.

Acerca de la Guía del estudiante

La guía del estudiante para este módulo contiene el prólogo, reconocimiento, descripciones de cursos, la sección de recursos, objetivos de la lección y las asignaciones. Deberá proveer a cada quien una copia de la Guía del estudiante.

Cada hoja de recursos de la Guía del estudiante se numera en el margen superior de la lección en que se usó. La primera página de recursos para la lección 2 se numera "2-1". En la Guía del maestro, en la columna de la izquierda, se le informará cuándo referirse a un recurso en particular.

La primera página de cada lección

- Le recuerda al estudiante las asignaciones vencidas.
- Declara los objetivos del estudiante.
- Da instrucciones sobre las asignaciones de tareas.
- En ocasiones incluye frases sobresalientes.

Para cada lección se incluyen varias piezas de apoyo que llamamos sencillamente "recursos". Éstos le guían en el desarrollo de la lección. Algunos son bosquejos básicos que guían al estudiante en alguna conferencia. Otros dirigen actividades de grupos pequeños. En algunas lecciones se incluyen datos/estadísticas. Y en algunos módulos se incluye información sobre recursos de asignación de tareas.

Usted determinará la forma en que usará cada recurso en su contexto. Si cuenta con un proyector de transparencias, o retroproyector, podrá usar éstas en

sustitución de las hojas de papel. Los recursos también se pueden usar en el formato de Power Point.

El maestro podrá fotocopiar recursos para usarlos en sus conferencias. Se ha dejado espacio para notas de la Guía del maestro, de algún libro de texto, o de material de lectura adicional sugerido. ¡Puede agregar sus propias ilustraciones también!

Recomendaciones de impresión. Para el uso de los estudiantes será mejor imprimir la Guía del estudiante en un solo lado de la hoja.

Calendario de clase sugerido

Las lecciones del módulo se diseñan para 120 minutos cada una. Cada lección está completa en sí misma con apertura, desarrollo, y conclusión. Son secuenciales. Cada lección asume que los estudiantes han dominado el material presentado en las lecciones previas. Las lecciones se pueden agrupar en una variedad de maneras para ajustarse a los horarios de los estudiantes.

Cuando se enseñan las lecciones en la misma reunión, los instructores necesitarán ajustar las tareas porque los participantes no tendrán tiempo entre las lecciones para prepararlas. Es muy importante que el instructor siempre vea hacia el futuro para planificar las siguientes lecciones.

Estas son tres sugerencias —entre muchas otras— de formas en que las reuniones pueden organizarse.

1. En residencia. La clase puede reunirse dos días a la semana por 120 minutos. Presente una lección en cada sesión. Tiempo total: 12 semanas.
2. Educación por extensión. La clase puede reunirse un día —o noche— cada semana de 4 a 4½ horas. Presente dos lecciones en cada sesión con un receso entre las lecciones. Los participantes necesitarán viajar a un sitio centralizado para las reuniones, por ello se debe aprovechar bien el tiempo. Tiempo total: 12 semanas.
3. Módulo intensivo. La clase puede reunirse por cinco días consecutivos por 4½ a 7 horas diarias. Presente dos lecciones en la mañana con un receso entre lecciones, y una lección en la tarde en el segundo y cuarto día. Los participantes deben

cumplir con las asignaciones de lectura antes de llegar al lugar del módulo, y las asignaciones escritas pueden entregarse 30-60 días después de la reunión de la clase. El progreso por lección puede verse en la siguiente gráfica. Se da espacio para que usted ponga las fechas en que se reunirá su clase.

Fecha	Lección/Unidad
	1. Introducción a la Historia del Cristianismo
	2. La expansión del Cristianismo
	3. Doctrina y Persecución de la Iglesia Primitiva
	4. Desarrollo del Canon y los Credos
	5. Ministerio y Expansión de la Iglesia Primitiva
	6. La formación del Papado y el cristianismo oriental
	7. Principios de la Edad Media
	8. Interacción de la Iglesia y la Cultura
	9. Tensiones Dentro de la Iglesia
	10. El Surgimiento del Escolasticismo
	11. El Evangelio y la Cultura interactúan –Oriente y Occidente
	12. Fines de la Edad Media

Libros de texto recomendados

Se intenta que cada módulo sea un libro de texto independiente. Esto no implica que los módulos no son pertinentes a libros de texto o que el módulo no pueda enriquecerse al seleccionar y requerir que los estudiantes estudien un libro de texto junto con las lecciones proporcionadas en esta Guía del maestro.

Si estos módulos se adaptan para el uso fuera de los países angloparlantes de América del Norte, es posible que un libro de texto específico no esté disponible en el idioma de los estudiantes. Por ello, el módulo no se basa en un solo libro de texto. El instructor puede seleccionar cualquier libro de texto doctrinalmente sólido disponible a los estudiantes.

Recomendación

Cada estudiante necesitará una Biblia de estudio de su preferencia para este módulo.

Para este módulo el Dr. Floyd Cunningham sugiere el siguiente libro de texto como un buen texto de historia,

fácil de leer y de primer nivel: Bruce L. Shelley, *Historia de la Iglesia en Leguaje Sencillo*, (Para español puede usar Winston Walker, *Historia de la Iglesia Cristiana*.)

Agenda secreta

Otros aspectos del currículo... Porque la manera en que enseñamos también enseña

En cada lección hay ciertas pautas metodológicas y del ambiente de clase que se deben considerar

Primero, considere el arreglo del salón de clase. Cuando sea posible hágalo de forma que invite al sentido de comunidad. El grupo puede sentarse en círculo o alrededor de las mesas. Si la clase es muy numerosa, arregle las sillas dejando espacio suficiente para facilitar la movilización para cuando se hagan los arreglos de los grupos pequeños.

Segundo, considere cómo se presenta usted ante la clase. Su forma de vestir, sus gestos, dónde se ubica cuando está dictando la lección, son aspectos que transmiten un mensaje. Debe considerar estos aspectos para transmitir el mejor mensaje a los estudiantes. La educación ministerial no consiste sólo de transmitir información, sino de ser ejemplo a los estudiantes en el proceso de su formación ministerial. Hable naturalmente. Ponga atención a los estudiantes en sus comentarios, gestos y, sobre todo, valórelos como personas. Memorice sus nombres. Motívelos para que participen. Recuerde que está modelando para ellos y de la forma en que enseñe y se conduzca les enseñará más que con palabras.

Tercero, ore en cada sesión de clase invitando la presencia del Espíritu Santo al salón de clase.

Cuarto, la narración de historias como actividad de aprendizaje ayuda al estudiante a reflexionar sobre su propia experiencia cristiana. Esta es una forma de establecer y desarrollar el sentido de comunidad

Cuando la clase se haya excedido en 90 minutos, es tiempo de un receso. El receso entre cada segmento es un buen tiempo para el compañerismo y la formación y fortalecimiento de la relación como comunidad.

Diario de reflexión: Clave de formación espiritual

El diario de reflexión es una asignación principal de cada módulo de los cursos ministeriales. Es el elemento que ayudará en la integración espiritual y la aplicación ministerial del contenido de cada módulo, ya sea que se concentre en Contenido, Competencia, Carácter o Contexto. El diario asegura el proceso del componente “Ser, Saber, y Hacer” y forma parte de cada módulo, en el cual usted participa. ¿Qué es un diario de reflexión y cómo puede realizarse en forma significativa?

Escribir en el diario de reflexión: Herramienta para reflexión personal e integración

Participar en el curso de estudios es el corazón de su preparación para el ministerio. Para completar cada curso se requerirá que usted escuche las conferencias, lea varios libros, participe en discusiones, escriba tareas y tome exámenes. El dominio del contenido es la meta.

Otra parte muy importante para la preparación ministerial es la formación espiritual. Algunos le llaman a la formación espiritual “devociones” y otros crecimiento en la gracia. En cualquier título que escoja usted pone al proceso, es la cultivación intencional de su relación con Dios. El curso le ayudará a aumentar su conocimiento, sus aptitudes y su habilidad para el ministerio. El trabajo formativo espiritual tejera todo lo que aprende en la fibra de su ser, y permitirá que su educación fluya de su cabeza hasta su corazón y entonces a aquellos a quienes usted ministra.

Aunque son muchas las disciplinas espirituales para ayudarle a cultivar su relación con Dios, escribir en su diario de reflexión es una técnica crítica que lo une todo. Escribir en su diario de reflexión simplemente significa mantener un récord de sus experiencias y las perspectivas que ha aprendido durante el curso. Es una disciplina porque requiere mucho trabajo para pasar tiempo fielmente escribiendo en el diario. Muchas personas confiesan que esta es una práctica que hacen a un lado cuando sienten mucha presión de otras responsabilidades. Aun escribir por cinco minutos cada día puede marcar una gran diferencia en su educación y su desarrollo espiritual. Déjeme explicar.

Considere escribir en el diario de reflexión como tiempo que pasa con su mejor amigo. En sus páginas

La descripción del curso contiene esta explicación del diario. El diario provee el componente de la formación espiritual del módulo y es una parte integral en el proceso de la experiencia del aprendizaje.

Pida que los estudiantes lean la sección del diario durante la revisión de la descripción del curso en la lección 1, y enfatice que el diario es una asignación para cada lección del módulo

Cuando asigne las tareas de cada lección, asigne escribir el diario cada vez que la clase se reúna.

escribirá las respuestas francas de los eventos del día, las perspectivas recibidas de la clase, una cita de un libro, una "luz" que le llegó cuando dos ideas se conectaron. Esto no es lo mismo que escribir simplemente un récord de eventos cronológicos sin el diálogo personal. El diario de reflexión es el depósito de todos sus pensamientos, reacciones, oraciones, perspectivas, visiones y planes. A algunas personas les gusta mantener diarios complejos con secciones para cada tipo de reflexión, y otros simplemente mantienen un comentario continuo. En cualquier método, ponga la fecha y el lugar al principio de cada apunte. Esto le ayudará cuando repase sus ideas.

Es importante hablar brevemente acerca de la logística de escribir en el diario de reflexión. Para empezar sólo necesita papel y lápiz. Algunos prefieren hojas perforadas para guardar en una carpeta de tres anillos; a otros les gustan cuadernos de espirales y a otros le gusta un diario más elegante. En cualquier estilo que escoja, es importante desarrollar un patrón que funcione para usted.

Es esencial establecer una hora y lugar para escribir en su diario de reflexión. Si no escoge un horario para escribir, no ocurrirá con la regularidad que necesita para aprovecharlo. Parece natural pasar tiempo escribiendo al terminar el día cuando puede repasar todo lo que ha ocurrido. Sin embargo, los compromisos de familia, actividades de la tarde y el cansancio luchan en contra de ese horario. La mañana es otra posibilidad. El sueño filtra muchas de las experiencias del día de ayer y procesa las perspectivas profundas, y entonces puede anotarlas en la mañana. En conexión con sus devociones, escribir en el diario le permite empezar a conectar sus experiencias con la Palabra de Dios y con el material del curso. Aprender a llevar su diario con usted le permitirá anotar ideas en cualquier momento durante el día.

Parece que hemos sugerido que escribir en el diario de reflexión es un ejercicio escrito. Puede ser que algunos hayan pensado hacer su trabajo en computadora. Tradicionalmente, existe un vínculo especial entre la mano, el lapicero y el papel. Es más personal, directo y estético. También es más flexible, portátil y disponible. Sin embargo, conforme las computadoras van formando parte integral de nuestros diarios quehaceres, quizá éstas formen ese vínculo especial.

Con el uso regular, su diario se convierte en la bitácora de su viaje. Tan importante como es escribir cada día,

también lo es repasar su trabajo. Al terminar la semana, lea lo que escribió durante la misma. Escriba una oración de resumen y anote el movimiento del Espíritu Santo sobre su propio crecimiento. Repase mensualmente el diario. Puede ser que sea mejor hacerlo en un retiro de medio día donde pueda enfocarse en sus pensamientos en oración, soledad y silencio. Entonces podrá ver el valor acumulativo de la Palabra de Dios, su trabajo en el curso y su experiencia en ministerio uniéndose de maneras que no pensaba que eran posibles. Esta es integración, conectar el desarrollo de la fe con el aprendizaje. La integración mueve la información de la cabeza a su corazón para que el ministerio sea más asunto de ser en vez de hacer. Escribir en el diario de reflexión le ayudará a contestar la pregunta central de la educación: "¿Por qué hago lo que hago cuando lo hago"?

Escribir en el diario de reflexión es el eje de su preparación ministerial. Es la crónica de su viaje hacia la madurez espiritual como también del dominio del contenido. Estos volúmenes le darán perspectivas ricas que integrarán su educación. El diario de reflexión es la herramienta de integración. ¡Ojalá que atesore el proceso de escribir en el diario!

Bibliografía

- Allen, Diogenes. *Philosophy for Understanding Theology*. Atlanta: John Knox, 1985.
- Appleby, David. *History of Church Music*. Chicago: Moody, 1965.
- Aulen, Gustaf. *Christus Victor: An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of the Atonement*. Reprint, New York: Macmillan, 1969.
- Bainton, Roland. "The Ministry in the Middle Ages." In *The Ministry in Historical Perspectives*. Edited by H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams. New York: Harper and Brothers, 1956.
- Bassett, Paul, and William Greathouse. *Exploring Christian Holiness. Vol. 2, The Historical Development*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.
- Bassett, Paul, ed. *Great Holiness Classics. Vol. 1, Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997.

- _____. "The Significance of Historical Study." Exploring Christian Holiness. Vol. 2, The Historical Development. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.
- Baus, Karl. From the Apostolic Community to Constantine. New York: Crossroad, 1965.
- Bede, Saint. A History of the English Church and People. Translated by Leo Sherley-Price, Revised by R. E. Latham. Harmondsworth: Penguin, 1970.
- Bettenson, Henry, ed. Documents of the Christian Church. Second edition, London: Oxford University Press, 1963.
- Bokenkotter, Thomas. A Concise History of the Catholic Church. Revised edition, New York: Image, 1979.
- Bradley, James E., and Richard A. Muller. Church History: An Introduction to Research, Reference Works, and Methods. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Bright, John. The Authority of the Old Testament. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1975.
- Brown, Harold O. J. Heresies: The Image of Christ in the Mirror of Heresy and Orthodoxy from the Apostles to the Present. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1988.
- Brown, Peter. Augustine of Hippo. Berkeley, CA: University of California Press, 1967.
- Brubacher, John S. A History of the Problems of Education. Second edition, New York: McGraw-Hill, 1966.
- Bruce, F. F. "The History of New Testament Study." In New Testament Interpretation: Essays on Principles and Methods. Edited by I. Howard Marshall. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- Bynum, Caroline W. Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages. Berkeley: University of California Press, 1982.
- Cannon, William R. History of Christianity in the Middle Ages: From the Fall of Rome to the Fall of Constantinople. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1983.

- Chadwick, Henry. *The Early Church*. Harmondsworth: Penguin, 1967.
- Chambers, James. *The Devil's Horsemen: The Mongol Invasion of Europe*. Reprint, New York: Atheneum, 1985.
- Chiles, Robert E. *Theological Transition in American Methodism, 1790-1935*. Reprint, Lanham, MD: University Press of America, 1983.
- Clapp, Rodney. *A Peculiar People: The Church as Culture in a Post-Christian Society*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996.
- Clebsch, William A., and Charles R. Jaekle. *Pastoral Care in Historical Perspective: An Essay with Exhibits*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1964.
- Clement of Alexandria. "The Exhortation to the Greeks." In *Clement of Alexandria*. Translated by G. W. Butterworth. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1939.
- Cochrane, Charles N. *Christianity and Classical Culture: A Study of Thought and Action from Augustus to Augustine*. Reprint, New York: Oxford University Press, 1957.
- Chrysostom, John. "On the Priesthood." In *Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*. Vol. 9, Saint Chrysostom. Edited by Philip Schaff. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1979.
- Cunningham, Floyd. "Telling the Story of the Church of the Nazarene: A Wesleyan Reflection on Church History." *The Mediator* 4 (2002): 1-14.
- _____. "Thomas and Beginnings in India." *Word and Ministry* 4 (October, November, December 1996), 59-61.
- Danielou, Jean. *Gospel Message and Hellenistic Culture*. Translated by John A. Baker. London: Darton, Longman, and Todd, 1973.
- Davies, J. G. *The Early Christian Church: A History of Its First Five Centuries*. Reprint, Grand Rapids: Baker Book House, 1985.
- Dawson, Christopher, ed. *Mission to Asia*. Reprint, New York: Harper Torch Books, 1966.

- Deanesly, Margaret. *A History of the Medieval Church, 590-1500*. Reprint, London: Routledge, 1994.
- Dickinson, Edward. *Music in the History of the Western Church*. New York: Haskell House, 1969.
- Douglas, Winfred. *Church Music in History and Practice: Studies in the Praise of God*. New York: Charles Scribner's Sons, 1937.
- Duchesne, L. *Christian Worship: Its Origin and Evolution*. Translated by M. L. McClure. Fifth edition, London: Macmillan, 1927.
- Dudden, F. Homes. *Gregory the Great: His Place in History and Thought*, 2 vols. New York: Longmans, Green, 1905.
- Early Christian Writings: *The Apostolic Fathers*. Translated by Maxwell Staniforth. Harmondsworth, Middlesex, England: Penguin, 1968.
- Elliott, J. K., ed. *The Apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation*. Based on M. R. James. Oxford: Clarendon Press, 1993.
- Eusebius. *The History of the Church from Christ to Constantine*. Translated by G. A. Williamson. Harmondsworth: Penguin, 1965.
- Evans, William. *The Book of Books*. Chicago: Bible Institute Colportage Association, 1902.
- Ferguson, Everett. *Backgrounds of Early Christianity*. Second edition, Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Fletcher, Richard. *The Barbarian Conversion: From Paganism to Christianity*. New York: Henry Holt, 1997.
- Flew, R. Newton. *The Idea of Perfection in Christian Theology: An Historical Study of the Christian Ideal for the Present Life*. Reprint, New York: Humanities, 1968.
- Frend, W. H. C. *Martyrdom and Persecution in the Early Church: A Study of a Conflict from the Maccabees to Donatists*. Grand Rapids: Baker, 1981.

- _____. The Rise of Christianity. Philadelphia: Fortress, 1984.
- Gannon, Thomas M., and George W. Traub. The Desert and the City: An Interpretation of Christian Spirituality. Chicago: Loyola University Press, 1969.
- Geisler, Norman L. Thomas Aquinas: An Evangelical Appraisal. Grand Rapids: Baker, 1991.
- _____, ed. Baker Encyclopedia of Christian Apologetics. Grand Rapids: Baker Books, 1999.
- Gillman, Ian, and Hans-Joachim Klimkeit. Christians in Asia Before 1500. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 1999.
- Gontard, Friedrich. The Chair of Peter: A History of the Papacy. New York: Holt, Reinhart and Winston, 1964. www.freepres.org/papacy
- Gonzalez, Justo. A History of Christian Thought. Vol. 1, From the Beginnings to the Council of Chalcedon. Nashville: Abingdon, 1970.
- _____. A History of Christian Thought. Vol. 2, From Augustine to the Eve of the Reformation. Nashville: Abingdon, 1971.
- _____. "Introduction." The Story of Christianity. Vol. 1, The Early Church to the Dawn of the Reformation. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1984.
- Gooch, John O. "The Concept of Holiness in Tertullian." Ph.D. dissertation, St. Louis University, 1983.
- Grant, Robert M. Augustus to Constantine: The Rise and Triumph of Christianity in the Roman World. Reprint, San Francisco: Harper and Row, 1990.
- _____, and David Tracy. A Short History of the Interpretation of the Bible. Second edition, Philadelphia: Fortress, 1984.
- Greathouse, William. "Sanctification and the Christus Victor Motif in Wesleyan Theology." Wesleyan Theological Journal 7 (Spring 1972): 47-59.
- Greenslade, S. L., ed. Early Latin Theology. Philadelphia: Westminster Press, 1956.

- Grimm, Harold. *The Reformation Era, 1500-1650*. Revised edition, London: Collier-Macmillan, 1965.
- Hahn, Paul. "Development of the Biblical Canon." www.columbia.edu/cu/augustine/a/canon.html
- von Harnack, Adolph. *The Expansion of Christianity in the First Three Centuries*. 2 vols. Translated by James Moffatt. London: Williams and Norgate, 1904.
- Hick, John. *Evil and the God of Love*. Revised edition, San Francisco: Harper and Row, 1978.
- Hinson, E. Glenn. *Seekers After Mature Faith: A Historical Introduction to the Classics of Christian Devotion*. Nashville: Broadman, 1968.
- Hollister, C. Warren. *Medieval Europe: A Short History*. Second edition, New York: John Wiley and Sons, 1968.
- Holmes, Urban T. *A History of Christian Spirituality: An Analytical Introduction*. San Francisco: Harper and Row, 1980. <http://www.ccel.org/fathers2/>
- The Hymnal*. Philadelphia: Presbyterian Board of Christian Education, 1944.
- Irvin, Dale T., and Scott W. Sunquist. *History of the World Christian Movement*. Vol. 1, *Earliest Christianity to 1453*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2001.
- Jones, W. T. *A History of Philosophy*. Vol. 2, *The Medieval Mind*. Second edition, New York: Harcourt, Brace and World, 1969.
- Kedar, Benjamin Z. *Crusade and Mission: European Approaches Toward the Muslims*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984.
- Kelly, J. N. D. *Early Christian Creeds*. Third edition, Singapore: Longman, 1972.
- _____. *Early Christian Doctrines*. Revised edition, San Francisco: Harper and Row, 1978.
- _____. *The Oxford Dictionary of Popes*. Oxford: Oxford University Press, 1986.

- Klimkeit, Hans-Joachim, ed. and trans. *Gnosis on the Silk Road: Gnostic Texts from Central Asia*. San Francisco: HarperCollins, 1993.
- Knox, John. "The Ministry in the Primitive Church." In *The Ministry in Historical Perspectives*. Edited by H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams. New York: Harper and Brothers, 1956, 1-26.
- Lane, George A. *Christian Spirituality: An Historical Sketch*. Chicago: Loyola University Press, 1984.
- Latourette, Kenneth S. *A History of Christianity*. Vol. 1, *From the Beginnings to 1500*. Revised edition, New York: Harper and Row, 1975.
- Lawrence, C. H. *Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages*. Second edition, London: Longman, 1989.
- Levenson, Carl. "Distance and Presence in Augustine's Confessions." *Journal of Religion* 65 (October 1985): 500-512.
- Lightfoot, J. B., ed. and trans. *The Apostolic Fathers: Clement, Ignatius and Polycarp*. 3 vols. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1981.
- Lowith, Karl. *Meaning in History*. Chicago: University of Chicago Press, 1949.
- Martin, Ralph. *Worship in the Early Church*. Grand Rapids: Eerdmans, 1976.
- Martyr, Justin. *Writings*. Translated by Thomas B. Fall. New York: Christian Heritage, 1948.
- McManners, John, ed. *The Oxford Illustrated History of Christianity*. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- McNeill, John T. *A History of the Cure of Souls*. New York: Harper and Row, 1951.
- Metzger, Bruce. *The Oxford Companion to the Bible*. New York: Oxford University Press, 1994.
- Mickelsen, Berkeley. *Interpreting the Bible*. Grand Rapids: Eerdmans, 1963.
- Micklethwait, Nathaniel. *Christian Worship*. Oxford: Clarendon, 1936.

- Moffatt, Samuel. *A History of Christianity in Asia. Vol. 1, Beginnings to 1500.* San Francisco: HarperSanFrancisco, 1992.
- Morgan, David. *The Mongols.* New York: Basil Blackwell, 1986.
- Mungello, D. E. *Curious Land: Jesuit Accommodation and the Origins of Sinology.* Reprint, Honolulu: University of Hawaii Press, 1989.
- Nash, Ronald H. *Christianity and the Hellenistic World.* Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Neill, Stephen. *A History of Christian Missions.* Revised edition, London: Penguin, 1986.
- Niebuhr, H. Richard, and D. D. Williams, eds. *The Ministry in Historical Perspectives.* New York: Harper and Row, 1956.
- Oden, Thomas C. *Doctrinal Standards in the Wesleyan Tradition.* Grand Rapids: Francis Asbury Press of Zondervan, 1988.
- Origen. "Commentary on John." In *Ante-Nicene Christian Library. Additional volume.* Edited by Allan Menzies. Edinburgh: T. and T. Clark, 1897.
- Origen, "De Principis." In *Ante-Nicene Fathers. Vol. 6.* Edited by Alexander Roberts and James Donaldson. Buffalo: Christian Literature Publishing, 1887.
- Ozment, Steven. *The Age of Reform, 1250-1550: An Intellectual and Religious History of Late Medieval and Reformation Europe.* New Haven. CT: Yale University Press, 1980.
- Patrick, Saint. *The Confession of Saint Patrick and Letter to Coroticus.* Translated by John Skinner. New York: Image, 1998.
- Patrinacos, N. "The Ecumenical Councils of the Orthodox Church." www.cygnus.uwa.au
- Pelikan, Jaroslav. *The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine. Vol. 1, The Emergence of the Catholic Tradition (100-600).* Chicago: University of Chicago Press, 1971.

- _____. *Jesus Through the Centuries: His Place in the History of Culture*. New Haven, CT: Yale University Press, 1985.
- Portalie, Eugene. "Augustine." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 2. New York: Robert Appleton, 1907. www.newadvent.org
- Price, Milburn. *A Joyful Sound: Christian Hymnody*. Second edition, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1978.
- Raitt, Jill, ed. *Christian Spirituality*. Vol. 2, High Middle Ages and Reformation. New York: Crossroad, 1987.
- Richardson, Cyril C., trans. and ed. *Early Christian Fathers*. Philadelphia: Westminster, 1953.
- Roberts, Alexander, and James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers: Translations of the Writings of the Fathers Down to A.D. 325*. Vol. 1, The Apostolic Fathers from Justin Martyr to Irenaeus. American edition. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1981.
- Rouselle, Aline. "From Sanctuary to Miracle-Worker: Healing in Fourth-Century Gaul." In *Ritual, Religion, and the Sacred: Selections from the Annales Economies, Societies, and Civilizations*. Edited by Robert Forster and Orest Ranum. Translated by Elborg Forster and Patricia Ranum. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982.
- Schaff, Philip, ed. *The Creeds of Christendom*. 3 vols. Sixth edition. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1990.
- _____. *History of the Christian Church*. Vol. 5, The Middle Ages. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1967.
- Shannon, Albert C. *The Medieval Inquisition*. Second edition, Collegeville, MN: Liturgical Press, 1991.
- Shelley, Bruce. "Prologue." *Church History in Plain Language*. Dallas: Word, 1982.
- Smalley, Beryl. *The Study of the Bible in the Middle Ages*. Reprint, Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1964.
- Southern, R. W. *The Making of the Middle Ages*. New Haven, CT: Yale University Press, 1953.

Spickard, Paul R., and Kevin M. Cragg. *God's Peoples: A Social History of Christians*. Grand Rapids: Baker, 1994.

Stewart, John. *Nestorian Missionary Enterprise: The Story of a Church on Fire*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1928.

Tillich, Paul. *A History of Christian Thought*. Edited by Carl Braaten. New York: Harper and Row, 1968.

Tollinton, R. B. *Clement of Alexandria: A Study in Christian Liberalism*. London: Williams and Norgate, 1914.

Volz, Carl A. *The Medieval Church: From the Dawn of the Middle Ages to the Eve of the Reformation*. Nashville: Abingdon, 1997.

Ware, Timothy. *The Orthodox Church*. Harmondsworth: Penguin, 1963.

Wesley, John. "Original Sin." In *The Works of John Wesley*. Vol. 2, Sermons II: 34-70. Edited by Albert C. Outler. Nashville: Abingdon, 1985, 170-85.

Williams, George H. "Ministry in the Later Patristic Period." In *The Ministry in Historical Perspectives*. Edited by H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams. New York: Harper and Brothers, 1956.

_____. "The Ministry of the Ante-Nicene Church (c. 125-325)." In *The Ministry in Historical Perspectives*. Edited by H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams. New York: Harper and Brothers, 1956.

Wilson-Dickson, Andrew. *A Brief History of Christian Music*. Oxford: Lion, 1997.

_____. *The Story of Christian Music: From Gregorian Chant to Black Gospel*. Hong Kong: Lion, 1992.

Lección 1

Introducción a la Historia del Cristianismo

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante Computadoras
1:00	Una perspectiva Wesleyana de la historia de la iglesia		Recurso 1-1
1:20	Reseña de introducciones y prefacios	Grupos Pequeños	Recurso 1-2 Libros de Historia
1:50	para cerrar la Lección	Repaso, Asignar	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Bassett, Paul S. "The Significance of Historical Study." *Exploring Christian Holiness*. Vol. 2, *The Historical Development*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.

Bradley, James E., and Richard A. Muller. *Church History: An Introduction to Research, Reference Works, and Methods*. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.

Cunningham, Floyd. "Telling the Story of the Church of the Nazarene: A Wesleyan Reflection on Church History." *The Mediator* 4 (2002): 1-14.

Gonzalez, Justo. "Introduction." *The Story of Christianity*. Vol. 1, *The Early Church to the Dawn of the Reformation*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1984.

Latourette, Kenneth S. "Preface." *A History of Christianity*. Vol. 1, *Beginnings to 1500*. Revised edition, New York: Harper and Row, 1975.

Shelley, Bruce. "Prologue." *Church History in Plain Language*. Dallas: Word, 1982.

Spickard, Paul R., and Kevin M. Cragg. "Preface." *God's Peoples: A Social History of Christians*. Grand Rapids: Baker, 1994.

Introducción a la lección

(60 minutos)

Tiempo para conocernos

Pida a cada estudiante dar su nombre y contestar ¿Cuál es su caricatura favorita?

Orientación

¿Qué es historia de la iglesia? Así como la historia de la iglesia trata con la historia de fe y de cristianos fieles, así descansa sobre métodos históricos.

Objetivos de Aprendizaje

Instruct students to locate objectives in the Student Guide.

Restating the objectives for the learners serves as an advanced organizer for the lesson and alerts learners to key information and concepts.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- entender las metas y propósitos del estudio histórico del cristianismo.
- discutir la importancia de la historia de la iglesia sobre sus ministerios
- articular cómo una perspectiva wesleyana sobre la historia podría ser diferente de otras

Vistazo a la Lección

Dirija a los estudiantes al Preámbulo de la Serie, los Reconocimientos, El contenido, y el Sílabo.

Lea la Declaración de Visión del Módulo, vea la Declaración de Resultados del Programa que serán cubiertos en este módulo.

Vea la lista de Recursos disponibles para este módulo.

Si es posible tenga una computadora disponible –o reúnanse en un laboratorio de computadoras- y pase tiempo viendo algunos de los sitios que se pueden usar.

Asegúrese que saben lo que se requiere para asistencia y tareas.

La sección de Tarea Diaria tiene información acerca de una tarea que es diferente de la mayoría de

Abra su Guía del Estudiante.

los otros módulos y requerirá que busquen información por su propia cuenta –razón para la búsqueda en la computadora.

Lea la sección de los Proyectos del Curso.

Revise el horario y las fechas y horas para la clase.

¿Tiene usted preguntas acerca del módulo?

Contenido de la Lección

Disertación: Una Perspectiva Wesleyana de la Historia de la Iglesia

(20 minutos)

La historia es crucial para los cristianos. La Biblia es la historia de la salvación. Por ella, venimos a entender cómo Dios obra. El creó todo lo que es en su tiempo. El estableció sus pactos con Abraham y los hebreos en la historia. Llegado "el cumplimiento del tiempo" Dios envió a su Hijo unigénito para la redención del mundo, Cristo fue encarnado en la historia.

Dios obra para salvarnos en y a través de la historia, no alrededor o a pesar de ella. Basado en las descripciones de los actos de Dios en la Biblia, el cristianismo posee un entendimiento lineal y cronológico del tiempo. Los grandes actos de Dios fueron y son históricos. El interactúa con los seres humanos en contextos, circunstancias y situaciones particulares. Al mismo tiempo, Dios obra hacia metas e ideales.

Los historiadores solo pueden hablar de la respuesta humana hacia Dios, no al quehacer de Dios. Esto es porque nosotros no somos exclusivos, como los profetas y apóstoles lo fueron, a las obras específicas de Dios. Porque los evangélicos sostienen que la Biblia posee una autoridad superior, no pueden decir con la misma certeza como ellos pueden acerca de las obras de Dios entre los israelitas o en Cristo, "esto es como Dios actuó" cuando se trata, por ejemplo, de los concilios o la reforma.

La historia contesta muchas preguntas acerca del por qué las cosas son como son; por qué las cosas se hacen como se hacen; cuáles fueron los propósitos o significados de alguna práctica o creencia. La historia trae una forma de conocimiento personal a la iglesia o a los individuos.

La historia de la iglesia ayuda a definir lo que se ha considerado bíblico y esencial para la fe y lo que se haya considerado ya sea non-ortodoxia o non-esencial a la fe. Usando la historia de la Iglesia, las personas son mejor capacitadas para evaluar las corrientes presentes.

Para exactitud y objetividad, la historia de la iglesia debe edificar sobre fuentes primarias. Estos son materiales creados geográfica y cronológicamente cerca de los eventos o personas descritas. Aunque la historia trata de contar una "historia", con una trama, está basada fuertemente sobre fuentes. Historiadores interpretan y organizan fuentes, que son a su vez interpretaciones de los eventos descritos. Aunque la historia no puede ser considerada objetiva en la misma manera que las ciencias naturales, su meta es ser tan correcta como sea posible, basada en las fuentes disponibles, sin tener presuposiciones ocultas u opiniones preconcebidas acerca del curso de los eventos. Los historiadores, sin embargo, tienen que decidir entre las relaciones de los eventos. Esto va más allá de la comprensión de sus fuentes. Los historiadores tienen que pesar la evidencia y hacer conclusiones.

Aunque hay héroes en la historia de la iglesia, su propósito es entender el pasado, no el venerar ancestros. Los historiadores de la iglesia no temen decir la verdad acerca de las personas y los eventos del pasado.

El historiador de la iglesia puede solamente describir la respuesta externa, no el trabajo interno de la interacción humana con lo divino. Algunos, aun en la iglesia, respondieron a la incitación del Espíritu Santo egoísta y pecaminosamente. Los estudiantes de la historia de la iglesia aprenden de los errores y los éxitos del pasado. Al mismo tiempo, hay mucho que es bueno contar. La iglesia ayuda a hombres y mujeres a entender su existencia diaria y ha influido positivamente en la sociedad. La iglesia es menos "encarnada" que Cristo. Es completamente humana, y no es, en su forma terrenal, "completamente divina".

Justo González, La Historia del Cristianismo, vol. 1, La Iglesia primitiva hasta el fin de la Reforma, (San Francisco: Harper San Francisco, 1984), xvi.

La historia de la iglesia es revisada y re-escrita constantemente. Eso no es solamente porque se descubra nueva información sino porque nuevas preguntas se presentan a la información antigua. Nuevos paradigmas o estructuras teóricas son usados para interpretar los datos.

Los historiadores del siglo diecinueve se enfocaron en la estructura institucional, liderazgo, y el desarrollo de la iglesia. A fines del siglo veinte, se intenta expandir la interpretación euro-céntrica de la historia de la iglesia para incorporar la misión de la iglesia más allá del occidente.

Al mismo tiempo, aunque la historia de la teología permanece importante, los historiadores de la iglesia tratan de entender la creencias y devoción de la gente común, incluyendo a las mujeres especialmente. Enfocan la conducta religiosa. Los historiadores de la iglesia están interesados no solamente en los hechos y pensamientos de unos pocos sino en lo que la masa de gente pensaba, y cómo se conducían. ¿Cómo trataban los cristianos comunes con la enfermedad, muerte y desastres naturales? ¿Cómo adoraban?

Para ejemplos vea Adrian Hastings, ed., A World History of Christianity (Grand Rapids: Eerdmans, 1999). También, Dale T. Irvin and Scott W. Sunquist, History of the World Christian Movement, vol. 1, Earliest Christianity to 1453 (Maryknoll, NY: Orbis, 2001).

Los historiadores de la iglesia miran las interrelaciones entre la ideas religiosas y la conducta. Buscan las maneras en que el cristianismo ayudó a formar la vida familiar, estructuras políticas, códigos morales, y sistemas económicos, y, a su vez, en cómo estos aspectos de la sociedad influenciaron al cristianismo. Cuando los historiadores de la iglesia analizan ideas, quieren ver esas ideas en su contexto cultural e histórico. La historia de la iglesia no se puede ver aparte de la historia "secular" del mundo.

La historia de la iglesia revela cómo la fe se aplicó en los diferentes lugares y en los tiempos diferentes. Aunque los historiadores interpretaron la religión, incluyendo al cristianismo, como decayente, víctima del racionalismo y el secularismo, lo cierto es que el cristianismo resultó y fluyó, algunas veces en crecimiento y otras veces en retroceso. Ni su avance ni su decadencia ha sido históricamente inevitable. Siempre que se anunció el fracaso del cristianismo, algún nuevo movimiento religioso popular se levanta para reclamar la fe de las masas. El cristianismo ha sido influenciado por la cultura, pero en la misma proporción, el cristianismo, como ninguna otra religión, ha influenciado grandemente la cultura. Si el cristianismo, en veces, ha validado la esclavitud y el prejuicio racial, también ha defendido a las mujeres y ha producido reformas antiesclavistas y otras reformas sociales. La historia de la iglesia ilumina los procesos por los que el cristianismo se interrelaciona con la cultura y cómo funciona dentro de la cultura.

Refiérase al Recurso 1-1 en la Guía del Estudiante.

El método histórico es compatible con el entendimiento wesleyano de que Dios obra dinámicamente, por las incitaciones de la gracia, y con la respuesta humana – más bien que por manipulación. La voluntaria cooperación de los seres humanos con las intenciones de Dios es la manera en que Dios interactúa con la creación. Los wesleyanos poseen una filosofía de la historia que ve a Dios como el gran Persuasor. Los historiadores wesleyanos notarán las muchas variantes

humanas y aun ambientales y los factores contingentes que están presentes en el hacer de la historia y no atribuir todo lo sucedido solamente a Dios. La estructura teológica wesleyana pone el énfasis en la respuesta humana hacia Dios. Hay una interrelación dinámica entre la libertad humana dada por gracia para responder a la persuasión e incitación de Dios. Con libertad, Dios otorga un final no declarado a los eventos de la historia. Para los historiadores wesleyanos, no es necesario entender la cultura como una dicotomía entre lo sagrado y lo secular. Los conceptos wesleyanos de la gracia previniente y universal borra la diferencia.

Al mostrar cómo los cristianos en el pasado respondieron a toda clase de asuntos y problemas, la historia de la iglesia permite, a los ministros y laicos, encontrar una base mas amplia o el contexto para tomar decisiones y hacer juicios sanos. Ayuda a los cristianos a tener un raciocinio más fuerte para definir y confrontar errores teológicos y morales. Capacita a los cristianos a separar lo que es realmente esencial a la fe de lo que es temporal y transitorio.

Grupos pequeños: Reseña de Introducciones y Prefacios

(30 minutos)

Divida la clase en grupos de dos o tres estudiantes cada uno.

Refiera al Recurso 1-2 en la Guía del Estudiante.

Tenga a lo menos una copia de cada uno de los libros sugeridos para lectura indicados al principio de la lección.

Divida los libros entre los grupos.

Permita que cada grupo reporte y haga preguntas a los grupos.

En su grupo lea la introducción y/o el prefacio de los libros.

- Bruce Shelley, *Historia de la iglesia en lenguaje sencillo*
- *El Diccionario Oxford de la Historia de la Iglesia*, tercera edición
- Justo Gonzalez, *Una Historia del Pensamiento Cristiano*
- Justo Gonzalez, *La Historia del Cristianismo*, Vol. 1, *La Iglesia Primitiva hasta el fin de la Reforma*
- Paul Bassett and William Greathouse, *Explorando la Santidad Cristiana*, Vol. 2, *El Desarrollo Histórico*
- James Bradley and Richard Muller, *Historia de la Iglesia: Una Introducción a la Investigación, Obras de Referencia y Métodos*
- Kenneth Latourette, *Una Historia del Cristianismo*
- Paul Spickard and Kevin Cragg, *Pueblos de Dios: Una Historia Social de los Cristianos*

Hágase estas preguntas de cada libro:

- *¿Cómo se acerca el autor a la historia de la iglesia?*

- *¿Tiene presuposiciones personales?*
- *¿Cuál es su estilo?*
- *¿Cómo difieren o se parecen los libros?*

Prepárese para reportar a la clase.

Permita las respuestas.

¿Es el acercamiento wesleyano a la historia de la iglesia diferente de los otros?

¿Cómo? ¿Por qué?

Clausura de la Lección

(10 minutos)

Repaso

Pida que cada estudiante escriba la respuesta a esta pregunta.

¿Cuál es la importancia de la historia de la iglesia en tu ministerio?

Si el tiempo lo permite, que lean sus respuestas a la clase.

Asignar Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante.

Tópicos de lectura:

- La expansión del cristianismo en el este y en el oeste en los primeros dos siglos.
- Los Padres Apostólicos –Ignacio, Clemente de Roma, Policarpo, El Pastor de Hermas, y Papias.
- Shelley, *Church History in Plain Language*, capítulos 1-3 and 8

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos, y teología.

Principie a trabajar en su proyecto del curso.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 1

LIBRO UNO

Al buscar la presencia de Dios, Agustín mide la profundidad de su memoria para trazar la misteriosa peregrinación de gracia que su vida ha sido—y glorifica a Dios por su constante y omnipotente gracia. En actitud de oración constante, él recuerda lo que puede de su infancia, cuando aprende a hablar, y sus experiencias como niño en la escuela. El concluye con una canción de alabanza y gratitud a Dios.

CAPITULO I

Grande eres, Señor, y digno de suprema alabanza (Salmo 145:3); Grande eres, Señor nuestro, y de

Agustín de Hipona, Confesiones, trans. and ed. Albert C. Outler (Holiness Data Ministry, Digital Edition, 1999. Abridged and modernized English by Floyd T. Cunningham, 2003). Todas las áreas del Diario en este módulo son de las Confesiones y son de esta fuente y son de dominio público.

mucha potencia; y de tu entendimiento no hay número" (Salmo 147:5) y el hombre se atreve a alabarte, el hombre que es parte de tu creación y que está vestido de mortalidad y que lleva consigo el testimonio de su pecado y la prueba de que tú siempre resistes a los soberbios (I Pedro 5:5). No obstante el hombre te quiere alabar. Y tú lo despiertas para que encuentre deleite en tu alabanza; porque nos creaste para ti y nuestro corazón anda siempre inquieto hasta que no descansa en ti.

Y ahora, Señor, concédeme saber qué es primero: si invocarte o alabarte; o si antes de invocarte es todavía preciso conocerte.

Pues, ¿quién te podría invocar cuando no te conoce? Si no te conoce bien podría invocar a alguien quien no eres tú. ¿O será, caso, que nadie te puede conocer si no te invoca primero? Mas por otra parte: "¿Cómo invocarán a aquel en el cual no han creído y cómo creerán a aquel de quien no han oído? Y ¿cómo oirán sin haber quien les predique?" (Rom. 10:14).

Outler, Albert C, Traductor y editor, Confesiones de Agustín, Holiness Data Ministry, Edición Digital, 1999. Resumida y modernizada en inglés por Floyd T. Cunningham, 2003 Todas las tareas de escritura en el diario en este módulo son de Las Confesiones de Agustín y son de esta fuente y son públicas.

"Alabarán al Señor los que le buscan", (Salmo 22:26); pues si lo buscan lo encontrarán y si lo encuentran lo alabarán. Concédeme, pues, Señor, que yo te busque y te invoque; y que te invoque creyendo en ti, pues ya he escuchado tu predicación. Te invoca mi fe. Esa fe que tú me haz dado, que inspiraste en mi alma por la humanidad de tu hijo, por el ministerio de tu predicador.

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 2

El Avance del Cristianismo

Vistazo a la lección

Schedule

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	El avance del cristianismo hacia el occidente.	Disertación	Mapas Recursos 2-1—2-4
0:30	El Avance del Cristianismo hacia el occidente	Discusión Dirigida	
0:40	El avance del cristianismo hacia el oriente.	Disertación	Mapas Recurso 2-5 Recurso 2-6
1:00	La obra de Tomás en la India	Grupos Pequeños	Recurso 2-7 Papel grande y marcadores de colores
1:15	Los Padres Apostólicos.	Disertación	Recurso 2-8
1:45	Los Padres Apostólicos	Discusión Dirigida	
1:55	Para terminar la lección	Repaso, Tareas	Guía del Estudiante

Lecturas Sugeridas para el Instructor

Latourette, Kenneth S. *Una Historia del Cristianismo*. Vol. 1, *Principios hasta 1500*. Revised edition, New York: Harper and Row, 1975.

Nash, Ronald H. Cristianismo y Mundo Helénico. Grand Rapids: Zondervan, 1984.

Neill, Stephen. Una Historia de las Misiones Cristianas. Revised edition, London: Penguin, 1986.

Tillich, Paul. Una Historia del Pensamiento Cristiano. Edited by Carl Braaten. New York: Harper and Row, 1968.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Los estudiantes necesitan ayudarse unos a los otros para no perder tiempo. Se debe usar el tiempo leyendo información, no solo en buscar información.

¿Cuáles recursos fueron de mas ayuda al buscar información para las tareas asignadas?

¿Hubieron algunos más difíciles de usar?

Coleccione las tareas.

La escritura diaria será revisada en la última lección y no necesita evaluarse o recogerse en cada lección.

Las tareas de los estudiantes deben evaluarse y revisarse en cada lección. Esto no requiere una calificación, porque no se dará una calificación al final del módulo. Completar el módulo depende de la asistencia, participación, y en completar todas las tareas.

Orientación

Esta lección provee un repaso general de la expansión del cristianismo hacia el oeste en el imperio romano y mas allá. También veremos a la iglesia en el este, especialmente en la India. Finalmente, veremos a los "Padres Apostólicos" quienes escribieron antes del año 170 AD y ayudaron a definir la fe de la iglesia.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a los estudiantes a localizar los objetivos en la Guía del Estudiante.

Releer los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes hacia información y conceptos claves.

Al final de esta lección los participantes deberán

- describir el contexto histórico del imperio romano como el vehículo para la expansión del cristianismo.
- describir la áreas geográficas hacia las cuales avanzó la iglesia, y poder marcarlas en un mapa.
- enlistar varias razones para el avance del cristianismo.
- mostrar cómo el cristianismo transformó a la gente mientras se edificaba sobre la cultura de la antigüedad.
- describir los primeros esfuerzos misioneros.

- discutir razones en favor y en contra de la posibilidad de que el apóstol Tomás haya empezado la iglesia en la India.
- describir la metodología usado por Tomás en la evangelización de la India.
- familiarizarse con los escritos de los Padres Apostólicos.
- encontrar dentro de estas personas alguno que pueda ser emulado.
- Contrastar y comparar el entendimiento de los escritores acerca de la santificación con la Iglesia del Nazareno.

Contenido de la Lección

Conferencia: La Expansión del Cristianismo al Occidente

(20 minutos)

El cristianismo presentó una fe al mundo, no a una clase en particular o grupo étnico. El evento particular de la salvación en Cristo llegó a ser el mensaje universal del cristianismo. Las fronteras geográficas del cristianismo aumentaron dramáticamente en el primer siglo. El trabajo de la misión recayó sobre la iglesia. Mientras que los judíos consideraban a los cristianos como heréticos y extranjeros, los griegos los persiguieron por su "ateísmo" —el rechazo de adorar a sus dioses paganos y a los emperadores.

Jerusalén no sería el centro del cristianismo, especialmente después de su caída en el 70 AD. Para entonces, la iglesia había expandido su base para incluir a los gentiles. El papel de los apóstoles en este avance era incierto.

Karl Baus, From the Apostolic Community to Constantine (New York: Crossroad, 1965), 112-14. See Eusebius, The History of the Church from Christ to Constantine, trans. G. A. Williamson (Harmondsworth: Penguin, 1965), Book 2, and Book 3.1. See also J. K. Elliott, ed., The Apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation. Based on M. R. James (Oxford: Clarendon Press, 1993), Part 2.

Solamente en el segundo o tercer siglo apareció el llamado "Hechos de los Apóstoles". Se supone que es un relato del trabajo posterior y los martirios de los apóstoles, pero emanó de los círculos heréticos de los gnósticos. Estas historias, sin embargo, apelaron a la gente común. En la carta de Clemente de Roma a los corintios, por el año 100 AD, hay un fuerte apoyo a la tradición de que Pedro y Pablo viajaron y fueron martirizados en Roma durante las persecuciones de Nerón.

En un sentido, el registro de las obras posteriores de los apóstoles solamente enfatiza la realidad de que cada cristiano es un testigo. El mensaje del cristianismo se expandió a través de toda clase de convertidos. Milagros, señales, y maravillas, les acompañó muchas veces. Que los cristianos "murieron bien" cuando fueron perseguidos impactó y convenció a muchos.

La iglesia primitiva, agudamente, sintió la tensión entre el evangelio y el mundo. En Roma, los cristianos usaban túneles subterráneos o "catacumbas", ambos, como lugares de adoración y para enterrar a sus muertos.

Refiera al Recurso 2-1 en la Guía del Estudiante.

En muchas maneras eran diferentes de sus vecinos paganos

- Rehusaron tomar armas para defender al estado, pero, al mismo tiempo, eran miembros obedientes de la sociedad.
- Frecuentemente, liberaron a sus esclavos.
- Evitaron diversiones públicas contemporáneas. Al mismo tiempo eran compasivos y cuidadosos.
- Eran ambivalentes hacia la prosperidad.
- Trataban a sus cónyuges y familias con dignidad y respeto.

Mientras tanto, los cristianos tradujeron el evangelio a otros lenguajes. Los primeros teólogos usaron las filosofías de su tiempo para expresar el evangelio. Al hacer eso, el cristianismo demostró su respeto a las culturas nativas y su optimismo en que las formas culturales e idiomáticas podrían, igualmente, expresar y reflejar las buenas nuevas de Cristo.

El mundo romano estaba listo para el evangelio. El imperio romano reflejaba una unidad cultural y política. El intercambio intelectual seguía influenciada por la filosofía "helénica". Había solo un lenguaje, el griego, para la educación y el comercio. Roma proveyó la ley común. El imperio contenía muchos dioses y religiones. La gente estaba interesada en buscar caminos para la salvación. La amplia diversidad de la gente y las religiones demandaba un grado de tolerancia a las opiniones y creencias de otros. Por eso es que el judaísmo con su monoteísmo radical no encajó bien.

Sin embargo, judíos y sinagogas, esparcidas por todo el imperio, formaron una red por medio de la cual se expandió el evangelio. Su monoteísmo –puro, radical y personal- había apelado a algunos que no eran judíos. Habían griegos "temerosos de Dios" que no solamente estaban interesados en el judaísmo sino que eran adoradores de Dios. En el evangelio de Jesucristo todos sus deseos para la salvación fueron cumplidos.

El Crecimiento de la Iglesia en el Imperio Romano

El evangelismo y el crecimiento cristiano en el imperio romano fue afectado por la movilidad en todas las direcciones. El imperio proveyó ciudades, puertos, caminos, y un sistema postal que transportó el mensaje del evangelio rápidamente sobre grandes distancias. El evangelismo se centralizó en las ciudades y progresó hacia fuera hacia:

Ronald H. Nash, Christianity and the Hellenistic World (Grand Rapids: Zondervan, 1984), 19-21. Ver también Paul Tillich, A History of Christian Thought, ed. Carl E. Braaten (New York: Harper and Row, 1968), 1-16.

Tenga mapas grandes de pared del mundo del primer y segundo siglo para poder señalar los lugares durante la conferencia.

Refiera al Recurso 2-2 y 2-3 en la Guía del Estudiante.

Permita que los estudiantes llenen el mapa en la Guía del Estudiante o sigan los mapas que les estén disponibles.

Al identificar cada área, pregunte a los estudiantes qué información encontraron de sus lecturas.

PALESTINA: Había inevitablemente una separación entre la iglesia y la sinagoga. Eventualmente el cristianismo judío disminuyó. Del cristianismo judío salieron algunas herejías que insistían que aún los cristianos deberían apegarse a las leyes judías antiguas.

ANTIOQUIA: Siria, donde los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez (Hechos 11:26), llegó a ser el segundo centro de la iglesia. Para el año 400 AD quizás la mitad de la población de Antioquia, que era aproximadamente de medio millón, eran cristianos.

CIRENE: La iglesia pudo haber sido iniciada por los de Cirene que estuvieron presentes en Jerusalén en el Día del Pentecostés (Hechos 2:10).

ASIA MENOR: Aquí la gente era civilizada, inteligente y volátil, pero receptiva al evangelio. Pablo inició la Obra allí, donde, como fue cierto por todo el imperio, los pobladores de la ciudad fueron más receptivos al evangelio que la gente rural.

ROMA: Después de Jerusalén y Antioquia, Roma el tercer centro del cristianismo. Al principio, la iglesia identificó a Pedro y a Pablo como sus fundadores. Ciertamente, estos dos apóstoles, probablemente, fueron martirizados bajo Nerón, aproximadamente en el año 64 AD. Inicialmente, en Roma, la iglesia recibió miembros de entre los más pobres y de las masas de habla griega. Fue hasta el 190 que se usó el latín. Mucho más tarde, en los años 300, Roma reclamó superioridad sobre los otros centros de la iglesia.

GALIA Y ESPAÑA: La iglesia llegó a estas tribus para el año 150 AD.

BRETAÑA: La única cosa segura es que la iglesia fue establecida en Bretaña para el año 314, cuando fue representada en un concilio. Probablemente, Bretaña fue cristianizada por soldados romanos guarnecidos.

EGIPTO: La ciudad importante allí era Alejandría, un centro para el comercio entre el oriente y el occidente. Alejandría ansiaba nuevas ideas. El judaísmo helénico era prominente –floreciendo bajo el filósofo Filón (20 AC – 50 AD), quien usó un método alegórico en su interpretación de la Escritura. Los primeros teólogos cristianos importantes de Alejandría incluían a Clemente (fines del segundo siglo) y Orígenes (principios del tercer siglo). Alejandría desarrolló una

teología centrada en el Logos que intentó proclamar el evangelio usando el lenguaje de la filosofía griega.

NORTE DE ÁFRICA: La iglesia aquí, quizás fue el resultado de cristianos de Roma y Alejandría. El Norte de África fue la primer área de habla latina en la iglesia y levantó a teólogos importantes: Tertuliano (160-220), Cipriano (m. 258), quien trabajó en Cartago, y Agustín de Hipona (354-430).

Para los principios del cuarto siglo la iglesia había virtualmente “conquistado el mundo romano” –aunque los cristianos hacían, probablemente, menos del 10 por ciento de la población total del imperio.

Al mismo tiempo, mientras que la iglesia se expandía por todo el imperio, los valores culturales del imperio se estaban filtrando hacia la iglesia –especialmente después del Edicto de la Tolerancia pronunciado por el emperador Constantino, en el 313, que se convirtió al cristianismo en el 312 como resultado de una visión. Esto trajo un gran influjo de nuevos creyentes. Después de esto, literalmente, los cristianos edificaron sobre ruinas romanas. El cristianismo guió la formación y reformación de la civilización. En teología, fue influenciada por la filosofía griega; en política, por la ley romana. En alguna medida, el mundo entró a la iglesia.

El crecimiento de la Iglesia en el Occidente fuera del Imperio Romano

LOS GODOS: Una tribu germana, los godos fueron evangelizados por cristianos de Capadocia, particularmente Ulfilas, quien en los años 300 llegó a ser Obispo de los godos. Ulfilas tradujo la Biblia al gótico.

IRLANDA: Patricio, quien llegó a ser Obispo en los años 400, evangelizó esta isla. Para el 460, Irlanda casi estaba cristianizada. El cristianismo irlandés o celta llegó a ser conocido por su monasticismo evangélico.

LOS FRANCOS: Esta era otra tribu germana. Entre los primeros evangelistas conocidos estaba Martín de Tours (316-397). En el 496 Clovis, rey de los Francos, fue bautizado. El pudo derrotar a los bárbaros arrianos, y preservar la fe ortodoxa.

¿Por qué se expandió el cristianismo tan fenomenalmente?

Refiera al Recurso 2-4 en la Guía del Estudiante.

El historiador Kenneth Latourette describe varias razones para el rápido crecimiento del cristianismo en estos primeros siglos.

- Evangelistas tales como Martín demostraron señales y prodigios asociados con la cruz.
- El cristianismo satisfizo la búsqueda básica de la filosofía y la religión sobre la inmoralidad, moralidad y la amistad, mientras que preservaban lo antiguo.
- El cristianismo creció en un tiempo en que las estructuras sociales se estaban desintegrando.
- Para el tiempo de Constantino, la iglesia se había transformado en la institución mas fuerte en toda la sociedad romana.
- Su mensaje era inherentemente "traducible" a todas las culturas y lenguajes.
- Era atractivo a ambos, hombre y mujer, todas las clases, y a todas las razas.
- El cristianismo era flexible mientras que se mantenía íntegro a sus convicciones básicas. Aborrecía el sincretismo, pero era perdonador de los que se descarriaban.
- Los cristianos murieron bien. La sangre de los mártires verdaderamente afectó a la gente.
- El cristianismo logró una transformación moral en la vida de los individuos.
- Los creyentes contaban la historia, bien y con pasión.
- Sus vidas eran victoriosas.
- Finalmente, el mismo mensaje de Jesús era impactante.

Discusión Dirigida: La Expansión del Cristianismo hacia el Occidente

(10 minutos)

Permita la interacción y las respuestas.

¿Crece y avanza la iglesia por las mismas razones en el día de hoy como los hizo en los primeros tres siglos?

¿Cuáles serán algunas de las diferentes razones?

Estaban algunas razones del crecimiento y expansión del cristianismo relacionadas a su condición de "minoría"?

Conferencia: La Expansión del Cristianismo hacia el Oriente

(20 minutos)

Continúe señalando las áreas en el mapa y pida información que los estudiantes han captado en sus lecturas.

Refiera al Recurso 2-5 en la Guía del Estudiante.

Ian Gillman and Hans-Joachim Klimkeit, Christians in Asia Before 1500 (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 1999), 32-36.

Based upon Floyd T. Cunningham, "Thomas and Beginnings in India," Word and Ministry 4 (October, November, December 1996), 59-61. See also Gillman and Klimkeit, Christians in Asia, 161.

El cristianismo se extendió fuera tanto como dentro del imperio romano. Fuera del imperio el cristianismo se extendió a:

MESOPOTAMIA (Edesa): Oerhoene reclamó ser el primer reino en el mundo que abrazó el cristianismo cuando el rey Abgar IX (177-212) se hizo cristiano. Una leyenda dice que su predecesor, Abgar V, había intercambiado cartas con Jesús mismo. Jesús, según la leyenda, prometió enviar a uno de sus apóstoles. Tadeo uno de los setenta, se decía, llegó a Edesa. Lo que es seguro es que Edesa llegó a ser un centro importante del cristianismo siríaco y ayudó a extender el evangelio hacia el oriente.

ETIOPÍA (Abisinia): El cristianismo llegó a Etiopía por los años 200. Hay una tradición que conecta el cristianismo etíope con el encuentro de Felipe con el eunuco (Hechos 8:27-39).

ARMENIA: Gregorio de Capadocia evangelizó Armenia a fines del tercer siglo. Aproximadamente en el 300 AD, Armenia aceptó el cristianismo como la religión de su estado.

INDIA: La mayoría de los historiadores ahora concluyen—concerniente a la leyenda de que Tomás principió el cristianismo en Asia— que aunque no hay una prueba histórica directa, hay bastante evidencia para demostrar que no sería imposible, y quizás sea probable, que Tomás ciertamente predicó y evangelizó en la India. Según los documentos siríacos "Doctrina de los Apóstoles" y "Hechos de Tomás" de fines del segundo o principios del tercer siglo escritos por cristianos de Edesa, Tomás escribió cartas desde la India—aunque el significado exacto de eso no es seguro— y evangelizó países adyacentes. Cerca del 170, Heracleo escribe que Tomás murió una muerte natural, así como Clemente de Alejandría lo hace 50 años después/ Orígenes en el 250 describe a Tomás evangelizando a los Persas. A principios del siglo cuarto, el historiador Eusebio menciona a Tomás siendo asignado a Persia por los apóstoles, que era un país antiguo extendiéndose desde los que es ahora el norte de Irán hasta el estado Punjab de la India. Hay tres tradiciones separadas que testifican del trabajo de Tomás en la India, aunque haya desacuerdo en los detalles:

1. los "Hechos de Tomás"
2. las Fuentes de la iglesia occidental
3. la iglesia india misma, y su historia oral

Estos últimos relatos fueron transmitidos entre ciertas familias indias muy respetadas así como en la iglesia misma. Contaron la historia a los portugueses que empezaban a hacer comercio en su costa en el siglo dieciséis y los portugueses subsecuentemente escribieron estos relatos.

Si algo del material legendario fuera removido podrían haber lecciones que aprender de la experiencia de Tomás. Los "Hechos de Tomás" habla de la indecisión inicial de Tomás. Después que Tomás conoció a un agente de un gobernador indio, Gundafar, Dios lo persuadió de que era su voluntad para Tomás que él fuera al oriente. Este agente buscaba a un carpintero que le ayudara al rey a construir su palacio, y el Señor mismo se apareció al agente en un sueño, según los "Hechos", lo que guió a Tomás a no dudar que era la voluntad de Dios que él se fuera con el agente. Entonces emprendieron el viaje, eventualmente se encuentran con Gundafar. La historia está llena con Milagros que sobrepasan los de Pedro y Pablo en los "Hechos de los Apóstoles". Tanto como sanar milagrosamente varias enfermedades y resucitar a varios muertos, Tomás vivió una vida simple y aconsejó el ascetismo.

Como su contratista, el rey le da dinero a Tomás para construir su palacio. Pero Tomás usa el dinero para aliviar los sufrimientos de los pobres. Esto enfurece al rey, inicialmente, pero se da cuenta –por los sueños de su hermano que muere, va al cielo, y entonces regresa a la vida otra vez- que Tomás ha edificado su palacio, pero que está en el cielo en vez de en la tierra. Gundafar se convierte en un cristiano, así como muchos otros en su reino. Tomás sigue adelante dejando un diácono encargado.

El contexto histórico del relato está substanciada por monedas que marcan la imagen y la fecha de Gundafar, desde el primer siglo, y por la evidencia que durante el primer siglo de comercio y comunicaciones eran común entre Palestina y la India. El hecho es que hay documentación de gobernadores de la India buscando carpinteros palestinos para proyectos de construcción en la India en el primer siglo. Además de esto hay tradiciones de, ambos, los Padres de la Iglesia Primitiva y la Antigua Iglesia de India Mar Thoma, la cual está centralizada en el estado Kerala del sureste, por la costa Malabar.

Hay algo de especulación en cuanto a qué tan lejos al este y al sur del sub-continente a lo que Tomás realmente llegó. Persia era considerada parte de India como era definida en estos siglos, y los "Hechos" parecen localizar a Tomás en Punjab, que está en el norte, un área gobernada por Gundafar, de acuerdo a la historia. Pero las tradiciones orales de la Iglesia de Mar Thoma hablan de los conflictos de Tomás con Brahaman, quien según ciertos relatos, mandó que finalmente lo mataran. Mucho de la tradición lo tiene sepultado cerca de Madras, en la costa suroeste. En el siglo catorce Marco Polo menciona este lugar.

El historiador Samuel Moffat resume que hay maneras en que los relatos pueden ser armonizados para indicar que Tomás podría haber ciertamente empezado en el noroeste y viajado al sur y eventualmente al oriente. Algunas tradiciones locales de la India tienen a Tomás viajando a China y de regreso, y estableciendo iglesias exitosamente por toda Asia.

Puntos sobresalientes del trabajo de Tomás en India, en la medida en que se conoce, pudiera ser de ayuda para hoy.

- Tomás fue con una clase de arreglo como de los apóstoles que permitió que no hubiera competencia entre ellos. Mas bien, había un plan de cooperación para la evangelización del mundo, aunque parece que ¡Tomás recibió una porción mas grande del mundo en comparación con los otros apóstoles!
- Que le dieron esta responsabilidad es notable considerando que él era el "dudador" entre ellos, quien creería solamente cuando se convenciera totalmente de la resurrección de Cristo. Pero quizás ese era precisamente la clase de apóstol que los indios necesitaban.
- Tomás fue sosteniéndose a sí mismo, no como un tejedor de carpas como Pablo, sino como un carpintero. Sus estrategias eran similares en este respecto. La vocación de Tomás abrió posibilidades que de otra manera él no hubiera tenido.
- Tomás fue con el permiso de las autoridades –de hecho del rey mismo- que era importante, sin embargo no siguió las instrucciones del rey mismo. De hecho, su servicio, fue ante los ojos del rey, subversivo. Aún, porque Tomás fue fiel al corazón del evangelio, al ofrecer las buenas nuevas a los pobres, Dios abrió los ojos del rey y el rey se convirtió. La Conversión del rey tenía implicaciones de mucho alcance para su gente.

- La predicación de Tomás fue acompañada por buenas obras. No solamente los milagros, sino la tangible redirección de los dineros del rey impactaron a la gente completamente. Era obvio que Tomás percibió bien su situación social, económica y política. Su método fue, ambos, subversivo y constructivo, asegurando que los pobres fueran beneficiados.
- Al mismo tiempo, el punto era que el reino de Dios está en palacios arriba, no en magníficas instituciones abajo. Al ministrar a los pobres, el reino ciertamente se estaba edificando.
- Aparentemente Tomás estaba, como Pablo, en movimiento constantemente. Si el reto de Pablo era llegar a España, el punto extremo del occidente en el mundo conocido, uno puede imaginarse que la intención de Tomás era alcanzar el punto extremo en el oriente. Si haya llegado a China, como los indios (y aún Martín Lutero) creían, los historiadores probablemente nunca sabrán.

Resúmen

Tomado de Paul R. Spickard y Kevin M. Cragg, God's Peoples: A Social History of Christians (Grand Rapids: Baker, 1994).

Refiérase al Recurso 2-6 en la Guía del Estudiante

Hacia el 325 A.D., el cristianismo había alcanzado las siguientes áreas del mundo:

FINES DEL PERIODO APOSTOLICO (AD 100)

Mar Adriático
 Asia Menor
 Grecia/Macedonia
 Iberia
 India
 Mesopotamia
 Costa del Norte de Africa: Alejandría, Cartago, Cirene
 Palestina
 Persia (occidental)
 Sur de Italia (Roma)
 Syria

LA IGLESIA DEL CONCILIO DE NICEA (325)

Península arábica
 Armenia
 Asia Menor
 Bretaña
 Ceylon
 Galia
 Tribus germánicas
 Iberia
 Illyricum
 India

Italia
Parte baja del Nilo
Macedonia/Grecia
Mesopotamia
Palestina
Persia/Golfo Pérsico
Norte de Africa Romana
Siria

Grupos Pequeños: El Trabajo de Tomás en India

(15 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 2-7 en la Guía del Estudiante.

Permita que los estudiantes escriban reacciones en piezas grandes de papel para que todos lo vean y comparen.

Describe los métodos usados por Tomás al evangelizar India.

Compare y contraste Tomás y Pablo.

¿Cuál es el argumento mas fuerte, en su opinión, para decir que Tomás empezó la iglesia en India?

Disertación: Los Padres Apostólicos

(30 minutos)

Refiérase al Recurso 2-8 en la Guía del Estudiante

Los líderes de la Iglesia Primitiva quienes personalmente conocieron a los apóstoles, o que habían conocido discípulos directos de los apóstoles, y que dejaron escritos, son conocidos como los "Padres apostólicos". Ellos incluyen a Ignacio, Clemente de "Apostolic Fathers." They include Ignatius, Clement of Roma, el Pastor de Hermas, Policarpo, Papías, y los escritores de la Epístola de Bernabé, la Epístola a Diogneto, y la Didajé.

La designación "Padre Apostólico" data del 1672, cuando Jean Cotelier, un erudito, coleccionó algunos de los escritos más tempranos de la iglesia. Aunque algunos de estos escritos estaban en forma de tratados o catecismos, la mayor parte eran cartas. Estos poseían simplicidad literaria y evidenciaban una fuerte convicción religiosa. Al mismo tiempo, mostraban poca influencia de la filosofía helénica.

La intención de estos primeros escritos fue, primariamente, hacia los que en la iglesia estaban bajo ataque y necesitaban orden. Muestran una iglesia organizada exactamente mas que la descrita en el Nuevo Testamento. Indican la necesidad de la iglesia de preservar el testimonio apostólico para evitar que la iglesia se fuera a los extremos. Los escritos de los Padres indican un sentido creciente de una conciencia unificada en asuntos de ética y doctrina. Los credos entrettejidos en estos primeros escritos eran sobrepuestos en las fórmulas bautismales.

Cyril C. Richardson, trans. and ed., Early Christian Fathers (Philadelphia: Westminster, 1953), 15-22.

IGNACIO DE ANTIOQUIA (c. 35-107)

Ignacio fue un discípulo de los apóstoles y fue Obispo de Antioquia –el Segundo nombrado como sucesor de Pedro [según Eusebio]. Ignacio fue arrestado (cerca del 96-98 AD) y enviado en cadenas a Roma para ser devorado por los leones. En la jornada a Roma, él escribe varias cartas. Ignacio paró en Esmirna, reuniéndose con la iglesia allí, y con su Obispo Policarpo. Ignacio escribió una epístola a los efesios – quienes habían enviado a su obispo Onésimo a saludarlo- y posiblemente otra al apóstol Juan quien todavía residía en Efeso en ese tiempo, junto con una tercera dirigida a María, quien pudiera haber estado viviendo todavía con Juan.

Anime a los estudiantes a que lean ejemplos de estas cartas.

Richardson, Early Christian Fathers, 15-22.

Ignacio envió cartas a las iglesias de Magnesia, Tralles, y Roma. Desde allí fue a Troas y escribió cartas a los de Esmirna, a Policarpo, y a los de Filadelfia –siete cartas “canónicas” en total. Estas cartas revelan mucho acerca de la vida de la iglesia en esos días, particularmente la importancia del papel de obispo, y la unidad de la iglesia y los sacramentos.

La Santa Cena era importante para Ignacio. El creía que “el pan que es la carne de Jesucristo” se hacía presente en la Santa Cena y creía que debía ser administrada con la autoridad del obispo.

Paul Bassett and William Greathouse, Exploring Christian Holiness, vol. 2, Historical Foundations (Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985), 27-29.

En este como en otros asuntos, el Obispo ayudaba a salvaguardar la unidad de la iglesia. Ignacio creía que la meta de la salvación es “unión” con Dios, y que la meta de esta unión era semejanza a Cristo. El medio principal para alcanzar esto era a través de la Santa Cena. Su punto de vista de la vida cristiana era tan alta que él creía que “nadie que profesa la fe peca, ni el que ama odia.” La perfección del amor mantiene la unidad cristiana. El Espíritu Santo, escribió Ignacio, se une al trabajo de la redención en la vida del creyente.

Las cartas de Ignacio a los Efesios incluyen un himno. Aunque Ignacio no haya sido el autor del himno, el himno refleja las creencias tempranas de la iglesia acerca de Cristo. Los credos posteriores de los apóstoles incorporaron muchas de las ideas del himno, dejando la paradoja de la humanidad completa y la deidad completa de Cristo:

Early Christian Writings: The Apostolic Fathers, trans. Maxwell

No creado, sin embargo nació;
Dios-y-Hombre en Uno se unió,
Verdadera-vida-en-muerte de verdad,
Fruto de Dios y la simiente de María;

Staniforth (Harmondsworth, Middlesex, England: Penguin, 1968), 77-78.

Una vez impasible y lastimado
Por el dolor y el sufrimiento aquí abajo:
Jesucristo, a quien conocemos como Señor.

Como obispo de Antioquia, Ignacio tuvo influencia sobre el cristianismo en Siria y el oriente. Jesús, enfatizaba Ignacio, no fue un ser angelical, sino uno que realmente comió y bebió. Ignacio creía que la imitación de Cristo y la unión con El que el cristiano tiene debe ser tan completa que él o ella deben estar dispuestos a morir. Mientras están en vida, los cristianos deben ser como Cristo en hechos de bondad y caridad. La tradición indica que Ignacio fue martirizado en el Coliseo de Roma.

LA CARTA DE BERNABE (c. 70-100)

Esta epístola escrita por un autor desconocido en las primeras dos centurias fue atribuida a Bernabé, el acompañante de Pablo. La epístola describe una doctrina de Dos Caminos –el camino de los judíos y el camino de Cristo. El camino de los sacrificios de animales, el reino material, y otros aspectos del judaísmo eran errores. Los judíos habían tomado muy literalmente lo que Dios les había revelado. Mientras que el tono de la epístola era antagonista hacia los judíos, describía a Jesús como rabí y mostraba cómo los profetas y la ley del Antiguo Testamento señalaban a y culminaban en Cristo. Jesús había sido destinado a sufrir. El cuadro de la iglesia en la epístola no indica una iglesia que se extiende rápidamente. Pero enfatiza los deberes hacia las viudas y los huérfanos. Al usar alegorías para probar por la Escritura que Jesús cumplió la profecía, la carta presenta características similares a las de Alejandría.

CLEMENTE DE ROMA (d. c. 100)

Clemente es considerado el tercero o cuarto “obispo” de Roma. Los católicos romanos consideran a Pedro el primer “obispo”, y mantienen que fue seguido por Lino, quien es mencionado en 2 Timoteo 4:21, y que sirvió desde el 66 al 78 AD. Lino fue seguido por Anacleto, quien sirvió desde el 79 al 91, y Anacleto por Clemente, quien, según la tradición, fue enseñado por los apóstoles Pedro y Pablo, y es identificado como el referido por Pablo en Filipo (Filipenses 4:3). Sin embargo, las epístolas de Clemente no mencionan ni a Pedro ni a Pablo en conexión con la fundación de la iglesia en Roma, ni los enlazan a esta posición única de la iglesia de Roma.

Clemente escribió cartas a varias iglesias fuera de Roma. El tono de las cartas era fraternal, pero autoritativas. Las iglesias aparentemente apelaron a Clemente pidiendo consejo, y el consejo de Clemente constituyó una clase de intervención en la vida de las iglesias más allá de Roma.

La epístola de Clemente a los Corintios, llamada "primera de Clemente" fue escrita cerca del 95 AD. Como las epístolas de Pablo a los Corintios, la carta de Clemente trata con una situación de lucha en la iglesia. Clemente reprende severamente a los Corintios por quitar a los ancianos ilegalmente y, por lo tanto, de cortarse a sí mismos de la fe apostólica y de la unidad de la iglesia. Clemente hace un llamado al arrepentimiento y a reinstalar a los ancianos. Los que posean autoridad en la iglesia deben ser obedecidos. Clemente enfatiza el mantener la tradición cristiana como una manera de preservar el orden. Los argumentos de Clemente para el orden y la organización reflejan los intereses de la iglesia de Occidental.

Al mismo tiempo, Clemente buscó balancear la ley con el amor. Escribió:

El que tiene amor en Cristo guarde los mandamientos de Cristo. ¿Quién puede describir la unión de amor con Dios? ¿Cuál hombre es capaz de describir la excelencia de su belleza, como debe ser descrita? La altura a la que el amor se eleva es indescriptible. El amor nos une con Dios. El amor cubre multitud de pecados. El amor soporta todas las cosas, es sufrido en todo. No hay nada falso, nada arrogante en el amor. El amor no admite división: El amor no levanta sediciones, el amor hace todas las cosas en armonía. Por el amor, todos los electos de Dios han sido perfeccionados; sin amor nada es agradable a Dios.

En el amor el Señor nos toma así mismo. Por amor El nos creó, Jesucristo dio su sangre por nosotros por la voluntad de Dios; su carne por nuestra carne, su alma por nuestras almas.

Clemente continuó con estas ideas describiendo la perfección en términos de amor perfecto:

Ustedes ven, amados, qué grande y maravilloso es el amor, y que no hay manera de declarar su perfección. ¿Quién merece encontrarse en él, excepto los que a Dios le ha placido? Oremos, por lo tanto, implorando su misericordia, que vivamos irreprochables en amor,

libre de toda parcialidad humana de uno sobre otro. Todas las generaciones desde Adán hasta hoy han dejado de ser; pero los que, por la gracia de Dios, han sido perfeccionados en amor, poseen ahora un lugar con los santos, y será manifestado en la revelación con el reino de Cristo.

Además, Clemente continúa definiendo el propósito de este amor:

Bienaventurados somos, amados, si guardamos los mandamientos de Dios en armonía con el amor; para que por amor nuestros pecados sean perdonados, y los que sus pecados les han sido cubiertos. Bienaventurado es el hombre a quien el Señor no inculpa de pecado, y cuyos labios no hay vileza. Esta bienaventuranza viene sobre los que han sido escogidos por Dios a través de Jesucristo nuestro Señor; a quien sea la gloria por siempre y para siempre. Amen.

The First Epistle of Clement, chapters 49-50, in *Ante-Nicene Fathers: The Apostolic Fathers from Justin Martyr to Irenaeus, vol. 1*, eds. Alexander Roberts and James Donaldson (Reprint, Grand Rapids, 1981), 18-19.

Clemente cierra con esta bendición en favor de los corintios:

Que Dios, quien ve todas las cosas, y quien es el guiador de todos los espíritus y el Señor de toda carne –quien escogió al Señor Jesucristo y a nosotros a través de él para que seamos una gente peculiar- conceda a cada alma que invoca su glorioso y santo nombre, fe, temor, paz, paciencia, longanimidad, dominio propio, pureza, y sobriedad, según el placer de su nombre, a través de nuestro sumo sacerdote y protector, Jesucristo, por quien sea a El la gloria, y majestad, y poder, y honor, ambos, ahora y por siempre. Amen.

Chapter 59, in *Ante-Nicene Fathers, 1:21*.

Los escritos de Clemente indican la poca consideración por el mundo externo. El asumía que la iglesia era leal al imperio romano, y que permanecería en paz con el mismo.

Al mismo tiempo, no hay declaraciones específicas en sus escritos acerca del retorno de Cristo.

Se debate si él haya sido el escritor de “Segunda de Clemente” que fue compuesta en Roma cerca del 100 AD. Esta epístola o sermón enfatiza las obras de caridad. También hace declaraciones que suenan como credos dirigidas en contra de herejías.

Los escritos de Clemente fueron considerados canónicos por varios escritores inicialmente, incluyendo a Ireneo, Clemente de Alejandría, y Orígenes. La

iglesia de Siria, a principio, también trataba la cartas como si fueran bíblicas.

DIDAJE (c. 115)

El manuscrito de esta obra, también llamado *La Enseñanza de los Doce Apóstoles*, fue descubierto en 1873. La obra fue escrita en algún tiempo antes del segundo siglo y refleja un cristianismo siríaco. Posiblemente era un catecismo, y está compuesto de dos secciones. La primera, llamada frecuentemente "Los dos caminos", es un contraste entre la senda de la santidad y la senda de la iniquidad, el camino de la vida y el camino de la muerte.

La segunda parte está compuesta de enseñanzas sobre los ritos de la iglesia y las órdenes. Esto incluye varios sacramentos, ayunos, e instrucciones para su uso propio. El bautismo era el "sello" análogo a la circuncisión en el Antiguo Testamento. Era un medio de gracia. El bautismo debía oficiarse por inmersión en "agua viva". Cuando esto no era posible, el bautismo debía realizarse por el derramamiento de agua tres veces. La Didajé ofrece reglas precisas para las oraciones y el ayuno. Miércoles y viernes eran días de ayuno. La Didajé describe al obispo como "monárquico" –presidiendo en la eucaristía y como superior a los ancianos. El obispo mediaba Cristo a los fieles, y los fieles a Cristo, a quien la Didajé describe como regresando pronto. Por lo tanto, los cristianos deben permanecer vigilantes por el anticristo y moralmente fieles.

La Didajé incluye una forma antigua de el Padre Nuestro. El obispo, no los ancianos, celebraban y presidían en la santa cena. Estas eran las instrucciones:

En la eucaristía, haga la oración eucarística de esta manera. Principie con el cáliz:

Te damos gracias a ti, Padre nuestro, por la vida santa de tu siervo David, a quien tú nos diste a conocer a través de tu siervo Jesús. Gloria sea a ti, mundo sin final.

Luego sobre los pedazos de pan:

Te damos gracias a ti, Padre nuestro, por la vida y el conocimiento que nos has revelado por medio de tu siervo Jesús. Gloria sea a ti, mundo sin final.

Como este pan quebrantado, una vez disperso sobre las colinas, que fue recogido y formado en uno solo,

que así también sea tu iglesia recogida desde los fines de la tierra en tu reino.

Tuya es la gloria y el poder, por Jesucristo, siempre y para siempre.

Nadie debe comer ni beber de esta eucaristía si no ha sido bautizado en el nombre de nuestro Señor; porque las mismas palabras del Señor aplican aquí, "No le deis lo santo a los perros".

Cuando todos hayan participado suficientemente, dé gracias de esta manera:

Te damos gracias, Padre santo, por tu sagrado nombre que tú haz causado habitar en nuestros corazones, y por el conocimiento y la fe y la vida eterna que nos haz revelado por medio de tu siervo Jesús.

Gloria sea a ti, por siempre y para siempre.

Tú, Señor todopoderoso, haz creado todas las cosas por amor a tu nombre; a todos los hombres les haz dado comida y bebida, junto con la vida eterna, a través de tu Siervo. Especialmente, y sobre todo, te damos gracias por la grandeza de tu poder.

Gloria sea a ti, siempre y para siempre.

Recuerda a tu iglesia, O Señor; líbrala de todo mal, perfecciónala en amor, santifícala, y reúnela desde los cuatro vientos en tu reino que tú haz preparado para ella.

Tuyo es el poder y la gloria por siempre y para siempre. Permite que tu gracia este cerca, y que este presente mundo deje de ser.

Hosanna al Dios de David.

Cualquiera que sea santo, acérquese. El que no lo es, arrepíentase.

Early Christian Writings, 231-232.

O Señor, ven pronto. Amen.

PAPIAS (c. 130)

Papías fue Obispo de Hierápolis cerca del 130 AD. Ireneo escribe que Papías fue un discípulo del apóstol Juan y compañero de Policarpo. Papías compuso por lo menos cinco tratados, ninguno de los cuales existe hoy, excepto por citas hechas por Ireneo y Eusebio. De Papías, aparentemente, la iglesia recordaba que el

evangelio de Marcos dependía de la información de Pedro, y que Mateo compuso material en hebreo. En la segunda venida, creía Papías, habría gozos y beneficios materiales para los cristianos. Además, habría un milenio en el cual el reino mesiánico sería establecido, con los santos gozando del fruto de la tierra.

SHEPHERD OF HERMAS (c. 140-155)

La carta fue probablemente escrita en el 140-145, posiblemente por un hermano del papa Pío. Toma su nombre del ángel que visitó a Hermas en la forma de un pastor. El libro fue ampliamente usado en la iglesia de habla griega y sirvió como texto para los que buscaban el bautismo. El escritor fue un cristiano que una vez fue un esclavo vendido en Roma a una mujer, Roda, quien le dio la libertad. El se casó y llegó a ser un comerciante rico, pero perdió todo en una persecución a los cristianos.

El libro tiene tres partes: la primera trata con visiones, la segunda con mandamientos, y la tercera con comparaciones. Enseña la necesidad de penitencia y la posibilidad del perdón de pecados después del bautismo. Indica que el perfecto amor es una norma esperada, y por este perfecto amor fluye una aceptación de los arrepentidos que hayan caído en pecado. Hermas esperaba que los bautizados vivieran sin pecar, pero la iglesia tuvo que tratar con aquellos que fallaron en usar esa gracia. Mas que otros escritores de su tiempo, Hermas enfatiza la obra del Espíritu Santo en los creyentes. El Espíritu Santo da poder a los creyentes para vivir vidas de pureza. Esto no era un ideal sino una norma.

POLYCARP (c. 69-155)

Policarpo, Obispo de Esmirna, fue un eclesiástico de su tiempo, probablemente discípulo de Juan, y un fuerte defensor de la fe ortodoxa en contra de los herejes. En su camino al martirio, escribió varias cartas; solo una sobrevive, escrita a la iglesia de Filipos.

Policarpo reconoció su propio liderazgo sobre los filipenses y urgió a los cristianos a obedecer la palabra de santidad y aceptar disciplina. Arguyó en contra de los que negaban que Jesús vino en carne y aquellos que suponían que los cristianos, estando bajo la gracia mas bien que bajo la ley, estaban exentos de una conducta correcta. La carta enfatizaba la salvación a través de la adherencia a la tradición y a la fe ortodoxa. También enfatizaba la conducta como medio

crucial de salvación y demostraba la continuidad entre el Antiguo y Nuevo Testamento.

EPISTLE TO DIOGNETUS

Esta carta fue escrita probablemente por un cristiano desconocido –posiblemente Quadrato de Asia Menor- en Asia Menor en el Segundo siglo, a un interesado de nombre Diogneto- posiblemente el emperador Adriano.

La carta usa categorías juaninas al hablar de Cristo y la revelación de Dios. El autor explica por qué el judaísmo y el paganismo no pueden ser tolerados y llama a los cristianos “el alma del mundo”. La salvación viene por el amor de Dios. La carta también incluye la doctrina del Logos que mas tarde sería prominente entre los cristianos apologistas.

Conclusión

Estos escritos tempranos ayudaron a definir y formar la fe de los primeros cristianos. Ellos presentan una iglesia en el proceso de 1) desarrollar liturgias y rituales, y 2) definir el lugar del cristiano en el mundo. Muestran una iglesia que muy concientemente se entendió a si misma como existiendo aparte de las culturas de su tiempo. La iglesia estaba desarrollando doctrina cristiana –sus creencias, enseñanzas, y confesiones- basada en la Palabra de Dios.

Jaroslav Pelikan, The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine, vol. 1, The Emergence of the Catholic Tradition 100-600 (Chicago: University of Chicago Press, 1971), 1.

Discusión Dirigida: Los Padres Apostólicos

(10 minutos)

Permita interacción y respuestas.

Pida a los estudiantes que compartan otra información que hayan encontrado en sus tareas de lectura.

¿Cuál era la teología inicial de la iglesia en relación con la salvación?

¿Cuál era la teología relacionada a la santificación?

¿Cuál era la teología relacionada a la iglesia?

¿Cómo fue Juan Wesley influenciado por los Padres?

Clausura de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que respondan.

¿Qué tanto ha sido influenciada nuestra denominación por la iglesia primitiva?

¿En qué maneras?

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas en la Guía del Estudiante.

Lea una porción de la Didajé. Busque referencias específicas a nuestras doctrinas y rituales. Escriba un ensayo de dos páginas.

Tópicos de lectura:

- Teólogos tempranos—Ireneo, Tertuliano
- La persecución de la iglesia primitiva y tolerancia.
- Gnosticismo
- Shelley, *Church History in Plain Language*, capítulos 4, 5, y 9

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos y teología.

Trabaje en los proyectos del curso.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

AUGUSTINE'S CONFESSIONS, READING 2
CHAPTER V

5. Who shall bring me to rest in you? Who will send you into my heart so to overwhelm it that my sins shall be blotted out and I may embrace you, my only good? What are you to me? Have mercy that I may speak. What am I to you that you should command me to love you, and if I do it not, art angry and threaten vast misery? Is it, then, a trifling sorrow not to love you? It is not so to me. Tell me, by your mercy, O Lord, my God, what you are to me. Say to my soul, "I am your salvation." So speak that I may hear. Behold, the ears of my heart are before you, O Lord; open them and say to my soul, "I am your salvation." I will hasten

after that voice, and I will lay hold upon you. Hide not your face from me . . .

6. The house of my soul is too narrow for you to come into me; let it be enlarged by you. It is in ruins; do you restore it. There is much about it that must offend your eyes; I confess and know it. But who will cleanse it? Or, to whom shall I cry but to you? "Cleanse you me from my secret faults," O Lord, "and keep back your servant from strange sins." "I believe, and therefore do I speak." But you, O Lord, you know. Have I not confessed my transgressions unto you, O my God; and hast you not put away the iniquity of my heart? I do not contend in judgment with you, who are truth itself; and I would not deceive myself, lest my iniquity lie even to itself. I do not, therefore, contend in judgment with you, for "if you, Lord, should mark iniquities, O Lord, who shall stand?"

CHAPTER XII

19. But in this time of childhood . . . I had no love of learning, and hated to be driven to it. Yet I was driven to it just the same, and good was done for me, even though I did not do it well, for I would not have learned if I had not been forced to it. For no man does well against his will, even if what he does is a good thing. Neither did they who forced me do well, but the good that was done me came from you, my God. For they did not care about the way in which I would use what they forced me to learn, and took it for granted that it was to satisfy the inordinate desires of a rich beggary and a shameful glory. But you, Lord, by whom the hairs of our head are numbered, did use for my good the error of all who pushed me on to study: . . . And I—though so small a boy yet so great a sinner—was not punished without warrant. Thus by the instrumentality of those who did not do well, you did well for me; and by my own sin you did justly punish me. For it is even as you have ordained: that every inordinate affection brings on its own punishment.

Lección 3

Doctrina y Persecución de la Iglesia Primitiva

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	al Guía del Estudiante
0:10	Teólogos Iniciales	Disertación	Recurso 3-1 Recurso 3-2
0:35	Iglesia Primitiva Persecución y Tolerancia Final	Disertación	Recurso 3-3 Recurso 3-4
1:10	Gnosticismo y Otras Herejías Primitivas	Disertación	Recurso 3-5
1:35	Expresiones contemporáneas de Herejías	Grupos Pequeños	Revistas, periódicos, libros Piezas grandes de papel
1:55	Conclusión de la Lección	Repaso, Tareas	Recurso 3-6 Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Aulen, Gustaf. *Christus Victor: An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of the Atonement*. Reprint, New York: Macmillan, 1969.

Bassett, Paul, and William Greathouse. *Exploring Christian Holiness. Vol. 2, The Historical Development*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.

Bassett, Paul, ed. *Great Holiness Classics*. Vol. 1, *Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997.

Brown, Harold O. J. *Heresies: The Image of Christ in the Mirror of Heresy and Orthodoxy from the Apostles to the Present*. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1988.

Frend, W. H. C. *Martyrdom and Persecution in the Early Church: A Study of a Conflict from the Maccabees to Donatists*. Grand Rapids: Baker, 1981.

_____. *The Rise of Christianity*. Philadelphia: Fortress, 1984.

Gonzalez, Justo. *A History of Christian Thought*. Vol. 1, *From the Beginning to the Council of Chalcedon*. Nashville: Abingdon, 1970.

Gooch, John O. "The Concept of Holiness in Tertullian." Ph.D. dissertation, St. Louis University, 1983.

Grant, Robert M. *Augustus to Constantine: The Rise and Triumph of Christianity in the Roman World*. Reprint, San Francisco: Harper and Row, 1990.

Greenslade, S. L., ed. *Early Latin Theology*. Philadelphia: Westminster Press, 1956.

<http://www.ccel.org/fathers2/>

Lightfoot, J. B., ed. and trans. *The Apostolic Fathers: Clement, Ignatius and Polycarp*. 3 vols. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1981.

Pelikan, Jaroslav. *The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine*. Vol. 1, *The Emergence of the Catholic Tradition (100–600)*. Chicago: University of Chicago Press, 1971.

Roberts, Alexander, and James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers: Translations of the Writings of the Fathers Down to A.D. 325*. Vol. 1, *The Apostolic Fathers from Justin Martyr to Irenaeus*. American edition. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1981.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pregunte a los estudiantes qué libros o sitios del internet fueron de ayuda y cuáles no fueron de ayuda. Durante las primeras lecciones es importante que los estudiantes compartan los recursos de ayuda para información.

Pida a uno o dos estudiantes que lean sus escritos sobre la Didache.

Regrese y recoja las tareas.

Orientación

Como los “Padres Apostólicos”, los teólogos primitivos ayudaron a definir la fe de la iglesia. La iglesia cristiana pasó por una fuerte persecución en el imperio romano. Particularmente, una fuerte persecución vino bajo el emperador Nerón, en 64 A.D., y durante los períodos de 155 a 180 bajo los emperadores Antonino Pío y Marcos Aurelio –que fueron más severos en Lyon. En los 250 la persecución vino bajo los emperadores Decio, Gayo, Valeriano, y de 303 al 313 bajo el emperador Diocleciano. Además de estos, hubieron otros períodos y lugares en particular donde cristianos sufrieron y murieron por su fe.

Esta lección también cubrirá herejías en la era de la iglesia primitiva. La iglesia definió lo que era aceptable como doctrina bíblica y ortodoxa, y lo que era inaceptable por sus respuestas a los maestros falsos y sus enseñanzas falsas.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a los estudiantes a que localicen los objetivos en la Guía del Estudiante.

Reafirmar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a la información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- estar al tanto de los escritos de Irineo y Tertuliano
- buscar cualidades entre estas personas que sean dignas de emular
- contrastar y comparar el entendimiento de estos escritores sobre la santificación con la Iglesia del Nazareno
- trazar la historia de las persecuciones romanas de la iglesia desde Nerón hasta el Edicto de la Tolerancia.

- articular las razones de las persecuciones romanas a, ambos, judíos y cristianos.
- desarrollar una apreciación hacia los mártires a la luz de ejemplos específicos, tales como Policarpo.
- entender las voces divergentes del cristianismo en la iglesia primitiva y el sentir de la necesidad de unidad en las doctrinas cruciales
- notar los paralelos con la iglesia de hoy en:
 1. explicando tres características del gnosticismo u otras nociones heréticas, conectando estas características con los movimientos religiosos del día.
 2. mostrando como –especialmente en relación al montanismo- reclamos de “una experiencia y conocimiento de mayor nivel espiritual” se desarrolló en una herejía.
- explicar el significado de herejía y ortodoxia.

Contenido de la Lección

Disertación: Primeros Teólogos

(25 minutos)

Dos teólogos significativos se levantaron en la última parte del segundo siglo: Irineo y Tertuliano. Estos dos líderes de la iglesia modelaron la dirección de la teología cristiana y se hicieron la pregunta sobre el lugar de la iglesia en el plan de Dios para la salvación. A manera general, Irineo representa los caminos de pensamiento que tomó la iglesia oriental o la iglesia de habla griego, y Tertuliano, la dirección que tomó la iglesia occidental o la iglesia de habla latín.

Irineo (130-202)

Refiérase al Recurso 3-1 en la Guía del Estudiante.

Irineo nació en Asia Menor. Se estableció en Lyon, Galia, por el año 170 y llegó a ser Obispo de Lyon después del 177. Durante este tiempo, la iglesia en Lyon se enfrentó a persecuciones mayores. Esto influenció su teología. Muchas de sus obras fueron dirigidas a los herejes. Esto incluía *Denuncia y Refutación de la tal llamada Gnosis y Demostración de la Predicación Apostólica*.

En la *Denuncia*, Irineo contesta a la enseñanza de los Gnósticos de que la redención era totalmente discontinua con la creación. Dios es el mismo. El Dios del Antiguo Testamento, el que crea es el mismo Dios que salva. Dios, y no Satanás, es el gobernador del mundo. Sin embargo, Irineo describe una lucha real entre Dios y el diablo. Irineo asume un tipo de dualismo cósmico, de las huestes de maldad en contra Dios. Los seres humanos están cautivos por el pecado y la muerte.

Dios gobierna con “dos manos”, el Hijo y el Espíritu Santo. El Hijo y el Espíritu Santo no son seres intermediarios, sino que es Dios mismo en su relación de sí mismo con el mundo.

Dios creó a los seres humanos a su imagen, que es decir, a la imagen de su Hijo. Los seres humanos poseen una imagen perdida de Dios, pero los cristianos son capaces de crecer hacia esa imagen en respuesta libre a la gracia de Dios. Es decir, su “perfección” original era finita. No implicaba que originalmente estuviera completa. Su perfección original incluía la

capacidad para desarrollo y crecimiento. Esta es la esencia de lo que Dios intentó cuando El creó a los seres humanos. Adán y Eva eran como niños –débiles y vulnerables. Desde el principio de su creación, en relación con ellos, Dios era paciente y sufrido.

Los seres humanos deberían crecer hasta llegar “a la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13), dijo Irineo. Creciendo hacia Dios, los seres humanos hubieran cumplido los propósitos de Dios. Como criaturas en aprendizaje y desarrollo, Adán y Eva necesitaban el “mal” para poder conocer el “bien”. Siendo de voluntad libre, ellos necesitaban escoger entre el mal y el bien. La caída de Adán fue básicamente una interrupción del crecimiento humano. Pero la caída hizo a los ser humanos, sirvientes del diablo.

Uno puede preguntar por qué Dios creó tal criatura débil y vulnerable. Dios pudo, por supuesto, crear cualquier ser viviente. Si Dios hubiera creado seres sin voluntad libre, y subsecuentemente incapaces de caer, El hubiera podido, pero estos hubieran sido de otro tipo, no seres “humanos”.

El remedio de Dios para el pecado es Cristo. En Cristo existe la unión de la humanidad y la divinidad. El es la Palabra de Dios a la humanidad. En Cristo, la voluntad divina dominó la vida humana y la Palabra de Dios encontró expresión perfecta en su Obra. Cristo es el Hombre que responde a la Palabra. Cristo vino a ser humano para que nosotros llegáramos a ser divinos. Esta es la manera en que lo explicó Irineo.

Irineo formuló lo que se ha denominado la idea “clásica” o “Christus Victor” de la expiación. La victoria inicial de Cristo es su encarnación, que es, en sí misma, salvadora. En Cristo, Dios es reconciliador y reconciliado. En la teología de Irineo, en la expiación Dios toma la iniciativa, y todo fue realizado por Cristo para la salvación humana. No solamente por la cruz y la resurrección, sino por la encarnación misma y la obediencia constante de Cristo al Padre, llegó Cristo a ser victorioso sobre los poderes hostiles del pecado, muerte y el diablo. La destrucción del pecado que Cristo hizo *por* nosotros, su derrota histórica y objetiva sobre el pecado, hace posible para los seres humanos la verdadera santificación –Cristo *en* nosotros.

El total de la vida terrenal de Cristo fue un “proceso continuo de conflicto victorioso” sobre Satanás. Cristo es todo lo que Adán debió ser si no hubiera cedido a la

Esta interpretación de Irineo se deriva de John Hick, Evil and the God of Love (rev. ed. San Francisco: Harper and Row, 1978), 211-15, y demás.

A principios del siglo veinte, la influencia de Irineo sobre la expiación fue notado por Gustaf Aulen, Christus Victor: An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of the Atonement (1931; Reprint, New York: Macmillan, 1969), 16-35.

Empleando este tema desde la perspectiva wesleyana se encuentra William Greathouse, “Sanctification and the Christus Victor Motif in Wesleyan Theology,” Wesleyan Theological Journal 7 (Spring 1972): 47-59.

tentación. Cristo libera a los seres humanos de la esclavitud para que puedan crecer a su imagen.

Irenaeus, Against the Heretics, V.21.1., in Documents of the Christian Church, ed. Henry Bettenson (Second ed., London: Oxford University Press, 1963), 30.

Irineo empleó la idea de “recapitulación” para entender a Cristo y la salvación. Cristo es el nuevo Adán, el “Hijo del Hombre” porque “El recapitula {sumariza} en sí mismo, el hombre original que fue la fuente de donde salió la raza formada de la mujer; que por la derrota del hombre la raza fue a la muerte, así mismo por la victoria del hombre podemos ascender a la vida”.

La iglesia, con Cristo a la cabeza, vence a Stanás. Esta es la teología de Irineo acerca de la iglesia. La iglesia produce crecimiento hacia la semejanza de Cristo. Los seres humanos están unidos a Cristo por la Santa Cena y el bautismo. Pero para hacerlo, la iglesia debe mantenerse verdadera. Los cristianos deben mantenerse firmes en la doctrina que han recibido. Por esa razón, Irineo siguió la idea de que la ortodoxia de la iglesia era preservada por la “sucesión apostólica”. Esto significaba que cada iglesia y cada obispo que fuera ortodoxo podrían trazar su fundamento y liderazgo hasta los apóstoles mismos.

Irenaeus, Against the Heretics, V.9.2., quoted in Aulen, Christus Victor, 22.

See R. Newton Flew, The Idea of Perfection in Christian Theology: An Historical Study of the Christian Ideal for the Present Life (Reprint, New York: Humanities, 1968), 124-28.

Irineo entendía la perfección cristiana en relación a su teología de la recapitulación, que había un crecimiento, un desarrollo en los cristianos hacia la semejanza de Cristo. “Los que temen a Dios y creen en la venida de su Hijo, y por fe establecen en sus corazones el Espíritu de Dios.” Irineo escribió, “los tales son justamente llamados hombres, y espirituales, vivos a Dios, quienes tienen el Espíritu del Padre, quien limpia al hombre y lo exalta a la vida en Dios.” Santificación para Irineo es parte del proceso total de Dios para restaurar y perfeccionar a los seres humanos.

Por medio de la vida victoriosa de Cristo, cada etapa de la vida es santificada. Irineo escribió,

“El vino a rescatar a todos por El mismo; todos, es decir, que por El son nacidos a Dios, infantes, niños, jóvenes y ancianos. Por lo tanto, El pasó por cada etapa en su vida: fue hecho infante para los infantes, santificando la infancia; un niño entre los niños, santificando a los de esa edad, un ejemplo también a los de afecto filial, justicia y obediencia; un hombre joven entre los hombres jóvenes, un ejemplo para ellos, santificándoles delante del Señor. Así también entre los ancianos; que El pudiera ser un maestro perfecto para todos, no solamente en el área de revelación de la verdad, pero también en el aspecto de cada etapa de la vida. Y también llegó a la muerte; que El pudiera ser el

Irenaeus, Against the Heretics, II.22.4. ed. Bettenson, 30; see also Paul Bassett, ed., Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley (Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997), 61-

70; Bassett and Greathouse, Historical Development, 44-50.

primogénito entre los muertos, manteniendo la preeminencia entre todos" (Col. 1:18), el príncipe de la vida, antes que todo y precediendo a todo."

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cuáles ideas o pensamientos le son familiares?

¿Qué tanto fue Wesley influenciado por Irineo?

¿Cuáles ideas son nuevas o extrañas?

Tertuliano (150-225)

Refierase al Recurso 3-2 en la Guía del Estudiante.

Tertuliano nació en Cartago, en el norte de África de habla Latina, el hijo de un centurión romano. Fue educado en gramática, retórica y entrenado como abogado. A mediados de su vida alrededor del 190, probablemente influenciado por mártires cristianos, se convirtió. Fue profundamente influenciado por la disciplina espiritual.

Tertuliano es conocido como el "Padre de la teología Latina". Tertuliano produjo defensas fuertes de la fe enfocando en la moralidad y disciplina. Treinta y una de sus obras se han preservado. Principal entre ellas son *A los Gentiles*, *Contra Marción*, *Sobre la Modestia*, y *Apología*. El ayudó a formar el vocabulario teológico latino que influenció la iglesia occidental. Una de sus contribuciones más importantes fue la enseñanza de la iglesia acerca de la trinidad. Era antagonista de la filosofía, preguntando, ¿Qué tiene que ver Atenas con Jerusalén?

Pelikan, The Emergence of the Catholic Tradition, 49. See S. L. Greenslade, ed., Early Latin Theology (Philadelphia: Westminster, 1956), 21-24.

Tertuliano creía que las herejías venían de la filosofía y no por la fe. Las herejías hicieron doctrina de los errores antiguos. Ciertamente, las creencias cristianas –la crucifixión, la resurrección, el poder del bautismo– eran muy maravillosas para ser entendidas por paganos.

Los Gnósticos y otros herejes se ubicaron fuera de la iglesia al rechazar la Escritura. Al mismo tiempo, Tertuliano enseñaba, que solamente la iglesia podía entender e interpretar correctamente las Escrituras. El canon proveía una fuerte autoridad para la iglesia. Las Escrituras eran esos libros que fueron escritos por los apóstoles mismos y sus asociados. Entre la Escritura, Tertuliano enseñó, había una predicación apostólica medular, el kerygma, que era la esencia del evangelio. Esto proveía una regla para la fe. Profesiones bautismales de fe también formaron credos que guiaron

la iglesia.

Similar a Irineo, Tertuliano creía que los herejes no podían comprobar su linaje hasta los apóstoles, así como, las iglesias verdaderas que sí podrían reclamar sus raíces apostólicas. Tertuliano, en su *Prescripción contra los Herejes* escribió:

“Pero si hay (herejías) que son tan atrevidas como para plantarse en medio de la era apostólica... dejen que produzcan los archivos originales de sus iglesias; dejen que revelen el lugar de sus obispos, siguiendo el orden de sucesión desde el principio de tal manera que (su primer) obispo sea capaz de mostrar que el que lo ordenó y el predecesor está entre los apóstoles o entre hombres apostólicos... así como la iglesia de Esmirna, que reporta que Policarpo fue puesto allí por Juan; así como la iglesia en Roma que defiende que Clemente fuera ordenado por Pedro de la misma manera... transmisores de la semilla apostólica... Ellos nos son en ningún sentido apostólicos por razón de su diversidad en relación con los misterios de la fe.

The Ante-Nicene Fathers, 3:258.

Los obispos son testigos externos de las conexiones dirigidas divinamente en esta continuidad dentro de la iglesia.

La teología de Tertuliano acerca de la trinidad llegó a ser la posición ortodoxa de la iglesia occidental. Tertuliano introdujo los términos “sustancia” y “persona”. El enseñó que las tres “personas” –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- compartían la misma “sustancia”. Estos términos eran más legales que bíblicos. La “sustancia” representaba las propiedades compartidas de las personas en la trinidad. Las “personas” de la trinidad indicaba quién poseía o compartía la sustancia o propiedad. Por eso, como Justo González resume, “los tres comparten un sustancia indivisible, pero esto no les impide el ser tres personas diferentes”. En esta “monarquía compartida” no hay distinción entre la esencia del Padre y la esencia del Hijo. .

Gonzalez, A History of Christian Thought, 1:183.

Sin embargo, el entendimiento de Tertuliano sobre la Trinidad dejó ambigüedades. Parece que Tertuliano enfatizaba las distinciones de la Trinidad a expensas de la unidad esencial de Dios. El punto de vista de Tertuliano que hubo un tiempo cuando el hijo no existía hizo al Hijo subsecuente y subordinado al Padre.

Esta opinión, más tarde condenada por la iglesia, fue conocida como “subordinacionismo”.

Otro de los conceptos de Tertuliano sobre la Trinidad era dispensacional. El enseñó que la relación orgánica entre las tres personas de la Trinidad se desarrolló por medio de una "economía divina" histórica. Hubo una era del Padre, una era del Hijo, y una era del Espíritu. La cristología de Tertuliano era firmemente antidocética. Enfatizaba la encarnación de Cristo en la carne. También enseñó que en Cristo había dos sustancias, divina y humana, perteneciendo a cierta persona que actuaba en unidad con ambas. Respecto a los seres humanos, Tertuliano enseñó el traducionismo, la idea de que el alma se trasmite de los padres así como los cuerpos. El pecado también es transmitido de esta manera. El pecado original es una herencia de nuestros padres. Tertuliano habló de los siete pecados mortales: idolatría, blasfemia, asesinato, adulterio, fornicación, falso testimonio y fraude. Después del bautismo, solo una vez, para cada uno de estos, habría posibilidad de perdón, creía Tertuliano.

El cristiano se había quebrantado y arrepentido de la vida anterior de pecado antes de la limpieza recibida en el bautismo. Tertuliano era "rigorista" en este punto. Que después del bautismo, el cristiano no va a pecar: el bautismo lo hace completo y "perfecto". El agua del bautismo era un vehículo de la gracia de Dios "para santificar":

toda agua, cuando el nombre de Dios es invocado, adquiere el significado sagrado en traer santidad; porque al momento en que el Espíritu desciende del cielo y se queda entre las aguas, santificándolas en El mismo, y siendo así santificadas ellas absorben el poder santificador.

De Baptismo 4:204, quoted in John O. Gooch, *The Concept of Holiness in Tertullian (Ph.D. dissertation, Saint Louis University, 1983)*, 35.

Lo que Tertuliano quiso decir con "perfecto" era "complete" o "lleno". Había grados de perfección cuando los seres humanos logran una mayor semejanza hacia la santidad de Dios. El Espíritu Santo es el *Santificador*, el que nos purifica y nos hace entero. "Ninguno", escribió Tertuliano, "era perfecto antes que la economía de fe fuera revelado; nadie era cristiano antes que Cristo ascendiera al cielo; nadie era santo antes que el Espíritu Santo descendiera del cielo para establecer esta disciplina."

Citado en Gooch, 21.

La "santidad" no es solamente un regalo sino una vida para vivirse; era transmitida y aprendida a través de la disciplina. La santificación, para Tertuliano, significaba:

- consagración, apartarse

Gooch, 43. Vea también Bassett, Holiness Teaching, 107-12.

- un acto de gracia divina realizado por el Espíritu Santo, limpiando y purificando en el bautismo.
- una participación cristiana en la vida del Espíritu.
- restauración de la imagen perdida de Dios.
- grados de santidad en términos morales, en donde crecimiento es posible
- pureza sexual

S. L. Greenslade, ed., Early Latin Theology, 80.

Tertuliano no esperaba que los cristianos vivieran en armonía o que cambiaran la sociedad. El “no tenía esperanzas de bautizar las costumbres y las instituciones del mundo romano”, S. L. Greenslade comenta. El esperaba que los cristianos tuvieran que ver con el mundo lo menos posible. No debe haber compromiso con el mundo en ninguna forma, advirtió Tertuliano. Su preocupación principal era el asunto de la idolatría, que estaba conectada con muchas prácticas culturales del día. Los cristianos deben alejarse de cualquier cosa que les requiera participar en ceremonias idólatras. Los demonios, creía Tertuliano, se paraban detrás de los ídolos. Los cristianos no podían servir como magistrados, soldados, o maestros de escuela. Los artesanos cristianos no deben construir templos paganos. Los comerciantes cristianos no deben vender incienso que pueda ser usado en ceremonias paganas. Un cristiano debe estar preparado para perderlo todo.

Citado e Gooch, The Concept of Holiness, 40.

Después de una carrera muy influyente defendiendo la fe, Tertuliano se unió al montanismo cerca del 207. Los montanistas eran miembros de un grupo de santidad que principió a fines del segundo siglo. Ellos enfatizaban una estricta moralidad y el derramamiento dispensacional del Espíritu Santo sobre sus propios profetas, que incluía a las mujeres. Tertuliano se preocupaba del crecimiento de poder en la jerarquía de la iglesia, y su laxitud al tratar con los pecadores. El esperaba que la iglesia fuera santa y sin reproche, que fuera moralmente pura. Aumentaba en su mente el asociar la santificación con el celibato: “disciplinando la carne obtendrá el Espíritu”. Tertuliano se sorprendía de que un obispo ofreciera penitencia por pecados mayores. El prohibía segundos matrimonios, impuso el ayuno. No es claro, sin embargo, que por unirse con los montanistas, Tertuliano entendiera que él estaba dejando lo ortodoxo y la fe católica.

Un punto hecho por Irvin and Sunquist, History of the World Christian Movement, 1:146.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cuáles enseñanzas de Tertuliano han encontrado lugar en nuestras doctrinas?

Si hubiera vivido en los días de Tertuliano, ¿se hubiera salido de la iglesia que alguna vez usted defendió?

Disertación: Persecución de la Iglesia Primitiva y la Tolerancia Final.

(35 minutos)

Refiérase al Recurso 3-3 en la Guía del Estudiante.

Persecución

La persecución de la iglesia cristiana empezó muy temprano en la historia. El emperador Nerón principió la persecución de los cristianos en el 64 A. D. Se piensa que el apóstol Pedro y el apóstol Pablo perdieron sus vidas en esta ola de persecución. Públicamente, Nerón culpó a los cristianos por un incendio que destruyó mucho de Roma. Persecuciones de judíos y cristianos continuaron bajo el emperador Domiciano, quien gobernó del 81 al 96.

El hermano mayor de Domiciano, Tito, había sido el emperador anterior. Tito había destruido completa Jerusalén en el 70 A. D. Domiciano se denominó a sí mismo "Señor y Dios", y fue quiso ir tan lejos como querer desarraigar la descendencia entera de David para que los judíos no reclamar una línea sanguínea de realeza. Similarmente, Domiciano principió a destruir los descendientes de la familia de Jesús que pudieran haber quedado. Sin embargo, liberó a los nietos de Judas, el hermano de Jesús, una vez que se dio cuenta de sus virtudes.

Domiciano envió al apóstol Juan al exilio a la isla de Patmos. Domiciano hizo que mataran a su propia sobrina Flavia Domitila, la esposa del procónsul. Los cristianos la recordaban como una mártir. Las persecuciones de Domiciano sobre los cristianos terminaron cuando él se dio cuenta que ellos no presentaban ninguna amenaza. Después de su muerte, al apóstol Juan y a muchos otros cristianos se les permitió regresar del exilio. Las persecuciones volvieron a realizarse en la primera mitad del segundo siglo. Trajano, quien llegó a ser emperador en el 98 A. D. y gobernó hasta el 117, fue notorio por su correspondencia entre él y Plinio relacionada con cómo tratar con los cristianos. Trajano envió a Plinio el Joven a reorganizar su provincial de Bitinia. En sus cartas a Trajano, Plinio describe su alarma al ver cómo los cristianos eran puestos a muerte. También describe algunas prácticas que él pensaba que los cristianos realizaban. Plinio escribió que parecía que los cristianos no estaban haciendo nada ilegal o impropio, simplemente iban a orar al amanecer y le cantaban a Cristo como a un dios. Como resultado de las cartas de Plinio, el emperador le dijo que no persiguiera a los

cristianos sino solamente para examinarlos cuando se hicieran algunos cargos contra ellos. La respuesta de Trajano a Plinio era de moderación –opuesta a las respuestas severas de sus predecesores. En vez de una persecución abierta, Trajano dijo que los cristianos deben ser encontrados, y que si fueran acusados deberían ser enjuiciados, y solo serían castigados al ser encontrados culpables.

Eusebius, History of the Church, 145.

Sin embargo, durante el período de Ignacio, uno de los padres de la iglesia y Obispo de Antioquia, fue enviado por Plinio mismo porque Ignacio era ciudadano romano –cuando en el 115 él “llegó a ser pasto de las fieras por su testimonio de Cristo.”

Las persecuciones continuaron bajo el sucesor de Trajano que era Adriano quien gobernó hasta el año 138. Quadrato, un profeta cristiano, le escribió a Adriano, un poco después de llegar a ser emperador, una *Defensa de la Fe*. El escribió:

Las obras de nuestro Salvador, son visibles, porque eran verdaderas –la gente que fue sanada y los que fueron resucitados de la muerte, no solo fueron vistos en el momento de la sanidad o en el momento de volver a la vida, sino que están siempre a la vista, no solo cuando el Salvador estaba entre nosotros, sino por mucho tiempo desde su partida; el hecho es que algunos de ellos sobrevivieron hasta mi mismo tiempo.

Eusebius, History of the Church, 155.

Adriano prohibió la persecución de los cristianos sin un juicio. El siguiente emperador, Antonino Pío, quien gobernó hasta el año 161, protegió a los cristianos de violencia del populacho. Sin embargo, los cristianos continuaron sufriendo persecución. Notablemente, Policarpo, el antiguo Obispo de Esmirna, quien había sido discípulo de Juan y amigo de Ignacio, fue martirizado en el 155.

Después de un viaje a Roma, Policarpo regresó a su ciudad natal durante un festival pagano y fue arrestado. Profesando que había servido a Cristo por ochenta años, él rehusó negar su fe y fue sentenciado a muerte. La iglesia en Esmirna emitió un reporte de su muerte que fue ampliamente circulado:

Toda la multitud, asombrada por la conducta noble de los cristianos amantes y temerosos de Dios, pidieron “Fuera con los ateos, busquemos a Policarpo”.

Y lo pusieron en un asno y los llevaron a la ciudad. Ahora era el momento principal del Sábado. Y allí se enfrentó al guardia Herodes, y su padre Niceto, quien lo metió a su carruaje, y trató de persuadirlo, sentándose a su lado y diciendo, "ahora, ¿qué pierdes con decir 'César es Señor' y al ofrecer incienso y demás y de esta manera te salvas a ti mismo? Al principio él no respondió, pero como insistían, respondió "No pienso hacer lo que me aconsejan". Entonces, como no pudieron persuadirlo, empezaron a amenazarlo; y lo bajaron apresuradamente de manera que se raspó la quijada al descender del carruaje. Sin voltear atrás, como si no hubiera sufrido nada, se apresuró hacia adelante, siendo guiado al estadio, mientras que el tumulto era tan grande que no se podía escuchar a nadie.

Ahora, al entrar al estadio, le vino a Policarpo una voz del cielo, "Sé fuerte, Policarpo, y sé hombre". Nadie vio al que hablaba, pero la voz fue escuchada por nuestra gente que estaba allí. Sobre lo cual él fue llevado al frente, y grande fue el griterío de los que escucharon que Policarpo había sido arrestado. Según esto, fue llevado al procónsul, quien preguntó si el era el hombre mismo. Cuando él confesó, el procónsul trató de persuadirlo, diciendo "Ten respeto a tu edad," y demás, de acuerdo a su costumbre; "Jura por el genio de César"; "Arrepiéntete"; "Di, 'fuera con los ateos'". Pero el procónsul le urgía diciendo "Jura, y te dejaré libre; maldice a Cristo". Y Policarpo dijo, "Por ochenta y seis años le he servido, y nunca me ha hecho mal; ¿cómo puedo blasfemar el nombre del rey que me salvó?"

"Si te imaginas vanamente que yo juraría por el genio de César, como tú dices, pretendiendo no ser lo que soy, escucha claramente que soy cristiano." "Tú amenazas con un fuego que quema por una hora y en un momento termina; porque no conoces el fuego del juicio que viene, y el fuego del castigo eterno, reservado para los impíos. Pero, ¿por qué te tardas, trae lo que quieras".

Al decir estas palabras y muchas más, se llenó de valor y gozo; y su rostro se llenó de gracia, de manera que no solo no se desanimó por lo que se le decía sino que al contrario el procónsul se asombró y envió a su mensajero que proclamara tres veces en el estadio, "Policarpo mismo ha confesado ser cristiano".

Toda la multitud de gentiles y judíos que habitaban en Esmirna gritaron con una furia incontrolable y en alta voz, "este es el maestro de Asia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses, quien enseña a muchos a no sacrificar ni adorar". Entonces decidieron gritar juntos que debería ser quemado vivo.

Ahora los eventos sucedieron con mucha rapidez, en menos tiempo que toma relatarlo, porque el gentío directamente trajeron leña y astillas de sus talleres y baños. Estaban a punto de clavarlo al poste, cuando él dijo, "Déjeme ser como soy. El que me dio la fuerza para soportar el fuego también me permitirá permanecer en la pira inmóvil, sin ser detenido por los clavos."

Cuando había terminado su oración los que tenían el fuego encendieron la leña. Se levantó una gran llamarada; y nosotros, a quienes se nos permitió verlo, estuvimos maravillados. El fuego tomó forma de una bóveda, como las velas de un barco levantadas por el viento, y se formó una pared alrededor del cuerpo del mártir; y había un cuerpo en medio de todo, como un pan siendo horneado, o como el oro o la plata siendo purificada en el horno.

Resumido de Henry Bettenson, ed. Documentos of the Christian Church, second ed. London: Oxford university, 1963, 9-12

En tiempo, los impíos, viendo que su cuerpo no podía ser consumido por el fuego, le pidieron a un verdugo que se acercara y lo traspasara con una daga. Y cuando el verdugo hizo esto, brotó una abundancia de sangre que extinguió el fuego, y toda la multitud se maravilló por la gran diferencia entre los incrédulos y los elegidos.

Después de Antonino Pío, Marco Aurelio llegó a ser emperador y gobernó hasta el año 180. Aunque Marco Aurelio era educado, un filósofo estoico, una persecución severa principió por todo el imperio. Marco Aurelio decretó que todos los cristianos que no se retractaran morirían. En las celebraciones grandes dedicadas al culto del emperador, los cristianos substituyeron a los gladiadores.

El populacho que de algún modo los cristianos y su Dios, triunfarian sobre ellos. Así que las multitudes que presenciaban los juegos se divertían viendo a los cristianos devorados por los leones. En una manera era como un sacrificio humano ofrecido a los dioses antiguos. Las antiguas, religiones animistas de la gente unidas con el panteón de dioses romanos se alineaban con la gente común respaldando al emperador en su oposición a los cristianos.

W. H. C. Frend, Martyrdom and Persecution in the Early Church: A Study of a Conflict from the Maccabees to Donatists (Grand Rapids: Baker, 1981), 8-10.

Justino, un teólogo muy conocido y apologista, fue martirizado en Roma en 165, probablemente porque ofendió a un filósofo romano.

Las razones para la continua reacción en contra de los cristianos eran complejas. Sus vecinos no podían comprender los cristianos no adoraban a los dioses antiguos. Los cristianos no decían "Cesar es Señor". Se acusó a los cristianos por las plagas. Una oposición más racional en contra del cristianismo se evidenció en los escritos de Celso. El había leído mucho de los escritos bíblicos y criticaba lo sectario de la iglesia y vio su deslealtad al imperio como una amenaza. El cristianismo era ateo –en el sentido de que negaba a los dioses antiguos. Celso estaba también alarmado por la amplitud de la organización de la iglesia.

Además, la filosofía griega rechazó el punto de vista del cristianismo acerca de Dios. No podía aceptar que Dios mismo interviniera en la historia, que Dios permitiera que cualquier aspecto del mundo estuviera fuera de su control, que Dios poseyera pasiones humanas, y que la humanidad estuviera hecha a la imagen de Dios. Celso notó burlescamente que los cristianos convertían a las mujeres y a los esclavos mientras que abandonaban las costumbres de sus antepasados.

Frend, Martyrdom and Persecution, 1-30, 268-302.

Las persecuciones fueron especialmente severas en los alrededores de Viena y Lyons en el río Rhone en las áreas de Galia. Estas persecuciones llegaron a su clímax a manos de la población local y de las autoridades civiles locales cerca del 177.

Aunque habían romanos y celtas convertidos, la iglesia en el área de Lyons fue dominada por los griegos en vez de los inmigrantes de habla Latina –como Irineo– que venían de ciudades de Asia como Esmirna, Frigia, y Pergamo. Los cristianos eran relativamente ricos, en ocasiones siendo dueños de esclavos. Entre los cristianos habían muchos comerciantes que habían inmigrado por causa de las rutas comerciales, así como doctores y abogados.

Las iglesia en Galia redactaron un carta para las iglesia en Asia hablándoles acerca de los mártires caídos bajo esta persecución. Enviaron esta carta en las manos de Irineo, quien era un presbítero en Lyon. Entre los mártires estaba un Sanctus, diácono de Viena, quien a cada pregunta que le hacían los interrogadores el contestaba "Yo soy cristiano". Sanctus fue torturado presionando planchas de metal al rojo vivo contra su

The letter is contained in Eusebius, History of the Church, 193-202, Book V, sections 1-3.

Permita que los alumnos respondan.

cuerpo. Otros mártires incluya a Maturo, un convertido recién bautizado; Atallus, un pilar de la iglesia; Blandina, una mujer piadosa que sufrió una multitud de torturas e indignidades, pero aún así confesó a Cristo hasta el fin. Su obispo Potino, también fue martirizado en la persecución, lo que ocasionó que la gente pidiera que Irineo fuera nombrado obispo en su lugar.

Bajo la persecución del imperio, ¿por qué es que algunos escogieron ser cristianos?

Taciano de Asiria era un griego educado que llegó a ser cristiano en Roma entre los años 150 a 165. El estudió bajo Justino Mártir. En argumentos subsecuentes a favor de la fe cristiana, Taciano señaló la simplicidad del monoteísmo cristiano, la prioridad cultural de los profetas hebreos, la consistencia y franqueza de las creencias cristianas, las enseñanzas morales de la iglesia, el interés de la iglesia hacia los pobres, incluyendo su educación, y la voluntad de los cristianos de sufrir por su fe. Para la gente común la última razón sería la más importante. Estaban impresionados de que los cristianos estaban dispuestos a morir por su fe.

Las persecuciones llegaron a ser mas severas bajo el emperador Séptimo Severo (193-211). El intentó forzar la asimilación del cristianismo con las otras religiones, y, en el año 202, prohibió las conversiones al cristianismo. Bajo su reinado, Leonidas, el padre de Orígenes, el gran teólogo de Alejandría, fue decapitado.

Otro mártir fue Perpetua. Ella era una mujer noble de Africa del Norte, una catecúmen que esperaba el bautismo cuando fue tomada prisionera. Fue bautizada en la prisión, y experimentó visiones espirituales antes de su martirio.

Felicitas, por otro lado, era una esclava romana. Ella fue martirizada junto con sus siete hijos. Los cristianos eran alentados por la literatura referente a los primeros mártires judíos. Ellos vieron su sufrimiento en términos escatológicos y no sociales ni políticos. Muchos creyeron que Cristo vendría pronto –una posición que se denomina kiliasmo. El período de persecución dio lugar al avance del rigorismo. Los rigoristas no estaban dispuestos a readmitir a los apostatas, y demandaban el ayuno y la pureza.

Las persecuciones tuvieron un efecto profundo sobre la iglesia. Tertuliano, escribió acerca del segundo siglo:

“La sangre de los cristianos es la semilla de la iglesia. Es la carnada que gana a los hombres a nuestra escuela. Nos multiplicamos cuando somos descuartizados por ustedes.” La iglesia llegó a idealizar el martirio y a los mártires. Los mártires se ganaron la estimación de la comunidad cristiana. Llegaron a ser la imagen de “los santos”.

Adolph von Harnack, The Expansion of Christianity in the First Three Centuries, 2 vols., trans. James Moffat (London: Williams and Norgate, 1904), 1:391-95.

Una “perfección” especial debería ser obtenida por el martirio. Los cristianos dieron testimonio de una imitación literal de Cristo. A nivel popular, los santos como intercesores inundaron el sistema de creencias de la iglesia. Los cultos locales asociados con los lugares santos y sus santos patronos encontraron importancia. Los dioses antiguos fueron revividos con nuevas formas, con nuevas “máscaras”. Los festivales

paganos anuales eran absorbidos juntamente con amuletos y reliquias.

El montanismo fue otra respuesta al período de persecución. Este fue un movimiento cismático que se levantó a finales del segundo siglo, dirigido por Montano en Frigia. Las fuentes del montanismo estaban en el judaísmo, en la tradición profética de la iglesia primitiva, y en el misticismo juanino. Era una protesta a cualquier compromiso con el mundo y contra institucionalización de la iglesia. El monasticismo se caracterizó por el emocionalismo y el frenesí, la posesión por el Espíritu y las lenguas extáticas. Así como los rigoristas, los montanistas profetizaban la eminente segunda venida. El monasticismo creció rápidamente pero declinó cuando las profecías no se cumplieron.

La persecución se multiplicó durante los años 250, comenzando con el emperador Decio, aunque su reinado fue breve, 249 al 251. En celebración del aniversario de los mil años de la fundación de Roma, Decio montó una persecución general en contra de los cristianos. El edicto de Decio en el 250 demandaba que en cierta fecha todos ofrecieran sacrificio a los dioses y al emperador, o se enfrentarían a la confiscación de sus propiedades, el exilio, las torturas o la misma muerte. Orígenes fue torturado y tres obispos fueron martirizados: Faiano de Roma, Babylas de Antioquia y Alejandro de Jerusalén.

Gallo, quien reinó brevemente después de Decio, continuó la persecución. El culpó a los cristianos por las pestilencias y la hambruna.

El emperador Valerio (253-260) emitió un edicto prohibiendo a los cristianos que se congregaran o que usaran sus cementerios bajo la pena de muerte. Los obispos Sexto II de Roma y Cipriano de Cartago fueron martirizados.

Una paz relativa siguió durante Valerio. Pero bajo el emperador Diocleciano, quien reinó desde el 284 al 305, continuó la persecución en el año 303. Esta fue conocida como la "Gran Persecución". Diocleciano buscó la exterminación total de los cristianos como la "solución final" al problema. Bajo su primer edicto, los templos fueron destruidos. Los dos edictos subsiguientes se enfocaron en suprimir a los clérigos. El cuarto edicto enfocó a los laicos. Se le negó a los cristianos el uso de sus oficinas y sus derechos civiles, las Escrituras fueron quemadas. Familias enteras fueron ejecutadas. Los cristianos fueron torturados en el potro (estirando el cuerpo), astillando la piel, con flagelación, siendo arrastrados y siendo desmembrados. La persecución continuó bajo Maximiano y Galerio.

Permita que los alumnos respondan.

¿Cómo explica usted el crecimiento del Cristianismo durante ese tiempo?

¿Deben los individuos que negaron su fe ser readmitidos a la comunión?

¿Qué dice esto acerca de nuestro testimonio hoy?

Tolerancia

Refiérase al Recurso 3-4 en la Guía del Estudiantes.

En el 313, Constantino se unió con Licinio para emitir el edicto de Milán, que oficialmente le dio a los cristianos tolerancia dentro del imperio. Esto no significaba que el gobierno de Constantino reflejara valores cristianos. El permaneció despiadado. Pospuso su bautismo hasta cerca de su muerte para poder seguir pecando sin violar la purificación que resultaba del rociamiento con agua bendita. Su conversión no fue una transformación interna, y nunca entendió completamente la doctrina cristiana o su exclusividad. El siguió invocando a los dioses paganos, especialmente el dios sol. Sin embargo, él quería una religión fuerte que unificara el imperio. Los cristianos se alegraron. Ellos estaban convencidos que Dios había levantado a Constantino.

Rápidamente, el cristianismo se casó con el imperio, la iglesia con el estado. Además de estar libres de la persecución, el edicto de tolerancia eliminó los

impuestos sobre las iglesias. El imperio principió a subsidiar a ciertos ministros cristianos. Financió proyectos de construcción de templos y facilitó el copiar la Biblia. Una porción de los ingresos de las provincias fueron aplicados a obras de caridad. En el año 319, Constantino decretó que los adivinos fueran quemados. En el 321, decretó que el domingo fuera un domingo de descanso. Aprobó leyes que expresaban valores cristianos, incluyendo la protección de niños, esclavos, peones y prisioneros.

Constantino tuvo éxito en unir la parte oriental y la parte occidental del imperio en el 324 derrotando a Lincenio. Esto dejó a Constantino como emperador único. Pero se desilusionó al ver que las iglesias en el oriente diferían con las iglesias en el oeste en algunos asuntos teológicos. Deseando que el cristianismo presentara un frente unido en el imperio, Constantino convocó a los líderes de la iglesia a que se reunieran en el concilio de Nicea en el 325.

Henry Chadwick, The Early Church (New York: Penguin, 1967), 125-29.

¿Qué tan genuina fue la conversión y el bautismo de Constantino?

Cristo y Cultura

La iglesia primitiva se entendía a si misma como que estaba en una tensión con el mundo. Los cristianos pensaban que Jesús venía pronto. No hicieron ningún intento de cambiar su mundo. Se vieron a si mismos como víctimas impotentes, no como moldeadores de los eventos.

En una variedad de maneras, los cristianos entendían que Cristo se oponía a la cultura. Los teólogos primitivos como Tertuliano enfatizaron esta separación del mundo. Al mismo tiempo, Tertuliano reconoció que el cristianismo proveía un baluarte contra el caos de la sociedad pagana. Los cristianos rechazaban aceptar trabajo en el gobierno. Los cristianos evitaban las diversiones públicas que eran populares en el mundo romano. Ellos evitaban ir a las peleas de los gladiadores y a los teatros porque ambos honraban a los dioses paganos y eran indecentes.

Aunque muchos cristianos todavía eran dueños de esclavos, ellos luchaban en contra de las formas mas crueles de esclavitud y le recordaban a los dueños que ellos eran responsables delante de Dios.

Ellos añadieron dignidad a los esclavos recordándoles que ellos trabajaban para Dios. Los predicadores

urgían a los cristianos a que no fueran extravagantes en su manera de vivir. Los cristianos valoraban la pobreza en vez de la riqueza y daban a otros sacrificadamente. Sostenían a las viudas, a los huérfanos, a los enfermos y a los discapacitados, y extendían ayuda a los no cristianos –por ejemplo, durante la hambruna de Cartago y Alejandría.

Más que en la sociedad alrededor, ellos le daban a la mujer un papel muy importante. Prohibían el aborto y permitían el divorcio en casos de adulterio. Los cristianos no participaban en guerras. Eran pacifistas declarados. Por tres siglos los escritos de los cristianos condenaban la guerra. Su alianza era a Cristo y no a Roma. Siendo que fueron víctimas de tanto, ellos se oponían al derramamiento de sangre y a la violencia.

Después de la tolerancia, la situación cambió. Ahora los cristianos fueron investidos con responsabilidades. Mientras que el mundo romano cambiaba, la iglesia permaneció como una de las instituciones más fuertes del imperio. Eventualmente se convirtió en una de las pocas fibras que mantuvo juntas las varias partes del mundo romano. Agustín –escribiendo como un siglo después de la promulgación de la tolerancia en el imperio– agudamente contrastó la “ciudad de Dios” con la “ciudad terrenal”; él concluyó que algunas guerras eran justas, si eran bajo la autoridad de un gobierno y si se peleaba sin violencia innecesaria, y con “amor interno” enfocado a restaurar la paz.

Con la tolerancia, ser cristiano ya no demandaba hacer un compromiso de sacrificio, al punto de ofrecer la misma. Ahora los cristianos, como cualquier otro grupo de ciudadanos en el imperio, eran responsables por sus éxitos y fracasos. Los cristianos pusieron presión al imperio para que cambiaran sus leyes, por ejemplo, que se permitiera el trato justo de las viudas y los pobres. Pero la tentación fue muy grande para la iglesia que desde entonces valientemente se había metido al mundo, que ahora dejara que el mundo entrara a la iglesia.

¿Qué hizo la conversión de Constantino a la iglesia y su relación al estado? What did

Latourette, A History of Christianity, 1:236-66. Vea también H. Richard Niebuhr, Christ and Culture (New York: Harper and Row, 1951), 41-55.

Disertación: Gnosticismo y otras herejías.

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 3-5 en la Guía del Estudiante

“Herejía” está basada en la palabra griega *haireses*, y significa un grupo o partido. Representa una doctrina o partido que destruye la unidad de la iglesia cristiana. Una herejía está frecuentemente relacionada a los

desacuerdos doctrinales en asuntos relacionados a la naturaleza de Cristo y la Trinidad.

Agustín definió a los herejes como aquellos quienes que “al mantener opiniones falsas respecto a Dios, hacen daño a la fe misma”. El contrastó a los herejes con los divisionistas quienes creían lo mismo que la iglesia ortodoxa, pero que “en malvadas separaciones rompen la comunión fraternal.”

Vea Hechos 5: 17 y 26:5.

Harold O. J. Brown, Heresies: The Image of Christ in the Mirror of Heresy and Orthodoxy from the Apostles to the Present (Reprint, Grand Rapids: Baker, 1988), 2-5.

La “herejía” presupone que hay “ortodoxia” o la doctrina correcta y una tradición que define la enseñanza cristiana. Dondequiera que surge, la herejía le sirve a la iglesia, en un sentido, en hacer que la ortodoxia sea explícita.

Las primeras herejías

La mayoría de las enseñanzas de las herejías primitivas reaparecen a lo largo de la historia cristiana en una forma u otra. La opinión de la iglesia primitiva acerca de lo que está fuera de los límites de la ortodoxia cristiana continúa proveyendo un marcador para determinar, hoy, lo que es una herejía.

Ebionismo

Esta herejía fue una forma de cristianismo “judaizante”. Se originó en Palestina en el primer siglo entre los cristianos judíos. Enfatizaban que los cristianos deben obedecer la ley mosaica como necesario para la salvación. Para los ebionitas, el cristianismo es judaísmo reformado. Usaban el hebreo en su adoración. Su legalismo los guió a ser vegetarianos. Mantenían los ritos de lavamiento y purificación. Limitaron el canon bíblico al evangelio de Mateo, que ellos leían en el lenguaje hebreo. Los ebionitas –también conocidos como Elkesaitas y Mandaeanos- creían que Pablo estaba equivocado al enfatizar la gracia sin tomar en cuenta la ley.

Los ebionitas no podían reconciliar la deidad de Cristo con el monoteísmo rígido del judaísmo. Para reconciliar a Jesús con el monoteísmo, negaron la naturaleza divina de Jesús. Jesús simplemente fue el hijo humano de José y María, y que era un profeta.

Los ebionitas reconocieron a Jesús como el Mesías, pero creían que llegó a ser el Mesías en base de su obediencia perfecta a la Ley. El fue un segundo Moisés, pero mayor. Jesús era, para ellos, el campeón de la bondad y dio el ejemplo perfecto que todos deben

seguir. La adopción de Jesús como el Hijo, enseñaban los ebionitas, fue conferida cuando el Espíritu Santo descendió sobre él en el bautismo. Esta fue una forma de "adopcionismo" que reaparece en otras herejías. Aquellos que fueron condenados por el adopcionismo enseñaban que Cristo era un hombre ordinario.

La humanidad de Cristo fue adoptada hacia la divinidad. Esto negaba la encarnación real.

Gnosticismo

De acuerdo a Justino Mártir, Simón el Mago - mencionado en Hechos 8- fue el fundador de este movimiento. I Juan parece estar dirigido en contra de un gnóstico efesio llamado Cerinto, quien sugirió que "Cristo" designaba lo "divino" y "Jesús" lo "humano". La tercer epístola de Juan así como la epístola de Pablo a los Colosenses, fueron escritas en contra de las herejías gnósticas del primer siglo. El gnosticismo apreció por todo el imperio romano.

El gnosticismo encajó en el neoplatonismo predominante en Alejandría y en otras partes del imperio romano. El neoplatonismo enfatizaba la incapacidad de la materia de revelar la verdad o el conocimiento. El gnosticismo fue influenciado, también, por el misticismo oriental. Las corrientes que alimentaron el gnosticismo no podían entender cómo la materia o la creación podrían ser redimidas.

No podían aceptar que la carne humana pudiera contener lo divino. Los herejes gnósticos rechazaban cualquier encarnación genuina y por lo tanto la redención completa en este mundo. Para ellos, la materia es mala, e inherentemente opuesto al Ser Supremo. El mundo material no es bueno ni creado por Dios. Toda materia es mala, creían los gnósticos. Solo a través de "aeones" intermediarios es que se creó la materia.

El gnosticismo presentó un tipo de dualismo entre el espíritu y la material. Valentino (cerca de 150 D. C.) uno de los gnósticos mas reconocidos en el siglo segundo, desarrolló una historia de la creación que principió con Bythos, Causa Primaria o Profundidad. Desde este Bythos vino el silencio (*sige*), y los principios transcendentales de lo femenino y lo masculino en el universo. De ellos surgió el Entendimiento (*nous*) y la Verdad (*alatheia*); de estos, Palabra y Vida; de estos los Seres Humanos y la Iglesia. Treinta generaciones siguieron para completar el mundo celestial o *pleroma*-el número completo o

Gonzalez, A History of Christian Thought, 1:138.

plenitud de aeones. El último aeon era la Sabiduría (*sophia*), de donde surge el *aldabaoth* (el Hijo del Caos), quien creó el universo con todas sus imperfecciones. Valentino sugirió que la "misión de Cristo fue el traer gnosis, para que por medio de ella el espíritu de los hombres, quienes verdaderamente pertenecen al pleroma puedan regresar allá".

Basilides, otro maestro gnóstico del segundo siglo, formó un tipo de historia gnóstica de la creación que también removía a Dios como el creador de las cosas materiales.

Dios creó el pensamiento (o *nous*), que entonces creó la Razón o la Palabra (*logos*). La Razón hizo surgir la prudencia, sabiduría y poder (tres virtudes de acuerdo al judaísmo helénico), y de estas virtudes, el primer cielo. Habían 365 cielos en su totalidad. Por lo tanto Dios estaba muy lejos del grupo mas bajo de ángeles que crearon el mundo. Para Basilides, Yahweh, el Dios del Antiguo Testamento, el Dios que creó las cosas materiales, era un "demiurgo". Para poder redimir a los seres humanos de este demiurgo, el verdadero Ser Supremo envió a Cristo al mundo.

El gnosticismo se preocupaba de las doctrinas de la salvación. La salvación era la liberación del espíritu de la esclavitud a lo material. Para ellos, el entendimiento o *gnosis* proveía liberación de la carne. Gnosis era una forma de iluminación mística que resultaba del espíritu eternal. El espíritu es una sustancia divina pero es mantenida prisionera a la materia. El cuerpo, el "alma animal", posee deseos y pasiones, y porque el cuerpo es por naturaleza malo, no hace diferencia cómo lo tratan los seres humanos. Esto guió a los gnósticos a ser moralmente liberales, puesto que la carne no tenía nada que ver con la salvación, o con el ascetismo estricto, que intentaba disciplinar y controlar el cuerpo.

Los gnósticos creían que ellos mismos, por razón de una "semilla" o "chispa" dentro de ellos, poseían entendimiento o gnosis. Mientras que otras personas eran hechas de alma y cuerpo, ellos creían que ellos eran hechos de espíritu. Usaban medios alegóricos para interpretar las Escrituras para justificar sus puntos de vista.

A pesar de la manera en que el gnosticismo encajó con ciertos patrones de pensamiento en el primer siglo, fracasó en su apelación a las multitudes. La adoración gnóstica variaba grandemente, desde lo simple hasta lo elaborado.

Docetismo

En su entendimiento de Cristo, el gnosticismo representaba una de las formas del docetismo. Aquellos gnósticos que mantenían que Cristo era el Redentor decían que su apariencia física era una ilusión –siendo que la materia es inherentemente mala, sería imposible de otra manera. Cristo no podría haber venido en la carne; su cuerpo era solamente una apariencia. Donde el ebionismo negó la divinidad de Cristo, el gnosticismo negaba su humanidad.

Marcionismo

Marción, un rico constructor de barcos, era un gnóstico a quien la iglesia romana excomulgó en el 150 A.D. El trabajaba en Asia Menor. Básicamente estaba en contra de los judíos. Marción enfatizó la gracia en vez de la ley, amor en vez de justicia, por lo que el marcionismo era como un “paulinismo exagerado”.

Como otros gnósticos el marcionismo enseñó que Yahweh, el Dios cruel de este mundo, era el Dios de los judíos –un Dios de Ley. El otro, un Dios “desconocido” era un Dios de gracia. El Dios verdadero reinaba arriba. El Dios de este mundo, el “demiurgo”, era el creador del mal. Cristo vino a deshacer las obras del creador de este mundo. No vino a cumplir con el Antiguo Testamento, sino a abolirlo. “Abba”, el Padre de Jesús, no era el Dios del Antiguo Testamento.

El marcionismo rechazó este mundo –incluyendo lo “sucio” del sexo y del parto. Como el gnosticismo, el marcionismo tenía una cristología docética. Cristo no pudo ser verdaderamente humano, enseñó Marción. Si El hubiera sido un hombre con un cuerpo material, esto hubiera puesto fin a su divinidad.

Marción estableció un canon limitado o una lista de Escrituras para apoyar sus puntos de vista. No tomó en cuenta el Antiguo Testamento. El mantuvo a Lucas y las epístolas de Pablo, pero purgó los escritos de Pablo que se referían a un enlace entre el Padre y el Dios del Antiguo Testamento.

Todavía, como comenta Jaroslav Pelikan, “al levantar la pregunta de la autoridad del Antiguo Testamento en la comunidad cristiana y por requerir a lo menos alguna clarificación de esa pregunta, la doctrina de la iglesia está en deuda con Marción”.

Montanismo

El movimiento surgió de Frigia y se extendió a Roma y al Norte de Africa. Montano fue un sacerdote pagano bautizado en el año 155 A. D. Después de su conversión al cristianismo, él y sus seguidores enfatizaron la posesión por el Espíritu Santo y la profecía, e intentó reorientar las creencias y prácticas cristianas acerca de la pronta venida de Cristo.

Dentro de los profetas habían mujeres, incluyendo las mismas hijas de Montano, Priscila y Maximila. Los montanistas creían que Dios les daba nuevas revelaciones y creían que estaban viviendo en una nueva dispensación, la del Espíritu. Aparentemente, los montanistas practicaban hablar en lenguas ("glossolalia"). Ellos se veían a sí mismos como espiritualmente superiores a otros. Ellos eran "espirituales", y los otros era "carneales". Los montanistas enseñaban el sacerdocio universal de los creyentes.

Los montanistas influenciaron a teólogos tales como Tertuliano a que pensarán en el Espíritu Santo de una manera más personal. Sin embargo, ellos entendían la Trinidad en formas "modalistas". El **modalismo** enseñaba que el Padre, Hijo, y Espíritu Santo eran modos sucesivos por los que el Dios único se manifestó a sí mismo. Desafortunadamente, los seguidores del montanismo conectaron a Montano mismo con el Paracleto o Espíritu Santo.

Sus expectativas estaban asociadas al reino milenial de Cristo en la tierra por 1,000 años, que ellos esperaban empezaría en cualquier momento. Esto se llama kiliasmo. Los montanistas eran ascetas. En las expectativas de la pronta venida de Cristo, los montanistas mantenían una ética rigorista que incluía el ayuno y el celibato. Al mismo tiempo ellos se enfrentaron voluntariamente a la persecución y aún buscaban el martirio. Su disciplina y fe impresionó al teólogo Tertuliano quien se juntó con ellos a finales de su vida. Los reclamos de los montanistas de que recibían nuevas revelaciones debilitó lo definitivo del Dios en Cristo y la autoridad de las Escrituras.

Maniqueísmo

Este movimiento principió en Persia a través del profeta Mani (215-277). Era mas una religión que una herejía cristiana que contenía elementos del zoroastrismo, una religión dualista persa. El maniqueísmo se caracterizó por una organización

jerárquica estricta que sobrevivió la violenta muerte de Mani a manos de sus perseguidores.

Como los zoroastras (y gnósticos), los maniqueos mantenían un punto de vista dualista de la creación. Como los gnósticos, ellos no podían aceptar que el cuerpo de Cristo fuera verdaderamente carne. Mejor dicho, ellos enseñaban que Cristo tenía solamente un ilusión de humanidad. Ellos usaban la imagen o metáfora de la luz en contra de la oscuridad para expresar este dualismo. Cristo era el representante de la luz y Satanás de la oscuridad. Los maniqueos enseñaban que los apóstoles habían corrompido las enseñanzas reales de Cristo, las que eran directamente reveladas a Mani.

Los maniqueos eran estrictos y ascetas. Este aspecto de su religión apeló a Agustín, quien siguió su camino del paganismo al cristianismo pasando por el maniqueísmo, algo así como un camino intermedio. Pero Agustín, encontró la filosofía del maniqueísmo inadecuada. Sin embargo, el maniqueísmo se extendió hacia el oeste. Quizá las primeras noticias de Cristo llevadas al Asia Central hayan llegado por medio de los comerciantes maniqueos que seguían el camino de seda, con sus enseñanzas cristianas enredadas y mal representadas.

Hans-Joachim Klimkeit, trans. And ed., Gnosis on the Silk Road: Gnostic Texts from Central Asia (San Francisco: Harper, 1993).

Monarquianismo

Esta era una teoría particular de la Trinidad que la iglesia en Roma condenó en el año 195. Para cuidar la unidad de Dios –en contra del gnosticismo- los monarquianos enseñaron que la divinidad de Cristo no podía ser distinguida de la del Padre. Había solamente una *monarquía divina*. La divinidad de Cristo era un poder impersonal o fuerza (*dynamis*). El “monarquianismo dinámico” era una forma particular de monarquianismo que rechazaba atribuir “Dios” a Cristo y lo transformó en un poquito más que un hombre.

Sabelianismo

El sabelianismo era una herejía que surgió de un maestro del tercer siglo, Sabelio. El negaba todas las distinciones en el ser de Dios, enseñando que Dios es Cristo y que Cristo es Dios. Sabelio enseñó que Dios primeramente se manifestó a sí mismo como el Padre, luego como el Hijo, y, finalmente, como el Espíritu Santo. Cristo era un “modo” temporal de Dios. Esta posición no afirmaba una Trinidad real. Esta posición es conocida como “monarquianismo modalista”, puesto

que identificaba la divinidad completa de Cristo con el Padre.

Patripasianismo

El patripasianismo era una forma de monarquianismo que enseñó que el Padre mismo había sufrido en Cristo.

Respuestas de la Iglesia a las herejías.

En respuesta a estas herejías, la iglesia enfatizó la autoridad del canon. Puso las Escrituras que se usaban en las iglesias, aquellos escritos de los apóstoles, al lado de las Escrituras Hebreas como autoritativas y obligatorias. Al hacer esto, la iglesia enfatizó la continuidad entre la revelación del Antiguo Testamento y Cristo. La iglesia leyó muchos de los pasajes del Antiguo Testamento como profecías de Cristo.

El canon fue determinado cerca del 200 A. D. La iglesia aceptó dentro del canon del Nuevo Testamento aquellas obras que estuvieran asociadas con los apóstoles. Esto reflejó el sentir de la iglesia que su fe descansaba firmemente sobre la autoridad apostólica. Incluía los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas de Pablo. Pero permanecía la incertidumbre acerca de los libros de Santiago, Pedro, I, II, III de Juan, Judas, y Apocalipsis. Algunas veces los escritos pseudoepígrafos eran incluidos.

Haciendo el paralelo con el énfasis en el Dios del Antiguo Testamento y Cristo, la iglesia enfatizó la unidad de Dios en la creación y la redención. La iglesia formalizó varias reglas de fe que establecían este punto.

En concilios, los teólogos de la iglesia forjaron credos basados en confesiones bautismales antiguas, y desarrollaron catequismos para iniciar a los fieles.

Un sentido de ministerio y doctrina recibido de los apóstoles y las iglesias que establecieron en sucesión era una manera de preservar la tradición –aún tan temprano como el primer siglo. Los apóstoles se veían como los campeones de las enseñanzas verdaderas de Cristo. Las iglesias más grandes podrían trazar su liderazgo hasta sus orígenes apostólicos. Por eso llegó a ser importante el preservar las historias de la iglesias.

Permita que los estudiantes respondan.

¿A cuáles herejías está la iglesia más propensa hoy?

¿Hay grupos particulares que podrían considerarse herejes?

¿Cómo se puede proteger la iglesia de hoy en contra de las herejías?

Grupos Pequeños: Expresiones contemporáneas de herejías.

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Tenga revistas, periódicos, y libros que puedan ser usados para la investigación en esta actividad.

Tenga hojas grandes de papel, marcadores, y pegamento disponible para hacer un montaje.

Permita varios minutos para hacer reportes.

Con su grupo investigue en las revistas, periódicos y libros buscando ejemplos de expresiones contemporáneas de gnosticismo –u otras herejías.

Puede cortar las revistas y periódicos. Use los libros para escribir citas.

Ustedes tendrán que reportar a la clase acerca de las cosas que encontraron y por qué las incluyeron.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pregunte a varios estudiantes.

¿Cuál evento o persona específica impactó tu pensamiento acerca de la historia de la iglesia hoy?

Adelanto a la próxima lección

En la próxima lección exploraremos mas ampliamente el desarrollo del canon y los credos.

Asignar Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas en la Guía del Estudiante.

Recuerdeles que el libro de Shelly posiblemente no tiene información sobre todos los temas.

Tópicos de lectura:

- Desarrollo del Canon.
- Razón y Revelación: Primeras defensas cristianas
- Los primeros cinco concilios.
- Shelley, *Church History in Plain Language*, chapters 6, 10, and 11

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus opiniones, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos y teología.

Lea el Recurso 3-6. Prepare tres preguntas de discusión sobre el material.

Continúe trabajando en los proyectos del curso.

Escriba en su Diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESSIONES DE AGUSTIN LECTURA 3 LIBRO DOS

El se concentra aquí en el año dieciséis, un año de ociosidad, de lujuria y travesuras del adolescente. El recordar el robo de algunas peras me arrojó a una profunda prueba de los motivos y alcances de los actos pecaminosos "llegué a ser de mi mismo un desperdicio".

Capítulo I

1. Quiero ahora recordar las fealdades de mi vida pasada, las corrupciones carnales de mi alma; no porque en ellas me complazca, sino porque te amo a ti, mi Dios. Lo hago por amor de tu amor, recordando en la amargura de una revivida memoria, mis perversos caminos y malas andanzas. Para que me seas dulce tú, dulzura no falaz, dulzura cierta y feliz; para que me recojas de la dispersión en la que anduve como despezado mientras lejos de ti vivía en la vanidad. Durante algún tiempo de mi adolescencia, ardía en el deseo de saciar los más bajos apetitos y me hice como una selva de sombríos amores. Se marchitó mi hermosura y aparecí ante tus ojos como un ser podrido y solo atento a complacerse a si mismo y agradar a los demás.

Capitulo IV

9. El hurto lo condena tu ley, Señor; una ley que está escrita en los corazones humanos de tal modo que ni la misma maldad puede destruir. ¿Pues, qué ladrón hay que soporte a otro ladrón? Ni siquiera un ladrón rico soporta al que roba movido por la indigencia. Pues bien, yo quise robar y robé; no por necesidad o por penuria, sino por mero fastidio de lo bueno y por sobra de maldad. Porque robé cosas que tenía ya en abundancia y otras que no eran mejores que las que poseía. Y ni siquiera disfrutaba de las cosas robadas; lo que me interesaba era el hurto en sí, el pecado. Había en la vecindad de nuestra viña un peral cargado de frutas que no eran apetecibles ni por su forma ni por su color. Fuimos, pues, rapaces perversos a sacudir el peral a eso de la media noche, pues hasta esa hora habíamos alargado, según nuestra mala costumbre, los juegos. Nos llevamos varias cargas grandes no para comer las peras nosotros, aunque algunas probamos, sino para echárselas a los puercos. Lo que nos hacía disfrutar era hacer aquello que nos estaba prohibido.

Este es, pues, Dios mío, mi corazón; ese corazón al que tuviste misericordia cuando se hallaba en lo profundo del abismo. Que él te diga qué era lo que andaba yo buscando cuando era gratuitamente malo; pues para mi malicia no había otro motivo que la malicia misma, detestable era, pero la amé; amé la perdición, amé mi propia caída, no el objeto que era su causa, sino mi propia caída. Alma llena de torpezas, desprendida de tu firme apoyo para su ruina, sin otra finalidad en la ignominia que la ignominia misma.

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 4

Desarrollo del Canon y los Credos

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción y Orientación		Guía del Estudiante
0:10	Desarrollo del Cano	Disertación	Recurso 4-1 Recurso 4-2
0:25	Diferencias canónicas	Grupos Pequeños	Biblias Católico-Romanas Otras Biblias con diferentes canones Recurso 4-3
0:40	Razón y Revelación: Primeras Defensas Cristianas	Disertación	Recurso 4-4—4-7
1:05	Los Primeros Cinco Concilios y los Primeros Credos	Disertación	Recurso 4-8 Himnarios
1:15	Los Primeros Cinco Concilios y los Primeros Credos	Discusión Dirigida	
1:55	Conclusión de la Lección	Repaso, Tareas	en la Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Chadwick, Henry. *The Early Church*. Harmondsworth: Penguin, 1967.

- Clapp, Rodney. *A Peculiar People: The Church as Culture in a Post-Christian Society*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996.
- Cochrane, Charles N. *Christianity and Classical Culture: A Study of Thought and Action from Augustus to Augustine*. Reprint, New York: Oxford University Press, 1957.
- Davies, J. G. *The Early Christian Church: A History of Its First Five Centuries*. Reprint, Grand Rapids: Baker Book House, 1985.
- Evans, William. *The Book of Books*. Chicago: Bible Institute Colportage Association, 1902.
- Geisler, Norman L., ed. *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*. Grand Rapids: Baker Books, 1999.
- Gonzalez, Justo. *A History of Christian Thought*. Vol. 1, *From the Beginnings to the Council of Chalcedon*. Nashville: Abingdon, 1970.
- Hahn, Paul. "Development of the Biblical Canon." www.columbia.edu/cu/augustine/a/canon.html
- von Harnack, Adolph. *The Expansion of Christianity in the First Three Centuries*. 2 vols. Translated by James Moffatt. London: Williams and Norgate, 1904.
- Kelly, J. N. D. *Early Christian Doctrines*. Revised edition, San Francisco: Harper and Row, 1978.
- Metzger, Bruce. *The Oxford Companion to the Bible*. New York: Oxford University Press, 1994.
- Mickelsen, A. Berkeley. *Interpreting the Bible*. Grand Rapids: Eerdmans, 1963.
- Nash, Ronald H. *Christianity and the Hellenistic World*. Grand Rapids: Zondervan, 1984.
- Patrinacos, N. "The Ecumenical Councils of the Orthodox Church." www.cygnus.uwa.au
- Pelikan, Jaroslav. *The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine*. Vol. 1, *The Emergence of the Catholic Tradition (100-600)*. Chicago: University of Chicago Press, 1971.

_____. *Jesus Through the Centuries: His Place in the History of Culture*. New Haven, CT: Yale University Press, 1985.

Schaff, Philip, ed. *The Creeds of Christendom*. 3 Vols. Sixth edition. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1990.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidades

Pida a dos estudiantes que lean sus reportes de sus lecturas de los temas.

Regrese y reciba tareas.

Pida que los estudiantes guarden sus preguntas de discusión para mas tarde.

Orientación

La iglesia desarrolló un entendimiento de lo que constituía la Palabra de Dios escrita. El canon incluía aquellos libros que habían sido usados en las iglesia que traían bendición e instrucción. Los escritos que la iglesia aceptó como canónicos fueron enlazados con la autoridad de algún apóstol.

Veremos la “Escuela de Alejandría”, que expresó la fe cristiana usando la filosofía griega.

Los primeros cinco concilios ecuménicos son todavía considerados normativos para la mayoría de los cristianos. Ellos forman la base para los Artículos de Fe. Lo que se decidió en estos concilios definió y preservó la fe del Nuevo Testamento. Sin embargo, el lenguaje en que se expresó esta fe no fue totalmente clara y necesitaba ser refinada.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a sus alumnos para que encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Explicar los objetivos a los estudiantes les ayuda a organizar anticipadamente la lección y les alerta a ver información y conceptos.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- entender la formación del canon oficial en la iglesia primitiva
- explorar la conexión entre la formación del canon y el desarrollo del pensamiento cristiano ortodoxo
- entender los desafíos especiales involucrados en la formulación del canon
- explorar maneras en que podemos afirmar, recalcar, y perpetuar el canon de la Escritura en el ministerio de hoy y mostrar su importancia en el desarrollo del cristianismo

- mostrar cómo la filosofía griega influenció el pensamiento cristiano
- mostrar el desarrollo histórico que concluyó en los credos de Nicea-Constantinopla (381) y Calcedonia (451)
- entender históricamente la naturaleza humana y divina de Cristo en la doctrina de la Trinidad
- notar los orígenes de los Artículos de Fe para muchas denominaciones en las decisiones de los primeros concilios

Contenido de la Lección

Disertación: Desarrollo del canon

(15 minutos)

Refiérase al Recurso 4-1 en la Guía del Estudiante.

En el griego clásico, la palabra “canon significa “una vara recta” o una “regal de carpintero”. Los libros que los cristianos consideran canónicos son auténticos, genuinos, y con inspiración y autoridad divina.

¿Por qué se hizo necesario un canon bíblico? Mientras los apóstoles vivían no había la urgencia de tener un canon bíblico. Pero después de la muerte de estos apóstoles se necesitó que sus escritos fueran compilados, para preservar sus mensajes a las iglesias sin corrupción.

Otra razón de que el canon fuera necesario fue el impedir la posibilidad de adiciones al número de escritos inspirados. Muchos escritos estaban apareciendo y proponiendo ser inspirados. Pero, ¿cuál de estos eran realmente inspirados?

Desarrollo del canon del Antiguo Testamento

Cerca del 200 A. C. rabinos tradujeron el Antiguo Testamento del hebreo al griego, una traducción llamada la Septuaginta (abreviado: LXX). La LXX, al final, incluyó 46 libros. Los primeros cristianos usaron la LXX como sus Escrituras. Cerca del 100 A. D., rabinos judíos se reunieron en el concilio de Jamnia y decidieron limitar su canon a 39 libros, siendo que solo estos se encontraban en hebreo.

Cerca del 400 A. D., Jerónimo tradujo la Biblia del Hebreo y Griego al Latín –llamada la Vulgata. Él sabía que los judíos solamente tenían 39 libros, así que dejó fuera siete libros: Tobías, Judith, Macabeos I, Macabeos II, la Sabiduría de Salomón, Siróc (o Esclesiástico), y Baruk. Él denominó estos libros como apócrifos, es decir, “libros ocultos”. Pero el papa Dámaso quería que se incluyeran en el Antiguo Testamento todos los 46 libros usados tradicionalmente. Así que la Vulgata incluyó los 46 libros.

Martín Lucero tradujo la Biblia del hebreo y griego al alemán. El asumió que siendo que los judíos escribieron el Antiguo Testamento, su lista de 39 libros era el canon correcto. El puso los otros siete libros en un apéndice llamado, como con Jerónimo, la Apócrifa. En 1546 el concilio católico romano de Trento afirmó la canonicidad de los 46 libros.

Desarrollo del Canon del Nuevo Testamento

Refiérase al Recurso 4-2 en la Guía del Estudiante.

Pasó algo de tiempo después de Cristo cuando los libros contenidos en el Nuevo Testamento fueron actualmente escritos. Fundadores de Iglesias tales como Pablo, cuando no podían visitarlos personalmente, deseaban comunicarse con sus convertidos con el propósito de aconsejar, corregir, y dar instrucciones.

Por eso se escribieron las Epístolas. Dentro de un corto tiempo, libros relacionados a los otros apóstoles principiaron a aparecer. El primer y mas importante trabajo de los apóstoles era entregar un testimonio personal acerca de los principales eventos en la vida de Cristo. Al principio, su enseñanza era oral, sin la intención de crear un documento permanente. Varios pusieron este evangelio oral en escritos (Lucas 1: 1-1-4). Así los Evangelios vinieron a la existencia, dos por apóstoles mismos (Mateo y Juan) y dos por amigos y compañeros cercanos de los apóstoles (Marcos, un apoderado de Pedro, y Lucas, el compañero de Pablo).

Durante el primer siglo, después de la resurrección, muchos otros libros fueron escritos. Por ejemplo, la *Didajé* que fue escrita cerca del 70 A. D, *I Clemente* cerca del 96, la Epístola de Bernabé cerca del 100, y las siete cartas de Ignacio de Antioquia cerca del 110.

Por el 140, Marción eliminó el Antiguo Testamento como Escritura cristiana y luego incluyó solamente 10 cartas de Pablo y dos terceras partes del Evangelio de Lucas –borrando referencias al hecho de que la raza de Jesús era judía- en su canon.

El Nuevo Testamento de Marción –el primero en ser compilado- forzó a la iglesia a tomar una decisión sobre un canon básico. El primer canon básico de la iglesia incluía los cuatro Evangelios y las cartas de Pablo. Veinte libros eran ya aceptados universalmente como genuinos y, por lo tanto, llamados *homologoumena* (reconocidos).

Estos 20 libros eran:

- los cuatro Evangelios
- los Hechos
- las epístolas de Pablo –sin incluir a Hebreos, que mas tarde se le atribuyó a él.
- la primera Epístola de Juan
- Pedro

De acuerdo a una lista, compilada en Roma cerca del 200, el Canon Muratorio, el Nuevo Testamento consistía de:

- los cuatro Evangelios
- Hechos
- las 13 cartas de Pablo –sin incluir a Hebreos
- Primera y Segunda de Juan
- Judas
- el Apocalipsis de Pedro –que no se incluyó en el canon final

Por algo de tiempo las iglesia disputaron los otros siete libros: Hebreos, 2 y 3 de Juan, 2 de Pedro, Judas, Santiago, y Apocalipsis. Por eso estos libros son llamados *antilegomena* (disputados). La pregunta sobre el asunto del antilegomena era si fueron escritos por los hombres que se identificaban como sus autores.

Hebreos no tenía autor y difería en estilo a las cartas reconocidas de Pablo. Segunda de Pedro difería en estilo con Primera de Pedro. Santiago y Judas se llamaban a sí mismos “siervos” y no “apóstoles”. El escritor de Segunda y Tercera de Juan se denominaba a sí mismo “anciano” o “presbítero” pero no un “apóstol”. Judas menciona historias apócrifas. Por esta razón, a estos libros no se les permitió tomar su lugar en el canon inmediatamente. Eventualmente, sin embargo, fueron aceptados como genuinos. Durante el gobierno de Diocleciano (302), los perseguidores de la iglesia exigían que entregasen las Escrituras. La pregunta se volvió urgente, ¿qué constituía “Escritura” para los cristianos?

La lista mas temprana con los 27 libros del Nuevo Testamento con el orden y en la totalidad como la iglesia lo tiene en el presente fue escrita por Atanasio, obispo de Alejandría, en su carta de Pascuas en el 367. A fines del cuarto siglo virtualmente todas las iglesias aceptaban estos como autoritativos.

El concilio de Florencia en el 1442 reconoció los 27 libros, pero no los declaró inalterables. En el concilio de

Kelly, Early Christian Doctrines, 56-60.

Trento, la iglesia católico-romana reafirmó la lista completa de 27 libros como se aceptaba tradicionalmente.

En su traducción de la Biblia del griego al alemán, Lutero quitó Hebreos, Santiago, Judas y Apocalipsis de su orden normal y los puso al final, declarando que estos son menos que canónicos. Pero universalmente, los protestantes están de acuerdo con las conclusiones de los concilios de Florencia y de Trento, tanto como con la iglesia primitiva, al considerar los actuales 27 libros del Nuevo Testamento, y los 39 libros del Antiguo Testamento, como la Palabra de Dios, inspirada y autoritativa.

Los libros apócrifos

Los judíos cuidadosamente distinguían los escritos apócrifos de las Escrituras canónicas. La Apócrifa completa contiene 14 libros: Primera y Segunda de Esdras, Tobías, Judith, la última parte de Ester, Sabiduría, Eclesiástico, Baruk, el Canto de los Tres Niños, la Historia de Susana, Bel y el Dragón, la Oración de Manasés, y Primero y Segundo de Macabeos.

Algunos de los Padres de la iglesia cristiana citaron algo de estos libros, pero sus títulos no fueron incluidos en ninguna lista de escritos canónicos durante los primeros cuatro siglos después del nacimiento de Jesús. Ninguno de los escritores les da autoridad divina y por algunos son virtualmente desconocidos – Segundo de Macabeos 2:23; 15:38. Los libros contienen declaraciones que difieren con otras partes de la historia del Antiguo Testamento – Baruch 1:2, comparado con Jeremías 43:6-7.

Estos libros fueron puestos en medio del Antiguo y el Nuevo Testamento en las Biblias católicas. En la Iglesia de Inglaterra algunas partes de la Apócrifa eran leídas como "ejemplo para la vida y para instrucción" pero no para "establecer ninguna doctrina". Ninguna iglesia protestante aceptó estos escritos como regla de fe. Desde un punto de vista histórico, tienen valor para mostrar la condición del pueblo judío, y para relacionar ciertos eventos que intervienen entre el fin del Antiguo Testamento y el principio de la era cristiana.

Conclusión

El canon de la Biblia fue establecido por la iglesia. Los cristianos entienden que fue establecido bajo la guía

Si es posible lea estas referencias a la clase. .

del Espíritu Santo, basado en las escrituras que fueron usadas como guías autoritativas en asuntos morales y doctrinales a los que la iglesia se enfrentó. Tres siglos de historia de la iglesia selló la selección. Ambos, Irineo y Tertuliano contribuyeron a la opinión de que apelar a la Biblia solamente no era suficiente, porque las Escrituras podían ser interpretadas de diferentes maneras. Esto, ellos temían, podía llevar a enseñanzas herejes. Mas bien, argumentaban por la necesidad de interpretar la Biblia dentro de la tradición viviente de la iglesia, que ellos y los primeros cristianos creían precedían y habían dado a luz a las escrituras canónicas. Esta tradición viviente o "regla de fe" fue conocido como el "consensus fidelium" –el consenso de los fieles- con el entendimiento que una doctrina o manera de interpretar las Escrituras deberían ser aceptadas dondequiera, siempre y por toda la gente.

La Iglesia del Nazareno está en deuda con Juan Wesley y con la Iglesia del Inglaterra por su entendimiento del canon y por su apreciación de la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. La Iglesia del Nazareno afirma la salvación centrada en los 66 libros canónicos de la Escritura. Los Nazarenos confiesan que las Escrituras fueron dadas por inspiración divina e inerrantemente revelan "la voluntad de Dios concerniente a todas las cosas necesarias para nuestra salvación, de manera que lo que no está contenido en ellos no se puede formular como artículo de fe". Es decir, toda doctrina debe ser juzgada por la Escritura.

Permita algunas respuestas.

¿Cuáles son las preguntas típicas que los laicos tienen en relación con el canon de la Escritura?

¿Cómo podemos ayudar a la gente a distinguir entre la naturaleza inspirada de la Palabra de Dios y otros escritos "devocionales"?

Grupos pequeños: Diferencias canónicas

(15 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 4-3 en la Guía del Estudiante.

Tenga disponibles Biblias que contengan la Apócrifa. También tenga copias de la Biblia católica-romana.

Puede seleccionar anticipadamente algunos pasajes para lectura.

En su grupo compare y contraste las diferencias entre la tabla de contenido de la Biblia Católica-Romana y la Biblia Protestante.

¿Cuáles son las diferencias? ¿Hay algunas ventajas o desventajas en el orden o cómo están agrupadas?

Lea porciones de los escritos que los protestantes no aceptan como canónicos.

¿Encontraron pasajes que puedan ser vistos como problemáticos?

¿Encontraron pasajes que pudieran ayudar con información de la historia?

¿Qué beneficios pudieran haber en leer la Apócrifa?
¿Cuáles peligros?

Disertación: Razón y revelación: Primeras Defensas de la Iglesia

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 4-4 en la Guía del Estudiante.

A través de la historia, la iglesia ha expresado el evangelio de modo que las culturas seculares puedan entender. El evangelismo principia con lo que es común en el lenguaje y el pensamiento, trayendo el mensaje de redención por medio de Cristo para sobrellevar las condiciones humanas presentes. Sin tener una manera de hablar a las culturas, el evangelio queda “velado”, y la iglesia se mantiene aislada entre sus paredes, sin poder hablar a las necesidades humanas con el evangelio de Cristo. Pierde su misión dinámica si no puede hablar inteligiblemente. La tarea de mediar y comunicar el evangelio en maneras que la gente pueda entender es la “apologética”.

El enfoque de los apologistas era encontrar en los escritores gentiles profecías o anticipaciones de Cristo. Los apologistas deseaban encontrar en la historia y la literatura personas y eventos que fueran “tipos” de Cristo.

El punto de vista helénico que formado por los filósofos griegos como Platón, floreció en el imperio romano – especialmente en Alejandría. Esta ciudad del norte de Africa era un centro intelectual clave en el imperio. Un concepto clave era el Logos, que los filósofos griegos describieron como razón y la fuerza creativa del mundo. Los teólogos cristianos le pusieron su propia noción de Cristo como el Logos de Dios a las opiniones de los filósofos.

Justino Martir (100-165)

Refiérase al Recurso 4-5 en la Guía del Estudiante.

Justino Mártir nació en Samaria de padres paganos. Temprano en su vida, Justino viajó extensamente, buscando la verdadera filosofía. Siguió el estoicismo, pitagoreanismo, aristotelismo, y platonismo.

Viendo que el cristianismo era filosóficamente e intelectualmente persuasivo, se convirtió a la edad de

aproximadamente 30 años. Después del año 135, enseñó en Efeso, y luego, después del año 155, en Roma. Él se consideraba un filósofo y se vestía con una túnica de filósofo. Encontró en el cristianismo la verdad filosófica más alta, pero deseaba establecer una relación entre el cristianismo y la filosofía pagana, entre el Hijo de Dios y el cosmos. Tres de sus obras permanecen. El *Diálogo con Trifón el Judío* defendió la fe cristiana basada en la Escritura. La primera y segunda *Apología* de Justino, dirigida al senado romano, defendió la fe cristiana contra la persecución.

Citado en Pelikan, The Emergence of the Catholic Tradition, 62.

Tillich, History of Christian Thought, 27-28; Jean Danielou, Gospel Message and Hellenistic Culture, trans. John A. Baker (London: Darton, Longman and Todd, 1973), 345-51.

Dondequiera que aparecía la verdad, Justino creía que le pertenecía a los cristianos. "Las cosas dichas que son justas entre los hombres son propiedad de nosotros los cristianos." Había una acogedora verdad en el significado de la existencia que transcendía no solamente la cultura sino también la religión. De la misma manera, dondequiera que se encontrara la verdad estaba en principio incluida en el cristianismo. Dondequiera que el hombre y la mujer viven de acuerdo al Logos, o a la razón, ellos son cristianos –si se denominan a sí mismos cristianos o no. Por eso, los filósofos paganos, aunque apartados de la manifestación de Dios en Cristo, participan dentro del Logos. Para el platonismo, el cristianismo añadía la verdad que el Logos es el Hijo.

En su *Primera y Segunda Apología*, Justino habló sobre la verdad en Sócrates, y cómo eso indicaba el trabajo preveniente del Logos. Sócrates tenía conocimiento, porque el Logos estaba "en cada persona" aún antes de encarnarse en Cristo. Platón, dijo Justino, enseñó correctamente sobre el Dios que crea el mundo por medio del Logos. Aquellos que vivían por medio de la razón, así como estos filósofos, deben considerarse cristianos, siendo que la razón era el Logos, y el Logos era Cristo. De igual manera, cualquiera que no vivía por la razón, ya sea antes o después de Cristo, eran enemigos de Cristo. Platón, los estoicos, los poetas paganos, y los historiadores todos vieron la verdad claramente por medio de su "participación seminal en el Logos Divino."

Justino Mártir, Writings, trans. Thomas B. Fall (New York: Christian Heritage, 1948), 38, 83, 97, 130, 133.

Justino describió qué tan útil era el concepto del Logos, ya que los griegos mismos vieron el Logos trabajando por medio y entre el cosmos. Sin embargo, Justino vio imposible, dado el entendimiento griego del Logos, de identificarlo con la obra redentiva de Dios en Cristo. Justino le dio un poder alto, autoridad, y divinidad más al Padre que al Hijo. "El primer poder después de Dios el Padre y Señor de todas las cosas es la Palabra, que

Justin Martyr, Writings, 69.

también es su Hijo, que asumió la carne humana y se hizo hombre.” El Logos era la primera “Obra” o generación de Dios como Padre y como tal no podía ser pensado como idéntico a Dios. Los cristianos adoraban al Hijo, después de Dios el Padre, dijo Justino. El Logos era uno en esencia con Dios pero no era *e/* Dios. El Logos llegó a ser hombre para poder compartir el sufrimiento humano, para que los seres humanos pudieran ser sanados.

Justin Martyr, Writings, 130.

El *Diálogo con Trifón* de Justino, se enfocó mas en las preocupaciones judías que en las helénicas, describe, sin embargo, en términos griegos cómo Dios se engendró a sí mismo como un cierto poder racional al principio antes de las otras creaciones. Este poder tenía varios títulos, incluyendo la Gloria del Señor, Hijo, Sabiduría, Angel, Dios, Señor, y Logos. Fue llamado Logos porque reveló al hombre y a la mujer los discursos del Padre. El Logos era distinto del Padre, dijo Justino, en que fue generado del Padre de acuerdo a su poder y voluntad. La metáfora que usó Justino fue el fuego. El enseñó que en sustancia y número el Padre permanece igual y sin división.

Justin Martyr, Writings, 347-49.

Justino, a veces, describió a Dios en maneras personal como el Creador, y en otras ocasiones, en maneras menos personales como Ser. Esto reflejaba la tensión hebrea y helénica en su pensamiento. El Logos era el principio de la propia manifestación de Dios, llegó a ser encarnado solamente en Jesús como el Cristo. Por esto, el cristianismo es la religión suprema. El cristianismo abrazó todo lo mejor y las altas expresiones culturales de la razón. El Logos encarnado fue la culminación no solamente de los deseos de los profetas hebreos sino también de los filósofos griegos. Dondequiera que existía el Logos, era la manifestación propia de Dios. Al llegar a ser Cristo –la carne- el Logos mismo es transformado, no “adoptado”.

Justino se dio cuenta que la mente griega tenía dificultad de entender cómo un principio eterno como el Logos podría volverse carne. Su orientación politeísta y mitológico no les causó problema de ver a Dios como hombre, pero el punto era cómo Cristo podría reclamar supremacía. Los griegos podían aceptar que Cristo podía contener algún elemento o característica de Dios, pero no la Deidad misma. La respuesta de Justino a estos problemas se centraba en su cristología del Logos intentando proveer razones para la supremacía de Cristo. En Cristo, Justino afirmó que Dios mismo, que siempre había sido parcialmente revelado a los humanos por medio del Logos eterno, llegó a ser hombre.

Sin embargo, en su intento de identificar a Jesús con el Logos eterno de los griegos, Justino no logró afirmar su completa divinidad. El Padre, para Justino, mantuvo precedencia sobre el Logos. Justino era "subordinacionista", por lo tanto, en su cristología. La apologética de Justino no lo libró de la ira de los paganos. En particular, se le opuso Junio Rústico, un prominente político romano en el tiempo de Marco Aurelio. El estado requirió que Justino ofreciera sacrificio a los dioses. Cuando Justino rehusó, y confesó su fe, fue condenado por Rústico, quemado, y decapitado.

Clemente de Alejandría (211/216 A. D.)

Refiérase al Recurso 4-6 en la Guía del Estudiante.

Jaroslav Pelikan, Jesus Through the Centuries: His Place in the History of Culture (New Haven, CT: Yale University Press, 1985), 39, 44-45.

Para Clemente, la filosofía era una preparación, "pavimentando el camino para aquel que es perfeccionado en Cristo." Dios estaba en todo lo bueno, y en todo lo bueno uno podría buscar a Dios. La filosofía era un maestro escolar o un "tutor para traer la mente helénica a Cristo." La filosofía griega era similar al Antiguo Testamento. Ambos eran "tributarios" que llevan hacia el "río" del cristianismo. Para los gentiles, Sócrates funcionó como un Moisés. Uno podría ver al "Jesús desconocido", creía Clemente, en la *República* de Platón.

El Logos era el principio unificador de la teología de Clemente. En ella él trató de reconciliar no solamente el pensamiento hebreo y helénico, sino también la gracia y la naturaleza. El tomó recursos del platonismo, Filón (el filósofo judío que había, en su turno, sido influenciado por los estoicos) y del Nuevo Testamento. Clemente definió la deidad de Cristo manteniendo su cristología del Logos. El se esforzó en vivir una vida perfecta de acuerdo al Logos: una vida *logikan*. Su énfasis fue sobre el estado de ser en vez de un estado de logro.

R. B. Tollinton, Clement of Alexandria: A Study in Christian Liberalism (London: Williams and Norgate, 1914), 334; Tillich, A History of Christian Thought, 55-57.

El Logos trajo orden al universo. Dios mismo se mantuvo lejano. Dios es definido en Clemente mas por lo que no es que por lo que es. La única declaración positiva respecto a Dios es que El existe. Solamente por el Logos fue que Dios surgió a una relación. El Logos era la unión entre Dios y el cosmos. El Logos existió antes de la creación y antes de la encarnación. Su existencia permitió que los griegos y otros antiguos entendieran el mundo. Sin embargo, el Logos se mantuvo independiente de los procesos del mundo.

*Tollinton, Clement, 335, 340-64;
Danielou, Gospel Message, 369.*

Para Clemente, el Logos es Dios, y merece el amor y la alabanza de la humanidad. Sin embargo, la posición mediadora del Logos involucra una subordinación. A veces Clemente sugiere dos Logoi, uno en el Padre y el otro distinto de El. El Logos/Cristo, para Clemente, era impersonal. Podría ser descrito como poder, sabiduría, o la actividad de Dios. Aunque impersonal, estas cualidades no eran del todo metafísicas. Ellas se relacionan a la manera de cómo Dios se comunica con el cosmos. Solamente a través del Logos, la soledad y lo absoluto de Dios llega a relacionarse con el mundo.

*Danielou, Gospel Message, 353-56,
361-62.*

El Logos era la base para la educación en el mundo. El Logos dio surgimiento a, ambas, la filosofía de los griegos y la Ley de los hebreos, la inteligencia de los griegos y la voluntad y amor de los hebreos. El Logos continuó con la reprobación, la premiación, la invitación, y la armonización de la creación bajo la dirección de Dios. En el Logos había, ambas, luz y gozo, el Salvador y el Médico.

Danielou, Gospel Message, 364-74.

En el Logos lo incomprendible de Dios se hace comprensible. Este es el trabajo continuo, eterno, y preexistente del Logos. La generación del Hijo es el primer paso por el cual Dios quiso limitar su propia infinitud.

*Clement of Alexandria, "The
Exhortation to the Greeks," in
Clement of Alexandria, trans. G. W.
Butterworth (Cambridge, MA:
Harvard University Press, 1939),
145, 149, 155.*

En su *Exortación a los Griegos*, Clemente interactúa con los filósofos. El entendimiento que los griegos tenían de Dios, creía Clemente, tuvo que haber venido en parte de alguna conexión histórica desconocida con los hebreos mucho antes de la venida de Cristo. En Platón, él encontró la más alta conceptualización de Dios. Dios era, como Platón lo describía, infinito o la mente que está sobre lo infinito. Platón estaba correcto, decía Clemente, en decir que Dios era indescriptible. Clemente también el ideal griego y estoico de la vida contemplativa. "Hay una cierta influencia divina infiltrada en todos los hombres sin excepción", escribió Clemente, "pero especialmente en aquellos que pasan sus vidas ocupados en el pensamiento". Solamente el Logos o la razón, que es el "sol del alma", puede mostrar a los humanos el verdadero Dios.

*Clement, "Exhortation," 157, 159,
163.*

Siendo que Cristo ya vino, no hay necesidad de continuar con la filosofía griega, decía Clemente. Por el Logos encarnado todo el mundo ha llegado a ser como si fuera una Atenas o una Grecia. Lo que los filósofos a penas vislumbraron ha venido a se luz en Cristo. En Cristo las divisiones entre los judíos, los griegos y los bárbaros han sido obliteradas. En Cristo la humanidad es recogida en una. El Logos dio luz a todos los

Clement, "Exhortation," 239, 249, 251.

hombres y mujeres, dispersó la verdad por todo el mundo, y trajo amor. En el alma de los hombres y mujeres la "chispa de verdadera nobleza es atizada de nuevo por el Logos divino."

Clemente aceptaba la veracidad de mucho de la filosofía helénica porque, para él, toda verdad es un acto de Dios. La filosofía en la cultura griega era análoga con la Ley hebrea. Así se convertía en la "nodriza" dirigiendo a la gente a Cristo. Esto hacía la fe menos importante al conocer la verdad.

Clemente poseía una interpretación alegórica de la Escritura. Los significados mas profundos eran descubiertos por la interpretación alegórica, aunque él indicaba que los significados primarios no deberían ser descartados, y los significados también deben ser interpretados a la luz del resto de las Escrituras.

Tollinton, Clement of Alexandria, 346-47, 357-60; Danielou, Gospel Message, 374.

Después de su muerte, la iglesia acusó a Clemente de Arrianismo por reducir al Hijo a una creatura. Algunas veces, ciertamente, Clemente era subordinacionista, pero en otras ocasiones declaró la divinidad completa de Cristo. La teología de Clemente sugería una clase de ausencia del Dios soberano del mundo. Para Clemente, la immanencia de Dios estaba asociada con emanación. A Clemente le faltaba un sentido fuerte de la persona de Cristo y la persona y obra del Espíritu Santo.

Orígenes (182-252)

Refiérase al Recurso 4-7 en la Guía del Estudiante.

Orígenes, un estudiante de Clemente, fue también un apologista de Alejandría. Orígenes nació en Egipto de padres cristianos. Su padre fue muerto durante las persecuciones del 202. El mismo año, Orígenes fue el director de la Escuela de Catecismo en Alejandría. Como Clemente, Orígenes fue un fiel participante dentro de la iglesia. Orígenes vivió una vida ascética de celibato, ayuno, vigiliias, y pobreza voluntaria. La obra, *Sobre los primeros principios* (220) de Orígenes fue la primera teología sistemática del cristianismo. Después de muchos años de enseñanza, fue ordenado sacerdote en el 230. Sufrió persecución y tortura bajo el emperador Decio en el 250.

Los comentarios de Orígenes cubrían casi toda la Biblia. Orígenes creía que habían tres niveles en la Escritura de debían ser desenvueltos: la interpretación somática o literal, la interpretación psíquica o moral, y la interpretación neumática o espiritual. Como Clemente, Orígenes usó métodos alegóricos de interpretación.

Orígenes describió el Logos como la Palabra interna y manifestación propia de Dios. El Hijo revela la imagen de Dios. El Logos fue el poder creativo del ser, en el que todo el mundo espiritual se unió, y el principio universal inmovible efectuando la creación. El Logos implantó su forma en todo lo que creó. El Logos radiaba eternamente al "abismo" divino. El Logos fue generado de la sustancia divina y era de sustancia divina. Sin embargo, para Orígenes, el Logos era menos que el Padre, quien era *autotheos*, o Dios en si mismo.

El Logos era la mas alta de todas las realidades generadas, pero Orígenes creía en contraste con sus predecesores, que el Hijo como el Logos fue eternamente generado y que era verdadera y completamente divino. El Logos tenía una realidad sustancial en el Ser de Dios, decía Orígenes, y no era solamente el modo por el cual los humanos entendían a Dios. El Logos era el intermediario perpetuo entre Dios y la creación, entre el Uno y los muchos.

Orígenes claramente decía que el Logos de Dios no era un mero atributo, ni una "entidad", sino un "persona" separada. El Logos quita de todos los hombres lo que es irracional y lo reemplaza con lo que es verdaderamente racional. El Logos es la fuente de todo lo que es racional y habita en cada criatura racional. El Logos está en cada buscador. Para ellos, el Logos reporta los secretos del Padre. Es el Mensajero del intelecto del Padre.

El Logos se unió a si mismo con el alma de Jesús quien, como toda la humanidad, en el pensamiento de Orígenes, poseía un espíritu eterno. Solamente en Jesús se unía el Logos con lo humano. El alma era el asiento del Logos de Dios con el cuerpo. El alma humana era la "novia" del Logos. Aunque encarnado, el Logos nunca dejó de existir también fuera de Jesús, siendo que existía en la forma de todas las cosas creadas. De la misma manera, el Logos poseía un ser espiritual después de la encarnación.

Cuando el hombre y la mujer siguen el ejemplo del Logos llegan a ser *logikoi* –quienes son guiados por el significado, la razón y el poder creativo. Los que participan del Logos están completamente llenos de gracia. A estos seres humanos les llegó, al unirse con Cristo, una especie de "deificación".

Tillich, A History of Christian Thought, 59-63; Danielou, Gospel Message, 376-85. See Origen, "Commentary on John," in Ante-Nicene Christian Library, additional volume, ed. Allan Menzies (Edinburgh: T. and T. Clark, 1897), 305-8; Origen, "De Principis," in Ante-Nicene Fathers, vol. 6, eds. Alexander Roberts and James Donaldson (Buffalo: Christian Literature Publishing, 1887), 239-40, 246-48.

Daniëlou, Gospel Message, 381,

Problemas cristológicos permanecieron en las formulaciones de Orígenes. El Padre y el Hijo, en su

384.

pensamiento, no permanecían similares. Su idea de que el Padre quedaba sobre el Hijo era subordinacionista. Las descripciones de Orígenes acerca de Dios estaban más cerca de al Dios pasivo y trascendente de la filosofía griega que al Dios involucrado e inmanente del Antiguo Testamento. Orígenes encuentra afinidades entre su pensamiento y los ideales de la vida contemplativa de los griegos removidos del mundo. La presuposición que la deidad última de Dios no podría soportar el entrar a este mundo. Hay un mundo de los ideal donde Dios se mantiene distante de la humanidad. Así que el Logos, quien Orígenes afirma que es eterno, sirve como Mediador. Solo Cristo representa la "continuidad" de Dios a la creación.

Analysis

Adolfo von Harnack, un prominente historiador alemán a la vuelta del siglo veinte, remarcaba que el sincretismo era un hecho realizado en Orígenes. En Orígenes, dice von Harnack, uno ve a la iglesia acomodándose a las a las tendencias paganas del mundo gentil.

Ronald Nash, Jaroslav Pelikan, y otros recientes historiadores, sin embargo, no ven este período de la historia de la iglesia como un compromiso con el mundo. Diferente de von Harnack, ellos no ven a la iglesia rindiéndose al platonismo o al helenismo. La teología cristiana, al desarrollarse como disciplina, simplemente empleó la curiosidad intelectual de los griegos.

Mientras Tertuliano preguntaba, retóricamente, "¿Qué tiene que ver Atenas con Jerusalén? –cuando le era conveniente hacerlo- Tertuliano usó filosofía estoica y citó a varios filósofos. El principio permitió a los misioneros afirmar cualquier cosa que pudiera ser afirmada en las culturas y las religiones alrededor de ellos, y a ver el cristianismo como el perfeccionador y realizador de todas las expectativas indígenas.

Los apologistas tenían un intención noble, interpretar y explicar el evangelio a los griegos. Sin embargo, su reinterpretación del evento de Cristo, usando la terminología del Logos, expresaron inadecuadamente las afirmaciones de la iglesia, que Dios mismo era el creador, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo, y que Jesús era completamente divino y completamente humano. Los apologistas vieron la necesidad de expresar la cristología así como para

Pelikan, The Emergence of the Catholic Tradition, 45-49, 65;
Nash, Christianity and the Hellenistic World, 9-10. See also
Diogenes Allen, Philosophy for Understanding Theology (Atlanta: John Knox, 1985), 9-10.

preservar la pasividad trascendente de Dios como para no ofender las mentes griegas. Aún así, la inmanencia de Dios mismo era central a la revelación del Antiguo y Nuevo Testamentos.

El wesleyanismo ayuda en varios asuntos sobre los cuales los apologistas mostraron preocupación. Hay un trabajo previo de Dios en el mundo relacionado a la obra del Espíritu Santo, quien atrae e incita a los hombres y mujeres para que tengan fe en Cristo, y quien trabaja en todo tiempo y lugar en toda la gente. Así como los apologistas consideraron que el Logos estaba dentro de cada ser humano, los wesleyanos dirían que el Espíritu Santo lucha con cada hombre y mujer para traerlos a Cristo.

Cualquier teología se enfrenta a los mismos desafíos como los de los apologistas. El evangelio cristiano no debe ser comprometido. Pero el evangelio debe hablar en maneras relevantes y reconocibles a la gente.

Permita que los estudiantes respondas.

¿Cuáles son los asuntos entre evangelio y cultura en el mundo contemporáneo?

¿Cuáles son las maneras en que la iglesia cristiana en tu cultura actual haya usado formas de pensamiento contemporáneo y/o prácticas?

“Cuales son algunas de las preguntas que se levantaron en tu lectura?”

Disertación: Los Primeros Cinco Concilios y los Primeros Credos

(10 minutos)

Vea Hechos 6: 1-7, lea este pasaje.

En la historia de la iglesia primitiva, sus seguidores resumieron lo que ellos creían en breves declaraciones de fe. La iglesia convocó concilios para decidir sobre preguntas que se levantaron en asuntos teológicos y prácticos. Los apóstolos mismos realizaron el primer concilio. Casi siempre, los concilios que vinieron mas tarde fueron convocados en respuesta a las herejías, o supuestas herejías, y movimientos cismáticos en la iglesia.

No podemos entender los concilios y credos aparte de nuestro entendimiento de las herejías a las que se enfrentaba la iglesia. Los concilios y los credos fueron intentos de definición de los límites de la fe cristiana ortodoxa. Sus declaraciones de fe concisas estaban basadas en la Biblia, pero los nuevos conceptos y

categorías teológicas fueron usadas para explicar el significado de la Biblia.

Los concilios escogieron palabras específicas muy cuidadosamente. Cada palabra estaba llena de significados oscuros relacionados a los movimientos heréticos y las confusiones de la iglesia. Ni los concilios ni los credos fueron "inspirados" en el mismo sentido que la Biblia. Sin embargo, esto fue de mucha ayuda a los creyentes. Sus decretos ganaron amplia aceptación. La iglesia creyó que cualquiera fueran los trasfondos sociales y políticos de los concilios, sus decisiones habían sido guiadas por el Espíritu Santo.

La iglesia occidental y la oriental, incluyendo a la mayoría de los protestantes, aceptan a lo menos los primeros cinco concilios como autoritativos en sus interpretaciones de doctrinas escriturales. Cubren el período entre el 325 al 553. Ocho concilios fueron convocados antes del rompimiento entre las ramas occidental y oriental de la iglesia, el último tomó lugar en Constantinopla 869-870. Después del 869-870 hubieron otros concilios que varios sectores de la iglesia consideran igualmente autoritativos.

Los últimos tres concilios católicos romanos considerados como aplicables sobre la iglesia son: el Concilio de Trento reunido del 1545-63, el Primer Concilio Vaticano reunido mas de trescientos años mas tarde, 1869-70, y el Segundo Concilio Vaticano, reunido del 1962 al 1965.

El Credo de los Apóstoles.

Refiérase al Recurso 4-8 en la Guía del Estudiante.

Una declaración antigua de la fe es llamado el Credo de los Apóstoles, aunque los apóstoles mismos no lo escribieron. Lo que se conoció como el Credo de los Apóstoles entró a la historia de la iglesia en algún tiempo después del primer Concilio de Nicea, en el cuarto siglo, cuando fue referido por Ambrosio. En ese tiempo, ya existía la leyenda de que los apóstoles lo habían compuesto. Sus orígenes pudieran estar en Iberia o Galia.

El Credo de los Apóstoles está basado en el mas breve Antiguo Credo Romano usado en los servicios de bautismo en la iglesia de Roma desde el segundo siglo. Los orígenes de este Credo, sin embargo, son inciertos. La sección cristológica pudiera haber llegado primero con la intención de contrarrestar las herejías de adopcionismo, monarquianismo, y docetismo.

Las iglesias de varias ciudades antiguas tenían formas de credos trinitarios que eran similares en composición. El Antiguo Credo Romano pudo desarrollarse primero como catecismo, contestando preguntas básicas de la fe.

El ministro pudiera haber principiado preguntando a la persona que deseaba ser bautizado, "¿Crees en Dios el Padre Omnipotente?", a lo que el catecúmeno respondía, "Creo en Dios el Padre Omnipotente".

La siguiente pregunta podría haber sido, "¿Crees en Jesucristo el Hijo de Dios?", a lo que la respuesta sería, "Creo en Jesucristo el Unigénito, nuestro Señor, quien nació del Espíritu Santo y de la virgen María, quien bajo Poncio Pilato fue crucificado, y sepultado, en el tercer día resucitó de entre los muertos, ascendió al cielo, está sentado a la diestra del Padre, desde donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos."

J. N. D. Kelly, Early Christian Creeds, third ed. (Singapore: Longman, 1972), 114; 100-130.

La última pregunta podría haberse relacionado con el Espíritu Santo y la iglesia, a lo que el catecúmeno respondía, "Creo en el Espíritu Santo, la santa iglesia, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne."

Como el Antiguo Credo Romano, frecuentemente el Credo de los Apóstoles era usado cuando los adultos eran bautizados. Los nuevos seguidores de Jesús decían "Creo" a estas creencias básicas cristianas. El Credo de los Apóstoles afirma:

"The Apostles' Creed" in Sing to the Lord (Kansas City: Lillenas, 1993), 8.

*Creo en Dios el Padre Omnipotente,
Creador del cielo y de la tierra;*

Y en Jesucristo, su Hijo Unigénito, nuestro Señor:

Quien fue concebido por el Espíritu Santo,

Nació de la virgen María,

Sufrió bajo Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto, y sepultado;

Descendió al Hades;

En el tercer día resucitó de entre los muertos;

Ascendió al cielo,

Y está sentado a la diestra del Dios Padre

Omnipotente;

De donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

La Santa Iglesia católica,

La comunión de los santos,

El perdón de los pecados,

La resurrección del cuerpo,

*Y la vida eterna.
Amen.*

El Credo de los Apóstoles habla acerca del trabajo de Dios el Padre, Jesucristo, y el Espíritu Santo. El Padre, afirma el credo, es el creador.

El Hijo es el salvador divino-humano. La divinidad de Jesús se afirma en cómo El fue concebido –por el Espíritu Santo en vez de un ser humano. Su naturaleza divina se afirma además en su ascensión al cielo. Se mantiene en cómo vive como Dios en el cielo, y en cómo regresará a la tierra como Juez.

La humanidad de Jesús se muestra en su nacimiento de María. Su humanidad también es demostrada en su sufrimiento, y en su muerte. El credo menciona que El sufrió cuando Poncio Pilato era gobernador. Esto hace claro que El vivió y murió en un lugar y tiempo específicos.

Como El, dice el credo, un día los cristianos también se levantarán de los muertos. El credo afirma la resurrección de los cuerpos –“cuerpos espirituales” (1 Corintios 15:44) –cuando El regrese otra vez.

Cristo nació en la historia. El redime en la historia. El vendrá otra vez en la historia.

Las cosas mencionadas en las últimas oraciones del credo son acerca del Espíritu Santo. El Espíritu Santo le da vida a la iglesia. La iglesia es la comunión de los creyentes o “santos” –verdaderos seguidores de Jesús. Dentro de la iglesia, a través del Espíritu Santo, entre los creyentes, uno encuentra el perdón de los pecados. Si permanecen fieles, perdonando partes de su iglesia, el significado es que los cristianos tendrán comunión con El y con los compañeros creyentes para siempre.

El credo protege a la iglesia de creencias equivocadas. No ofrece ideas que no estuvieran en la Biblia. Pero no contestó todas las preguntas. Tales como, ¿cómo se relaciona el Hijo al Padre y al Espíritu Santo?

El credo de los apóstoles era mas corto y mas simple que el credo niceno, pero habían similitudes. Como el credo niceno, el credo de los apóstoles fue organizado en tres secciones tratando con el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. La forma actual usada en las iglesias occidentales –no se usa en las iglesias orientales- data de principios del siglo ocho. Carlos Magno popularizó su uso mas tarde en el mismo siglo. Fue el credo mas ampliamente afirmado y usado en bautismos en la

Edad Media y encontró su lugar en el uso litúrgico regular.

Discusión Guiada: Los Primeros Cinco concilios y los Primeros Credos.

(40 minutos)

Para cada concilio discuta:

- *Los asuntos teológicos principales que fueron debatidos.*
- *Las personas más importantes involucradas y sus puntos de vista.*
- *Los resultados.*

Use un proyector o pizarrón para organizar las respuestas mientras la clase da sus respuestas y sus ideas.

Permita que los estudiantes hagan preguntas formuladas como resultado de sus tareas.

El entendimiento histórico de la iglesia acerca de la Trinidad –una palabra que no existe en la Biblia- fue crucial para la iglesia. Lo protegió de errores. La doctrina de la trinidad afirmaba que el Dios Único es Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Algunos seguidores habían hecho parecer que habían tres Dioses. Separaron al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo el uno del otro. Otros erróneamente enseñaron que el Hijo y el Espíritu Santo eran seres creados y no eran completamente Dios.

Pero la iglesia siempre adoró a Jesús como Señor. Si Jesús no fuera Dios, sería un error adorarlo. La Biblia habla del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo como siendo Dios. Cada uno de ellos está involucrado en la salvación. Un ángel le dijo a María que el Espíritu Santo –el “poder del Altísimo”- vendría sobre ella. El ángel le dijo que “el Santo” que nacería sería llamado “Hijo de Dios” (Lucas 1:35). En esto, con Jesús el Hijo concebido en María, la iglesia vio la obra del Padre y del Espíritu Santo.

La Biblia también describió al Padre, Hijo, y Espíritu Santo en el bautismo de Jesús. El Espíritu Santo descendió como una paloma. Una voz del cielo dijo, “Tú eres mi Hijo, a quien amo, en quien tengo complacencia” (Lucas 3:22). Después de su bautismo, Jesús fue “lleno del Espíritu Santo” y permaneció en el “poder del Espíritu” aún después de sus tentaciones (4:1, 14).

Después de su resurrección, Jesús le dijo a sus discípulos, "Les enviaré lo que mi Padre les prometió." Pero, les dijo, "permanezcan en la ciudad hasta que sean investidos con poder de lo alto" (Lucas 24:49). Jesús se refería al Espíritu Santo, a quien los discípulos recibieron en el día del Pentecostés (Hechos 2:4). Otra vez, la iglesia vio combinada la obra del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

La iglesia aprendió cómo definir y describir claramente la unión de la deidad y la humanidad en la persona del Hijo y la Trinidad. Aprendió cómo no dividir la persona de Cristo, ni confundir las naturalezas humana y divina. El Padre, Hijo, y Espíritu Santo comparten la naturaleza divina. Solo Cristo comparte la naturaleza humana. Cristo actuó a través de su naturaleza humana y divina. En un sentido El era omnipresente, omnisciente, y omnipotente, mientras que, al mismo tiempo, estaba sometido a un lugar y limitado. La iglesia aprendió cómo evadir, ambas, el dispensacionalismo moralista y el triteísmo. La doctrina ortodoxa aceptada por la iglesia afirmaba que Jesús era una persona, completamente Dios y completamente humano. Pero los teólogos más sabios de la iglesia se dieron cuenta que los seres humanos no podrían comprender completamente la trinidad. Permaneció como un misterio. Lo que es claro es que la Biblia y la experiencia cristiana hacen estas doctrinas sean necesarias.

Analisis

Mientras que la iglesia nos acerca hacia las Escrituras, y apunta a que cada creencia esté basada en la Biblia, las decisiones que la iglesia hizo hace mucho tiempo acerca de lo que la Biblia significa continúan guiándonos e instruyéndonos. Un entendimiento claro de Jesucristo y de la Trinidad permanece como algo crucial para la iglesia. Las conclusiones de los concilios ponen las bases para las afirmaciones de fe hechas por los cristianos en sus disciplinas y Artículos de Fe o religión.

La Iglesia del Nazareno, en lenguaje que todavía depende de los primeros concilios, afirma al "Dios Trino" en el primer artículo de fe:

Creemos en un Dios eternamente existente e infinito, soberano del universo; que El solo es Dios, creador y administrador, santo en naturaleza, atributos, y propósito; que El, como Dios es Trino en

Usted puede leer uno o dos de estos pasajes de la Escritura dependiendo del tiempo disponible.

su ser esencial, revelado como Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

En apoyo de esta teología, la iglesia encuentra que estos pasajes ayudan: Génesis 1; Levítico 19:2; Deuteronomio 6:4-5; Isaías 5:16; 6:1-7; 40:18-31; Mateo 3:16-17; 28:19-20; Juan 14:6-27; 1 Corintios 8:6; 2 Corintios 13:14; Gálatas 4:4-6; y Efesios 2:13-18.

Los orígenes de esta declaración está en los Artículos de la Religión Metodista de Juan Wesley, basada sobre el artículo de la Iglesia de Inglaterra que dice:

Hay un solo Dios viviente y verdadero, eterno, sin cuerpo, partes o pasiones; de poder, sabiduría y bondad infinitas; el Creador, y Preservador de todas las cosas, las visibles y las invisibles. Y en unidad de este Ser hay tres Personas, de una sustancia, poder y eternidad: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

La Iglesia del Nazareno afirma, en relación con Jesucristo:

Creemos en Jesucristo, la Segunda Persona de la Trinidad; que El es eternamente uno con el Padre; que se encarnó por el Espíritu Santo y nació de la virgen María, de manera que dos naturalezas completas y perfectas, es decir, el Ser de Dios y la humanidad, están unidos en una Persona verdadero Dios y verdadero Hombre, del Dios-Hombre. Creemos que Jesucristo murió por nuestros pecados, y que realmente resucitó de los muertos y tomó su cuerpo nuevamente, juntamente con todas las cosas pertenecientes a la naturaleza humana, así ascendió al cielo y está allí intercediendo por nosotros.

La iglesia encuentra que estos pasajes ayudan a entender la persona y obra de Jesucristo: Mateo 1:20-25; 16:15-16; Juan 1:1-18; Hechos 2:22-36; Romanos 8:3, 32-34; Gálatas 4:4-5; Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:12-22; 1 Timoteo 6:6-14,16; Hebreos 1:1-5; 7:22-28; 9:24-28; 1 Juan 1:1-3; 4:2-3, 15.

Y la Iglesia del Nazareno afirma, en relación al Espíritu Santo:

Creemos en el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, que está siempre presente y efectivamente activo en y con la iglesia de Cristo, convenciendo al mundo de pecado, regenerando a los que se arrepiente y creen, santificando a los

creyentes, y guiando hacia toda la verdad como se encuentra en Jesús.

Los pasajes que la iglesia encuentra para apoyo en el entendimiento del Espíritu Santo incluyen Juan 7: 39; 14: 15-18, 26; 16: 7-15; Hechos 2: 33; 15: 8-9; Romanos 8: 1-27; Galatas 3: 1-14; 4: 6; Efesios 3: 14-21; 1 Tesalonicenses 4: 7-8; 2 Tesalonicenses 2: 13; 1 Pedro 1: 2; y 1 Juan 3: 24; 4: 13.

¿Cuál es papel de la tradición cristiana en formar las creencias para nosotros hoy?

¿Cuál papel juega un entendimiento de la tradición dentro de la herencia Wesleyana de santidad y otras amplias tradiciones evangélicas?

¿Cuáles preguntas se levantaron en tu lectura acerca de los concilios y los credos?

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida que los estudiantes respondan.

¿Cuál credo(s) ha sido mas afectado por la tradición wesleyana?

¿Por qué?

Vistazo a la próxima lección

En la próxima lección exploraremos el ministerio y la expansión de la iglesia.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas asignadas en la Guía del Estudiante.

Recuerde a los estudiantes que posiblemente el libro de Shelley no tenga información sobre todos los tópicos.

Tópicos de lectura:

- Ministerio en la Iglesia Primitiva
- Monasticismo en la Iglesia Primitiva
- Expansión de la iglesia en Europa occidental
- Shelley, *Historia de la Iglesia en lenguaje sencillo*, capítulos 12 al 16

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones, y sentimientos acerca de la gente, eventos, y teología.

Escriba un ensayo de dos a tres páginas discutiendo las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el papel de la tradición cristiana en la formación de creencias hoy?
- ¿Cómo es que este estudio ha transformado tu punto de vista de los credos?

Continúe trabajando en los proyectos del curso.

Escriba en su Diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

CONFESSIONES DE AGUSTIN, LECTURA 4

LIBRO 3

La historia de sus días de estudiante en Cartago, su descubrimiento de Hortensio de Cicerón, su atracción a

sus intereses filosóficos, su infatuación con lo herejía Maniquea, y el sueño de su madre prediciendo su retorno eventual a la verdadera fe y a Dios.

CAPITULO I

1. Cuando llegué a Cartago y por todas partes crepitaba en torno mío como una caldera hirviente de amores impuros. Aun no amaba yo, pero amaba el amor, sediento de amor hasta lo más íntimo de mi mismo, me lamentaba por no estarlo demasiado todavía. Quería ser amado, pero odiaba la seguridad de un camino sin trampas ni peligros. Tenía hambre intensa de un alimento interior que no era otro sino tú, mi Dios; pero con esa hambre no me sentía hambriento, pues me faltaba el deseo de los bienes incorruptibles. Y no porque los tuviera; simplemente, cuanto mas miserable era, mas hastiado me sentía. Por eso mi alma, enferma y ulcerosa, se proyectaba miserablemente hacia afuera, habida del halago de las cosas sensibles. Pues no serían ciertamente amadas si no tuvieran alma. Dulce me era, pues, amar y ser amado; especialmente cuando podía disfrutar del cuerpo amado. Así manchaba yo con la inmundicia de la concupiscencia la clara fuente de la amistad y nublaba su candor con las tinieblas de la carnalidad. Y con ser odioso o deshonesto, trataba en mi vanidad de parecer educado y elegante. ¡Dios mío, misericordia mía! ¡Con cuantas hieles me amargaste, en tu bondad, aquellas malas suavidades! Porque mi amor fue correspondido y llegué hasta el enlace secreto y sabroso y con alegría me dejaba atar por vínculos dolorosos: fui azotado con los hierros candentes de los celos y las sospechas, los temores, las iras y las contiendas.

Lección 5

Ministerio y Expansión de la Iglesia Primitiva

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	Ministerio en la Iglesia Primitiva	Disertación	Recursos 5-1—5-6
0:40	Ministerio en los de la Iglesia	Grupos Pequeños	Recursos 5-7
1:00	Monasticismo en la Iglesia Primitiva	Disertación	Recursos 5-8 Recursos 5-9
1:25	Monasticismo	Discusión Guiada	
1:35	La Expansión de la Iglesia en Europa Occidental	Disertación	Recursos 5-10 Recursos 5-11 Recursos 5-12
1:45	Tareas Lectura	Discusión Dirigida	
1:55	Clausura de la Lección	Repaso Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Clebsch, William A., and Charles R. Jaekle. *Pastoral Care in Historical Perspective: An Essay with Exhibits*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1964.

Ferguson, Everett. *Backgrounds of Early Christianity*. Second edition, Grand Rapids: Eerdmans, 1993.

Fletcher, Richard. *The Barbarian Conversion: From Paganism to Christianity*. New York: Henry Holt, 1997.

Gannon, Thomas M., and George W. Traub. *The Desert and the City: An Interpretation of Christian Spirituality*. Chicago: Loyola University Press, 1969.

Hinson, E. Glenn. *Seekers After Mature Faith: A Historical Introduction to the Classics of Christian Devotion*. Nashville: Broadman, 1968.

Holmes, Urban T. *A History of Christian Spirituality: An Analytical Introduction*. San Francisco: Harper and Row, 1980.

Latourette, Kenneth S. *A History of Christianity*. Vol. 1, *Beginnings to 1500*. New York: Harper and Row, 1975.

Lawrence, C. H. *Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages*. Second edition, London: Longman, 1989.

Martin, Ralph. *Worship in the Early Church*. Grand Rapids: Eerdmans, 1976.

McNeill, John T. *A History of the Cure of Souls*. New York: Harper and Row, 1951.

Niebuhr, H. Richard, and D. D. Williams, eds. *The Ministry in Historical Perspectives*. New York: Harper and Row, 1956.

Rouselle, Aline. "From Sanctuary to Miracle-Worker: Healing in Fourth-Century Gaul." In *Ritual, Religion, and the Sacred: Selections from the Annales Economies, Societies, and Civilizations*. Edited by Robert Forster and Orest Ranum. Translated by Elborg Forster and Patricia Ranum. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a un estudiante que lea su reporte de los tópicos de lectura.

Pida a otro estudiante que lea su reporte de 2 a 3 páginas.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

Esta lección repasa el desarrollo de los oficios de la iglesia, el trabajo de los pastores y sacerdotes en el primer siglo de la iglesia. Veremos también cómo empezó el monasticismo, sus razones, y desarrollo inicial.

La iglesia se expandió en Europa occidental antes del 600 AD por medio de personas como Martín de Tours y Patricio de Irlanda.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a sus alumnos a que encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los alumnos hacia información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- entender las ideas y opiniones de teólogos claves en relación con el ministerio
- comparar y contrastar el ministerio en su propio lugar y tiempo con los de la iglesia primitiva
- mostrar los factores numerosos que llevaron a la formación de la vida monástica
- entender y apreciar la búsqueda del manasticismo de una vida santa
- identificar los tipos de monasticismo en este período de tiempo y conocer las ventajas y desventajas de cada uno
- dar un vistazo al monasticismo desde Antonio hasta Benito
- entender el monasticismo como una respuesta a la cultura y a las presiones sociales
- entender algunos de los métodos y estrategias, tanto como personajes importantes, usados en expandir la iglesia en Europa occidental

Contenido de la Lección

Disertación: Ministerio en la Iglesia Primitiva

(30 minutos)

Refiérase al Recurso 5-1 en la Guía del Estudiante.

El Ministerio de la Iglesia Antes de Nicea (hasta 315)

Los apóstoles mismos fueron los primeros líderes de la iglesia primitiva. Ellos habían sido llamados a trabajar por Jesucristo mismo. El término "apóstol" significa "enviado" como mensajeros autorizados. Si eran como Pablo, quien se reconocía a sí mismo como uno de los apóstoles, teniendo la autoridad mas alta y la responsabilidad por un segmento de la iglesia (Galatas 1-2), también eran evangelistas itinerantes. Como apóstol, Pablo predicó el evangelio; estableció, visitó, y supervisó las iglesias; y exhortó a los creyentes. Llevaba la carga de la Obra. Envío a otros, tales como a Timoteo y a Tito, como sus emisarios, y designó pastores. Escribió cartas que mostraban sus opiniones acerca de asuntos morales. Protegió en contra de las divisiones, corrigió desordenes en la adoración, clarificó enseñanzas y doctrinas cristianas, y suavizó las relaciones personales. Recaudó dinero para otros y se sostuvo a si mismo con su trabajo. Aparentemente, Pablo no tenía esposa. Al mismo tiempo, él reconocía que la iglesia era mas grande que él mismo. Parece que otros en la iglesia primitiva estaban actuando en maneras similares a Pablo, aún si fuera en es esferas menores de influencia.

Pablo mismo enlistó varios tipos de oficios en la iglesia: apóstoles, profetas, los que sirven a otros, maestros, los que animan a otros, los que contribuyen a las necesidades de otros, los que dieron generosamente, los que obraban milagros, los que tenían el don de sanidad, los que eran capaces de ayudar a otros, los que tenían el don del liderazgo y administración, los que mostraban misericordia, y los que podían hablar en otros idiomas (1 Corintios 12:28 y Romanos 12:6-8). Estos oficios se relacionaban a los varios dones espirituales de los individuos. La iglesia tenía que asumir completa responsabilidad por los nuevos convertidos, muchos de los cuales eran separados de sus familias y de sus comunidades, y para proveer por sus necesidades.

Por otras fuentes, sabemos que líderes particulares fueron responsables por varios deberes. Algunos ordenaban los servicios, algunos atendían a los visitantes, algunos resolvían conflictos entre los miembros, algunos visitaban a los enfermos, y otros ayudaban a suplir las necesidades de los pobres, huérfanos, y las viudas. Era claro que no todos tenían todos estos oficios en la iglesia.

No había distinción en la iglesia primitiva entre ministerios “carismáticos” e “institucionales”. Las mujeres participaban en el trabajo. En el tiempo de Ignacio, a principios del segundo siglo, los oficios ministeriales de diácono, presbítero, y obispo – juntamente con el de anciano, apóstol, profeta y sacerdote- fluían frecuentemente y eran intercambiables. Todos los ministros eran receptores y agentes del mismo Espíritu. Todos deberían ser *doulos*, esclavos o siervos de Cristo.

Refiérase al Recurso 5-2 en la Guía del Estudiante

Aunque no habían oficios superiores ni inferiores en la iglesia, en un rango primario se encontraban los profetas y maestros (1 Cor 14: 1 y Hechos 13: 1-3).

- Los profetas proclamaban las buenas nuevas de la redención de Dios por medio de Cristo. Para los creyentes, ellos comunicaban el significado de la nueva vida en Cristo.
- Los maestros instruían a otros, presentando el evangelio en forma sistemática. Ellos transmitían la tradición o la enseñanza (*didajé*) de los apóstoles. A principios del segundo siglo, escritores como Justino Mártir consideraban que había una sucesión de fe transmitida de una generación a los maestros de la siguiente.

Ambos, profetas y maestros centralizaron su trabajo en las ciudades y trabajaron por extensión desde allí.

La palabra para ministerio, *diakonia*, significaba, en uso común, “mesero”. Los diáconos, incluyendo a mujeres, eran los servidores primarios de la iglesia. La iglesia instituyó la posición de diácono cuando designó y ordenó, por la oración y la imposición de las manos, a Esteban y a otros seis para servir a las viudas griegas desamparadas (Hechos 6: 1-6). Ellos eran ministros quienes servían bajo obispos y presbíteros (Filipenses 1: 1, y 1 Timoteo 3: 8).

Con el desarrollo de la iglesia, las tareas de los diáconos variaron de lugar a lugar, e incluía la lectura de la Escritura en la Santa Cena, recibir las ofrendas, dirigiendo las oraciones de la gente, y colectando y distribuyendo las contribuciones caritativas. En

ciudades grandes, un "archidiácono" se constituía en el oficial administrativo principal para el obispo.

Los presbíteros componían el concilio de los ancianos, gobernando las congregaciones locales y sirviendo como "pastores" de la gente (Hechos 11:30 y 15:22, y 1 Pedro 5"1-3). La iglesia tomó esta práctica de las sinagogas judías, que eran gobernadas por el sanedrín, o el concilio de ancianos. Originalmente, el presbítero era sinónimo de supervisor o *episcopos* (Hechos 20:17, Filipenses 1:1, Tito 1:5-7).

Clemente de Roma usó la analogía entre el sacerdocio del Antiguo Testamento y el ministerio de los líderes de las iglesias. Con el crecimiento de la iglesia, y con el trabajo de los obispos como administradores de varias iglesias locales, los presbíteros pastorearon congregaciones locales y tenían el privilegio de servir la Santa Cena. Cuando esto se transformó en la parte central de la adoración cristiana, los presbíteros fueron considerados los representantes del nuevo sacerdocio de Cristo. Los presbíteros se transformaron en "sacerdotes". Juntamente con esta analogía a los ritos del Antiguo Testamento, por el 190 AD, la mesa de la comunión se le llamaba "altar".

Había un variedad de ministerios pero también una necesidad de líderes. Muy temprano en la historia de la iglesia, Santiago funcionó como líder de la iglesia en Jerusalén. El oficio de obispo emergió en el segundo siglo como el presidente o el que presidía el concilio de los ancianos o presbíteros en la iglesia. En Roma, en el 150 AD, al líder de la iglesia se le llamaba "presidente"-el que preside sobre la iglesia y sobre la Santa Cena.

Gradualmente, al crecer el número de iglesias en una localidad, los obispos tomaron una función más de supervisión sobre varias iglesias. Ignacio, por ejemplo, fue obispo de Antioquia, Onésimo de Efeso, y Policarpo de Esmirna. El tener un obispo supervisor sobre un área geográfica era una práctica usada ampliamente en el 200 AD. Su área de supervisión o diócesis generalmente incluía una ciudad.

Aunque los presbíteros administraban la Santa Cena, los obispos bautizaban a todas las personas en su diócesis. Ellos desarrollaban el liderazgo necesario para la unidad y eficiencia de la iglesia, protegían las tradiciones, y hablaban en nombre de los apóstoles. Llegó a ser crucial, cuando la iglesia se enfrentó a las herejías y a las divisiones, que estos obispos pudieran

John Knox, "The Ministry in the Primitive Church," in *The Ministry in Historical Perspectives*, eds. H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams (New York: Harper and Brothers, 1956), 1-26.

Refer to Resource 5-3 in the Student Guide.

George H. Williams, "The Ministry of the Ante-Nicene Church (c. 125-325)," in *The Ministry in Historical Perspectives*, eds. Niebuhr and Williams (New York: Harper and Brothers, 1956), 34.

trazar su autoridad a los apóstoles mismos en una sucesión histórica. Para el 200, la ordenación de obispos y sacerdotes fue hecha por la imposición de las manos de los obispos sobre los que estaban siendo ordenados. Este acto simbolizó la sucesión de la autoridad espiritual que era transmitida desde los apóstoles en la iglesia.

Justino Martir proveyó un vistazo a la adoración en Roma en el Segundo siglo:

Las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas se leen tanto como lo permita el tiempo. Cuando el lector termina, en su discurso el presidente nos invita a imitar estas cosas nobles. Después todos nos ponemos de pie y ofrecemos oraciones.

Se trae el pan, el vino y el agua, y el que preside igualmente ofrece oraciones y acciones de gracias y la congregación responde diciendo Amen; la distribución y recepción de los elementos por cada uno toma lugar y se envía a los ausentes por medio de los diáconos. Esta comida que nosotros llamamos eucaristía, porque no recibimos estas cosas como pan común o bebida común, sino como la carne y la sangre del Jesús encarnado. Los que prosperan, y los que desean prosperar, contribuyen, cada uno, según sus escogimientos. Lo que se colecta se entrega al presidente y él cuida de los huérfanos y las viudas, y a los que están encarcelados, y a los extranjeros que están de paso entre nosotros.

La iglesia primitiva tenía altas expectativas de una vida santa entre sus miembros. Se entendía que el bautismo marcaba el final de la vida de pecado. Por esta razón, muchos posponían su bautismo hasta poco antes de su muerte. Pero cuando la iglesia aumentó la práctica de bautizar a los niños de los cristianos, la expectativa de vivir una vida sin pecado no se realizó.

La iglesia estableció ciertos procedimientos para tratar con los que pecaban. El arrepentimiento demanda restitución. Algunas áreas de la iglesia fueron más rigurosas que otras en sus requisitos para la restitución. Disciplina penitencial, en su desarrollo, hizo provisión para la restauración de los que habían pecado.

Dos conceptos que guiaban la disciplina eran *metanoia* o arrepentimiento, y la *exmologesis*, confesión. Algunas veces se confundió el arrepentimiento con los

“frutos dignos de arrepentimiento.” Para el 150, la confesión era parte continua de los servicios del domingo. La confesión se hacía públicamente, y era hecha intencionadamente para traer humillación pública sobre el que había pecado.

Tertuliano que a los cristianos se le permitía solo un arrepentimiento, no más. Esta era la única manera, pensaba, de proteger a la iglesia de los que ignoraban fácilmente la ley moral. Para Tertuliano, la confesión era una disciplina de “postración y humillación”. El penitente se vestía con un hábito y en ceniza, lloraba, se quejaba, y se arrodillaba a los pies del presbítero para mostrar su profunda contrición.

Tertuliano escribió:

El arrepentimiento es una disciplina que guía al hombre a postrarse y humillarse a sí mismo. Prescribe una clase de vida que, aún en asuntos de comida y vestido, apela a la piedad. Le compromete a vestirse con un hábito de penitencia en ceniza, a cubrir su cuerpo con trapos sucios, a sumergir su alma en el sufrimiento, a intercambiar el pecado por el sufrimiento. Además, demanda que comas solamente comidas y bebidas simples; esto significa que lo consumes solamente por el bien del alma, no para tu estómago. Requiere que alimentes habitualmente tu oración con el ayuno, que suspiras, lloras y que gimas día y noche al Señor tu Dios, que te postres a los pies de los sacerdotes y que te arrodilles delante del amado de Dios, haciendo a todos los hermanos tus embajadores comisionados de tu oración para perdón.

William A. Clebsch and Charles R. Jaekle, Pastoral Care in Historical Perspective: An Essay with Exhibits (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1964), 97.

Tertuliano no aceptaba el arrepentimiento de nadie por los pecados capitales de fornicación, apostasía, u homicidio. Pero otros, incluyendo el obispo de Roma, Calixto, permitía el arrepentimiento aún por penas capitales. Tertuliano criticó a Calixto por su aparente laxitud en ofensas sexuales. Sin embargo, tan tarde como los años 500, la regla general era “un bautismo, una penitencia” en los asuntos mayores.

John T. McNeill, A History of the Cure of Souls (New York: Harper and Row, 1951), 89-93.

Refer to Resource 5-4 in the Student Guide.

La iglesia del tercer siglo desarrolló un plan de avance de los penitentes basado en etapas. Empezaban como lamentadores (llorar), avanzaron a ser arrodillados, luego podían estar de pie –sin participar de la comunión, a los “santos” se les permitía plena participación en la Santa Cena. Estos procedimientos fueron sancionados en el concilio de Nicea en el 325. Algunas iglesias usaron a “disciplinados”, presbíteros

McNeill, *A History of the Cure of Souls*, 96-98.

especiales, para guiar al penitente en todas estas etapas.

Al mismo tiempo, los sacerdotes y los diáconos consolaban a los que pasaban por persecución o calamidades. Algunas veces, usando ideas estoicas acerca de aceptar el destino, los pastores consolaron a los que se enfrentaban a la muerte y les prometían reunirse con miembros de sus familias en el cielo.

Williams, *"The Ministry of the Ante-Nicene Church,"* 53-54.

A mediados del tercer siglo en Roma, el papel del obispo era bautizar, administrar la Santa Cena, presidir las fiestas de amor, y ordenar a los presbíteros imponiéndoles las manos. Por el 250, el obispo había llegado a ser una "figura majestuosa" reclamando autoridad de "atar y desatar en la tierra con poder celestial". Se pensaba que él era juez, intérprete de la Ley, y el "vice-regente" de Dios.

Los presbíteros dirigían asambleas locales, administraban la Santa Cena y servían como confesores. Los "presbíteros priores" servían en las grandes congregaciones. Todavía, los obispos bautizaban mas bien que los presbíteros. Los diáconos recibían la ordenación de los obispos solamente pero no eran considerados una orden entre los clérigos. La "viudas" no ejercían deberes litúrgicos sino que eran apartadas para la oración y el ministerio a las mujeres. Los "maestros" podían ser parte del clero o de los laicos. Además, la iglesia romana empleaba a lectores y acólitos (ayudantes de altar), y exorcistas – encargados de cuidar a los enfermos mentales.

Williams, *"The Ministry of the Ante-Nicene Church,"* 47.

Las prácticas variaban fuera de Roma. En el norte de Africa los presbíteros se comprometían a un rito de arrepentimiento. Algunas mujeres que tenían dones regularmente profetizaban. En Alejandría, en el tercer siglo, el "obispo" y el "presbítero" eran usados intercambiamente. A los maestros en Alejandría se les llamaba "doctor ecclesiae" y eran autónomos. Orígenes, por ejemplo, fue animado "por la gracia de Dios para traer a luz las verdades nuevas".

En áreas rurales, la iglesia tenía menos estructura. Los obispos rurales, llamados *chorepiskopoi*, en comparación con los obispos de la ciudad, poseían poderes limitados. Podían ordenar a los presbíteros solamente dentro de sus propias diócesis. Los diáconos, mientras tanto, frecuentemente no tenían supervisión en áreas rurales.

Cipriano, quien era obispo de Cartago del 249 al 253, encontró necesario usar la sucesión apostólica para

establecer su autoridad. Sin embargo, Cipriano afirmó que cada obispo era supremo en su propia diócesis.

Cipriano se enfrentó con el problema de la restauración de un lapso después de la persecución de Decio después del 250 AD. El lapso podía ser redimido y reingresado a la iglesia que era, después de todo, dijo, la única "arca de salvación". No hay salvación fuera de la iglesia. La restauración del lapso que genuinamente sufre en su conciencia por sus acciones debe realizarse, creía Cipriano, con disciplina y orden, bajo la dirección del obispo.

Cipriano formuló las obras de penitencia que el lapso podría realizar –algunos para el resto de sus vidas. Sacerdotes y obispos lapsos, en ningún caso, podían ser readmitidos al clero. Sin embargo, los que permanecían fieles durante la persecución se oponían a los esfuerzos de Cipriano de traer a los lapsos a la comunión con la iglesia. Cipriano señaló a estos oponentes como cismáticos y ordenó su excomunión. Por siglos, desde entonces, existieron en el norte de Africa dos iglesias: una que se oponía a la readmisión de los lapsos y otra que encontraba maneras de recibirlos de nuevo.

Una pregunta subsiguiente se levantó. ¿Debería el bautismo de una persona en una iglesia cismática ser considerado un bautismo válido? Cipriano favoreció el re-bautismo de los que habían sido bautizados por cismáticos. Un concilio en Cártago afirmó esta decisión. Roma, por otro lado, enfrentándose a una situación similar, decidió de otra manera –aceptar el bautismo de los que habían sido bautizados en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La seguridad de Cipriano acerca de esta posición del re-bautismo le llevó a oponerse al Obispo de Roma y a repensar sus puntos de vista sobre la soberanía de Roma sobre todas las iglesias. Cipriano creía que las diferentes costumbres en diócesis diferentes deberían ser toleradas, y que no todas las iglesias necesitaban seguir las prácticas de Roma. Cipriano mismo fue encarcelado y ejecutado bajo el emperador en el 258.

Gonzalez, A History of Christian Thought, 1:244-51; Irvin and Christian Movement, 138-40.

Varios tipo de predicación se practicaban en la iglesia en este período. Los profetas practicaban una predicación "reveladora", los evangelistas una predicación "misionera". Una predicación "testamentaria" hacían eco en los discursos de los mártires, o Cristo mismo. Predicación "cúltica" era dirigida a los que ingresaban a la iglesia o a los nuevos

creyentes o a los fieles. Incluía eulogías acerca de Cristo y su pasión, o acerca de los mártires, homilías, o discursos expositivos, y pláticas sobre una variedad de temas.

Para el tiempo de la tolerancia oficial bajo Constantino, podría concluirse, los obispos y los presbíteros –o sacerdotes- constituían la jerarquía de la iglesia. Ya existía un movimiento para dar autoridad colectiva a los obispos, y un énfasis sobre la posición estratégica de los obispos que presidían en las ciudades capitales en el imperio.

El Ministerio en el Período Patrístico Tardío, 314-451

Refiérase al Recurso 5-5 en la Guía del Estudiantes.

El papel del clero cambió con el Edicto de Tolerancia de Constantino. Con sus nuevos deberes y obligaciones vinieron también nuevas tentaciones. Las funciones del trabajo de los ministros se hicieron distintos. Para este tiempo, los presbíteros, quienes ya eran “sacerdotes”, y los obispos juntos formaron el *sacerdotium* o el sacerdocio. Con los diáconos, quienes también eran ordenados, estas tres ordenes –y, algunas veces, ordenes menores- formaban el “clero”.

La ordenación misma ahora implicaba el vaciarse de todo pecado carnal, haciendo al clero un estado más alto de la vida cristiana. Como tal, el celibato era cada vez más una manera de vida para el clero, aunque era impuesto más estrictamente en ciertas regiones geográficas que en otras durante este tiempo. El celibato fue endosado en el Sínodo de Elvira (305) y en el Concilio de Cartago (390).

Los obispos eran los principales jueces de la iglesia. Como oficio, el “episcopado”, compuesto de obispos, fue oficialmente establecido en los concilios de Nicea y Calcedonia. Después de esto, los obispos eran escogidos por un sínodo de obispos, y no por el pueblo. Se empezaba a percibir un gran golfo de separación entre los obispos y el pueblo, y aún entre los obispos y los presbíteros.

Después del 343, la posición rural de *chorepiskopoi* se terminó. Las leyes de la iglesia eran más codificadas, y los obispos servían como intérpretes autoritativos de la ley tanto como del dogma. Siendo que los obispos habían recibido deberes judiciales civiles, el emperador se involucró en los nombramientos. Los símbolos de la posición de los obispos se tornó análogo con oficios seculares. Los obispos empezaron a vestir insignias

George Williams, “The Ministry in the Later Patristic Period,” in The Ministry in Historical Perspectives, eds. Niebuhr and Williams (New York: Harper and Brothers, 1956),

81.

distintivas y anillos, y se sentaban en tronos que imitaban al del emperador. En el oeste, especialmente, este modelo de ministerio seguía el patrón del papado mismo.

Los diáconos eran asistentes de los sacerdotes y eran la parte del clero que estaba en mayor contacto con la gente y con los nuevos convertidos. Diaconisas, quienes eran ordenadas por los obispos, después de cumplir la edad de 40 años, provenían generalmente de las clases altas. Algunas veces ellas presidían la misa.

Las ordenes menores de ministerio incluían a los subdiáconos, lectores, porteros, sepultureros, exorcistas, trabajadores de altar, cantores, intérpretes, visitantes de enfermos, y sirvientes en la parroquia. Realmente las parroquias de los obispos crecieron a ser una clase de monasterios catedralicios.

Refiérase al Recurso 5-6 en la Guía del Estudiante.

Para el cuarto siglo, habían varios conceptos acerca del oficio pastoral. Ambrosio (339-397), obispo de Milán desde el 374, enseñó que los ministros deben ser el mejor ejemplo de la práctica de la ética cristiana. El obispo debería ser el sacerdote y el profeta en el sentido del Antiguo Testamento, sanando y exhortando. Ambrosio creía que la autoridad del obispo descansaba en los apóstoles, y, ultimadamente, Cristo.

Sin embargo, Ambrosio no consideraba a Pedro como el principal apóstol, sino como un representante. Ambrosio dijo que el sacerdote en el altar durante la Santa Cena pide que el Espíritu Santo descienda del cielo. Ambrosio también argumenta que la iglesia era independiente del control civil. Ambrosio era conocido como un predicador capaz y como teólogo. Animó el desarrollo del monasticismo en el norte de Italia. Como pastor, Ambrosio levantó las virtudes latinas de sabiduría, justicia, fortaleza, y temperancia.

Otra voz influyente en el ministerio en particular fue la de Crisóstomo (345-407). Fue educado en leyes en Antioquia, luego se trasladó a la teología y sintió el llamado a la vida monástica. Fue un ermitaño por ocho años, 373-381. Llegó a ser diácono en el 381 y sacerdote en Antioquia en el 386. Fue conocido por su predicación, que era dirigida a la gente de lo que ahora ya era solo nominalmente una ciudad cristiana.

Para ellos, Crisóstomo enfatizaba que "la gracia no nos llega por casualidad. Llega solamente a los que la quieren y luchan por ella. De hecho, es precisamente

Bassett, Holiness Teaching, 186-87.

dentro de ese deseo y lucha de los que la buscan donde se encuentra el poder de ser hechos hijos. Si no lo desean primero, el don no llega, ni tampoco les trae ningún beneficio." Además advirtió, "Amados, no permitan el pensamiento de que la fe es suficiente para nuestra salvación si no damos evidencia de pureza de vida." En el 387, cuando el populacho de Antioquia se reveló en contra de los impuestos del emperador, Crisóstomo los reconvinó y los calmó con su oratoria.

Crisóstomo se opuso a la exégesis alegórica que era popular entre los influenciados por Alejandría. Crisóstomo, y los de Antioquia en general, preferían interpretaciones literales de la Escritura.

Crisóstomo fue obispo o patriarca de Constantinopla en el 398. Prefiriendo la vida contemplativa de un monje, creía que el obispo debe estar dispuesto a perecer por las "ovejas" y sentía el gran poder de un obispo de atar y desatar a la gente de sus pecados. Viéndose a sí mismo como profeta, algo así como Juan el Bautista, intentó reformar la ciudad imperial, principiando con los gobernadores mismos.

La percibida "falta de tacto" de Crisóstomo hizo enojar a la emperatriz Eudoxia. Al mismo tiempo, Crisóstomo también se había ganado la ira de Teófilo, patriarca de Alejandría, quien acusó a Crisóstomo de herejía y aseguró su condenación en el sínodo en el 403. Crisóstomo fue restaurado brevemente al patriarcado, solo para continuar su controversia con la emperatriz. A pesar del apoyo del papa Inocencio I, Crisóstomo fue depuesto en el 404 y exiliado a Antioquia.

Uno de los escritos más significativos de Crisóstomo fue *Sobre el Sacerdocio*, escrito en el 386, cuando apenas principiaba su propio ministerio como sacerdote. Describía las responsabilidades del pastor. Crisóstomo creía que la penitencia debería ser adecuada a la persona y a la ofensa. El sacerdote, como "sanador de las almas", dispensa la medicina espiritual. El sacerdote tiene el poder por medio del bautismo de regenerar las almas, que permite a las personas de escapar de la condenación.

Como Ambrosio, Crisóstomo habló del acto sacerdotal en la santa cena como algo comparable a Elías en el Monte Carmelo. El sacerdote hace descender no fuego sino el Espíritu Santo del cielo. Esto debe llenar al sacerdote con un "temor asombroso", hasta hacer que el sacerdote sea puro – como si estuviera delante del cielo mismo. El sacerdote, escribió Crisóstomo, ministra la salvación y tiene el poder de desatar del

"On the Priesthood," in Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, vol. 9, Saint Chrysostom, ed. Philip Schaff (Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1979), 47. See Williams, "The Ministry in the Later Patristic Period," 67-71.

pecado o, por medio de la penitencia, atarlo.

"Porque ninguno puede entrar en el reino de los cielos a menos que sea regenerado por medio del agua y del Espíritu", escribió Crisóstomo, "y el que no come de la carne del Señor y no bebe su sangre queda excluido de la vida eterna, y todas estas cosas se logran solamente por medio de esas manos santas, quiero decir las manos del sacerdote, ¿cómo podrá alguien, sin estas, ser capas de escapar del fuego del infierno o ganarse la corona que está reservada para los victoriosos?"

Para el quinto siglo, la confesión privada había reemplazado la confesión pública en casi todas las áreas de la iglesia. Esto lo hizo explícito el papa León el Grande (440-461), quien condenó la práctica de forzar a los penitentes a leer confesiones públicas en detalle. El sacerdote, al escuchar las confesiones privadas, desarrolló habilidades como consejero espiritual o "doctor" del alma. Los pastores usaron varios tipos de disciplina, admonición, y consolación, y "tendían" escribe John McNeill, "a apoyarse en las contribuciones de la mente humana en vez de las experiencias de la vida que los primeros cristianos conocían." La santidad llegó a ser una disciplina acética, vista como un constante combate contra los pecados que asechan. La autoridad del pastor se hizo mas fuerte en el proceso, pero el poder liberador del evangelio se aminoró.

McNeill, A History of the Cure of Souls, 110-11.

Grupos pequeños: Ministerio en la Iglesia

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 5-7 en la Guía del Estudiante.

En su grupo, haga una lista de los deberes del pastor en los primeros cuatro siglos.

¿Cómo se alinean los oficios de la iglesia con los oficios de hoy?

Discuta cómo el ministerio hoy es diferente del ministerio de aquel tiempo.

Discuta cómo el ministerio de hoy es igual que el ministerio de aquel tiempo.

Disertación: Monasticismo en la Iglesia Primitiva

(25 minutos)

Principios de Monasticismo

El ejemplo cristiano en la persecución marcó el ejemplo de la santidad. Cuando el cristianismo estaba ganando

Refiérase al Recurso 5-8 en la Guía del Estudiante

tolerancia, perdía, según la mente de algunos, su llamado al sacrificio y a la piedad. El monasticismo fue un intento de encontrar al Espíritu por medio del escape del mundo, especialmente de la ciudad.

Thomas M. Gannon and George W. Traub, *The Desert and the City: An Interpretation of Christian Spirituality* (Chicago: Loyola University Press, 1969), 24.

Un acercamiento a la formación espiritual es el monasticismo anacoreta. Aquí la imagen es la de un moje ermitaño en el desierto. Juan el Bautista era el prototipo. Cristo era percibido como uno que estaba en contraste radical con la cultura. Significaba escape y apartarse, un viaje solitario para salir del mundo. Sin embargo, en su tiempo, era una exaltación de sí mismo en el sentido de que marcaba un individualismo muy fuerte.

Glenn Hinson, *Seekers After Mature Faith: A Historical Introduction to the Classics of Christian Devotion* (Nashville: Broadman, 1968), 37-39.

Antonio (250-356) fue el más famoso de los mojes ermitaños. Había nacido rico pero distribuyó sus posesiones entre los pobres. A los 35 años de edad, Antonio se movió a un desierto al otro lado del Nilo, regresando ocasionalmente para ayudar a otros en sus llamamientos monásticos. En el desierto, Antonio luchó en contra y venció a demonios, realizó milagros en el nombre de Cristo, hasta su muerte después de cumplir 100 años de edad.

Gannon and Traub, *The Desert and the City*, 20, 24-26, 48; Gonzalez, *The Story of Christianity*, 1: 138-43.

Antonio representaba un movimiento de protesta en contra de que la iglesia se acomodaba al mundo. En un sentido, él huyó de la iglesia tanto como del mundo. El mundo con todo lo que posee parecía estar bajo el poder del diablo. Antonio vio lo más bajo de la caída de la creación de Dios –la humanidad. Los seres humanos poseían solamente la habilidad de descender. Si el “hombre” sólo es inmoral, los “hombres” en comunidad componen un mal mayor. Así que era mejor estar sólo. Los cristianos sinceros buscaban la soledad que su creciente vida urbana no podía proveer, y escucharon el llamado: “Vengan aparte,” y “Por lo tanto, salgan de ellos y sepárense, dice el Señor. No toques lo inmundo, y te recibiré” (2 Cor 6:17).

La *Vida de Antonio* de Atanasio, escrita cerca del 357, publicó este tipo de monasticismo. El libro se hizo prominente en parte por la altura que Atanasio tenía en la iglesia. Atanasio mismo se retiró al desierto (356-362) para escapar de ser encarcelado a manos del emperador por asuntos teológicos controversiales. En el libro, Atanasio exhorta a la gente a amar y a confiar en el Señor, a evitar hábitos y placeres de la carne, a despreciar un estómago lleno, a ser humildes, a orar continuamente, a cantar salmos, a memorizar los mandamientos de la Escritura, a recordar a los santos, a evitar el enojo, y a someterse a una evaluación propia frecuentemente.

Gannon and Traub, The Desert and the City, 27; 23-36.

El anacoreta es un “verdadero solitario” que se aleja del mundo y vive en una gran simplicidad a manera de destruir todo lo que le pueda impedir la unión con Dios. El anacoreta renuncia a todo, hace penitencia por el pecado, y estrictamente disciplina el cuerpo. El anacoreta es un individuo rústico, viviendo físicamente aparte, o emocional y espiritualmente aparte del resto de la humanidad. El o ella permanecen aparte, piensan aparte, oran aparte, existen aparte.

Gannon and Traub, The Desert and the City, 49.

En una vida secluida, los individuos deben llevar sobre si mismos la pesada tarea de trabajar para su propia salvación por la disciplina personal, la purificación personal, el estudio, el pensamiento, la meditación, y la concentración. El monasticismo anacoreta representa una clase de idea espiritual que es individualista y que rechaza al mundo. Como lo resumen Thomas Gannon y George Traub el monasticismo en general, los anacoretas preservaron dos grandes verdades: sin disciplina no hay santidad, y la disciplina que no cuesta nada, es decir renunciación en alguna forma u otra, no tiene valor.

C. H. Lawrence, Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages, second ed. (London: Longman, 1989), 8-9.

Pronto se desarrollaron tres tipos de monasticismo que se pueden identificar:

- Eremético o anacoreta—como Antonio, centrando en el individuo solo
- Laural, que se componía de monjes en grupos pequeños
- Cenobita, que fue influenciado por Pacomio (290-346), un monje egipcio quien reunió un gran número de discípulos. Ellos practicaron la vida en comunidad, y Pacomio organizó un monasterio. El monasticismo de Pacomio enfatizaba el compañerismo, la adoración, y el trabajo. Pocos monjes tenían educación. Rindieron su voluntad al líder del monasterio.

Mas Desarrollo del Monasticismo

Refiérase al Recurso 5-9 en la Guía del Estudiante.

Durante estos siglos, los monjes asumieron un oficio pastoral fueran ordenados o no. Tenían el poder de perdonar pecados, y a los ojos de la gente, eran estimados más y más cuando ellos se retiraban de las formalidades de la iglesia y vivían sus vidas sirviendo a los desamparados. Al mismo tiempo, se mantenían independientes del control del estado que invadía mas a la iglesia. Eran conocidos por su pureza. Aún mostraban un amor pastoral a los cismáticos y grupos que no tenían pastor. Fueron responsables por mucho

del evangelismo y trabajos misioneros de la iglesia, ambos en las ciudades y en el campo.

On Macarius the Egyptian see Bassett, Holiness Teaching, 139-58.

Williams, "The Ministry in the Later Patristic Period," 76-77.

Los monjes representaban un ideal para el ministerio, incluyendo el celibato, lo que algunos sacerdotes estaban fallando en cumplir. Como tal, el monasticismo representaba un movimiento de reforma. La homilias producidas por los monásticos, como los de Macario el egipcio (300-390), ponían metas altas para la santidad cristiana y la pureza espiritual. En la rama oriental de la iglesia especialmente, lo más alto el clero –tal como Basilio (330-379), quien fue obispo de Cesarea, y Crisóstomo, quien fue obispo de Constantinopla – fueron reclutados de entre los monjes. Sin embargo, con el crecimiento del movimiento monástico, sus líderes, llamados abades, principiaron a asumir un poder inmenso.

A diferencia de los primeros ermitaños egipcios, Basilio (330-379) estaba bien educado en las tradiciones paganas en Cesarea, Constantinopla, y Atenas. Uno de los Padres Capadocios, y hermano de Gregorio de Nisa, Basilio dejó el mundo, para hablar así, en el 357 para encontrar dirección espiritual. Viajó por Palestina y Egipto. Fue mayormente impactado por las comunidades de Pacomio que encontró.

Como resultado, en el 358, ingresó a la vida monástica. Primero vivió como ermitaño; luego concluyó que la vida comunitaria era un mejor camino, y fundó una comunidad en Cesarea. Esta comunidad monástica fue el modelo para otros monasterios en la iglesia oriental.

Durante este tiempo, Basilio desarrolló su "Regla" para organizar la vida monástica. Su Regla fue escrita en la forma de preguntas y respuestas. Para Basilio, el monasticismo era un medio para servir a Dios y se lograba en comunidad bajo la obediencia. La Regla estipulaba horas para la oración litúrgica, labores manuales, y otros trabajos. Imponía la pobreza y la castidad. Los monjes entrenaban a los niños y los examinaban por si tuvieran el llamado a la vida monástica. Los monjes cuidaban a los pobres.

Basilio creía que los monjes que vivían juntos formaban una familia, basado en la naturaleza social de los seres humanos. Mientras que la vida solitaria beneficia a un individuo, la vida comunitaria refleja el amor y la caridad por otros. La vida monástica solitaria o emerética no ofrecía oportunidades para reflejar las virtudes cristianas. "Si vives solo," preguntaba Basilio, "¿a quién le lavarás los pies?" Los

miembros de una comunidad monástica deben respetar a sus líderes, enseñaba Basilio. Cada monje rendía su voluntad y era completamente obediente al Padre. Basilio no quería ninguna práctica acética fanática, sino que enfatizaba la virtud del trabajo en el monasterio. Se les enseñaba a los monjes algún comercio, si todavía no tenían alguno, y el monasterio usaba estas habilidades, ya fuera hacer zapatos, tejer, o agricultura, para el beneficio de los pobres. En comparación con otros, las enseñanzas de Basilio sobre el monasticismo eran moderadas y racionales, reflejando su amplia educación.

En el 364, Basilio fue llamado por el Obispo Eusebio de Cesarea para defender la ortodoxia en contra del arrianismo. Seis años después Basilio mismo llegó a ser obispo de Cesarea, donde permaneció en medio de las batallas de la iglesia y los debates. Él defendía *homoousios*, trató de convencer al grupo que sostenía el *homoiousios* de que los dos eran lo mismo, enfatizaba la unidad de la persona de Cristo y ayudó a poner fin a la controversia arriana. Como obispo, era un talentoso organizador, y planeó cuidadosamente los esfuerzos de ayuda a los pobres en Cesarea. Animó al monasticismo, ayudando a integrarlo a la jerarquía de la iglesia.

Lawrence, Medieval Monasticism, 9-11.

La Regla de Basilio influyó mucho el monasticismo tardío, incluyendo los monasterios organizados bajo la inspiración de Benito de Nursia (480-550), conocido como el padre del monasticismo occidental. La vida comunitaria era el camino esencial para la santidad, estos líderes demostraron que deben haber reglas para vivir juntos, incluyendo la obediencia al abad, oraciones litúrgicas, manual de labores, y el silencio. La meta era la obediencia para un perfecto seguimiento de Cristo. La oración privada, lecturas espirituales, y trabajo llenaban cada día. El monasterio era el hogar, decía Benito, el abad –quien era electo por los monjes- era el padre, y los compañeros monjes eran los hermanos. Las comunidades de Benito eran esencialmente contemplativas, pero, a diferencia de las formas de monasticismo puramente acéticas, eran también consideradas apostólicas. Varios grupos monásticos usaron su Regla y gradualmente la Orden Benedictina creció de este movimiento.

Discusión Guiada: Monasticismo

(10 minutos)

Permita que los alumnos respondan.

¿Cuáles fueron las razones para el monasticismo?

Jesús se retiró para estar solo (Mateo 14: 13). La meta es estar libre de la contaminación, decadencia, y los pecados del mundo –estar libre de la humanidad.

La santidad es separación; el monasticismo mostró separación del mundo, distancia espiritual, y frecuentemente, separación física o espacial. Un monje es aquel que, al apartarse, toma una actitud crítica hacia el mundo y sus estructuras.

¿Son relevantes hoy?

¿Cuál es el ideal para la santidad expresado en el monasticismo?

Hay elementos positivos en el anacoretismo: su compromiso a la perseverancia, si es necesario, en contra del mundo. Esto presenta una fuerte imagen para los cristianos que viven en una era de decadencia moral, o en un contexto de presiones para conformarse socialmente. Permanece solo, pide el anacoreta, sé un hombre o mujer con disciplina y convicción.

Para el monasticismo comunitario, la fe lleva a la acción, y la acción lleva a la fe. Cristo y la cultura permanecen en paradoja. Existen con la paradoja del sufrimiento con Cristo mientras, al mismo tiempo, somos levantados con El, para vivir una vida con otros y para otros. Nos presentamos a nosotros mismos como sacrificios *vivos*.

Este tipo de monasticismo de-enfatiza que el cristiano debe vivir responsablemente en la sociedad tanto como en la iglesia, y sus demandas parecen estar, algunas veces, en conflicto. No todos los cristianos pueden ingresar a un monasterio.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cómo pueden ser “perfectos”?

¿Se obtiene la santidad por escapar del mundo a una vida de devoción a la oración, celibato, y, en ocasiones, en soledad?

O ¿consiste la santidad en mantener relaciones correctas?

El pueblo de Dios debe vestirse de compasión, bondad, humildad, amabilidad, y paciencia. Deben soportarse los unos a los otros y perdonar las quejas que puedan tener los unos con los otros. Deben perdonar así como el Señor los perdonó. Y sobre todas estas virtudes deben vestir de amor, que los enlaza juntos en perfecta unidad. Cristo capacita para tener esta paz (Colosenses 3).

Pelikan, Jesus Through the Centuries, 110, 117.

El movimiento monástico de la edad media hizo de Cristo un monje. Los monjes marcaron su propio patrón siguiendo a Cristo, y, eventualmente, como lo comenta Pelikan, a Cristo siguiendo su propio patrón. El poder transformador de esta imagen de Cristo movió las olas de reforma en la iglesia en los siglos siguientes.

Disertación: La Expansión de la Iglesia en Europa Occidental

(10 minutos)

Esta discusión está basada en Aline Rouselle, "From Sanctuary to Miracle-Worker: Healing in Fourth-Century Gaul," in Ritual, Religion, and the Sacred: Selections from the Annales Economies, Societies, and Civilizations, eds. Robert Forster and Orest Ranum, trans. Elborg Forster and Patricia Ranum (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982).

Muestre la localidad de Galia en un mapa del cuarto siglo de Europa.

Martín de Tours y la Evangelización de Galia en el cuarto siglo

Siglos antes del cristianismo, Galia tenía su "santuarios de agua" dedicados a la sanidad y la curación. Las aguas o baños eran una cura en el sentido tradicional y ritual de los poderes curativos del agua. Para los paganos que los usaban, las propiedades curativas del agua eran estrictamente asunto de fe de parte de los pacientes, doctores y sacerdotes. Algunos, indudablemente, fueron curados en estos santuarios de agua.

Cuando peregrinaban a estos santuarios de agua, los enfermos hacían representaciones de la parte enferma de su cuerpo. Estas representaciones podrían ser de manos deformes o ulceradas, brazos, piernas, o pulmones. Otros peregrinos eran ciegos. El agua, en cultura pagana, estaba particularmente relacionada con la vista. Algunos tenían lesiones. Otros eran paralíticos. Estas eran enfermedades que afectaban el estado mental del paciente y de su familia.

Antes de que se hiciera una peregrinación a un santuario de agua, la persona enferma consultaba a un curandero en su pueblo. Para muchos otros tipos de enfermedades, los santuarios de agua no eran necesarios. Habían remedios caseros hechos de vino y hierbas. La curación en los santuarios de agua eran un último recurso, cuando la situación era desesperante, aunque no fuera terminal. La terapia en los santuarios de agua incluía la medicina y la oración.

Los doctores en Galia practicaban varios tipos de curación que era común en ese tiempo :

- Sangrar
- purgar—remedios farmacéuticos, que eran aplicados ya fuera oral o externamente

- dieta

Aún las enfermedades nerviosas eran tratadas con sangrar y purgar bajo el cuidado de un médico. Enfermedades relacionadas a la ansiedad eran comunes en Galia, siendo que la gente vivía con la constante amenaza de que Roma aumentaría los impuestos sobre ellos. Un escritor cristiano de asuntos médicos en el siglo cuarto, Marcelo, compiló un manual popular de remedios –una “farmacopeia” de ingredientes tomados de animales y plantas en Galia. El aconsejaba que estos remedios deberían ser recetados cuando las estrellas estaban en cierta alineación.

Esto muestra que los doctores generalmente mezclaron las creencias populares con los remedios en la administración de las medicinas. En Galia, en particular, una religión pagana muy dominante era el Druismo, que se dedicaba a la veneración de plantas y árboles. Un doctor podría diseñar un objeto o un animal para que se lo pusieran en el cuello, en la muñeca del brazo, o en el dedo del paciente. Las oraciones y encantaciones indicaban que la gente creía que los poderes del mal externamente estaban causando la enfermedad, y que estos poderes podían ahuyentarse con el tratamiento, si así lo permitía la voluntad divina.

Los doctores pedían que los pacientes oraran. El remedio era puesto en sus manos pero no se responsabilizaba al paciente por la enfermedad. El paciente era “un juguete de los poderes ocultos”. Por medio de la meditación del doctor los pacientes se enfrascaban en una sanidad divina por sí mismos en cuerpo y alma. Las aguas eran sobrenaturalmente purificantes, creía la gente. Todo esto era racional en el mundo pagano de Galia en el siglo cuarto.

Rouselle, “From Sanctuary to Miracle-Worker,” 109-10.

Refiérase al Recurso 5-10 en la Guía del Estudiante.

A ese contexto cultural es que entra Martín (m. 397), quien efectuó muchas conversiones por medio de sus poderes de sanidad. Hijo de un pagano, él sirvió en el ejército romano como médico y aprendió las prácticas médicas de su tiempo. Después de ser dado de baja en el ejército en el 360, se unió al ministerio de Hilario (317-367), el obispo de Poitiers y un teólogo latino sobresaliente y defensor de la ortodoxia en contra de los arrianos. Hilario creía que las palabras cristianas podían echar fuera demonios. Martín llegó a ser un exorcista, trabajando mayormente con los que no habían sido bautizados. Martín ayudó a establecer el monasterio en Liguge, el primero en Galia. Martín

estableció otro monasterio en Tours, y evangelizó en los lugares vecinos.

Conociendo las fórmulas exorcistas así como los remedios medicinales, Martín demostró fuertes poderes carismáticos. Usaba la cruz como un signo para proteger en contra del peligro. Usaba los sueños para atacar al diablo o para relacionar alguna verdad cristiana. Sus sueños asemejaban el panteón de los dioses, Júpiter, Mercurio, Venus, o Minerva, dioses que la gente comúnmente invocaban, con el diablo. Cuando echaba fuera demonios les preguntaba por sus nombres, ellos daban sus nombres como "Júpiter" o "Mercurio" –uno de los dioses mas prominentes en los santuarios de agua- o algún otro de los dioses paganos.

Al hacer esto, Martín ponía en contraste al Dios al que él servía con los dioses paganos inefectivos y malevolentes a los que la gente servía. La implicación era que estos dioses habían sido la *causa* de las enfermedades de la gente. El paganismo era el responsable de sus males, incluyendo su subyugación a Roma, decía Martín. El destruyó los santuarios sagrados paganos, y, donde lo hizo, construyó una iglesia o monasterio.

La gente clamó exitosamente logrando que Martín fuera un obispo, lo que sucedió en el 370. Era diferente de todos los obispos de su tiempo, quienes tendían a ser mas educados y atraídos a las clases nobles. Una historia que se cuenta es que un día, cuando entraba a una ciudad en el invierno, un mendigo detuvo a Martín. El no tenía dinero para darle al mendigo, pero se dio cuenta que el hombre temblaba de frío, así que tomó su propia capa rústica, la dividió en dos, y le dio una mitad al mendigo. Esa noche Martín tuvo un sueño. Vio a Jesús usando una capa rota y andrajosa. Un ángel le preguntó, "Maestro, ¿por qué usas esa capa vieja?" Jesús contestó, "Mi siervo Martín me la regaló".

Hay dos clases de Milagros atribuidos a Martín. El primero es la clase de Milagros hechos por el poder carismático de Martín. Por ejemplo, como el profeta Elías y Eliseo, Martín, se acostó sobre un cuerpo que presuntamente había estado muerto por tres días, y la persona volvió a la vida. Aún los animales parecen haberle obedecido, así como lo hizo el mar, el granizo y el fuego.

Rouselle, "From Sanctuary to Miracle-Worker," 115-16.

La segunda clase de Milagros fueron hechos con el uso de la medicina. Martín usó las habilidades que había aprendido como médico en el ejército. Martín curó la parálisis y varias enfermedades de los ojos. Pero aún aquí, "sus logros fueron atribuidos a Dios quien obró la sanidad gracias a las oraciones de Martín." Martín uso los remedios clásicos, pero al asociarlos al poder de Cristo sobre el mal, añadió nuevas definiciones.

Martín usó todos sus poderes con celo misionero para convertir a la gente. Sus logros convencieron a todos de que el trabajaba para Dios. Sus milagros fueron dirigidos a los que habían tratado los santuarios de agua. Hombres y mujeres buscaban a Martín, cuando ya habían ido a los santuarios de agua, cuando todos los otros medios de sanidad habían fracasado.

Las conversiones ocurrieron mayormente por la sanidad, mas bien que por la predicación. La sanidad obró la conversión de familias enteras. Algunas veces, multitudes enteras le pedían a Martín que demostrara sus poderes. En todos los casos, la gente creía que Martín era un hombre poseído por Dios. Vieron la virtud en su poder. Una relación de sanidad se estableció entre el pueblo que estaba acostumbrado a los inanimados santuarios de agua, y una persona. Parecía que la gente común tenía más fe en Martín que en Cristo o en Dios. A lo menos, Martín era considerado un intermediario poderoso entre ellos y Dios. La gente soñaba de Martín y sus poderes. Para poder mantenerse bien, necesitaban mantenerse dependientes en Dios. Parecía que todo lo que tocaba poseía poder de sanidad. El aceite que era bendecido por Martín tenía poderes curativos. El culto que desarrolló Martín era una indicación de las maneras en que la gente estaba haciendo "santos" de aquellos asociados con milagros, y considerados santos. Aún después de su muerte, por varios siglos su tumba parecía estar permeada de gracia, y el aceite puesto cerca de su tumba se consideraba que tenía poderes de sanidad. Su tumba se transformó en todos sentidos, un sustituto de los santuarios de agua.

Patricio y la Evangelización de Irlanda

Refiérase al Recurso 5-11 en la Guía del Estudiante.

Patricio evangelizó Irlanda en los años 400 (cerca del 390-446). Para el 460, Irlanda estaba mayormente cristianizada. El cristianismo irlandés o "celta" fue conocido por su monasticismo evangelístico.

Patricio nació en Bretaña, hijo de un diácono. Aunque fue criado como cristiano, no poseía una piedad profunda. A la edad de 16, fue capturado por piratas

irlandeses y pasó 6 años como pastor de animales. Como esclavo, no solamente dominó el lenguaje irlandés pero regresó a Dios. Creyendo que era la voluntad de Dios, escapó a la costa sureste de Irlanda y persuadió a los marineros que lo regresaran a Bretaña. Así lo hicieron, y eventualmente Patricio regresó a sus familiares. Sintió que Dios le llamaba a evangelizar Irlanda. Sentía el llamado, como algunos habían tenido en la historia cristiana, a ser “un esclavo de Cristo entre gente extranjera”. Se preparó para el ministerio cristiano. Obtuvo conocimiento de la Biblia Latina. Durante este tiempo posiblemente hizo un viaje a Galia.

Richard Fletcher, The Barbarian Conversion: From Paganism to Christianity (New York: Henry Holt, 1997), 86.

Pasó el resto de su vida plantando firmemente el cristianismo en Irlanda –evangelizando, estableciendo monasterios, educando a los hijos de los jefes de las villas, y ordenando al clero. Oró a Dios “nunca me separes de esta gente a quienes Tú haz ganado en los confines de la tierra.”

The Confession of Saint Patrick and Letter to Coroticus, trans. John Skinner (New York: Image, 1998), 57-58.

La *Confesión* de Patricio describe su vida. Es la historia de un hombre profundamente sumergido en la Biblia y en llamado de Dios a las misiones. Patricio escribió que “muchas gente que por mí renacieron hacia Dios, y después fueron confirmados y traídos a la perfección. Y cuando un clérigo es ordenado para cuidar de ellos dondequiera, cuidar de esta gente recientemente traída a la vida en su fe. Ellos son los que Dios ha escogido ‘de los confines de la tierra’.”

The Confession of Saint Patrick, 60-61.

Patricio fue capaz de ver que aunque la gente de Irlanda habían adorado ídolos anteriormente y a “cosas impuras”, ellos “habían, de repente, sido hechos pueblo del Señor, de manera que ahora son llamados hijos de Dios”. Continuó: “Tantos hijos e hijas de los reyes irlandeses están ahora orgullosos de ser contados como monjes y vírgenes de Cristo.”

Al tiempo de su muerte, Irlanda era mayormente un país cristiano. A diferencia de otros países, el monasterio era mas central en la vida de la iglesia irlandesa que la catedral. Con el levantamiento del monasticismo vino una profunda aceptación del sacrificio y de la misión –puesto por el ejemplo de Patricio. Un poema y oración atribuido a Patricio, aunque posiblemente haya sido escrito mas tarde, ha sido repetido en la historia de la iglesia:

Refiérase al Recurso 5-12 en la Guía del Estudiante.

Yo me levanto hoy a través del poder portentoso, de la invocación de la Trinidad, a través de la fe en el

Trino Dios. A través de la confesión de la Unidad Del Creador de la creación.

Yo me levanto hoy a través de la fuerza del nacimiento de Cristo y Su bautismo, a través de la fuerza de Su crucifixión y Su entierro, a través de la fuerza de Su resurrección y Su ascensión, a través de la fuerza de Su segunda venida para traer justicia.

Yo me levanto hoy a través de la fuerza del amor del querubín, En la obediencia de ángeles, En el servicio de arcángeles, en la esperanza de resurrección que es mi recompensa, en las oraciones de los patriarcas, en la predicaciones de los apóstoles, en la fe del que confiesa, en la inocencia de vírgenes, en los hechos de hombres virtuosos.

Yo me levanto hoy a través de la fuerza del cielo; en la luz de sol, en el esplendor del fuego, en la velocidad del relámpago, en la rapidez del viento, en la profundidad del mar, en la estabilidad de la tierra, en la firmeza de la piedra.

Yo me levanto hoy a través de la fuerza de Dios para dirigirme; en el poderío de Dios para levantarme, en la sabiduría de Dios para guiarme, en el ojo de Dios que avizora más allá de mí, en el oído de Dios para escucharme, en la palabra de Dios que habla a través de mí, en la mano de Dios para guardarme, en la omnipresencia de Dios si yo llevo él lo hizo primero, en el escudo de Dios para protegerme, en los que trabajan de parte de Dios para guardarme de las trampas del diablo, de las tentaciones de los vicios, de cualquiera que desee que esté enfermo, lejos y cerca, solo o en medio de una multitud.

Yo convoco hoy todos estos poderes entre el maligno y yo, contra cada poder implacable cruel que opone mi cuerpo y alma, contra la encantaciones de profetas falsos, contra las leyes negras de los paganos, contra las leyes falsas de herejes, contra la destreza de idolatría, contra el hechizo de mujeres, forjadores y magos, contra cada conocimiento que adultera el alma y cuerpo del hombre.

Cristo me escuda hoy contra el veneno, contra el herir, contra el agua que ahoga, contra la brasas de fuego, para que sus promesas vengan a mí en abundancia.

Cristo conmigo, Cristo ante mí, Cristo detrás de mí, Cristo en mí, Cristo debajo de mí, Cristo sobre mí, Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda, Cristo cuando yo me acuesto, Cristo cuando yo me siento, Cristo en el corazón de cada hombre que habla de mí, Cristo en el ojo del que me ve, Cristo en el oído de que me oye.

Yo me levanto hoy a través del poder portentoso, de la invocación a la Trinidad, a través de la fe en el Trino Dios, a través de la confesión de la Unidad Del Creador de creación.

The Confession of Saint Patrick,
78-81.

Salvación viene del Señor. Salvación viene del Señor. Salvación viene de Cristo. Que tu salvación, tres Señores, sea siempre con nosotros.

Discusión Guiada: Tarea de Lecturas

(10 minutos)

Pida a los estudiantes que compartan lo que han aprendido acerca del avance del cristianismo en sus lecturas.

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

¿Tiene algún pensamiento adicional acerca de esta lección?

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección estudiaremos a Agustín y la formación del papado y el cristianismo oriental.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante

Tópicos de lectura:

- El surgimiento del Papacy
- El surgimiento del cristianismo oriental
- Shelley, *Historia de la Iglesia en Lenguaje Sencillo*, capítulos 13, 14, y 15.

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos, acerca de la gente, eventos y teología.

Lea el Recurso 5-13. Prepare a lo menos tres preguntas de discusión de las lecturas para compartir en clase.

Trabaje en los proyectos del curso.

Escriba en su Diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 5

LIBRO CUATRO

Esta es la historia de sus años con los Maniqueos.

Incluye el tiempo que enseñó en Tagaste, su relación con una concubina, sus atracciones a la astrología, y el intenso dolor de la pérdida de su amigo que lo lleva en busca del análisis del luto y transitoriedad de la vida.

Reporta sobre su primer libro, *De pulchro et apto*, y su introducción a las *Categorías* de Aristóteles y otros

libros de filosofía y teología, que el dominó con gran facilidad y poco beneficio.

CAPITULO I

Durante aquellos nueve años, desde los diecinueve hasta los veintiocho, viví engañado y engañando a otros, entregado a mis pasiones y deseos. Tan pronto como era engañado como engañador, ya públicamente, enseñando las llamadas artes liberales, ya ocultamente bajo el pretexto y falso nombre de religión, siendo allí soberbio, aquí supersticioso y en todas partes vano. Por un lado, seguía continuamente la quimera de la gloria popular, queriendo llevarme siempre los aplausos del teatro y ser preferido a todos los demás competidores en los certámenes de poesía, y llevarme las despreciables coronas con que eran premiados los que salían vencedores en las contiendas del ingenio; y finalmente, sobresalir en la locura de los espectáculos y en las pasiones de los apetitos; y, por otra parte, deseando purificarme de todas estas manchas, llevaba alimentos a los que se llamaban elegidos y santos entre los maniqueos, para que en la fábrica de su vientre fabricasen para mí ángeles y dioses que me librasen de todos mis pecados. Esos delirios seguían y practicaba entonces en compañía de mis amigos, engañados por mí que estaba tan engañado como ellos. Que se burlen de mí esos hombres soberbios y arrogantes que no han sido humillados y aplastados por ti para su salvación, Señor Dios mío. Yo, por mi parte, tengo que confesar la confesión de mis vergüenzas para tu gloria y alabanza. Permíteme, te lo ruego, recorrer de nuevo mi memoria y ver con exactitud los pasados rodeos y extravíos de mis errores pasados, y que de todos ellos haga un sacrificio con que mi alma quede llena de júbilo y alegría. "Yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo" (Salmos 27:6) Pero si tú no me guías y vas conmigo, ¿qué seré para mí quedando solo?, sino un guía ciego que me conduce al precipicio. ¿Y qué soy yo en mis mejores momentos sino un niño amamantado con tu leche? (I Corintios 3: 1,2), y ¿qué se sacia de ti alimento incorruptible? ¿Y qué es el hombre, sea el que fuere, si al fin no es más que un hombre? Que se burlen de nosotros, pues, los fuertes y los poderosos; pero nosotros, débiles y pobres, confesamos tu santo nombre (Salmo 74:21).

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección se sugiere que se vean dos videos. Tendrá que adquirirlos, pre-analizarlos y tenerlos listos para mostrarlos

Augustine de la serie de videos Cloud of Witnesses, disponible de Nashville: Graded Press;

The History and Holy Sacraments of Orthodox Christianity como parte de una serie de tres videos disponible de GOTELECOM, New York: Greek Orthodox Telecommunications. (1-800-888-6835)

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 6

La Formación del Papado y el Cristianismo Oriental

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	Agustín	Discusión Guiada	
0:30	Agustín	Video	Video
1:00	El Surgimiento del Papado	Disertación	Recurso 6-1 Recurso 6-2
1:15	El Surgimiento del Cristianismo Oriental	Disertación	Recurso 6-3 Recurso 6-4
1:25	La Historia y los Santos Sacramentos del Cristianismo Ortodoxo	Video	Video
1:55	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Brown, Peter. *Augustine of Hippo*. Berkeley, CA: University of California Press, 1967.

Chadwick, Henry. *The Early Church*. Harmondsworth: Penguin, 1967.

Dudden, F. Homes. *Gregory the Great: His Place in History and Thought*, 2 vols. New York: Longmans, Green, 1905.

Gontard, Friedrich. *The Chair of Peter: A History of the Papacy*. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1964. www.freepres.org/papacy

Gonzalez, Justo. *A History of Christian Thought*. Vol. 1, *From the Beginnings to the Council of Chalcedon*. Nashville: Abingdon, 1970.

_____. *A History of Christian Thought*. Vol. 2, *From Augustine to the Eve of the Reformation*. Nashville: Abingdon, 1971.

Jones, W. T. *A History of Philosophy*. Vol. 2, *The Medieval Mind*. Second edition, New York: Harcourt, Brace and World, 1969.

Kelly, J. N. D. *The Oxford Dictionary of Popes*. Oxford: Oxford University Press, 1986.

Levenson, Carl. "Distance and Presence in Augustine's Confessions." *Journal of Religion* 65 (October 1985): 500–512.

Lowith, Karl. *Meaning in History*. Chicago: University of Chicago Press, 1949.

Portalie, Eugene. "Augustine." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 2. New York: Robert Appleton, 1907. www.newadvent.org

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a dos estudiantes que lean sus escritos de los tópicos de lectura.

Regrese y colecte las tareas.

Orientación

Agustín ayudó a formar la historia total de la teología cristiana. Sus pensamientos acerca del pecado y de la gracia, y su interpretación de Pablo, influenció no solamente la Iglesia Católica Romana, sino también a la teología del protestantismo reformado. Aún cuando Agustín fusionó el dogma con la filosofía platónica.

El obispo de Roma principiaba a asumir más y más poder en la iglesia primitiva. Esta lección se extenderá hasta el tiempo de Gregorio el Grande (590-604).

La iglesia en la parte oriental del imperio asumía diferentes características y énfasis que la iglesia del occidente.

Objetivos de Aprendizaje

Pida a sus estudiantes que encuentren los objetivos de aprendizaje en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- repasar la vida de Agustín, usando citas de sus *Confesiones*
- explicar las dos posiciones de Agustín y Pelagio sobre la gracia en relación con los Artículos de Fe
- explicar que el pensamiento de Agustín fue la característica dominante de la teología occidental
- entender las razones de la preeminencia del obispo de Roma
- entender cómo el liderazgo de Gregorio el Grande fortaleció el papado y contribuyó a la teología de la iglesia
- explicar los principios de la ortodoxia oriental
- explicar los patrones teológicos distintivos que surgen del este

Contenido de la Lección

Discusión Guiada: Agustín

(20 minutos)

Guíe a los estudiantes en una discusión basada en las preguntas que ellos prepararon como tarea de sus lecturas del Recurso 5-13.

Juan Wesley, "Pecado Original," en Las Obras de Wesley, vol. 2, Sermons II: 34-70, ed. Albert C. Outler (Nashville: Abingdon, 1985), 170-85.

Artículo Siete.

Vemos en Agustín muchos de los antecedentes de la teología Católica Romana y de la protestante. Juan Calvino le debe a Agustín especialmente su entendimiento sobre la predestinación y la elección.

Mientras tanto, Pelagio fue uniformemente condenado no solo por Agustín y la iglesia primitiva sino también por Jacobo Armiño, Juan Wesley, y los teólogos de santidad. Su objeción a Pelagio no descansa en sus aspiraciones por la santidad, sino en su negación del pecado original. Cuando Juan Wesley describe el pecado original y que los seres humanos están apartados de la gracia, lo hizo con descripciones tan drásticas y horrosas como las de Juan Calvino y Agustín.

Con este trasfondo, Wesley estuvo de acuerdo completamente con los Artículos de la Iglesia de Inglaterra sobre "Pecado Original o de Nacimiento" y "Libre Albedrío" que llegó, con el mismo lenguaje, de los escritos de Agustín mismo contra Pelagio. La posición de la Iglesia de Inglaterra era que "el pecado original está, no en el seguimiento de Adán (como los pelagianos vanamente hablan), sino en la corrupción de la naturaleza de cada hombre, que naturalmente es engendrado de la familia de Adán, por lo que el hombre está muy lejos de la santidad original, y de su propia naturaleza inclinado al mal, y esto de continuo."

El Artículo Ocho declara que "la condición del hombre después de la caída de Adán es tal que no puede regresar y prepararse a sí mismo, por su propio esfuerzo y buenas obras, a la fe, y el llamado hacia Dios; por lo que no tenemos el poder de hacer buenas obras, agradables y aceptables a Dios, sin la gracia de Dios por Cristo previniéndonos, para que tengamos una voluntad buena, y trabajando con nosotros, cuando tenemos esa voluntad buena."

Este Artículo de la Religión era en esencia una negación de la libertad natural de la voluntad en los seres humanos en su estado actual y una afirmación de la gracia gratuita. Este énfasis era debido a que, por

Thomas C. Oden, Doctrinal Standards in the Wesleyan Tradition (Grand Rapids: Francis Asbury Press of Zondervan, 1988), 140-42. See also the footnotes to Wesley's writings in Robert E. Chiles, Theological Transition in American Methodism, 1790-1935 (Reprint, Lanham, MD: University Press of America, 1983), 116-23, 145-53.

la depravación humana, ninguna obra buena puede salir de los seres humanos, aparte del trabajo activo de Cristo en ellos que los capacita para desear lo bueno. Wesley defendió arduamente la doctrina del pecado original, pero Wesley y sus seguidores el Artículo Ocho de la Religión como afirmando la gracia preveniente, la gracia que da a todos los seres humanos la libertad en la gracia para escoger la salvación. El Artículo de Fe número siete en la Iglesia del Nazareno, sobre la "Gracia Preveniente", tiene sus orígenes en las declaraciones de la Iglesia de Inglaterra, y su terminología está muy cerca a la de ella.

Video: Agustín

(30 minutos)

Tenga el video listo para empezar. Tal vez quiera mostrar solo partes y dar un tiempo para discusión.

"Augustine" de la serie de videos Cloud of Witnesses disponible de Nashville: Graded Press.

Disertación: El Surgimiento del Papado

(15 minutos)

Refiérase al Recurso 6-1 en la Guía del Estudiante.

Los Primeros Siglos

La independencia de Pablo de Jerusalén y el movimiento misionero del cristianismo en el imperio romano, fueron aspectos importantes para mover el centro de la iglesia hacia el occidente. Para el 160, la iglesia en Roma tenía monumentos de Pablo y Pedro. Roma, siendo la capital del imperio, pronto se volvió el centro estratégico de la iglesia. El obispo de Roma se consideraba a si mismo el primero entre iguales. En una controversia sobre el bautismo (cerca del 250 AD) Esteban, obispo de Roma, usó Mateo 16:18 para justificar su propia autoridad sobre Cipriano, obispo de Cartago. Quizá esta haya sido la primera ocasión en que se usó el texto para justificar, sobre la base de las palabras de Cristo a Pedro, la supremacía del obispo de Roma, su supuesto sucesor. Pero no convenció a Cipriano.

El término "papa" se originó de la palabra latina "papa" que significa padre. Originalmente, se aplicaba a todos los maestros y ministros, pero pronto se limitó a los obispos y abades. Para el 300, estaba aún confinado a los obispos de las sedes antiguas, incluyendo Roma.

Los Reclamos de Autoridad Aumentan

Las controversias teológicas indicaban la necesidad de una autoridad central. La tolerancia bajo Constantino legitimizó la centralidad de Constantinopla y de Roma como centros para la autoridad de la iglesia, pero la iglesia de Roma reclamaba precedencia histórica. La iglesia de Roma colectaba las leyes y códigos de la iglesia de todo el imperio. Empezó a organizar estos en un sistema para que las iglesias entendieran los precedentes para acción. Frecuentemente, las iglesias en el imperio le pedían al obispo de Roma a que arbitrara sobre disputas y a interpretar y aplicar los precedentes.

Mientras tanto, los concilios universales de Nicea y de Constantinopla (381) debilitó la autoridad de los sínodos locales. Dámaso, que fue obispo de Roma del 366 al 384, entendía que las apelaciones y peticiones hechas a Roma eran similares a las apelaciones hechas al emperador. Las cartas de Dámaso se consideraron decretos. Las costumbres litúrgicas de Roma fueron duplicadas extensamente en el occidente. El Concilio de Constantinopla en el 381 se refería a Roma como la sede principal, y a Constantinopla como la segunda, pero esto era en base a realidades políticas, no a la autoridad espiritual. También transfirieron Tesalónica a la jurisdicción de Constantinopla.

Los reclamos de autoridad aumentaron con Leo I, quien fue obispo de Roma del 440 al 461. El le dio un sentido de grandeza y de lo imperial al papado. El se pensaba a si mismo como si fuera Pedro hablando y escribiendo. Su influencia creció cuando el libro que él escribió antes del concilio de Calcedonia (451) fue favorablemente recibido, aunque no porque haya venido de Roma, sino porque era consistente con la tradición y los concilios anteriores. Aún, el concilio de Calcedonia levantó a Constantinopla a una posición igual a la de Roma, e hizo crecer el golfo de separación entre el oriente y el occidente. En el 452, Leo conoció personalmente a Atila el Huno y lo persuadió para no atacar el sur de Italia. Cuando los vándalos invadieron a Roma desde Africa en el 455, Leo se reunió con el líder y lo persuadió de que no incendiaran la ciudad y que no torturaran o masacraran a sus habitantes. Al mismo tiempo, Leo ayudó a consolar al populacho.

Leo fue el primero en usar oficialmente el término "papa" que había sido adoptado por uno de sus predecesores a fines del siglo cuarto. El término no

estuvo confinado exclusivamente al obispo de Roma sino hasta el siglo once.

El papa vino a ser un símbolo de estabilidad política, social y religiosa cuando los ostrogodos entraron a Italia en el 470. En el 476, el último emperador romano fue depuesto y los ostrogodos empezaron a gobernar. Como resultado del trabajo misionero en el siglo anterior por Ulfilas, un arriano, los ostrogodos ya eran cristianos. El papa hizo alianza con los gobernantes ario-góticos.

Al aumentar los reclamos de autoridad por parte de Roma, la iglesia en el oriente crecía en su resentimiento por la interferencia del occidente y las pretensiones del papa. En el 490, el papa Félix II excomunicó al obispo de Constantinopla y al emperador del oriente por involucrarse con el monofisismo. El sucesor de Félix, el papa Gelasio, argumentó que el emperador mismo y todas las autoridades civiles deberían obedecer al papa. El emperador Justiniano reunificó el imperio, 527-565, y con esto, el poder del papa decreció temporalmente.

Gregorio el Grande

Refiérase al Recurso 6-2 en la Guía del Estudiante.

Gregorio (540 AD) fue papa del 590-604 y es considerado uno de los "doctores", junto con Ambrosio, Agustín y Jerónimo, de la iglesia católica. Con él, el poder del papado alcanzó su más alto nivel.

Gregorio nació de una familia patricia y muy rica. Ingresó a un monasterio en el 574. Procedió a establecer seis monasterios en terrenos que su familia poseía. Gregorio llegó a ser diácono en el 578.

El papa lo envió como emisario a Constantinopla en el 579. Permaneció allí por varios años, y se transformó en un experto en asuntos relacionados a la iglesia del oriente. Regresó a un monasterio en Roma en el 585 y fue consejero del papa Pelagio II. Durante este tiempo vio a esclavos traídos de Inglaterra que eran vendidos en los mercados de Roma. Por su cabello claro y su complexión les llamaba "ángeles" y le creció el deseo de evangelizarlos.

Bede, A History of the English Church and People, trans. Leo Sherley-Price, rev. R. E. Latham (Harmondsworth: Penguin, 1970), 99-100.

Estaba indeciso de aceptar su elección a ser papa porque esto le separaría de la vida contemplativa. Gregorio fue el primer papa que había sido monje. Como papa, Gregorio escogió a sus consejeros de entre los monjes. Se describía a si mismo como "siervo de los siervos de Dios". Como papa tuvo que asumir responsabilidades civiles. Los ciudadanos romanos

sufrían de hambre y estaban bajo la amenaza de los lombardos, una tribu germana, parcialmente arriana en su religión, quienes habían establecido un reino en el norte de Italia.

Gregorio estableció alianzas con otros estados y trabajó para lograr tratados con los lombardos a quienes él buscaba maneras de convertir. Al mismo tiempo, Gregorio fue responsable de reconstruir los antiguos acueductos romanos en la ciudad. Reorganizó los grandes estados que ahora eran controlados por el papa en Italia, Sicilia, Galia y el norte de Africa. Buscó la manera de proveer un método de responsabilidad para su administración y de efectuar un trato más humano de los ciudadanos en estos estados.

En otras medidas de reforma, Gregorio estableció códigos para la elección y conducta de los obispos. También esforzó el celibato en el clero. Algunos sacerdotes habían optado por vivir con una mujer bajo el mismo techo. La iglesia todavía, en este tiempo y lugar, permitía que sus sacerdotes se casaran. Si un sacerdote era casado antes de su ordenación, podía permanecer casado. Pero una regla se decretó por concilios locales desde los principios del siglo cuarto indicando que los sacerdotes casados no podían vivir con sus esposas. Se esperaba que sus esposas entraran a un convento. Pero esta regla era ignorada frecuentemente, y Gregorio buscó la manera de aplicarla entre los obispos, los sacerdotes y los diáconos.

Gregorio protegió las prerrogativas de la iglesia de disciplinar a su propio clero, en vez de llevarlos a las tribunales civiles. Al mismo tiempo, rehusó la restauración de los clérigos lapsos a las ordenes clericales.

Fuera de Roma, Gregorio argumentó por la supremacía del obispo romano vis à vis Constantinopla. También fortaleció la unión entre el papado y las iglesias en España y Galia.

El papa estaba preocupado por el celo exagerado de los misioneros irlandeses, quienes practicaban costumbres cristianas antiguas que no siempre estaban de acuerdo con las prácticas romanas. El sintió que los misioneros irlandeses podrían dominar y debilitar la lealtad a Roma. En el 596 o 597, Gregorio envió a un monje con bastante educación, Agustín (d. 604), junto con otros 40 monjes, para evangelizar Inglaterra. Ellos se situaron en el reino de Kent en el 597. Dentro de

F. Homes Dudden, Gregory the Great: His Place in History and Thought, 2 vols. (New York: Longmans, Green, 1905), 1:388-91. Vea también Bassett and Greathouse, The Historical Development, 110-18.

pocos meses, el rey Etelbert –su esposa, Berta, ya era cristiana- aceptó la fe. Agustín envió misioneros a otras partes de Inglaterra.

El rey Etelbert le dio a Agustín el control de la cathedral de Canterbury. Pero sus compañeros monjes se cansaban por evangelizar a los ingleses. Gregorio le envió una carta a estos monjes desanimados:

Gregorio, siervo de los siervos de Dios, a los siervos de nuestro Señor. Mis muy amados hijos. Es mejor nunca empezar una tarea tan alta, que abandonarla una vez que ha sido principiada. Así que con la ayuda de Dios, ustedes deben continuar en esta santa obra, que ustedes han principiado. No se desanimen por las dificultades en el camino ni por lo que los hombres dicen. Sean constantes y celosos en realizar esta tarea la cual, bajo la dirección de Dios, ustedes han empezado: pueden estar seguros de que entre más grande es la labor, más grande será la gloria de su recompensa eterna.

Bede, A History of the English Church, 67. See pp. 66-100.

Gregorio instruyó que los convertidos ingleses podrían guardar sus antiguos lugares de adoración pagana si estos habían sido consagrados con agua bendita.

Gregorio introdujo cambios en la música litúrgica. Popularizó el canto llano la música tradicional de la música latina, que estaba basada en los cantos romanos antiguos. Fue conocido como el canto gregoriano. El era “monódico” que consistía en una parte solamente. Era puramente bocal, no necesitaba acompañamiento instrumental. El canto estaba basado en ritmos verbales de prosa, y le faltaban los valores musicales de tiempo. Sus escalas o modos, en vez de pasar de C o A –como lo hace la música moderna- pasaba de D a la G. Los cantos fueron eventualmente impresos con notas cuadradas.

Si tiene acceso a las grabaciones de cantos gregorianos, sería beneficioso tocar algunos en vez de leerlos.

The Hymnal (Philadelphia: Presbyterian Board of Christian Education, 1944), 24.

Entre los himnos atribuidos a Gregorio mismo está uno titulado “Mañana”:

Padre, te adoramos, ahora la noche ha pasado;
Activos y vigilantes, nos presentamos delante de ti;
Cantando, ofrecemos oración y meditación: así te adoramos.
Monarca de todas las cosas, prepáranos para tus mansiones.
Quita nuestra debilidad, envía salud y bienestar;
Llévanos al cielo, donde tus santos se unen en un gozo interminable.
Todos, Padre Santo, Hijo, y Espíritu Santo, bendita

Trinidad, envía tu salvación;
Tuya es la gloria brillante y resonante en toda la
creación. Amen.

Citado en John McManners,
"Introduction," in *The Oxford
Illustrated History of Christianity*,
ed. John McManners (Oxford:
Oxford University Press, 1990), 11,
13.

Gregorio también promovió el arte. "Las pinturas", dijo Gregorio, "puede hacer para los iletrados lo que la escritura hace para los que pueden leer."

Gregorio era también un escritor práctico. Una de sus obras más importantes fue *Regla Pastoral-o Cuidado Pastoral* escrita en el 591. Se convirtió en el libro de texto del pastorado medieval. Gregorio exhortó a que el oficio sacerdotal es el cuidado de las almas. El pastor debe ser compasivo y abnegado en la devoción. Debe ser un médico, listo para curar las enfermedades morales con una variedad de métodos.

La autoridad o gobierno sobre las almas, dijo Gregorio, es el "arte de todas las artes". Requiere humildad y devoción abnegada. El pastor debe ser el modelo o ejemplo. Eso era más importante que los preceptos que enseña. El sacerdote debe ser compasivo con todos, pero superior en sus cualidades espirituales. El es el pastor de las almas. La *Regla Pastoral* proveyó una clase de psicología, enlistando características contrastantes de la personalidad, con sus correspondientes advertencias. Buscando ayudar a la gente a protegerse del mal, Gregorio enlistó siete pecados mortales: orgullo, envidia, enojo, desánimo – espíritu desanimado, avaricia, glotonería, y lujuria.

Como teólogo, Gregorio desarrolló una teología de la gracia preveniente. Sobre el pecado original, Gregorio siguió muy de cerca a Agustín. Sin embargo, Gregorio entendió que Dios liberta la voluntad de las cadenas del pecado y hace posible que pueda escoger el bien. Dios ayuda a la voluntad, una vez liberada, a escoger el bien. Gregorio enfatizaba la acción libre de la voluntad como un agente original, y no como un instrumento de Dios meramente. Para Gregorio, la voluntad puede rehusar el cooperar con la gracia de Dios. La libre voluntad y la gracia, decía Gregorio, son dos factores independientes y necesarios para la santificación. Gregorio citó 1 Corintios 15: 10 sobre esto.

El bien que hacemos pertenece a la gracia y a nosotros mismo. La gracia subsecuente capacita a los seres humanos a realizar actualmente el bien que desean, porque sin el derramamiento de esta gracia subsecuente no podríamos hacer el bien que deseamos, y ningún mérito ni ninguna buena obra

podrían ser posibles aparte de esta gracia. Sin embargo, dijo Gregorio, los méritos se derivan de nuestras acciones y de nuestra cooperación con la gracia. Es verdaderamente nuestra santidad, y no la de Dios solamente, y Dios imputa esta santidad totalmente sobre nosotros. Gregorio rechazó la idea de gracia irresistible.

Dudden, Gregory the Great, 2: 395-98.

Gregorio enseñó que el bautismo –solamente- libera de la culpa del pecado original. Desarrolló una doctrina de purgatorio basado en la idea de que ningún pecado deja de ser castigado, y que los que van al purgatorio tienen pecados que pueden ser purificados por su “fuego”, y ayudados por las oraciones de los fieles, que son ofrecidas en las misas a favor de los muertos.

Gregorio ha sido considerado altamente por los historiadores. Lo que él intentó fue noble. Él quería ver a la iglesia reformada. Su mentalidad de ser “siervo de los siervos” era genuina. El prestigio del papado creció. Sin embargo, obispos de menor rango en Roma eran menos nobles en sus intenciones y más aptos para el abuso al poder que el papado había obtenido.

Disertación: El Surgimiento del Cristianismo Oriental

(10 minutos)

Refiérase al Recurso 6-3 en la Guía del Estudiante.

Constantinopla llegó a ser un centro del cristianismo importante y prominente tan pronto como Constantino movió la capital del imperio de Roma a Bizancio, a la cual él llamó Constantinopla, en honor de sí mismo, en el 324. Como los apologistas primitivos en la historia de la iglesia, y aún más que en el occidente, las iglesias orientales retuvieron el lenguaje griego y promovieron la integración del cristianismo con el helenismo.

En el 379, Teodosio, el reciente coronado emperador, fue más allá de lo que Constantino hizo, declarando al cristianismo como la religión del estado. Al igual que Constantino, Teodosio quería que la iglesia cristiana estableciera una forma determinada de ortodoxia cristológica.

Filosofía y Teología en el Oriente

Mientras que la teología en el occidente permanecía influenciada por los escritos de Pablo, la ley y la terminología romana, y por Agustín, la teología en el oriente se movía hacia una manera más mística y juanina. Se entendía así misma como una religión

semítica en un contexto griego, intentando combinar la caridad, una virtud hebrea, con la razón, uno de los valores griegos. Más que en el occidente, la iglesia oriental continuó el estudio de Platón y Aristóteles. Como un resultado parcial, el oriente enfatizó la inmortalidad del alma.

Un teólogo importante en el oriente fue Gregorio de Nisa (330-395). Fue obispo de Nisa en el 371 pero fue depuesto por un grupo de arrianos en el 376. Volvió a su obispado en el 378. Junto con su hermano mayor, Basilio, y Gregorio Nazianceno, Gregorio era uno de los padres capadocios quienes defendieron la fe nicea y se opusieron al arrianismo en el concilio de Constantinopla en el 381. Fue conocido como un predicador elocuente. Aunque su teología fue influenciada por Orígenes, era ardientemente trinitario.

De interés particular se encuentra el pensamiento de Gregorio acerca de la perfección cristiana. El entendió que la perfección es una virtud que, aunque inalcanzable, es la meta mas alta del cristiano. "Puede ser", dijo, "que la perfección humana descansa precisamente en esto –constante crecimiento en el bien." El cristiano debe crecer y madurar en el bien. La habilidad de mejorar transforma el alma. En particular, nuestro crecimiento es hacia la semejanza de Cristo. "No se puede llamar correctamente cristiano aquel que en su mente asienta pero su cuerpo no está en armonía con su forma de vida declarada."

Quoted in Bassett and Greathouse, The Historical Development, 81. In

Bassett, Holiness Teaching, 130.

Gregorio entendió que el proceso de perfección principia en el bautismo y es sostenido por la eucaristía. Dependía de los actos de gracia de dios en Cristo. La alternativa del crecimiento hacia la perfección es sucumbir al mundo. El entendimiento de la perfección de Gregorio como un proceso de crecimiento dinámico era un énfasis muy diferente del de otros, influenciados por el platonismo, quien consideraba la perfección como un estado estático.

Bassett and Greathouse, The Historical Development, 79-87; Bassett, Holiness Teaching, 119-36.

La influencia de Gregorio sobre el pensamiento oriental descansa también en su énfasis sobre la inescrutabilidad de Dios. Dios no solamente es invisible, sino que también es incomprendible. La única forma de hablar de Dios es por la "vía de la negación", diciendo lo que no es. Aún así, esta vía de negación es el medio hacia la unión mística con Dios.

Timothy Ware, The Orthodox Church (Harmondsworth: Penguin, 1963), 72-73; Pelikan, The Emergence of the Catholic Tradition, 221-24.

Otro importante teólogo oriental que entendió la teología como una "vía de negación" fue una persona conocida como el Pseudo-Dionisio, quien vivió cerca del

500 AD. Era probablemente sirio. Dionisio habló de un mundo jerárquico que formaba las bases de una iglesia jerárquica. Buscó maneras de encontrar unión con Dios. Las tres maneras en que un individuo puede acercarse a Dios, explicaba Dionisio, eran la purgativa o catártica, la iluminativa y la unitiva. Dionisio tipificó el misticismo de la iglesia del oriente.

Mucho de esta sección se debe a Gonzalez, A History of Christian Thought, 2: 74-85.

Refiérase al Recurso 6-4 en la Guía del Estudiante.

Continuación de las Controversias Cristológicas

En el 451, el concilio de Calcedonia afirmó que Jesús no está dividido, sino que es una persona en dos naturalezas –verdadero Dios y verdadero hombre. Confesó que la deidad y la humanidad de Jesús no se transformaron en algo más. Muchos cristianos en el oriente rechazaron este credo y sostuvieron que Jesús poseía solamente una naturaleza, en la que la vida divina y la humana eran indistinguibles. Esta enseñanza de una naturaleza única fue un factor importante que contribuyó al rompimiento de las iglesias monofisitas del resto de la ortodoxia oriental.

Sin embargo, la oposición del entendimiento de Calcedonia de Cristo como una persona en dos naturalezas –humana y divina- permaneció en el oriente, donde el monofisismo era fuerte. El monofisismo prefería entender a Cristo como teniendo una naturaleza encarnada. El emperador Zenón –quien gobernó del 474 al 491- intentó mediar. Decretó el “Edicto de Unión” o “Henoticon” en el 482. Refutaba las conclusiones de Calcedonia pero afirmaba el credo niceno y los primeros concilios. Pero esto no fue aceptado en el occidente por razones eclesiásticas tanto como teológicas. El Henoticon disminuyó la autoridad de Roma y elevó la de Acacio, quien fue el patriarca de Constantinopla del 471 al 489. El papa Félix excomunicó a Acacio. Este acto llevó al “Cisma de Acacio” (484-519), durante el cual las ramas oriental y occidental de la iglesia fueron separadas.

Durante este tiempo, Severo (465-538), patriarca de Antioquía desde el 512 al 518, abrazó una posición moderada que él esperaba pudiera mediar entre el pensamiento monofisita y el de Calcedonia. En contra del estricto monofisismo y el docetismo, Severo afirmó la real, encarnación corporal, tanto como la divinidad de Cristo. Enseñó la consustancialidad de las dos naturalezas en una. Sin embargo, el emperador depuso a Severo en el 518. La iglesia oriental entonces regresó a la fórmula del papa Leo, quien había precedido las conclusiones del concilio de Calcedonia, y rechazó el

Henoticon. Pero el monofisismo "verbal" que afirmaba la consustancialidad de las naturalezas divina y humana en una naturaleza encarnada, permaneció como la posición de la iglesia cóptica de Egipto.

Otra controversia que separaba el pensamiento occidental y el oriental era la controversia teopascal, que se centraba en preguntar si era más correcto decir que la deidad de Cristo sufrió o si fue la humanidad de Cristo solamente. Estas ideas eran alimentadas por una frase litúrgica griega –conocida como el *trisagion*– "Dios Santo, Santo y Fuerte, Santo e inmortal, ten misericordia sobre nosotros." Esto implicaba que siendo que Cristo era, ambos, Dios y hombre unidos, Dios mismo sufrió.

Así que, al *trisagion* el oriente le añadía, "quien fue crucificado por nosotros". Este pensamiento era aceptable para los monofisitas. Al mismo tiempo, ciertos monjes del sur de Rusia y Persia defendían la idea de que "uno de la Trinidad sufrió –o fue crucificado– en la carne". Esta frase parecía oponerse a la fórmula de Calcedonia puesto que implicaba que las naturalezas divina y humana de Cristo se habían fusionado una con la otra. La frase fue rechazada por, ambos, el patriarca de Constantinopla y por el papa Hormisdas. Pero la posición fue defendida por el sucesor de Hormisdas, el papa Juan II (533-535), y por el emperador Justiniano.

Justiniano (483-565) quien gobernó del 527 al 565, fue la figura política mas importante de su tiempo. El reconquistó el norte de Africa e Italia de los vándalos y de los godos, cerró la academia filosófica en Atenas, construyó templos impresionantes, y buscó la unificación del cristianismo. Persiguió a los montanistas e intentó reconciliar a los monofisistas. Justiniano fortaleció la posición del patriarca de Constantinopla, a quien las iglesias ahora reconocían como el sucesor del apóstol Andrés, hermano de Pedro.

Justiniano pidió que el asunto teopascal fuera considerado en el Quinto Concilio Ecuménico, que se reunió en Constantinopla en el 553. En un intento de hacer retornar a los monofisistas verbales que seguían a Severo, el concilio aprobó la posición teopascal, que Justiniano favorecía, que Dios mismo sufrió a favor de la humanidad. Además, el concilio condenó a Orígenes como un hereje y a la cristología de Antioquia, que separaba muy severamente las naturalezas humana y divina de Cristo.

Eclesiología

En el oriente, los obispos eran conocidos como metropolitanos y los arzobispos como patriarcas. Los metropolitanos eran obispos de ciudades prominentes, mientras que los patriarcas eran líderes en las ciudades más importantes representando grandes áreas geográficas. El oriente, más que el occidente, mantenía un sentido de unión entre la iglesia y el estado. Mientras que en el occidente habían conflictos frecuentes sobre la supremacía del papa y de la iglesia sobre los reyes y emperadores, en el oriente la iglesia aceptaba más fácilmente el liderazgo del emperador. La iglesia oriental creía que poseía una cadena continua sin interrupción con la tradición. Al igual que las iglesias del occidente, el oriente podía trazar su propia sucesión apostólica extendiéndose desde los apóstoles hasta los obispos, sacerdotes y diáconos.

Video: La Historia y Los Sagrados Sacramentos del Cristianismo Ortodoxo

(30 minutos)

Tenga el video listo para ser enseñado.

"The History and Holy Sacraments of Orthodox Christianity" como parte de una serie de tres videos disponibles de *GOTELECOM, New York: Greek Orthodox Telecommunications. (1-800-888-6835)*

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

¿Tiene alguna pregunta o comentario relacionado con esta lección?

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección estudiaremos el principio de la Edad Media –el período de tiempo entre el 600 al 1000.

Asignar Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas asignadas en la Guía del estudiante.

Recuerde a los estudiantes que podrían necesitar ver más allá del libro de Shelley para encontrar información para sus asignaciones de lectura.

Tópicos de lectura:

- Iglesia y ministerio a principios de la Edad Media (600-1000)
- La extensión del cristianismo
- Expansión hacia el oriente
- Shelley, *Historia de la Iglesia en Lenguaje Sencillo*, capítulos 17 and 18

Continúe trabajando en los proyectos de clase.

Escriba en su Diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 6
LIBRO V

Un año de decisión. Fausto viene a Cartago y Agustín está decepcionado en su esperanza de una demostración sólida de la verdad de la doctrina maniquea. El decide irse escapar de sus problemas conocidos a Cartago a los problemas aun no conocidos en Roma. Sus experiencias en Roma decepcionaron y solicitó enseñar en Milán. Allí se encuentra a Ambrosio quien lo confronta con un testimonio muy sobresaliente para el cristianismo católico y abre las posibilidades a una interpretación alegórica de las Escrituras. Agustín decide hacerse un catecúmeno cristiano.

CAPITULO III

3. Voy a recordar ahora delante de mi Dios aquel año veintinueve de mi vida. Había ya venido a Cartago un cierto obispo de los maniqueos llamado Fausto, que era una verdadera trampa del diablo y a muchos enredaba con el atractivo de su suave elocuencia. Yo, ciertamente, la alababa pero no la confundía con aquella verdad de las cosas de la cual estaba yo tan hábido. Lo que me interesaba no era el hermoso plato de las palabras sino lo que pudiera haber de sustanciosa ciencia en la doctrina que el dicho Fausto proponía. Mucho lo había levantado la fama ante mis ojos, como a varón experto en toda clase de honestas disciplinas y especialmente perito en las artes liberales. Y como había yo leído mucho de varios filósofos y lo tenía todo bien claro en la memoria, comparaba algunas de sus afirmaciones con las prolijas fábulas de los maniqueos y mucho mas que estas me parecían dignas de aprobación los principios de aquellos filósofos que fueron capaces de averiguar la naturaleza del mundo, aun cuando el Señor mismo del mundo no lo hayan llegado a conocer. Porque tú, Señor, eres grande, pones los ojos en las cosas humildes y a las grandes las miras desde lejos (Sab. 13:9). "Porque el alto Señor atiende al humilde; mas al altivo mira de lejos" (Salmo 138:6), por mas que en su curiosidad y pericia sean capaces de contar las estrellas y conocer y medir los caminos de los astros por las regiones siderales.

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 7

Principios de la Edad Media

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	La Iglesia y el Ministerio a Principios de la Edad Media	Disertación	Recurso 7-1
0:25	La Iglesia y Ministerio	Grupos Pequeños	Recurso 7-2
0:45	La Extensión y Desarrollo del Cristianismo en Europa	Disertación/Discusión	Recursos 7-3—7-6
1:25	Expansión Hacia el Oriente	Disertación/Discusión	Recurso 7-7
1:45	Tópicos de Lectura	Discusión Guiada	
1:55	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Bainton, Roland. "The Ministry in the Middle Ages." In *The Ministry in Historical Perspectives*. Edited by H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams. New York: Harper and Brothers, 1956.

Gonzalez, Justo. *A History of Christian Thought*. Vol. 1, *From the Beginnings to the Council of Chalcedon*. Nashville: Abingdon, 1970.

Klimkeit, Hans-Joachim, ed. and trans. *Gnosis on the Silk Road: Gnostic Texts from Central Asia*. San Francisco: HarperCollins, 1993.

McNeill, John T. *A History of the Cure of Souls*. New York: Harper and Row, 1951.

Moffatt, Samuel. *A History of Christianity in Asia*. Vol. 1, *Beginnings to 1500*. San Francisco: HarperSan Francisco, 1992.

Mungello, D. E. *Curious Land: Jesuit Accommodation and the Origins of Sinology*. Reprint, Honolulu: University of Hawaii Press, 1989.

Neill, Stephen. *A History of Christian Missions*. Revised edition, London: Penguin, 1986.

Stewart, John. *Nestorian Missionary Enterprise: The Story of a Church on Fire*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1928.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a dos estudiantes que lean sus escritos acerca de los tópicos de lectura.

Regrese y colecte las tareas.

Orientación

El ministerio en la iglesia fue afectado por la cercanía de la iglesia al estado y al hecho de que la iglesia representaba la institución más estable en la cultura europea. La confesión se hizo prominente en la iglesia. La penitencia, en relación a la confesión, surgió como parte del deseo del pastor de ayudar a sus congregantes a aliviar su culpa. Manuales para pastores, originados en Irlanda, ayuda en guiar a los pastores a responder a los pecado y mala conducta de su pueblo.

El cristianismo continuó su expansión en Europa. Experimentó sacudimientos intelectuales en el siglo noveno. Al mismo tiempo, las diferencias entre el oriente y el occidente profundizaron.

Esta lección repasará el avance hacia el oriente del cristianismo nestoriano hasta la China.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a los estudiantes a localizar los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

- Al final de esta lección, los participantes podrán
- entender los deberes pastorales en el contexto de los tiempos
 - identificar la extensión geográfica del cristianismo en Europa durante este tiempo
 - identificarse con los primeros misioneros
 - discutir los métodos por los que Europa fue cristianizada
 - discutir asuntos teológicos en el siglo noveno
 - analizar la creciente división entre las iglesias del oriente y del occidente
 - debatir el éxito evangelístico de grupos cristianos considerados herejes viendo las conexiones entre la controversia teológica nestoriana y su movimiento misionero
 - describir los principios del cristianismo en China, su contexto político y las razones para su declinación

Contenido de la Lección

Disertación: La Iglesia y el Ministerio a Principios de la Edad Media

(15 minutos)

Refiérase al Recurso 7-1 en la Guía del Estudiante.

El clero se involucró cada vez más en la vida social y en los asuntos de la cultura medieval. Un sacerdote de parroquia típicamente tenía poca educación. Algunos no sabían el significado de las palabras en latín que ellos mismos usaban en la misa. Sin embargo, ellos eran las personas más educadas en la sociedad. Los laicos iletrados podían ver en la misa un drama que recreaba la pasión de Cristo. El evangelio se redujo a un evento central, la pasión o muerte de Cristo. Por medio de la muerte de Cristo vino el perdón de los pecados y la comunión con Dios.

Los sacerdotes se involucraron en el comercio, los negocios y la política. Aún en casos de actividad militar, los sacerdotes fueron a la guerra. La guerra fue considerada bendita y los caballeros eventualmente fueron inducidos a ceremonias religiosas a semejanza de las ordenes monásticas. El papa mismo dio el ejemplo. El papa hizo tratados y acuerdos con varios gobernantes. Se transformó en un gran administrador de negocios, preocupándose, parecía, más por sus estados que por el cuidado de las almas. En el 754, el rey Pepin de los francos le dio al papa las llaves de diez ciudades para su gobierno civil. Con invasiones esporádicas continuas de Roma y estos estados papales, el papa proveyó protección y orden público para los que estaban bajo su cuidado.

Señale estos lugares en un mapa.

En Galia y Alemania, la iglesia controlaba vastos estados incluyendo entre una tercera parte o la mitad de varios reinos. Estas tierras fueron investidas personalmente sobre los obispos y abades. La iglesia distribuyó comida en todo el imperio, enviando trigo, por ejemplo desde el norte de Africa hasta Constantinopla. Al mismo tiempo los gobernantes usaron sacerdotes y monjes, siendo los miembros mas educados de la sociedad, como consejeros, tutores, y siervos civiles.

Aún el monje extendió sus funciones, y la distinción entre el monasticismo y el clero regular se volvió nebulosa. Los monjes servían como evangelistas y misioneros. Aunque ellos administraban los hospitales

y los lugares de refugio, los monjes enfatizaban su trabajo en la erudición y en mantener la cultura, más que la pobreza. Los monjes se transformaron en escuderos, con sus tierras produciendo vino, lana, grano, y otros productos. Los monasterios usaban el trabajo de los campesinos, llamados siervos, quienes trabajaban la tierra para pagar sus deudas. En algunos lugares, los monasterios luchaban con los obispos sobre el control y sobre los ingresos de un territorio.

La iglesia construyó grandes catedrales en centros urbanos. Los laicos fueron organizados en gremios para construir las iglesias. Muchas de las catedrales también servían como monasterios –con el obispo sirviendo como abad- y escuelas. Iglesias rurales quedaban bajo el control de los laicos, apoyados por los señores feudales.

Los impulsos de reforma permanecieron en la iglesia, sin embargo. Hubieron dos principalmente durante este período. La primera fue para que la iglesia estuviera independiente del control de los laicos, es decir, del control de los monarcas y la nobleza. El papa argumentó que los pecados del clero de cualquier clase deberían dejarse totalmente a la iglesia –que era generalmente menos severa en sus castigos. De hecho cualquier pecado, puesto que era “espiritual”, podría dejarse a la deliberación de la iglesia.

La iglesia usó efectivamente la amenaza de la excomunión para disciplinar al laicado, siendo que los laicos creían que la salvación podría encontrarse solamente dentro de la iglesia. La iglesia creó una dependencia sobre sí misma para la salvación. Para lograr disminuir el poder de los monarcas sobre las iglesias, el poder del papa, creían los reformadores, deben aumentarse. El papa empezó a considerarse a sí mismo, como cabeza de la iglesia universal, también el líder sobre los monarcas. Esto trajo a los papas a serios conflictos con varios gobernantes.

La segunda reforma también enfatizó la distancia entre el clero y los laicos. El vestido del clero los distinguía de los laicos. Durante la comunión el sacerdote debería estar de pie, y el pueblo debería arrodillarse. Solamente el sacerdote participó de ambos elementos. A los laicos se les dio solamente el pan.

El aumento de el requisito de celibato sobre el clero añadió una marcada separación entre ellos y los laicos. Realmente, el celibato del clero era solamente parcial. Muchos sacerdotes rehusaron abandonar a sus esposas simplemente por el decreto de la iglesia.

Roland Bainton, "The Ministry in the Middle Ages," in The Ministry in Historical Perspectives, eds. H. Richard Niebuhr and Daniel D. Williams (New York: Harper and Brothers, 1956), 82-109.

La evangelización del mundo continuó. En Europa, todavía habían muchos paganos entre las tribus germanas. Su religión era politeísta y animista. Algunas veces los evangelistas enseñaron un sistema de castigos y recompensas mas que el evangelio.

Típicamente, las conversiones se realizaban en grupo mas que individualmente. Es decir, la conversión de un rey hizo que todo el reino fuera nominalmente cristiano.

La penitencia y la confesión fueron aspectos de la función del clero que progresivamente iban en aumento. A través de estos, los sacerdotes probaban el corazón de sus feligreses. Después de una interrogación moral, los sacerdotes imponían una penitencia que producía una catársis.

La confesión privada y la penitencia eran frecuentes y comunes para el año 600. Los monjes británicos y los irlandeses escribieron los primeros manuales, los que para el 700, estaban en amplia circulación en toda Europa. Estos escritos servían como manuales de trabajo para los ministros. Había un conexión entre la idea irlandesa pre-cristiana del "amigo del alma" y el trabajo del confesor. Las penitencias eran inspiradas por el monasticismo y el ascetismo. Los confesores frecuentemente eran monjes y, algunas veces, especialmente en el oriente, laicos y mujeres.

La penitencia se basaba en principios contrarios. Por ejemplo, la paciencia quitaba la ira; la bondad quitaba la envidia. Los castigos incluían el ayuno, recitación, golpes, y flagelación. El clero se trataba con mayor severidad que los laicos. Donde quiera, las practicas y las ideas paganas permanecían, y eran otras de las debilidades en el sistema penitencial. Pagos frecuentemente tomaban el lugar de las penitencias. Las penitencias podrían incluir regalos de tierras a la iglesia o patrocinar edificios. Habían discrepancias entre el pueblo. Algunas veces una persona rica empleaba a alguien para cumplir con su penitencia – una penitencia "vicaria".

Sin embargo, la gente llegaba a la iglesia para cumplir sus penitencias. Realmente los sacerdotes declaraban que sacarían de la iglesia a cualquier laico que no se confesara o cumpliera su penitencia. Los tiempos mas ocupados para la penitencia era la navidad y la pascua –los cuarenta días antes de la resurrección. Los sacerdotes deberían exhortar a los penitentes como un

compañero pecador: "Hermano, no te avergüences de confesar tu pecado, porque yo también soy pecador, y quizá yo haya cometido peores actos que tú." Los sacerdotes se dieron cuenta que había un riesgo moral en el contacto íntimo con los penitentes, y un riesgo al preguntar acerca de ciertos pecados como para provocarlos. Por esta razón, el sacerdote no debería mirar directamente al penitente.

Conceder el perdón –sobre la base de Juan 20:23 y Mateo 16:19- llevo a que la confesión se tornara en el sacramento de la absolución. Esto llevo al establecimiento formal de la confesión en el cuarto concilio lateranense por el papa Inocencio III en el 1215.

Sobre la base del confesionario, los sacerdotes traerían la Palabra de Dios para aplicarla a las condiciones actuales del pueblo. La predicación no era exegética. Hacia uso de historias contadas con una lección moral. Frecuentemente incluía historias acerca de los santos y sus milagros. Muchas veces, la predicación era relegada a los monjes. Algunos monjes llegaron hacer predicadores itinerantes. Los sermones de los monjes, en contraste con los de los sacerdotes, eran más fervientes. Los monjes no tenían tanto temor como para declararlos pecados.

¿Cuáles puntos fuertes puede ver en la confesión?

¿Cuáles serían los problemas?

Grupos pequeños: La Iglesia y Ministerio

(20minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 7-2 el la Guía del Estudiante.

Durante los principios de la Edad Media los sacerdotes y los monjes fueron activos en la política en su área.

¿Deberían los ministros de hoy involucrarse en la política?

¿Cuáles serían las ventajas?

¿Cómo podría cumplir con el llamado al ministerio?

¿Cuáles serían las distracciones para el ministerio?

La iglesia del Nazareno ha tomado la posición de que los misioneros no deben involucrarse en la política del área a la cual fueron asignados.

¿Cuáles son las ventajas de esta posición?

¿Cuáles son las desventajas?

Los sacerdotes y los monjes también se involucraron en los ministerios de compasión durante su tiempo.

¿Cómo afectó esto a su ministerio?

¿Cómo afecta a los pastores de hoy?

Disertación/Discusión: La Expansión y Desarrollo del Cristianismo en Europa

(40 minutos)

Refiérase al Recurso 7-3 en la Guía del Estudiante.

Crecimiento de la Iglesia en Europa Occidental

Para el siglo sexto, el imperio romano se partía en pedazos. Hubo un gran movimiento de gente a través de Eurasia que hizo tambalear los patrones de vida tradicionales. Los invasores incluían los Hunos y los Godos.

Señale estos lugares en un mapa.

Otra amenaza mayor al cristianismo vino por el surgimiento y rápida expansión del Islam —en el 622. Los centros históricos mayores del cristianismo cayeron rápidamente en manos de los musulmanes, incluyendo:

El Recurso 7-4 es un mapa que los estudiantes pueden llenar durante esta disertación.

- Jerusalén, 638
- Cesarea, 640
- Alejandría, 642
- el imperio persa, 650
- Cartago, 697
- España, 715
- Sicilia, 902
- Constantinopla, 1453

Solamente la batalla de Tours en el 732 impidió el avance del Islam hacia Europa Occidental. Esto quería decir que el cristianismo era, cada vez más, una religión confinada a Europa.

Los cristianos, miembros de iglesias antiguas e históricas, luchaban bajo el gobierno musulmán. Las iglesias más afectadas eran aquellas del rito oriental que se habían dividido sobre doctrinas cristológicas.

En la primera generación bajo el gobierno musulmán los cristianos fueron tolerados por la mayor parte. En algunos lugares, pudieron retener sus posiciones

Samuel H. Moffatt, A History of Christianity in Asia, vol. 1, Beginnings to 1500 (San Francisco: HarperSanFrancisco, 1992), 324-61; and Irvin and Sunquist, History of the World Christian Movement, 260-88.

importantes. Sin embargo, no se permitía que la iglesia proselitara. No se les permitía que se casaran con musulmanes a menos que ellos mismos aceptaran el islamismo. A su tiempo, los cristianos tuvieron que pagar más fuertes impuestos que los musulmanes, y otras restricciones fueron aplicadas a sus libertades civiles. Muchos cristianos se convirtieron al Islam. En algunos lugares, las iglesias continuaron existiendo solamente como un puesto en una cultura extraña.

Al mismo tiempo, el cristianismo se extendió al occidente y al norte. Los misioneros de Irlanda extendieron el evangelio en el norte de Bretaña y en Escocia. En particular, Columba (521-597), un sacerdote entrenado en monasterios irlandeses, fundó varias iglesias y monasterios en Irlanda misma. Cerca del 563 salió de Irlanda con 12 compañeros y navegó a la isla de Iona. Allí y en las islas vecinas establecieron monasterios adicionales y evangelizaron a la gente. Columba estaba en control de la región. Fue responsable por la conversión de Bruñe, rey de los Pictos.

Los irlandeses y los británicos enviaron misioneros a Europa. Misioneros irlandeses incluyendo a Columbano (543-615), se estableció en Galia cerca del 590. El estableció monasterios e introdujo costumbres de la iglesia celta. Esto desagradó a la jerarquía. Columbano defendió las costumbres celtas en los concilios locales y en Roma. Sus monjes fueron enviados a Burgundia en el 610 por sus reproches hechos a la corte real, y empezaron a trabajar entre los alemanes paganos. Sin embargo, cuando Burgundia se extendió más tarde en esa década, fueron expulsados otra vez, y se establecieron en Bobbio en el norte de Italia. Su monasterio allí se distinguió como un gran centro de aprendizaje.

Pero las costumbres irlandesas en las iglesias que estos misioneros establecieron tenían algunas diferencias con las prácticas romanas, que habían sido introducidas por el emisario de Gregorio el Grande, Agustín de Canterbury. El sínodo de Whitney (663-664) decidió a favor de las posturas romanas, en contra de las irlandesas. El orden eclesiástico en Bretaña fue establecido por los años 600.

Otro misionero, Willibrord (658-739), fue conocido como el "apóstol de Frisia". Nacido en Inglaterra, fue monje en Irlanda por 12 años antes de aventurarse como misionero con varios compañeros en el 690. El recibió el respaldo papal para su trabajo en un viaje que hizo a Roma en el 693. El papa lo consagró como

arzobispo de los Frisianos y obispo de Utrecht. Willibrord sirvió como obispo hasta el 735. Bajo la protección del rey Pepin de los francos, Willibrord estableció iglesias y monasterios en Luxemburgo, los Países Bajos, y Bélgica.

Otro importante misionero británico fue Bonifacio (680-754), conocido como el "apóstol de Alemania". Bonifacio hizo su primer viaje al continente, a Frisia, en el 716, pero no tuvo éxito en plantar iglesias. Fue a Roma, donde se aseguró de la autoridad papal para evangelizar Alemania. Regresó a Alemania en el 719, tuvo éxito en Bavaria y Turingia, convirtiendo a los Hesianos. Esto agradó al papa Gregorio II. Bonifacio regresó a Roma en el 722 y recibió el total apoyo del papa Gregorio. A cambio, la lealtad de Bonifacio al papa fortaleció el control de Roma sobre la iglesia en Alemania.

De regreso a Alemania, Bonifacio demostró valor en talar el Roble de Thor en Geismar. Pronto puso los fundamentos para una organización eclesiástica en Alemania. El relato del siglo dieciocho es que:

Mucha gente de Hesse se convirtió [debido a Bonifacio] a la fe católica y fueron confirmados por la gracia del Espíritu; y se les impusieron las manos. Pero algunos allí, todavía no tenían un alma fuerte, y rehusaron recibir totalmente las enseñanzas de la fe verdadera. Algunos hombres ofrecían sacrificio secretamente, y algunos en público, a los árboles y a los arroyos. Algunos practicaban secretamente la adivinación, hechicería, y encantaciones, algunos lo hacían abiertamente. Pero otros, que tenían una mente más sana, renunciaron a toda profanación pagana y no hicieron ninguna de estas cosas; y fue con el consejo y consentimiento de estos hombres que Bonifacio buscó el talar un gran árbol, en Geismar, y le llamó, en el antiguo idioma de la región, el roble de Jove (Thor).

El hombre de Dios estaba rodeado por los siervos de Dios. Cuando él quiso cortar el árbol, una gran cantidad de paganos que estaban allí lo maldijeron amargamente entre ellos porque era el enemigo de sus dioses. Y cuando había cortado un poco del árbol, una brisa enviada de Dios se movió por encima, y de repente las ramas altas del árbol se quebraron, y el roble con su gran tronco cayó a la tierra. Y se quebró en cuatro partes, como si fuera por la voluntad divina, de manera que el tronco se

From A History of Christianity: Readings in the History of the Church, vol. 1: The Early and Medieval Church, ed. Ray C. Petry (Reprint, Grand Rapids, Baker, 1981), 205-06.

dividió en el cuatro grandes secciones sin ningún esfuerzo de los hermanos que lo presenciaban. Cuando los paganos que lo habían maldicho vieron esto, dejaron de maldecir y, creyendo, bendijeron a Dios. Luego el sumo sacerdote tomó consejo de los hermanos: y con la madera de ese árbol construyó un oratorio, y lo dedicó al santo apóstol Pedro.

Después del 741 –la muerte de Carlos Martel- Bonifacio recibió autoridad para reformar la iglesia de los francos, lo que hizo al convocar varios concilios consecutivos. En le 747 se convirtió en arzobispo de Mainz. Después de algunos años, sin embargo, renunció y regresó al “frente” de la obra misionera, a su antigua misión en Frisia, donde fue asesinado por piratas bárbaros.

Bonifacio y otros misioneros no intentaron destruir las religiones antiguas de Europa más bien el transformarlas. Ellos hicieron sacros los lugares, temporadas, y festivales de las antiguas religiones y las trajeron a una relación con el calendario y liturgia cristianas. Aunque mantenían el uso de latín en la misa, también promovieron el uso de lenguas vernáculas.

Los países escandinavos permanecieron paganos a pesar de los esfuerzos del arzobispo de Hamburgo, Anskar (m. 865), a mediados del siglo nueve, para traerles el evangelio.

Hungría, compuesta de Magiars, descendientes de los mongoles, fue derrotada en el 955 por el emperador Otto II. El país fue realmente cristianizado bajo el rey Esteban, quien gobernó del 975 al 1038.

Florecimiento Intelectual Bajo Carlomagno

Refiérase al Recurso 7-5 en la Guía del Estudiante.

Francia se transformaba en el nuevo centro de Europa con mayor fuerza. El papa coronó a Carlomagno – Carlos el Grande- gobernador del santo imperio romano en el 800. Carlomagno era el hijo de Pepin III, quien había tomado el título de Rey de los Francos en el 752. Carlos empezó como rey en una parte del reino de su padre, lo compartió con su hermano, a la muerte de su padre en el 768. La muerte de si hermano tres años más tarde dejó a Carlos como el único emperador en todo el reino.

Carlos extendió el reino. Derrotó a los Lombardos, y empezó campañas en contra de los Sajones que duraron más de veinte años (782-804). Conquistó Bavaria en el 778 y Pannonia en la siguiente década. Los conquistados se convirtieron al cristianismo. Conquistó toda la Europa germana y romana excepto Escandinavia e Inglaterra. Su primeros ataques en contra de los Pirineos fracasaron, pero más tarde ganó una franja del norte de España. Capturó Barcelona en el 801. Por otro lado no tuvo éxito en contra del emirato Umayyad en España. El avance del imperio al norte de Italia tenía la meta de remover a los piratas y las invasiones en la costa del Mediterráneo.

Carlos creó un gobierno fuerte, consistente y centralizado con leyes comunes. Fortaleció el desarrollo de las artes y las ciencias y la reforma eclesiástica. Enpleó a Alcuin de Cork (735-804) como su consejero en asuntos educativos como religiosos, y para argüir en contra de las herejías adopcionistas de Félix de Urgel.

Alcuin fue abad de Tours en el 796 y estableció una biblioteca y una escuela muy importantes. Otros eruditos británicos ayudaron en el florecimiento de la erudición, aunque no produjeron teólogos del calibre de los principios de la historia de la iglesia. Los esfuerzos de Carlomagno produjeron el "Renacimiento Carolingio" en la filosofía y en la teología que continuó por décadas después de su muerte en el 814. En un clima de vitalidad y curiosidad intelectual, aparecieron controversias antiguas y nuevas. La herejía antigua, adopcionismo, surgió en España bajo el gobierno musulmán. El obispo Félix de Urgel (m. 818) enseñó que filiación del Hijo al Padre fue por adopción. Por gracia lo humano es adoptado, mientras que lo divino en Cristo es siempre el Hijo. Lo divino es lo mas inherente a su naturaleza. La postura de Félix estaba muy cerca de la antigua enseñanza posición de Antioquia. Los opositores de Félix enfatizaban que el Hijo de Dios no puede estar dividido de esa manera, y acusaban a Félix de nestorianismo. La controversia terminó a principios del noveno siglo.

Otra controversia trataba con la virginidad perpetua de María. El culto a María crecía en la iglesia entre la gente común. Para proteger la virginidad de María, la teología popular hablaba de que María dio a luz de una manera milagrosa. Jesús "irrumpió" en vez de "nació".

Sin embargo, Ratramo de Corbie (m. 868) se oponía a esto porque vio el peligro de docetismo en esta noción.

Pascacio Radberto (790-865) argumentaba que el nacimiento fue un milagro y que María no estaba manchada con el pecado de Eva, pero que este milagro era inexplicable. Decía, "Jesús vino a nosotros aún cuando la matriz estaba cerrada, así como llegó a sus discípulos mientras las puertas estaban cerradas."

Mientras tanto, Rábano Mauro (780-856), el abad de Fulda y arzobispo de Mainz, fue responsable por la continua evangelización de los alemanes. Celosamente promovió la educación entre los monjes y el clero. Pero también argumentó que la "predestinación" era solamente previo conocimiento. Hincmar (806-882), el arzobispo de Reims, insistió además en el libre albedrío. El argumentó que es la voluntad de Dios que *todos* sean salvos. Si Dios determinó que algunos sean condenados, argumentó Hincmar, esto lo haría autor del pecado. Juan Escoto Erigena, el filósofo más prominente de su tiempo, apoyaba los puntos de vista de Hincmar por razones escriturales en vez de razones filosóficas.

En contraste, Ratramo, un monje de Corbie (m. 868), y especialmente Gottshalk (808-868), un monje alemán, enseñó un extrema predestinación. Cristo murió, decía Gottshalk, solamente por los elegidos. Gottshalk argumentaba por la corrupción completa del libre albedrío. Enseñó que Dios había predestinado a algunos para la condenación lo mismo que otros para salvación. Parecía que se regocijaba de que sus opositores pudieran estar entre el número de los condenados. En el 848 el sínodo de Quiercy no solamente condenó los puntos de vista de Gottshalk sino que también le despojó de sus ordenes, lo golpeó, y lo sentenció a la cárcel para toda la vida. Gottshalk siguió defendiendo su posición desde la prisión. Muchos de estos teólogos y gente de la iglesia también expresaron sus divergentes puntos de vista en relación con la eucaristía. El rey Carlos el Calvo preguntó si había realmente algún cambio en los elementos. Pascacio Radberto argumentó por una interpretación realista. Es decir, que el pan y el vino se convertían en la misma carne que nació de María, pero que esto solo se podía ver a través de los ojos de la fe. Ratramo de Corbie, por otro lado, argumentaba por una interpretación figurativa. Aunque Cristo está realmente presente, su presencia es "interna". El está realmente en el sacramento, pero el pan no es realmente el cuerpo de Cristo, su presencia es solamente en su cuerpo espiritual en una manera que no es accesible a los sentidos.

Igualmente, Ratramo también argumentó que el alma humana es incorpórea, sin ninguna relación al cuerpo. Refutó la idea de que los universales son reales. Más bien, dijo, en contra de Platón, que son solamente conceptos.

El líder intelectual de los tiempos fue Juan Escoto Erigena (810-877), un irlandés traído a la corte de Carlos el Calvo. El intentó sintetizar las ideas cristianas con las neoplatónicas. Dividió la naturaleza en cuatro grupos: lo creado y lo no creado, lo creado y lo que está creando, y lo no creado y lo que no se está creando.

Erigena creía que Dios no es conocible y que no puede ser limitado por ninguna definición. Aún así, estuvo de acuerdo que Dios era, en sus más básicos atributos, trino. Dios es la fuente de todo ser, el Hijo es la Sabiduría por la cual todas las cosas son hechas, y el Espíritu es la fuente de orden en el universo. Erigena le dio a Cristo un papel secundario solamente. Sus puntos de vista acerca de Cristo tendían hacia el docetismo. La humanidad fue formada como un ideal en la mente de Dios y fue diseñada solamente para un cuerpo espiritual. Como resultado de la caída, la humanidad tuvo que habitar en cuerpos físicos. Las almas de los seres humanos está hecha a la imagen del Creador.

Esta descripción de la teología en el renacimiento carolingio está basada en Gonzalez, A History of Christian Thought, 2: 103-35.

Toda la creación está siendo dirigida a un retorno al Creador para su restauración final. Allí, las consecuencias del pecado serán destruidas, y todos encontrarán su realización en Dios.

El Desarrollo de la Iglesia en el Imperio Oriental

Refiérase al Recurso 7-6 en al Guía del Estudiante.

Las alas occidentales y orientales de la iglesia seguían separándose durante estos siglos. Constantinopla permaneció como el centro de la cultura griega, mientras que el occidente era latinizado. Las relaciones entre el este y el oeste también se complicaron con la presencia del Islam, lo cual limitó su comunicación. En el occidente, el papa incrementaba su dominio en la escena política, mientras que en el oriente, la iglesia permanecía controlada muy de cerca por el emperador.

Al mismo tiempo, la iglesia del oriente rechazaba las adiciones posteriores al credo niceno, la cláusula que decía que el Espíritu Santo procedía de ambos, el Padre y el Hijo. La iglesia del oriente mantenía la forma original del credo, que mencionaba la procedencia del Padre solamente.

Las controversias teológicas durante este siglo indicaban la prioridad de la iglesia del oriente. La iglesia del oriente, en particular, se enfrentó a la controversia sobre el uso de íconos. Estos eran figuras planas, generalmente hechos de manera. Los cristianos creían que los santos ejercían poderes benevolentes a través de ellos. Los íconos instruían y ayudaban a los fieles en la oración. Ellos “traducían” los misterios de Dios. Los íconos eran parte integral en las prácticas de la iglesia oriental. Los íconos, para la iglesia oriental, afirmaban la herencia artística de la humanidad.

Irvin and Sunquist, History of the World Christian Movement, 1:280.

Un fuerte defensor de los íconos fue Juan de Damasco (675-749), el teólogo mas importante de la iglesia del oriente. Juan principió su ministerio en un territorio que estaba bajo el control de los musulmanes. Fue un monje en Jerusalén, y luego fue sacerdote. Sus escritos, que tratan principalmente con la filosofía, herejías y la ortodoxia, eran leídos ampliamente. Juan se refería al Islam como una herejía pero argumentaba que el Dios de Mahoma *no era* el Dios al cual los cristianos conocían como Padre de Jesucristo.

Un himno de pascua de Juan de Damasco celebraba lo que la redención de Dios significaba para todos:

*¡El día de resurrección!, tierra, dilo mas allá
la pascua de alegría, la pascua de Dios.
De la muerte a la vida eterna, de este mundo al cielo,
Nuestro Cristo nos ha traído a nosotros con himnos de
victoria.*

*Nuestros corazones son puros del mal,
Para que podamos ver bien al Señor en rayos eternos
de la luz de la resurrección.
Y, oyendo a sus acentos, podemos oír lo mas calmado
y claro,
¡Su propia exaltación! Pueda levantarse la mancha de
victoria.*

*The Hymnal, Philadelphia:
Presbyterian Board of Christian
Education, 1944, 166..*

*Ahora permitamos que los cielos se gocen,
permitamos que la tierra principie a cantar.
Dejemos que alrededor del mundo
Guardemos el triunfo y todo lo que está allí.
Permitamos que lo que vemos y lo que no vemos
Sus notas de alegría se fundan
Porque Cristo el Señor ha resucitado,
Nuestro gozo que El trajo, no tiene fin.
Amen.*

Juan enfatizó, en relación a los íconos, que el creyente no los adora sino que solamente los venera. No

Gonzalez, A History of Christian Thought, 2: 198-200.

pensaba que hubiera alguna conexión entre los íconos y los ídolos del Antiguo Testamento. La encarnación, decía Juan, permitía que los humanos entendieran que Dios puede revelarse de manera visibles. La iglesia debe estar alerta, advertía Juan, del dualismo maniqueo, que consideraba que la materia misma era mala.

Aún así, el emperador Leo II condenó a los íconos como ídolos. El emperador III, quien gobernó del 717 al 740, añadió que el uso de íconos impedía la conversión de judíos y musulmanes, y en el 726 ordenó que fueran destruidos. Los que condenaban los íconos eran llamados iconoclastas. Los monjes siguieron usando los íconos, mientras que los sacerdotes estaban divididos en cuanto a su uso.

El séptimo concilio ecuménico, que se reunió en Nicea en el 787, trató con los íconos. Siendo que la iglesia en el occidente usaba imágenes similares de los santos en su adoración, el papa romano su apoyo de los íconos. El concilio llegó a esta conclusión, y condenó el iconoclasmo. Los íconos eran –como la emperatriz Irene decía- “ventanas hacia el cielo”.

La iglesia en el oriente permaneció influenciada por el monasticismo. Por el monasticismo, la iglesia retuvo un sentido de “martirio” a través de la auto abnegación y la reclusión.

La aparición de Carlomagno en el 800, y su intento de reconstruir el antiguo imperio romano, no fueron bien recibidos en el oriente. Tampoco lo era la aparente intromisión del occidente sobre el oriente. El imperio oriental tenían intereses al mantener a los Eslavos lejos del control romano. La iglesia del oriente envió misioneros a los Eslavos. El emperador Miguel envió a los hermanos Metodio (815-885) y a Cirilo (826-869) a Moravia.

Siendo que Constantinopla, más que Roma, alentaba el uso de idiomas vernáculos en la adoración, Cirilo creó el alfabeto y la escritura eslavos, y tradujo las Escrituras y la liturgia al Eslavo. Cirilo y Metodio fueron a Roma para asegurarse del apoyo y la sanción para su trabajo. En el 869, el papa consagró a Metodio como obispo y le permitió el uso del idioma eslavo en la liturgia. Un papa posterior, sin embargo, retiró ese permiso. Mientras tanto, los obispos germanos trataron de tomar control del trabajo. Estas acciones trajeron conflicto entre la iglesia oriental y la iglesia del occidente.

Otra controversia se levantó en el 858 relacionada con la deposición que el emperador Miguel III hizo del patriarca Ignacio de Constantinopla y su nombramiento de Fotio, que era un laico, como patriarca de Constantinopla. Ignacio rehusó abdicar y el papa Nicolás I rehusó reconocer a Fotio. Esta interferencia del papa disgustó a la iglesia del oriente. Un sínodo en Constantinopla en el 861, al cual Nicolás envió emisarios, ratificó el nombramiento hecho por Miguel, pero un sínodo posterior en Roma en el 863 declaró que Ignacio todavía era el patriarca.

Actuando como el patriarca, Fotio argumentó en contra de la supremacía de Roma. Criticó a Roma por enviar misioneros a Bulgaria, siendo que la iglesia del oriente ya había enviado a sus propios misioneros a aquella región. Además, teológicamente, Fotio criticaba la cláusula *filioque* y acusaba al occidente de añadir esta cláusula posteriormente al credo. Fotio abrazaba la opinión de que el Espíritu no procede del Hijo sino solamente del Padre. Fotio logró que el papa fuera denunciado en el 867 por el concilio de Constantinopla.

Sin embargo, cuando Basilio llegó a ser emperador en el 867, intentó sanar la brecha con Roma. El octavo concilio ecuménico que se reunió en Constantinopla, 869-870, condenó a Fotio y reinstaló a Ignacio. Fotio, volvió a ser patriarca a la muerte de Ignacio en el 877, solamente para ser removido otra vez con la ascensión del emperador Leo VI en el 886.

Gonzalez, A History of Christian Thought, 2:202-04.

La iglesia del oriente, a diferencia del occidente, no estaba religiosamente centralizada. La iglesia del oriente estableció eclesiásticamente *autocephalous* o iglesias nacionales autónomas. Al mismo tiempo, la civilización griega acompañaba a la cristianización. Bulgaria llegó a ser un centro muy fuerte para la iglesia del oriente después de la conversión del Czar Boris en el 864. A través de Bulgaria, la cultura eslava se extendió a Rumania y a Rusia.

Rusia estaba compuesta de muchas tribus y grupos étnicos. Constantinopla había intentado ganar a los rusos al cristianismo en el siglo noveno, sin éxito. Un evento significativo fue el bautismo de Olga en el 957, la gobernadora de Kiev. Sin embargo, esto no logró una conversión masiva, y su hijo probablemente se hizo musulmán.

Finalmente, la iglesia fue plantada firmemente bajo Vladimir (980-1015), quien fue bautizado cerca del 988. Vladimir, dice la historia, estaba buscando por la

mejor religión para su pueblo y envió emisarios a los musulmanes, a los judíos, a los católicos romanos, y a los cristianos del oriente en Constantinopla. Sus emisarios fueron impresionados por las iglesias de Constantinopla. Los misioneros que la iglesia oriental envió a Rusia eran mayormente griegos, pero inicialmente usaron el idioma eslavo en la liturgia. Resultó natural, cuando el cardenal Humberto excomunicó al patriarca de Constantinopla en 1054, que Rusia estuviera del lado del oriente.

Permita que los alumnos respondan.

¿Cuáles son algunos de los varios métodos y medios usados para extender el evangelio?

Escriba sus respuestas en el pizarrón o en un proyector.

¿Cuáles medios son apropiados?

¿Cuáles medios no son apropiados?

¿Cuáles medios son apropiados hoy?

¿Cuáles medios podrían no ser apropiados hoy?

Disertación/Discusión: Expansión al Oriente

(20 minutos)

Refiérase al Recurso 7-7 en la Guía del Estudiante

Los historiadores no pueden decir por seguro quién fue el primero en llevar el cristianismo a la gran civilización de China. El primer misionero de quien tenemos conocimiento fue Alobeno –o como se deletrea comúnmente, Alopeno- quien llegó a China en el siglo séptimo, durante el reinado del emperador de la segunda dinastía T'ang, T'ai Tsung. Alobeno es conocido por un monumento que puede ser fechado en el 635 AD. El era un obispo misionero nestoriano quien llegó a China en un momento fortuito, aún así el establecimiento del cristianismo en China probó ser solamente transitorio.

Alobeno, era un cristiano nestoriano. La controversia nestoriana surgió en la iglesia cristiana en el siglo quinto sobre la relación entre el Cristo divino y el humano. Particularmente, Nestorio de Antioquia objetó a que se la llamara a María "Madre de Dios" o aún la "portadora de Dios", prefiriendo la designación "portadora de Cristo". Para Nestorio, María dio a luz a la humanidad de Cristo pero no a su naturaleza divina. Nestorio habló de la "conjunción" en vez de la "unión" de la naturaleza Cristo. Cirilo de Alejandría se opuso a la posición de Nestorio diciendo que dividía esencialmente la unidad de Cristo. Pero en la cristología de Cirilo la naturaleza humana de Cristo quedaba oscurecida. El debate continuó, cada lado

Señale estos países en un mapa del mundo.

acentuaba sus diferencias. Finalmente, el concilio de Efeso en el 431 designó a Nestorio como hereje, y la iglesia lo forzó al exilio, primero en Antioquia y más tarde en Egipto.

Ciertos obispos del oriente permanecieron leales a Nestorio y se separaron del resto de la iglesia. Muchos cristianos nestorianos, con el riesgo de ser perseguidos, huyeron a Persia. En el quinto siglo, esta iglesia inició un agresivo programa misionero a Arabia, India, y eventualmente China. La misión de Alobeno fue el punto más alto en la historia de la iglesia nestoriana. El patriarca nestoriano Isho-Yahb pudo haber nombrado a un metropolitano para ir a China en algún tiempo entre el 628 al 643, si fue así, esto implicaría que había algún número de cristianos en China y una iglesia bien organizada.

Después de que los musulmanes tomaron control de Persia en el 636, los nestorianos persistieron en Persia y aún obtuvieron posiciones de liderazgo bajo el gobierno musulmán.

Alobeno pudo haber sido precedido por algún número de comerciantes cristianos quienes atravesaron el "camino de seda" y otras tierras antiguas y rutas marítimas que llevaban a China. Aún la introducción del cristianismo en el siglo primero es concebible. Por otro lado, podría ser que el hombre de Jesús primero alcanzó las fronteras de China vía los maniqueos en el tercer siglo. Ellos hablaban de Jesús en términos gnósticos, como el emisario de la luz. Más tarde, la iglesia nestoriana fue conocida como la "religión luminosa".

La iglesia sabe de Alobeno por un marcador histórico recobrado en el 1625 en el pueblo de Hsian en la provincia de Shensi, y que fue examinado por misioneros jesuitas en el siglo diecisiete para defender esta posibilidad más adecuadamente.

El monumento o tabla era de nueve pies de altura, tres y medio pies de ancho, un pie de grueso. Las palabras estaban escritas en siriáco y chino. Aunque algunos eruditos dudan de la legitimidad del marcador histórico, hoy se le considera auténtico. El marcador histórico mismo data del 780 y menciona que Alobeno llegó a Ch'angan en el 635, trayendo sagradas Escrituras.

Estas Escrituras provocaron gran interés entre los oficiales del gobierno. Los primeros años de la dinastía T'ang fueron favorables a las influencias extranjeras.

Los chinos aceptaron el budismo y el Islam tanto como el cristianismo hasta que se levantaron algunos problemas a fines del siglo octavo.

La primera parte de la inscripción en el monumento es teológica. Presenta las ideas de un Dios personal, Creador, la caída, la encarnación, la Trinidad, y la ascensión. Aunque esto llevó a algunos eruditos a considerar que el tipo de cristianismo que Alobeno introdujo estaba vacío del evangelio, también se puede decir que la teología del marcador histórico no indica nada que no fuera ortodoxo o particularmente nestoriano en asuntos cristológicos.

La segunda parte de la inscripción es histórica, describe la llegada de Alobeno y el crecimiento de la "religión luminosa" –Ching-chiao- con el favor del emperador. La tabla declara que el emperador le dio a Alobeno el título de "gran patrón y líder espiritual del imperio". Realmente el marcador hace declaraciones halagando a los varios emperadores, a quienes acredita el apoyo para la religión desde su introducción. La tercera parte de la inscripción contiene oraciones.

Sin embargo, aún durante los días de Alobeno, el emperador Kao-Tsung empezó a favorecer el budismo más que al cristianismo. Esto lo hizo bajo la influencia de su concubina la emperatriz Wu Hou, quien es conocida en la historia por ser despiadada. Después de la muerte de Kao-Tsung, ella gobernó hasta el 705 y declaró el budismo como la religión oficial del estado. Esto propició persecuciones en contra de los cristianos. Algunos historiadores sugieren que la iglesia solo permaneció entre la comunidad de persas expatriados quienes buscaban refugio in China después de que los árabes tomaron control de su país.

Un obispo nestoriano, Chi-leh, llegó a China en el 713. A mediados del siglo octavo la iglesia nestoriano crecía. Los edificios de iglesias destruidos durante el tiempo de persecución fueron restaurados.

Los misioneros nestorianos frecuentaban el palacio imperial, aún para decir misa. Un sacerdote nestoriano, Issu, sirvió como general en el ejército chino. Su hijo, Ching-ching, o Adán, sirvió como obispo y fue conocido por su erudición en relación con la literatura china y el idioma. Sin embargo, la dinastía misma se desboronaba. Documentos posteriores, descubiertos mucho después del marcador histórico, revela que el cristianismo en China en este período era ortodoxo. Un

documento atribuido a Alobeno mismo declaraba que solamente “a través del Mesías se salva la gente”. En otras situaciones, sin embargo, los nestorianos usaban términos budistas, confucionistas, y maoístas para articular la fe cristiana. Frecuentemente, usaban el nombre de “Buda” por “Dios”. Ching-ching le ayudó a un misionero budista de India a traducir escrituras budistas al chino.

En el 845, bajo la influencia de los confucionistas, el emperador Wu-tsung decretó que todos los misioneros extranjeros deberían salir de China y que todos los monjes deberían entrar a la vida secular. Aunque dirigido primariamente a los monjes budistas tanto como a los maniqueos, el decreto incluyó también a los cristianos.

Este terminó efectivamente con más de dos siglos de presencia cristiana pública. De hecho, la explicación más probable para la desaparición del cristianismo de la China en este tiempo es que su existencia dependía casi completamente del favor del emperador. Cuando la dinastía T’ang no pudo controlar más el país, su patrocinio fue insignificante.

Esta podría ser la mayor lección que aprendamos de la misión nestoriana a China, de echo: que se identificó casi completamente con la clases nobles en el gobierno y que no se identificó lo suficiente con el pueblo común.

El cristianismo permaneció entre las tribus vecinas, incluyendo los mongoles, quienes controlaron también a China así como la mayor parte de Asia en el siglo treceavo. Cuando los misioneros franciscanos llegaron a China en el mismo siglo, ellos describieron las iglesias nestorianas todavía en función en a lo menos 15 pueblos en las provincias occidentales.

*Reimpreso de Cunningham,
“Aloben and Beginnings in China,”
Word and Ministry 5 (January,
February, March 1997): 15-17.*

*Permita que los estudiantes
respondan.*

¿Cuáles son las ventajas de alcanzar a las clases gobernantes en un país o comunidad?

¿Cuáles son las ventajas de alcanzar al pueblo común?

Discusión Guiada: Tópicos de Lectura

(10 minutos)

¿Cuál otra información interesante encontró en sus lecturas para esta lección?

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a varios estudiantes que contesten a la siguiente declaración.

Nombre alguna lección importante que usted aprendió hoy.

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección principiaremos a estudiar la parte alta de la Edad Media, particularmente cómo es que la iglesia se relacionó con la cultura.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas asignadas en la Guía del Estudiante.

Recuerde a los estudiantes que el libro de Shelley quizá no tenga toda la información que necesitan.

Tópicos de lectura:

- Razón y revelación: Escolasticismo
- Las cruzadas
- La iglesia y el papado—Papas Gregorio VII, Urbano II, e Inocencio III
- Shelley, *La Historia de la Iglesia en Lenguaje Sencillo*, capítulo 19

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos y la teología.

Continúe trabajando en sus proyectos del curso.

Escriba en su Diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 7

LIBRO VI

Problemas a los veintes. Mónica sigue a Agustín hasta Milán y lo encuentra como catecúmeno y encuentra mujeres en la iglesia católica. Ambos admiraban a Ambrosio pero Agustín no recibió ayuda de él para sus problemas personales. Se insita la ambición y Alipio y

Nebridio se unen a él en una búsqueda confusa para una vida feliz. Agustín se compromete en matrimonio, despide a su primera concubina, y toma otra, y continúa su búsqueda sin fruto por la verdad.

CAPITULO IV

6.1 Me alegraba también de que los viejos escritos de la ley y los profetas no se me dieran a leer con mis antiguos ojos, que tantos absurdos veían en ellos cuando yo criticaba a tus santos por errores que ellos nunca profesaron. Y grande era mi contento cuando oía frecuentemente a Ambrosio decir con énfasis y reiteración en sus sermones al pueblo que “la letra mata y el espíritu vivifica” (2 Cor. 3: 6). Así, descorriendo espiritualmente el velo del misterio, explicaba algunos pasajes de la Escritura que entendidos en forma literal estricta suenan a error, y al explicar de esta manera nada decía que pudiera molestarme, aun cuando dijese cosas cuya verdad no me constaba todavía. Y así, por miedo de precipitarme en algún error, suspendía yo mi asentimiento, sin darme cuenta de que tal suspensión me estaba matando.

Quería yo tener de las cosas invisibles una certidumbre absoluta, como la de que siete mas tres suman diez. Mi escepticismo no llegaba a la locura de tener por dudosas las proposiciones matemáticas, pero este mismo tipo de certeza era el que yo pedía para todo lo demás; lo mismo para los objetos materiales ausentes y por ello invisibles, como para los seres espirituales que yo era incapaz de representarme sin una forma corpórea.

Yo no podía sanar sino creyendo; pues la vista de mi entendimiento, agudizada y purificada por la fe, podía de algún modo enderezarse a la verdad. Esa verdad que siempre permanece y nunca viene a menos. Pero en ocasiones acontece que alguien, escamado por la experiencia de algún mal, queda temeroso y se resiste a entregarse al bien.

Esta era entonces la situación de mi alma, que solo creyendo podía ser curada, pero, por el miedo de exponerse a creer en algo errado, recusaba la curación y hacía resistencia a tu mano con la que tú preparaste la medicina de la fe y la derramaste sobre todas las enfermedades del mundo y pusiste en ella tan increíble eficacia.

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección hay una

sección que involucra ver un video sobre las Cruzadas. Hay varias posibilidades. Una es la serie por Zondervan, That the World May Know, Volume 3, Lesson 7, "Misguided Faith." Este segmento del video es de solamente 13 minutos y puede permitir un momento de discusión.

Otra alternativa es Crusades en a serie Cloud of Witnesses, de Nashville: Graded Press.

Lección 8

Interacción de la Iglesia y la Cultura

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	Razón y Revelación: Escolasticismo	Disertación/Discusión	Recursos 8-1—8-4
0:35	Las Cruzadas	Disertación	Recurso 8-5 Recurso 8-6
0:55	Las Cruzadas	Video/Discusión	
1:30	La Iglesia y el papado	Disertación/Discusión	Recurso 8-7 Recurso 8-8
1:55	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Bassett, Paul M., and William M. Greathouse.
Exploring Christian Holiness. Vol. 2, The Historical Development. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.

Deanesly, Margaret. *A History of the Medieval Church, 590-1500. Reprint, London: Routledge, 1994.*

Gonzalez, Justo L. *A History of Christian Thought. Vol. 2, From Augustine to the Eve of the Reformation.* Nashville: Abingdon, 1971.

Jones, W. T. A History of Western Philosophy. Vol. 2, The Medieval Mind. Second edition, New York: Harcourt, Brace and World, 1969.

Latourette, Kenneth S. A History of Christianity. Vol. 1, From the Beginnings to 1500. Revised edition, New York: Harper and Row, 1975.

Lowith, Karl. Meaning in History. Chicago: University of Chicago Press, 1949.

Southern, R. W. The Making of the Middle Ages. New Haven, CT: Yale University Press, 1953.

Introducción a la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

En pares, pida a los estudiantes que lean sus tareas el uno al otro.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

El pensamiento cristiano fue renovado en la parte alta de la Edad Media, especialmente en los escritos de Tomás de Aquino.

Las cruzadas alteraron la relación entre los cristianos y los musulmanes, y entre los cristianos del occidente y del oriente. Las cruzadas afectaron la misma naturaleza del cristianismo occidental.

El poder y la autoridad papal aumentaron en estos 300 años.

Objetivos de Aprendizaje

Pida a los alumnos que encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- Explicar el escolasticismo en la tradición occidental durante la Edad Media
- Describir la teología de los sacramentos en la parte alta de la Edad Media
- Discutir las relaciones entre la iglesia y la sociedad al mirar cómo los cristianos europeos se relacionaban con sus vecinos
- Describir las diferentes cruzadas
- Discutir las relaciones corrientes entre cristianos y mahometanos a la luz de las cruzadas
- Describir las diferencias entre el cristianismo del norte y sur durante este período de tiempo
- Entender los eventos políticos que llevaron al levantamiento del poder y autoridad papal
- Señalar la forma de autoridad papal en la iglesia
- Apreciar la posición adoptada por Tomas Becket

Contenido de la Lección

Disertación: Razón y Revelación: Escolasticismo

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 8-1 en la Guía del Estudiante

El papa Inocencio III introdujo el siglo treceavo afirmando y fortaleciendo el poder y la autoridad papal. Este siglo es sobresaliente por su teología, y su teología acompañaba la construcción de grandes catedrales, el surgimiento de las universidades, y la recuperación de Aristóteles.

El escolasticismo medieval puso énfasis en la justificación racional de la fe religiosa y en la presentación sistemática de esas creencias. Mientras que el escolasticismo se ocupaba de formar un método para organizar la teología, lo papas se ocupaban de apretar el sistema eclesiástico. El método escolástico avanzó, algunas veces hasta degenerarse en discusiones acerca de asuntos teológicos triviales. Pero, en la mejor parte, el escolasticismo afirmó el papel de la razón y la lógica en la teología. El trabajo académico se desarrolló en los monasterios tales como en San Germán, Francia, y en las escuelas catedralicias, que eran dirigidas por monjes.

Eruditos de este período incluían a Gilberto de Auvillac (940-1003), quien llegó a ser el papa Silvestre II en el 999. El había estudiado y, también, enseñado en Reims, que se había dedicado al estudio de varias artes liberales:

- el trivium—gramática, retórica y dialéctica
- el quadrivium—música, aritmética, geometría, y astronomía

Gilberto estuvo entre los primeros eruditos que usaron la lógica de Aristóteles dentro del sistema de educación. Entre los estudiantes de Gilberto estaba Fulberto (960-1028), quien llegó a ser el canciller de la escuela de la catedral en Chartres en el 990. Ayudó a hacer de la escuela un centro intelectual en Europa. Fulberto, quien fue obispo de Chartres en el 1007, distinguió entre la “sustancia interna” —el cuerpo y la sangre del Señor- y la “sustancia externa” —el pan y el vino- en la eucaristía.

Berengaro de Tours (1010-1088), quien estudió en Chartres, negó que el pan y el vino fueran

transformados internamente en la eucaristía. El cuerpo de Cristo estaba presente solo "intelectualmente". El pan y el vino no dejaron de existir, y el cuerpo de Cristo nacido de María no estaba físicamente presente en el altar, dijo Berengario. El cuerpo de Cristo no desciende cuando el sacerdote levanta el pan al cielo. Solamente es una señal de que el Señor está presente realmente.

Gonzalez, A History of Christian Thought, 2: 145-51.

Jesús, enseñó Berengario, fue sacrificado una sola vez, por todos. La comunión es una memorialización de su muerte, no una reactuación. Berengario, quien también enseñó que la imagen de Dios en los seres humanos es la razón, fue ampliamente criticado en su tiempo por sus puntos de vista sobre la eucaristía. Entre sus principales oponentes estaba Lanfranco (1010-1089), el arzobispo de Canterbury. La opinión más común que permanecía era que el pan y el vino se transforman realmente en el cuerpo y la sangre de Cristo.

Refiérase al Recurso 8-2 en la Guía del Estudiante

Uno de los sucesores de Lanfranco como obispo de Canterbury, Anselmo (1034-1109), aceptaba la razón lo mismo que la tradición para contestar preguntas teológicas. Como apologistas anteriores, Anselmo principió con presuposiciones que eran aceptables para los que no eran creyentes. El desarrolló un argumento para la existencia de Dios basado en la razón solamente. Dios como "aquel-sobre el cual-nada más grande-puede pensarse" debe existir puesto que aparece en las mentes humanas.

Lo que es más grande de lo que existe como una categoría en las mentes humanas es aquello que existe realmente lo mismo que en la construcción mental. Ni siquiera se puede pensar de Dios como no existente. Esto fue conocido como el argumento ontológico –de *ontos*, ser- para la existencia de Dios.

Anselmo afirmó además que lo es concebido como perfecto debe ser, también, concebido como existente. La lógica de Anselmo se encontró con la objeción de Gaunilo, un monje, quien señaló que un ateo pudiera no tener un concepto de Dios en mente, y que lo que pudiera existir en la mente podría no tener relación con la realidad. Sin embargo, los teólogos usaron frecuentemente los argumentos de Anselmo.

Anselmo intentó defensas racionales de otras doctrinas, incluyendo la Trinidad y la encarnación. Su doctrina de la expiación fue muy influyente en la teología occidental. Argumentó en contra de la idea de una recompensa pagada al diablo y rechazó la imagen

de una victoria y triunfo a favor de otras más adecuadas al lenguaje legal y a los intereses occidentales y latinos.

En vez de pago al diablo, Anselmo dijo, el pago fue hecho a Dios, quien no podía simplemente perdonar una deuda sin ser satisfecha, porque esto sería rendirse al desorden.

Mientras que Anselmo trabajaba con las explicaciones racionales de la teología, todavía mantenía que la confianza o la fe debe preceder a la verdadera sabiduría. Una oración indicaba esto:

“Confieso, Señor, con agradecimiento que tú me hiciste a tu imagen, para que pueda recordarte, pensar en ti y amarte.

Pero la imagen está tan gastada y manchada, tan oscurecida por el humo del pecado, que no puede hacer aquello para lo que fue hecha, a menos que la renueves y la remodeles.

No intento, Señor, penetrar tu altura, porque de ninguna manera puedo comparar con ella mi inteligencia; pero deseo comprender un poco de tu verdad, aunque sea imperfectamente esa verdad que mi corazón cree y ama. Porque no busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender. Creo en efecto, porque, si no creyere, no llegaría a comprender, Amen”.

The Prayers and Meditations of St. Anselm, trans. Benedicta Ward (Harmondsworth, UK: Penguin, 1973), 243-44.

Refiérase al Recurso 8-3 en la Guía del Estudiante.

Mientras que Anselmo parecía argumentar clara y racionalmente por las tradiciones de la iglesia, el pensamiento y la vida de Pedro Abelardo (1079-1142) fueron más turbulentos. Abelardo estudió bajo William de Champeaux (1070-1121), uno de los realistas más importantes de su tiempo, y llegó a ser maestro en París.

Mientras era maestro en París, Abelardo conoció y secretamente se casó con Eloisa. Tuvieron un hijo, pero la familia de Eloisa pensó que esta era una situación escandalosa. En el 1118, Abelardo fue forzado a dejar su posición de enseñanza y tuvo que ingresar en un monasterio en San Denis. Eloisa ingresó a un convento. Se escribieron cartas de amor el uno al otro por el resto de sus vidas. Abelardo logró regresar a su carrera de maestro en París en el 1136.

Abelardo rechazó el realismo de William, el pensamiento de que los conceptos abstractos o universales tienen una existencia real y trascendental. En vez de eso, quizá influenciado por Aristóteles, Abelardo defendió el nominalismo o conceptualismo, el punto de vista de que lo que es considerado un "universal" no es más que un "sonido con significado" pero con ninguna existencia objetiva fuera de la mente.

El método teológico de Abelardo era el *sic et non*. El mostró que los padres de la iglesia algunas veces habían dado opiniones completamente contradictorias y opuestas en asuntos teológicos. Esto produjo una capa de duda sobre la autoridad de la tradición y la iglesia.

En contraste a la teoría de la satisfacción relacionada a la expiación de Anselmo, Abelardo argumentó – especialmente en su comentario a los romanos- a favor de la "influencia moral" de Cristo. El punto de vista de Abelardo acerca de la expiación era subjetiva. Cristo, dijo Abelardo, fue el gran maestro y ejemplo. Abelardo enfatizaba que el amor que Cristo mostró impelía a hombres y mujeres a ser más amorosos en sus acciones. Ellos podrían creer, cuando veían a Cristo, que Dios los perdonaba. Abelardo enfatizaba que la intención, más que los actos en sí mismos, determinaban la culpabilidad de una persona.

Algunos de los pensamientos de Abelardo acerca del cielo nos ha llegado por medio de un himno:

*Que tu gozo y tu gloria debe ser, aquellos
interminables reposos y en todo eso ser siempre
bendecido.*

*Corona del valiente, descanso al cansado; Dios
estará en Todos, y en todos bendecido será.
Verdaderamente el nombre de Jerusalén, nosotros
que estamos en la orilla, "visión de paz" que trae
paz y gozo perpetuo.*

*Deseo y cumplimiento no soportan cercanía, ni lo
que se pide queda lejos de la oración. Allí, donde no
hay distracciones de problemas que puedan venir,
los dulces cantos cantaremos;*

*Mientras por tu gracia, Señor, sus voces de
alabanza, el pueblo bendito, por siempre levantará.
Humildes delante de El con nuestras alabanzas nos
postramos, de quien y en quien y por quien somos
todos;*

*De quien, el Padre y por quien, el Hijo, en quien, el
Espíritu, con estos siempre uno.*

The Hymnal, Philadelphia:
Presbyterian Board of Christian
Education, 1944, 430.

Aulen, Christus Victor, 95-97;

A diferencia de la teoría de Anselmo, los pensamientos acerca de la expiación de Abelardo no tuvieron efectos duraderos en el pensamiento medieval. De hecho, durante su vida, Abelardo fue fuertemente criticado. Su principal oponente fue el abad Bernardo de Claraval (1090-1153) quien logró que Abelardo fuera condenado en el 1140 por enseñar que Cristo no tomó la carne sobre si mismo para librarnos del diablo, que el libre albedrío es suficiente para hacer algún bien, que los seres humanos no heredaron la culpa de Adán, sino solamente el castigo. Bernardo criticó la teoría de la influencia moral sobre la expiación de Abelardo.

Refiérase al Recurso 8-4 en la Guía del Estudiante.

Bassett and Greathouse, The Historical Development, 119-28; see also, Jean Leclercq, The Love of Learning and the Desire for God: A Study of Monastic Culture, trans. Catherine Misrahi (New York: Fordham University Press, 1961), 214-17.

Bernardo, un miembro de una orden monástica contemplativa, entendió que la meta de la teología es ayudar a la devoción. La teología trae trascendencia personal y objetividad. De la misma manera, Bernardo creía que el amor hacía lo mismo. Dios es el iniciador, sostenedor, y la meta del amor cristiano. Compartir de la naturaleza de Dios es compartir en su amor. Bernardo entendió que el amor cristiano era intelectual, pero es algo que nos lleva a amar a la humanidad. El amor mueve a hombres y mujeres de los mundano-amar con todo el corazón-a lo que es mayor, lo racional-amar con toda el alma.

William de Champeaux fundó la escuela de teología en San Víctor en Paris cerca del 1110. Fue conocida por su defensa del realismo, y en particular la idea de que tres en una esencia están presentes en los individuos de la misma "especie". Entre los teólogos que siguieron en San Víctor se encuentra Hugo (1097-1141), quien delineó los siete sacramentos: Bautismo, confirmación, comunión, penitencia, extremaunción, matrimonio y ordenación. "La persona que piensa que su tierra es dulce" escribió Hugo, "es todavía un principiante. Aquel que considera cualquiera tierra como la misma en que nació ya es fuerte. Pero es perfecto aquel al cual todo el mundo le es un lugar extraño."

Otro teólogo influyente de Paris fue Pedro Lombardo (1100-1160), quien fue profesor de teología en Notre Dame. Sus *Sentencias* eran una compilación de material en varios asuntos teológicos tomados de teólogos anteriores. Se transformó en el libro de texto básico de teología por todos los siglos restantes de la Edad Media.

Un teólogo más controversial fue Joaquín de Fiore (1131-1202). Se dice que Joaquín experimentó una conversión a una "vida interior" después de una visita

a la Tierra Santa cuando era joven. Ingresó a la orden cisterciense y fue abad en Corazzo en el 1177. Poco después, renunció para dedicarse a escribir. Fundó un monasterio propio en Calabria, lo que recibió la bendición papal en el 1196. Este llegó a ser la orden de San Juan. Para el 1202 la orden había crecido a 60 casas, la mayoría en el sur de Italia.

Joaquín era principalmente un comentarista bíblico. Usó un método profético-histórico de interpretación alegórica. Enfatizó la función de las Escrituras de predecir el futuro y centró su atención en el libro de Apocalipsis. De la Biblia dedujo una interpretación teológica de la historia.

El creía en un concepto trinitario de la historia. Bajo el período del Padre, la humanidad vivió bajo la Ley. Esto duró hasta el final de la dispensación del Antiguo Testamento. Esta fue la era del laicado. El segundo período fue el del Hijo, que se vive bajo la gracia y cubre la dispensación del Nuevo Testamento, que Joaquín creía, duraría por 42 generaciones de 30 años cada una. Esta es la era del clero. Por lo que-como los seguidores de Joaquín señalaban- este período terminaría en el año 1260.

La tercera dispensación es la era del Espíritu Santo y el evangelio eterno. Esta es la era de los monjes, siendo que ellos habían alcanzado un estado de piedad y "perfección". Joaquín anticipaba una iglesia no secularizada y restaurada a su fervor espiritual. Se levantaría un iglesia pura y espiritual. Bajo esta nueva dispensación, nuevas ordenes religiosas saldrían para convertir a todo el mundo.

Los oficiales de la iglesia veían las ideas de Joaquín como un desafío a la autoridad eclesiástica. Posteriormente, algunas ordenes, incluyendo a los dominicos, y especialmente los franciscanos espirituales, creyeron que ellos cumplían lo que Joaquín profetizó. El cuarto concilio lateranense en el 1215 reprochó las doctrinas de Joaquín, pero sus enseñanzas continuaron provocando interés.

Karl Lowith, Meaning in History (Chicago: University of Chicago Press, 1949, 145-59); George Tavad, "Apostolic Life and Church Reform," in Christian Spirituality: High Middle Ages and Reformation, ed. Jill Raitt (New York: Crossroad, 1988), 4-6.

Conclusión

Los escolásticos creían que nosotros ascendemos al cielo por medio del intelecto, así que ellos enfatizaron la teología. Para ellos, *theoria* precedía a la *praxis*. Había confianza en lo ordenado del mundo. La filosofía humana, la razón y la lógica eran implícitamente cristocéntricas. La Palabra está en el corazón del

Cf. Pelikan, Jesus Through the Centuries, 57-70.

mundo, así que es posible una teología natural. Hay un punto de vista muy optimista de la creación de Dios, de la humanidad y de su habilidad de ascender hacia Dios.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cómo se ha beneficiado nuestra denominación por este período de tiempo?

¿Cuáles lecciones ha aprendido de este período de tiempo?

Disertación: Las Cruzadas

(20 minutos)

Para poder recuperar las tierras perdidas, y en particular, para retomar el control de la Tierra Santa, los cristianos del occidente lanzaron ataques en contra de los musulmanes. Una cruzada se tornó en contra de los cristianos del oriente. La violencia perpetrada por los cristianos quedó marcada en la memoria de los musulmanes. Al final, las cruzadas fueron un desastre. Ninguna tierra fue recuperada permanentemente, y la animosidad entre los cristianos de oriente y los del occidente, tanto como entre los cristianos de oriente y los musulmanes se volvió más intensa.

La Relación del Cristianismo Latino con el Mundo Exterior

R. W. Southern, The Making of the Middle Ages (New Haven, CT: Yale University Press, 1953), 27.

El imperio occidental no experimentó gran amenaza del oriente después de la derrota de los Magyars a manos de Otto el Grande en el 955. Aún así, en tierras cristianas, especialmente en el norte, el "antiguo paganismo", como R. W. Southern lo expresa, se estaba "paulatinamente disolviendo". La iglesia gradualmente estaba trayendo al norte de Europa a sus redes de relaciones, y los reinos se unieron más por los matrimonios entre la nobleza.

Los normandos conquistaron Inglaterra en el 1054 y le quitaron el sur de Italia y Sicilia al Imperio Oriental en una serie de invasiones 1059-1091.

Mientras tanto, la civilización islámica hacía raíces más profundas. Para el 1100 la erudición musulmana, especialmente en astronomía y matemáticas, era de mucho uso para los europeos.

Constantinopla se mantenía como el centro de comercio en la región, y un crucero de caravanas y rutas marítimas. Con el surgimiento de la industria de

lana y ropa entre los anglos y los flamencos, los europeos tenían algo con qué comerciar con el resto del mundo.

Las Cruzadas

Refiérase al Recurso 8-5 en la Guía del Estudiante.

Los motivos de la cruzadas no fueron enteramente religiosas. Los cristianos buscaron recapturar la Tierra Santa de los musulmanes, destruir el Islam, y detener el potencial avance de los musulmanes turcos hacia Europa. Al principio, ellos se vieron a si mismos como protectores del imperio oriental y de la iglesia, y pensaron que las cruzadas eran el medio para sanar la división entre las dos alas del cristianismo. Los cruzados buscaron hacer sus conquistas en el nombre de Cristo. Esto dio como resultado un extraño tipo de monasticismo conectado a la actividad militar. Los cruzados también se unieron a las campañas por el simple hecho de abandonar el aburrido y tedioso trabajo de la vida diaria. Las cruzadas ofrecían aventura. Muchos europeos eran pobres. Pobres y ricos vieron las cruzadas como el medio hacia el mejoramiento económico. Le ofreció a los caballeros una oportunidad de demostrar su hidalguía en la batalla.

Las divisiones entre los musulmanes de dio a los cristianos una razón para tener esperanza de éxito. Las rutas por tierra hacia la Tierra Santa se hicieron conocidas después de la conversión de los húngaros al cristianismo occidental durante el reino del rey Esteban a principios del siglo onceavo. Los europeos principiaban, después de avances en contra de los musulmanes en España y Sicilia, a creer que podrían ser derrotados. Los movimientos de reforma monástica estaban asentando en la gente e incrementando su devoción.

Margaret Deanesly, A History of the Medieval Church, 590-1500 (Reprint, London: Routledge, 1994), 105-6.

Sentimientos para hacer una cruzada se inició en Roma entre monjes y los hijos de familias gobernantes. El papa Urbano II convocó la primera cruzada en el 1095 durante el concilio de Clermont. "Es la voluntad de Dios" (*Deus vult*), declaró Urbano. Cada vez más, los europeos quienes habían estado haciendo peregrinajes a Jerusalén, veían triunfar a aquellos que ellos consideraban ser los enemigos de Dios. Urbano también vio que una campaña unida sería un medio para calmar las batallas internas de los europeos. El esperaba transformar su desasosiego en una actividad constructiva. También le concedió indulgencia a cualquiera que se uniera a la cruzada.

Pedro el ermitaño (1050-1115) levantó un entusiasmo popular y cuando se formó el ejército, se unió a la cruzada. La primera cruzada incluyó cinco pelotones, totalizando 50,000 hombres. Los cruzados saquearon y robaron en los pueblos por el camino, y molestaron a los judíos. Después de cruzar al Asia Menor, dos de los pelotones fueron masacrados por los musulmanes turcos.

Soldados profesionales y caballeros se unieron a la cruzada. Ellos capturaron a Antioquia en el 1098 y a Jerusalén en el 1099. Cuando los europeos llegaron a Jerusalén ellos masacraron a los habitantes. Godfrey de Bouillon fue el "Protector del Sepulcro Santo" y después su hermano fue el "Rey de Jerusalén". Ellos establecieron un régimen político feudal junto a la iglesia. Las acciones de los cristianos dejaron odio y antagonismo. Aunque la reputación de la iglesia fue manchada, esta cruzada fue una acción cooperativa que creó un sentido de identidad europea.

Las ordenes monásticas, haciendo votos de pobreza, castidad, y obediencia, se levantaron para ayudar a la cruzada. Los templares, fundados en el 1119 en Jerusalén misma, prometieron defender la Tierra Santa. Los templares se hicieron ricos por medio de varias donaciones. Otro grupo, los caballeros de San Juan, o los hospitalarios, establecieron un hospital en Jerusalén. Pero se transformó en una orden militar en vez de una orden de sanidad.

Refiérase al Recurso 8-6 en la Guía del Estudiante.

La segunda cruzada principió después de que la ciudad de Edesa cayó en manos de los musulmanes en el 1144. Bernardo de Claraval promovió la idea de un renovado ataque contra los musulmanes. Pero muchos europeos que se unieron al esfuerzo perecieron antes de llegar a Siria. Otros fueron derrotados en Damasco. En el 1187, los musulmanes sacaron a los europeos fuera de Jerusalén.

En un intento de retomar Jerusalén, los europeos lanzaron la tercer cruzada en el 1198. Fue dirigida por el emperador y reyes, incluyendo a Ricardo Corazón de León de Inglaterra. Los europeos recapturaron la ciudad de Acre y lograron otros éxitos menores, pero no pudieron conquistar Jerusalén.

La cuarta cruzada principió en el 1202 respondiendo a la convocatoria del papa Inocencio III. Su meta era Egipto, pero empujados por un muy listo comerciante de Venecia, quien estaba transportando a los soldados,

en el 1204 los cruzados atacaron, conquistaron y saquearon Constantinopla. Venecia y Constantinopla eran rivales en el comercio. Baldwin de Flanders fue declarado emperador. Un patriarca latino leal a Roma reemplazó al patriarca griego, pero las iglesias del oriente rehusaron ser leales a este usurpador.

Los gobiernos del occidente ocuparon el imperio oriental por 60 años. Esto trajo odio y distanciamiento, y debilitó la capacidad del imperio oriental de defenderse en contra de los musulmanes. En el 1261, los gobernadores orientales se hicieron suficientemente fuertes para expulsar a los gobernadores latinos de la ciudad.

Una triste cruzada de niños fue iniciada en el 1212. Muchos de los niños que se unieron terminaron siendo esclavos en Egipto. Fue el peor fracaso de las cruzadas.

La quinta cruzada fue dirigida por el emperador Federico II, quien la realizó sin el apoyo papal. Federico firmó un tratado con Egipto en el 1229 que le daba a él control sobre Palestina y la regiones adyacentes. Los musulmanes en este tiempo habían sido debilitados por los mongoles. Federico fue "Rey de Jerusalén". Sin embargo, los musulmanes retomaron el control de Jerusalén en el 1244.

La sexta cruzada, en el 1270, fue dirigida por los gobernantes de Francia e Inglaterra. Terminó en fracaso. Aún el último fuerte cristiano que quedaba en el cercano oriente, Acre, cayó en manos de los musulmanes en el 1291.

El espíritu de las cruzadas continuo y fue dirigido en contra de los paganos y los judíos en Europa, los musulmanes en Iberia, y los herejes tal como los cátaros. La herencia de los cruzados representó un cambio en la postura cristiana en relación a la guerra. No solamente algunas guerras ahora eran "justas" sino que se tornaron "santas".

Las cruzadas estimularon el crecimiento del comercio italiano y en general trajo a los europeos a un contacto más cercano con los asiáticos. Pero ultimadamente fracasaron en lograr sus objetivos primarios. Más bien, las cruzadas debilitaron el imperio del oriente y a la iglesia, que se volvió presa fácil de los musulmanes. La división con la iglesia occidental se profundizó. La amargura entre los cristianos y los musulmanes se

Latourette, A History of Christianity, 1:408-15.

intensificó. Las cruzadas rebajaron el nivel moral del cristianismo.

Las cruzadas unieron a los monarcas europeos en contra de un enemigo común. Al mismo tiempo, aumentaron el poder y el prestigio del papa.

Las cruzadas mostraron a Europa más del tamaño y alcance del mundo inconverso del exterior. Las cruzadas incrementaron el tráfico de ideas, especialmente de los árabes. Los cruzados trajeron noticias del cristianismo en lugares lejanos. Esto incluía una carta misteriosa recibida en el 1175 de un tal "Juan Prestador". El papa envió una carta y un emisario para buscar a Juan y su reino, pero el emisario desapareció.

Video/Discusión: Las Cruzadas

(35 minutos)

Tenga el video listo para enseñarlo.

Hay varias posibilidades en este video para este segmento.

Uno es en la serie por Zondervan, That the World May Know, Volume 3, Lesson 7, "Misguided Faith." Este segmento de video es de solamente 13 minutos de duración y permitirá tiempo para discusión.

Otra alternativa es Crusades en la serie Cloud of Witnesses, de Nashville: Graded Press.

¿Cuál es su impresión de las cruzadas después de hacer las lecturas y ver el video?

¿Qué fue sobresaliente para usted?

¿Qué tan importante es el ser sensitivo a las palabras y lenguaje que usamos para comunicarnos con el mundo musulmán y la gente del Medio Oriente?

¿Cómo podemos superar los siglos de enojo y dolor, y las malas interpretaciones del cristianismo?

Disertación/Discusión: La Iglesia y el Papado

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 8-7 en la Guía del Estudiante.

La Iglesia, el Papado, y los Estados en la Parte Alta de la Edad Media

Mientras que la iglesia era un fuerza unificadora por toda Europa, las diferencias eran obvias entre los estados de Europa Occidental. En particular los estados germanos del norte que habían sido menos influenciados por el gobierno del antiguo imperio romano, poseían lenguajes, culturas, y costumbres religiosas distintas. Reformas monásticas y de otra naturaleza fueron implementadas en los estados

latinos de Francia, Italia, y la Inglaterra de los normandos.

Al principio de este período, la mayor de parte de Roma esta vacía y en ruinas. Había muy poco comercio. Era el lugar de descanso para los santos. Iglesias antiguas contenían las reliquias de los santos. Aunque iglesias de otra parte algunas veces compraron estas reliquias, y por la misma razón se dispersaron por todo Europa, los cristianos europeos todavía realizaban peregrinaciones a Roma.

Los gobernantes de los países europeos eran principalmente responsables de llenar los oficios de la iglesia. Esto se conocía como "investidura laica", siendo que los reyes no eran clero. El monarca dio un anillo y un cetro al obispo seleccionado cuando este era inducido a su oficio. El clero se había transformado en poco más que oficiales al servicio de los monarcas. La moralidad del clero degeneró.

Familias ricas de Europa controlaban la propiedad de la iglesia y dividían las oficinas eclesiásticas tanto como las posiciones políticas. Estas familias algunas veces compraron los puestos mas altos de la iglesia para sus hijos. Un hermano podría ser un conde, otro un obispo. En las catedrales locales, los oficios laicos se transferían de una generación a la otra. Los "custodios" recibían una parte de las ganancias o diezmos que la gente traía.

A mediados del onceavo siglo el papa principió a hacer algo en contra de algunos de los abusos en la compra de puestos en la iglesia –llamado "simonía". En el 1049, el papa León IX se reunió con líderes de la iglesia en Reims. Los huesos del santo patrón Remigio fueron puestos sobre el altar para efectuar algún grado de temor entre los que se reunieron. El papa preguntó quiénes de los obispos presentes habían pagado dinero para obtener sus puestos. Un obispo confesó que sus padres habían comprado el puesto para él. Puso su cetro en el piso y el papa le otorgó otro. Un obispo que desapareció en la noche fue excomulgado. Otro obispo fue relegado al puesto de sacerdote. Estas acciones fortalecieron la autoridad y la influencia moral del papa.

Por un decreto firmado en el 1059 por el papa Nicolás II, la elección del papa debía ser efectuado por el colegio cardenalicio. El papa mismo, indicaba esta reforma, debe estar libre de la influencia de los patronos.

Southern, The Making of the Middle Ages, 118-39.

Pero aún cuando la iglesia ya se movía en contra de esos abusos a mediados del onceavo siglo, la investidura laica permaneció como un problema, creando tensiones entre los gobernantes y el papa.

Gregorio VII (1072-1085)

Refiérase al Recurso 8-8 en la Guía del Estudiante.

Southern, The Making of the Middle Ages, 139.

Un reformador llegó a ser papa en el 1072. Hildebrando, como ha sido conocido, había sido un consejero influyente para los papas desde el 1049, y un agente de reforma. Cuando fue nombrado papa, tomó el nombre de Gregorio VII. Aunque se había aliado con las nuevas familias urbanas de Roma (sus financiadores y comerciantes) Gregorio, como el historiador R. W. Southern lo explica, era “consumido con una pasión ardiente de restaurar la gloria de los apóstoles”. El creía que la manera de reformar la iglesia era por fortalecer el poder papal. Inmediatamente lanzó decretos en contra de la simonía y la inmoralidad del clero.

Gregorio encontró un documento conocido como la “Donación de Constantino”. Supuestamente escrito por el emperador del siglo cuarto, lo cual le daba a la iglesia el derecho sobre grandes extensiones de tierras italianas. Hacía al papa el líder temporal, religioso y espiritual. Posteriormente, se comprobó que el documento era falso.

El papa también presidía sesiones regulares de negocios para establecer pólizas; por ejemplo, en relación a la jurisdicción y gobierno de los monasterios. El poder real de Roma se demostraba en las provincias. Gregorio se apoyaba en los legados o representantes papales, quienes viajaban, presidían concilios, y pronunciaban juicios en nombre del papa.

En el 1074, Gregorio prohibió el matrimonio a los sacerdotes y ordenó a los sacerdotes casados a que despidieran a sus esposas o que cedieran su derecho de presidir la Santa Cena. En el 1075, Gregorio prohibió la investidura laica. Como lo veía el papa, esta práctica había traído control secular sobre la iglesia y personas inapropiadas a puestos de liderazgo en ella. El papa creía que él y la iglesia, en vez de los monarcas, requerían la obediencia y lealtad primaria de los obispos y otros que ocupaban puestos en la iglesia. Siendo laicos, los monarcas, en la opinión del papa, no deberían tener ningún poder sobre el clero.

Los monarcas, por otro lado, creían que ellos poseían la responsabilidad dada por Dios para cuidar la iglesia y sus intereses, y veían al papa como un extraño y extranjero que trataba de controlar asuntos internos. Los monarcas preferían la unión de la iglesia con el estado. La medida de desintegrar la investidura laica fue opuesta violentamente por los monarcas, especialmente los de Alemania, Francia e Inglaterra. Como resultado, la iglesia francesa vio un cambio casi completo en su liderazgo. Sin embargo, el rey normando de Inglaterra, William el Conquistador, simplemente evadió el decreto y continuó nombrando a su propio clero.

En Alemania, el papa tuvo mayor oposición. Después de que Gregorio suspendió a algunos obispos en Alemania, Enrique IV, el Santo Emperador Romano, convocó el concilio en Worms para declarar al papa depuesto –liberando a sus siervos de toda alianza al papa. En respuesta, Gregorio excomulgó a Enrique y liberó a todos sus siervos de su autoridad. En el 1077, temiendo perder su trono, Enrique cruzó los Alpes en el invierno para reunirse con Gregorio. Enrique se arrepintió presentándose por tres días en la nieve, descalzo, enfrente del castillo donde residía el papa. Gregorio retiró la excomunión."

Sin embargo, el conflicto continuó. El papa excomulgó a Enrique otra vez en el 1080. Como respuesta, Enrique designó un "antipapa" y marchó en contra de Roma y la sitió. Gregorio llamó a los soldados normandos para protegerlo pero el populacho de Roma se tornó en contra de él por esto, y Gregorio tuvo que huir al exilio.

Papa Urbano II

En el 1095, bajo el papa Urbano II, el mismo concilio de Clermont que convocó una cruzada también definió una clara separación de la iglesia y del mundo, prohibiendo a los clérigos a afirmar su lealtad como vasallos de los monarcas u otras personas laicas. La iglesia no pagaría más homenaje a los gobernantes seculares. La iglesia afirmó su origen divino y sus derechos sobre el estado. Los laicos no son los que deben administrar las cosas sagradas. El clero fue declarado inmune a la jurisdicción secular. La posición especial de tierras de la iglesia fue reconocida.

Varios reyes lucharon para tener control sobre la iglesia en sus países. En el 1162, el rey Enrique II de Inglaterra nombró a su amigo y canciller, Tomás

Becket (1118-1170), como arzobispo de Canterbury para dirigir la iglesia en Inglaterra. Pero al ser hecho arzobispo, Tomás tomó sus nuevas responsabilidades seriamente y rehusó cumplir con los deseos del rey.

Particularmente, se opuso al deseo de Enrique de aumentar los impuestos y traer a los clérigos acusados de crímenes a juicio en la corte secular más bien que las cortes de la iglesia. Enrique trajo cargos falsos en contra de Tomás, por lo que Tomás tuvo que huir a Francia. Tomás depuso a dos obispos y puso a Inglaterra bajo un edicto provisional, prohibiendo a los fieles su participación en los sacramentos. Temiendo por las posibles acciones de los ciudadanos, el rey Enrique invitó a Tomás a que regresara en el 1169. La gente lo recibió como un héroe.

Pero Tomás rehusó reinstalar a los obispos que se habían puesto del lado del rey a menos que juraran lealtad al papa. Por esta continua oposición, Enrique declaró algunas palabras que llevaron a cuatro caballeros a asesinar a Becket –en la misma catedral. Las noticias de esta acción se divulgó pronto por toda Europa. En el 1174, Enrique hizo penitencia en la tumba de Tomás, que ya se había transformado en un centro de peregrinación. Este episodio solamente fortaleció el papel de la iglesia en las mentes de la gente y debilitó la autoridad moral de los gobernantes.

Se desarrollaron leyes complejas en la iglesia para tratar con nuevos casos. Grandes cantidades de litigación inundó a Roma. Aún los gobernantes seculares enviaron sus asuntos para ser decididos en Roma. Estos asuntos eran delegados a pequeños comités nombrados por el papa. Cada vez más, Europa presenciaba el aumento del poder de la burocracia eclesiástica reunida en Roma.

Inocencio III

Bajo Inocencio III, el papado alcanzó su punto más alto en poder. La iglesia reclamaba autoridad sobre todas las esferas de la vida. Inocencio creía que el papado era heredero de las promesas davídicas para un reino. Todos los reyes de la tierra recibían su autoridad de la iglesia, declaró. El papado tenía el derecho a ambas "espadas", la espiritual y la temporal. Inocencio también se declaró a si mismo, no solamente como el vicario de Pedro, sino como el vicario de Cristo –el representante de Cristo en la tierra.

Inocencio participó en la decisión de disputas seculares

tanto como religiosas por toda Europa. Fue el regente sobre Sicilia. Los europeos respondieron al llamado de Inocencio para realizar la cuarta cruzada. Como resultado del ataque de esta cruzada sobre Constantinopla, en vez de sobre los musulmanes, Inocencio extendió su influencia sobre la iglesia en el oriente.

Inocencio ejerció autoridad sobre los gobernantes de Alemania, Francia e Inglaterra. Su preferencia de Federico sobre el emperador Otto en Alemania llevó a la excomunión de Otto y que fuera depuesto. Inocencio requirió al rey Felipe Augusto de Francia que volviera a unirse con su esposa, a quien él había divorciado, y que regresara terrenos pertenecientes a la iglesia, que él había confiscado.

Cuando el rey Juan de Inglaterra rehusó a aceptar a Esteban Langton como arzobispo de Canterbury y se apropió de las propiedades de la iglesia, Inocencio excomulgó a Juan y transfirió la monarquía a Felipe Augusto. Para poder retener su corona, Juan rindió su reino al papa y lo recuperó siendo un vasallo papal.

Para poder reformar a la iglesia y para decidir asuntos teológicos, Inocencio III convocó un concilio, que se reunió en Lateran, la residencia papal en Roma, en el 1215-1216. Este cuarto concilio lateranense estuvo entre los concilios más importantes de la iglesia. Estableció la transubstanciación como la teología de la iglesia relacionada a la Santa Cena. Es decir, en la misa, por las oraciones del sacerdote, había una transformación real del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Jesús.

El concilio condenó las doctrinas trinitarias de Joaquín. Propició la expansión del conocimiento y una mejor educación para el clero. Declaró que ninguna nueva orden monástica podía ser formada. El concilio instruyó a los fieles a confesarse en privado delante de un sacerdote y a participar de la comunión a la menos una vez al año. Anuló los nombramientos a oficios eclesiásticos hechos por gobernantes seculares. El concilio prohibió a los cristianos de exigir intereses altos y condenó a los judíos por hacerlo. Advirtió a los cristianos a que no hicieran negocio con los judíos. El concilio le dio al papa los derechos exclusivos para introducir nuevas reliquias, y ratificó su llamado a una nueva cruzada.

Latourette, A History of Christianity, 1:482-86; Gonzalez, A History of Christian Thought, 2:220-21.

Mientras que el papado se fortalecía por medio de reformas en la iglesia, con el aumento de poder vino la creciente tentación de abusar ese poder. Los monarcas resentían el poder papal y su influencia dentro de sus estados, pero por un tiempo lo toleraron. El control del papa sobre tierras temporales y sus intervenciones en los asuntos políticos desvió su atención fuera de los asuntos espirituales. Mientras que el papa le quitaba a los monarcas y a los laicos el control sobre los puestos de la iglesia, el papado mismo era controlado por familias italianas y estaba atrapado por la burocracia del clero en la sede de Roma.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cuáles son los aspectos positivos del surgimiento de la autoridad papal?

¿Cuáles son los aspectos negativos?

¿Pudo haber sido una fuerza de reforma o estaba destinada hacia autoritarismo?

Para los estudiantes interesados en este período de la historia, puede sugerir que lean Murder in the Cathedral by T. S. Eliot.

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a varios estudiantes que contesten la pregunta.

¿Qué aprendió en esta lección?

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección discutiremos las tensiones internas de la iglesia.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las tareas asignadas en la Guía del Estudiante.

Recuerde a los estudiantes que el libro de Shelley quizá no tenga toda la información que necesitan.

Tópicos de lectura:

- El cisma: el oriente y el occidente se separan
- El monasticismo y la espiritualidad: Cistercenses y franciscanos
- Shelley, Historia de Iglesia, Ch. 21

Escriba dos páginas respondiendo y dando sus pensamientos, impresiones, y sentimientos acerca de la gente, eventos, y teología.

El proyecto de clase # 1 –Una regla de vida.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 8
CAPITULO XI

Mientras todas estas razones revolvía yo en mi mente con muchos cambios de viento que empujaba mi corazón de aquí para allá, dejaba pasar el tiempo y difería mi conversión. Dejaba siempre para el mañana el vivir en ti y esta dilación no me impedía morir en mi mismo un poco cada día. Deseando la vida feliz, tenía miedo de hallarla en su propia sede y huía de ella mientras la buscaba. Pensaba que sin los abrazos de una mujer sería yo bien miserable, pues para nada pensaba, por no haberla experimentado, en la

misericordia para sanar la enfermedad de la concupiscencia. Tenía la idea de que la continencia es posible naturalmente para quien tiene fuerza de carácter y yo no tenía la menor conciencia de poseerla. En mi necesidad, ignoraba yo que tú habías dicho: "Nadie puede ser continente si tú no se lo concedes," (Sab. 8:21) Y la continencia me la habrías ciertamente concedido de pulsar yo con gemidos interiores la puerta de tus oídos, arrojando en ti, con sólida fe, todos mis cuidados.

CAPITULO 15

25. Mientras tanto, mis pecados se multiplicaban. Cuando se retiró de mi lado aquella mujer con la cual acostumbraba a dormir y a la cual estaba yo profundamente apegado, mi corazón quedó hecho trizas y herido por una daga que no dejaba de fluir sangre. Ella regresó a Africa, no sin antes hacerte el voto de no conocer a ningún otro hombre, y dejándome un hijo natural que de mí había concebido. Y yo, infeliz, no siendo capaz de imitar a esta mujer e impaciente de la dilación, pues tenía que esperar dos años para poderme casar con la esposa prometida y, no siendo amante del matrimonio mismo, sino solo esclavo de la sensualidad, me procuré otra mujer. No como esposa ciertamente, sino para fomentar y prolongar la enfermedad de mi alma, sirviéndome de sostén en mi mala costumbre mientras llegaba al estado del matrimonio.

Pero con esta mujer no se curaba la herida causada por la separación de la primera; sino que después de una fiebre y un dolor agudo comenzaba a infectarse, doliendo más desesperadamente cuando más se iba enfriando.

Lección 9

Tensiones dentro de la Iglesia

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:20	El cisma: El este y el oeste se separan	Disertación/Discusión	Recurso 9-1 Recurso 9-2
0:40	Monasticismo y espiritualidad	Disertación	Recursos 9-3—9-6
1:25	Monjes y clero	Discusión/Grupos Pequeños	Recurso 9-7
1:45	Cantando Himnos	Actividad de Clase	Himnarios
1:55	Clausura de la Lección	Repaso Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Bassett, Paul, and William Greathouse. *Exploring Christian Holiness. Vol. 2, The Historical Development.* Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.

Bassett, Paul, ed. *Great Holiness Classics. Vol. 1, Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley.* Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997.

Bynum, Caroline W. *Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages.* Berkeley, CA: University of California Press, 1982.

Gonzalez, Justo L. *A History of Christian Thought. Vol. 2, From Augustine to the Eve of the Reformation.* Nashville: Abingdon, 1971.

Lawrence, C. H. *Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages.* Second edition, London: Longman, 1989.

Southern, R. W. *The Making of the Middle Ages.* New Haven, CT: Yale University Press, 1953.

Ware, Timothy. *The Orthodox Church.* Harmondsworth: Penguin, 1963.

Introducción a la lección

(20 minutos)

Responsabilidad

Pida a cada estudiante que lea su Regla para la vida.

Permita que los estudiantes discutan los puntos fuertes y los puntos débiles de cada una de sus Reglas.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

El cristianismo se dividió en oriental y occidental en el 1054. El oriente continuó desarrollándose con sus distintas costumbres después del cisma.

Haremos un repaso del desarrollo del monasticismo y las devociones religiosas populares entre el 1000 y el 1300.

Objetivos de Aprendizaje

Pida a los estudiantes que encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado y los alerta a información y conceptos claves.

Al finalizar esta lección, los participantes podrán

- describir la creciente división entre Oriente y Occidente y enlistar razones del por qué de la ruptura
- conocer y entender los eventos que dieron forma al desarrollo y las reformas dentro del monasticismo
- comprender a los personajes involucrados—tales como Bernardo, Francisco, Claretiano, Dominico—e identificar sus variadas contribuciones
- conocer la diferencia entre los variados tipos de las órdenes mendicantes y otras órdenes nuevas de la era
- contrastar monjes y su trabajo con el ministerio pastoral de los canon regulares
- comparar a los Franciscanos con las metas y métodos de su propia denominación

Contenido de la Lección

Disertación/Discusión: El Cisma: El Este y el Oeste se Separan

(40 minutos)

Los factores que llevaron a la división entre las iglesias del oriente y las romanas se había estado desarrollando por siglos. Los asuntos eran no solamente relacionados con las prácticas de la iglesia y la teología sino también con la cultura y la política. Las invasiones de los musulmanes en los años 600 y 700 debilitaron las iglesias del oriente. Los musulmanes también trajeron al frente de la discusión asuntos teológicos particulares relacionados a la idolatría y acerca de la Trinidad.

Factores que Contribuyeron y el Sello Final del Cisma—1054

Refiérase al Recurso 9-1 en la Guía del Estudiante.

En retrospectiva, el cisma entre las iglesias del oriente y del occidente se veía posible desde que Constantino movió la capital del imperio de Roma al este en el 330. El imperio romano se dividió en el 395. Varios otros asuntos desarrollados en los siguientes siete siglos aumentaron la tensión que finalmente llevó al cisma.

Para el 190, el latín en vez del griego estaba en uso en la iglesia romana. Para el 450, pocos en el occidente hablaban griego, y para el 600 pocos en el oriente hablaban latín.

Generalmente, el oriente era más juanino y el occidente era más paulino; el oriente más místico y el occidente más práctico y legalista. El oriente hablaba de unión con Dios y la "deificación de la humanidad"; el occidente hablaba de comunión y redención.

El obispo de Roma reclamaba primacía desde el tiempo del papa Dámaso (366-384) y el papa León I (440-461). Pero esto nunca fue aceptado entre las otras sedes principales del cristianismo, incluyendo las sedes importantes del oriente tales como Antioquia y Alejandría. El oriente aceptaba un "patriarcado" compuesto de cinco patriarcas, en vez de un papado.

En el oriente, el patriarca estaba al servicio del emperador —esto es llamado cesarapapismo. En el

occidente, el papa ganó más y más autoridad sobre los gobernantes seculares.

El requisito de celibato para los sacerdotes era común —aunque no universal—en el occidente desde el 385, pero no en el oriente. La iglesia oriental requería que sus obispos fueran célibes pero no así los sacerdotes. Al mismo tiempo, los sacerdotes en el oriente usaban barba, y los del occidente típicamente no lo hacían.

Otra práctica en que diferían era acerca que el pan sin levadura era usado en el occidente durante la Santa Cena, pero el oriente usaba pan con levadura.

En el oriente las tendencias monofisitas que negaban la completa encarnación o humanidad de Cristo habían provocado un cisma en el 484, cuando el papa Félix excomulgó al patriarca de Constantinopla. Esto tardó hasta el 518, cuando el oriente volvió a aceptar los credos comunes de la iglesia.

Sin embargo, la cláusula del *filioque* en el credo niceno, que el Espíritu Santo procede de ambos, el Padre y el Hijo, permanecía como un punto de contienda. El occidente usó la frase solo cuando empezaron a recitar rutinariamente el credo niceno en la liturgia de la Santa Cena desde el 590. La frase nunca se usó en la iglesia del oriente.

Un debate que preocupaba a la iglesia del oriente era la controversia monotelita, o “monoenergismo”. En un intento de ganar a muchos de los monofisitas que quedaban en el oriente, el papa Sergio (m. 638) usó el término “actividad” o “energía” para hablar de la naturaleza singular o persona de Cristo. Al enfrentar oposición a sus enseñanzas, Sergio, en consulta con el papa Honorio I —quien sirvió del 625 al 638—quitó la frase y la substituyó con “monotelita”, que Cristo poseía un sola voluntad. Pero para este tiempo las iglesias del oriente estaban bajo el control de los musulmanes y el asunto no fue tan crítico.

Sin embargo, el sexto concilio ecuménico (Constantinopla, 680-681) condenó el monotelismo y a sus seguidores. Favoreció el entendimiento de que Cristo tenía dos voluntades, todavía unida en una sola “hypostasis.” El sexto concilio, así, condenó la opinión del papa Honorio. Posteriormente esto se usó como un argumento en contra de la doctrina de la infalibilidad papal.

Desde el 600 al 700, las relaciones entre el oriente y el occidente fueron complicadas por el Islam, que detuvo

la comunicación directa. Tomando en cuenta la postura de sus vecinos musulmanes en contra de imágenes de Dios, muchos en la iglesia del oriente se opusieron al uso de íconos. La representación física de Cristo se volvió problemática. En el 756 el emperador León III ordenó la destrucción de una imagen de Cristo.

El séptimo concilio ecuménico, que se reunió en Nicea en el 787, trató con la práctica del uso de los íconos. El occidente, que usaba estatuas e imágenes de los santos, se oponía al iconoclasmo. Los que apoyaban el uso de íconos hacían notar que ellos no estaban adorando el objeto, sino venerándolo.

La encarnación, afirmaban los partidarios, implicaba que Dios se reveló a sí mismo a través de la materia. La iglesia debe estar alerta por el dualismo del gnosticismo y del maniqueísmo, el punto de vista de que la materia es mala. El propósito de los íconos era enseñar y recordar a los fieles los grandes eventos de la salvación, creían sus partidarios. El concilio condenó el iconoclasmo, permitiendo el uso de íconos. Aún así, y a pesar de esto, muchos en la iglesia del oriente se oponían a los íconos.

En el 858, el emperador Miguel depuso a Ignacio como patriarca de Constantinopla e instaló a Fotio (810-895). Sin embargo, Ignacio rehusó abdicar. Miguel y Fotio le pidieron al papa que convocara un concilio en Constantinopla para decidir entre los patriarcas y para continuar el debate sobre el asunto de los íconos.

Los representantes del papa en el Concilio de Constantinopla en el 861 estuvieron de acuerdo con la instalación de Fotio como patriarca. En un sínodo en Roma en el 863, sin embargo, el papa anuló las decisiones del concilio del 861, declaró a Ignacio como patriarca, y depuso a todos los sacerdotes que apoyaban a Fotio.

Mientras tanto, Fotio denunció la presencia de misioneros latinos en el oriente, particularmente Bulgaria, la cláusula *filioque* del credo latino, y la primacía de Roma. En el 867, un concilio convocado por la iglesia del oriente excomulgó al papa mismo. Sin embargo, Miguel asesinó al nuevo emperador, Basilio, quien favorecía a Ignacio.

Pero esto efectuó reconciliación con el occidente. Fotio vino a ser el patriarca a la muerte de Ignacio en 877. Su ascensión fue aprobada por el papa. Un nuevo emperador, sin embargo, en el 892, depuso a Fotio,

otra vez revelando el poder del estado sobre la iglesia en el oriente e incendió las tensiones con el occidente.

El cisma final vino en el 1054 cuando el delegado del papa al oriente, Cardenal Humberto, puso una sentencia de excomunicación del patriarca sobre el altar mayor de la catedral de Santa Sofía en Constantinopla.

Desarrollos Posteriores en el Oriente.

Desde los inicios, el monasticismo estaba profundamente arraigado en el Oriente. El monasticismo fue una reacción, una respuesta a cómo el cristianismo respondía al estado. Mantuvo un sentido de auto-abnegación, reclusión, y martirio que acompañaba el significado de ser cristiano.

Los monjes del oriente fueron responsables por la evangelización de los eslavos. En su esfuerzo de convertir a los eslavos, los hermanos Metodio (815-885) y Cirilo (826-869) desarrollaron un alfabeto. Ellos enfatizaron el estilo vernáculo pensando en la traducción del evangelio. La "civilización" de los eslavos inseparablemente acompañó su cristianización. El Czar búlgaro, Boris, fue bautizado en el 864. Casi inmediatamente, la iglesia en Bulgaria se enfrentó a una secta hereje, llamada Bobomilismo, que mezclaba las enseñanzas cristianas con el maniqueísmo.

La iglesia del oriente impresionó favorablemente a emperador Vladimir de Rusia, quien buscaba una religión para unificar su reino y envió emisarios a examinar las varias religiones. En el 988, Vladimir fue bautizado. El estableció el cristianismo como la religión oficial de Rusia y trajo sacerdotes de imperio bizantino o del oriente, quienes introdujeron sus liturgias y prácticas. Al principio la liturgia de la iglesia rusa se daba en eslavo.

La teología inicial de Rusia interpretaba la Biblia como una gran alegoría. Dos siglos después, la conquista realizada por los mongoles dejó a la iglesia rusa en caos y terminó con la mayoría del discurso teológico. Pero gradualmente Moscú ganaba ascendencia. La ortodoxia oriental se transformó en el símbolo de la unidad y el nacionalismo ruso. Rusia se veía a si misma como la heredera de Constantinopla, y a través de esta, de Roma. El monasticismo floreció. Pero no habían movimientos teológicos, solo leyendas acerca de los santos. En algunos lugares habían ejemplo de un retorno a las prácticas pre-cristianas como el confesar los pecados a la tierra.

Cuando la iglesia oriental y la occidental finalmente se separaron en el 1054, la iglesia de Rusia se transformó en el centro de la ortodoxia oriental. Aunque Rusia mantuvo tradiciones y leyendas de los santos, la Biblia misma a penas sobrevivió, y fue mezclada con literatura apócrifa y pagana.

Con el desarrollo de estas iglesias, el sistema eclesiástico oriental de tener "autocephalous" o iglesias nacionales tomó forma. Cada iglesia nacional tenía sus propios líderes y su jerarquía, y cada una era responsable ante los gobernantes seculares.

En el 1204, la cuarta cruzada del oeste, que supuestamente debería pelear contra los musulmanes, más bien se tornó en contra de la iglesia oriental. Los gobernantes del occidente establecieron un reino latino. No fue sino hasta el 1261 que el emperador Miguel VIII, quien gobernó del 1259 al 1282, recobró Constantinopla del gobierno occidental.

Aún así la iglesia del oriente continuó enfrentándose al peligro de los musulmanes turcos, y Miguel buscó el apoyo y protección del papa. En este contexto, el concilio de Lyons fue convocado en el 1274 como un intento para lograr la unión. La iglesia del oriente, bajo presión, reconoció las demandas del papa y estuvo de acuerdo en recitar el credo niceno usando la cláusula *filioque*. Sin embargo, los laicos y los sacerdotes del oriente nunca aceptaron las decisiones del concilio y Miguel fue condenado como un hereje y apóstata, y rehusaron darle un funeral cristiano.

Mientras que el occidente continuaba desarrollándose teológicamente, el oriente tomó de los antiguos padres griegos. La teología oriental puso énfasis en la vida mística fundada en Cristo y en los sacramentos. El oriente enfatizó dos maneras de buscar conocer a Dios: La vía de la negación y la vía de la unión. La vía de la negación hablaba de Dios en términos negativos. Dios realmente no puede ser conocido por el pensamiento humano. Dios es incomprensible. Este camino enfatizaba la trascendencia de Dios.

La vía de la unión era por medio de la quietud –griego, *hesychia*. Ofrecía un conocimiento inmediato de Dios en una unión personal. Se puede entrar por este camino por medio de la oración, que es un acto de la persona total –cuerpo tanto como alma y espíritu. Una "oración del corazón" llena enteramente la conciencia. La "oración de Jesús", que consistía simplemente en "Señor Jesucristo Hijo de Dios, ten misericordia de mí",

estaba relacionada a posturas del cuerpo y técnicas de respiración. Los que oraban deberían fijar sus ojos en sus corazones. Se pensaba que esto ayudaba a la concentración. La culminación de la oración era una visión de luz celestial.

Detrás de esta práctica estaba una teología hesyca (quietista) que surgió del movimiento monástico en el oriente, especialmente los que estaban situados en el Monte Atos. El hesycasmo enfatizaba que los hombres y mujeres eran singulares, completamente unidos. El cuerpo no es un enemigo, sino un compañero y colaborador con el alma, así como Cristo tomó carne humana y salvó a la persona total, cuerpo tanto como espíritu. Así, todos los que oran ante El pueden experimentar su "energía".

Dios mismo entra inmediatamente a una relación con la humanidad. Es la gracia de Dios impartida, una manifestación directa del Dios viviente. Los "santos" son como todos los cristianos deben ser, "deificados" por su experiencia con Dios. Dios permanece como el "totalmente otro", mientras que al mismo tiempo es immanente.

El hesycasmo fue atacado por el occidente por Barlaam, un monje de Calabria, quien dijo que Dios no puede ser conocido inmediatamente, sino solamente de una forma mediada. Barlaam acusó al oriente de sostener un punto de vista materialista de la oración.

Gregorio Palamas (1296-1359), arzobispo de Tesalónica—después del 1347—defendió el hesycasmo. El estaba de acuerdo en que, en la oración, las personas no pueden experimentar la esencia de Dios, pero pueden experimentar la "energía" de Dios. La posición de Gregorio fue ratificada por los concilios del oriente en el 1341 y el 1351—ambos celebrados en Constantinopla. Las iglesias del oriente consideran estos los concilios ecuménicos ocho y nueve.

Quoted in Ware, The Orthodox Church, 71-81.

Ultimos intentos de Restaurar la Unidad

El concilio de Florencia, que se reunió del 1438 al 1439 para intentar la reunificación, también se reunió bajo la presión que la iglesia del oriente sufría bajo los musulmanes. El concilio reafirmó el compromiso del occidente a, las dos cosas, la objetable cláusula *filioque* y la supremacía del papado.

Al concilio asistió el emperador del oriente y el patriarca. El oriente aceptaba las demandas del papa—aunque dejaban ambiguo en qué consistían los poderes que reclamaba—y la cláusula *filioque* del credo niceno.

Quoted in Ware, The Orthodox Church, 81.

La iglesia del occidente permitía que el oriente continuara con sus costumbres, incluyendo el uso de pan común en la Santa Cena. Sin embargo, como en las decisiones del concilio de Lyons, las acciones del concilio de Florencia no pudieron ser impuestas sobre la gente del oriente. Un duque declaró, "Me gustaría ver un turbante musulmán en medio de la ciudad en vez de una mitra latina."

Eso fue esencialmente lo que sucedió. El oriente recibió muy poca ayuda del occidente cuando los musulmanes atacaron en el 1453. Constantinopla cayó. En mayo 29, 1453, el último servicio cristiano fue celebrado en la Santa Sofía, este gran centro de la iglesia, y la catedral fue convertida en una mesquita.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Qué ve usted como el más grande obstáculo al que la iglesia se enfrenta para permanecer unida?

El asunto de la filioque fue, quizá, la única controversia grande que separó el oriente del occidente.

¿Había alguna manera en que se pudiera haber evitado el cisma?

¿Cómo contestamos nosotros los protestantes a los asuntos que dividieron la iglesia?

Disertación: Monasticismo y Espiritualidad

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 9-3 en la Guía del Estudiante.

El Ideal Monástico

El monasticismo expresó ideales religiosos comunitarios. Para los laicos, los monasterios representaban la forma más alta de vida cristiana, devoción y santidad. El mundo era malo, y los monasterios eran los únicos repositorios de lo bueno. Muchos descansaban en la oración de los monjes a favor de si mismos y de sus seres queridos. Los monarcas frecuentemente usaron a los monjes en asuntos del estado, siendo que ellos eran generalmente los que tenían la más alta educación. Familias ricas enviaron a algunos de sus hijos a los monasterios. Mientras tanto, las reglas que gobernaban los monasterios individualmente se volvían diminutas.

Hasta este tiempo, los monasterios eran intensamente locales en intereses y ministerios, y no había conexión entre los monasterios y una orden religiosa más amplia. La organización más amplia del monasticismo principió en el siglo diez. El monasterio de Cluny en Burgundia fue establecido bajo los auspicios del Duque

Guillermo de Aquitaine y bajo el liderazgo del abad Berno en el 909, como un intento de reestablecer obediencia estricta a la *Regla* de Benito. Guillermo le dio a los monjes completa autoridad para seleccionar su líder y puso al monasterio directamente bajo el papa mismo.

Cluny se desarrolló altamente bajo Odilo, abad del monasterio desde el 1049 al 1109. Reyes y príncipes pedían sus oraciones e hicieron peregrinaciones a ese lugar. Cluny ejemplificó la forma más alta de vida comunitaria.

Para el siglo onceavo el monasterio de Cluny en Burgundia representaba la forma ideal del monasticismo. Construido con las donaciones de patronos ricos, los edificios de Cluny eran grandiosos en su estilo arquitectónico, incluyendo una gran basílica con 15 torres y 5 capillas. Sus pasillos y cuartos estaban decorados con mármol importado y adornado con esculturas, tapicería lujosa, pinturas, manuscritos, y libros.

Cluny representaba el monasticismo en su cúspide, ante los ojos medievales. Estableció monasterios menores por toda Europa, cada uno diseñado maravillosamente y todos leales al abad del monasterio madre en Cluny.

C.H. Lawrence, Medieval Monasticism: Forms of Religious Life in Western Europe in the Middle Ages, second ed. London: Longman, 1989, 86-110.

Los Cistercienses

Cluny, con todas sus pretensiones de grandeza, no agradó a todos. Roberto de Molesme (1027-1111), un abad, buscó el retorno a una forma más simple y estricta de vida monástica. Él y sus seguidores fundaron un monasterio en Burgundia, Citeaux, en el 1098 para regresar a la *Regla* de Benito y a una vida monástica más austera.

Citeaux representó la voz de la conciencia de la iglesia en relación a su aumento de poder y riqueza. Tenía reglas estrictas sobre la dieta y requería el silencio y labores manuales. De hecho, fue pionero de algunas técnicas de agricultura. Los cistercienses no deberían involucrarse en los asuntos del mundo. Enfatizaban la meditación y la amistad espiritual. Era un llamado a salir de la mundanalidad.

Los abades cistercienses aconsejaban a sus monjes, "sean madres" en el cuidado que tienen el uno del otro y a los que vienen a buscar su ministerio. La gracia de Dios y el libre albedrío debe investirse de un amor que produce buenos frutos. Los cistercienses ganaron la aprobación del papa en el 1119.

Southern, The Making of the Middle Ages, 166.

Lawrence, Medieval Monasticism, 174-82.

Como con otras ordenes, hermanos laicos fueron admitidos a las casas cistercienses. Estos hermanos, quienes en número eran más que los monjes, no podían leer o tomar parte en muchos aspectos de la vida comunitaria. Los monjes no pensaban que era su deber educar a estos o a otros, sino orar y “lamentar”. Los hermanos laicos recibían las tareas más mínimas en el monasterio. Los tiempo de hambrunas hacía que estos monasterios admitieran más y más de estos “convertidos”.

Bernardo (1090-1153), un cisterciense, vino a ser la figura principal de su tiempo. En el 1112, con otros 30 jóvenes nobles de Burgundia, incluyendo a sus mismos hermanos, Bernardo ingresó al monasterio de Citeaux, la casa materna de la orden cisterciense. Bajo instrucciones del abad de Citeaux de fundar un nuevo monasterio, Bernardo estableció uno en Claraval.

Este monasterio vino a ser uno de los centros de la orden cisterciense. Personalmente, Bernardo fue conocido por su austeridad, disciplina propia y vida santa. Estaba sumergido en la Biblia. En su tiempo, su prestigio en la iglesia cristiana era inmenso.

Recibió reconocimiento por las Reglas de la nueva orden, los Caballeros Templarios, en el 1128. En una disputa sobre el papado en el 1130, Bernardo apoyó al que ganó, Inocencio II. La orden cisterciense fue favorecida por el papa y la orden cisterciense creció rápidamente. Bernardo fue un defensor de la ortodoxia. Tuvo éxito en lograr que Abelardo fuera condenado por el concilio de Sens en el 1140. Un cisterciense, alumno suyo, llegó a ser el papa Eugenio III en el 1145—incrementando la influencia de Bernardo. Bernardo levantó ayuda para la segunda cruzada en el 1147 y fundó la orden militar de los caballeros templarios.

Citado en Bassett and Greathouse, The Historical Development, 120.

Bernardo concebía la teología como sierva de propósitos devocionales, como si estuviera en un claustro monástico. El desarrolló una teología práctica, no sistemática, que expresaba la relación del creyente a Dios en términos de matrimonio. La más grande de todas las “relaciones amorosas” es la que Dios inició y motivó por la gracia, que enciende el deseo de buscar a Dios dentro de cada ser humano. “La razón de por qué amamos a Dios es Dios.” El “da el poder de amar. El trae el deseo a su consumación”.

Dios es el iniciador, sostenedor, y la meta del amor cristiano. Bernardo unía el amor con la perfección. A

través de sus acciones de amor divino, el amor humano puede perfeccionarse en esta vida, enseñó Bernardo. La esencia de la santificación y la perfección, para Bernardo, es el amor.

Bernardo enfatizaba el amor y la gracia de Dios. Entendía que el amor cristiano era intelectual y sensual, tratando de moverse lejos de lo que el concepto más estricto, legal y abstracto de la palabra latina, *caritas*, había tomado. Para Bernardo, el amor no tiene intereses personales. Mueve a la gente de la forma "mundana" de amar con todo el corazón, a lo más "racional" que es amar con toda el alma.

Bernardo tenía optimismo en la gracia de Dios y en la respuesta humana. El declaró: "Remueve el libre albedrío y no que nada que necesita ser salvado; remueve la gracia, y no queda ningún medio que pueda salvar. La obra de salvación no puede realizarse sin la cooperación de los dos." El obstáculo para alcanzar el nivel más alto no es la humanidad misma. El cuerpo o la carne de la humanidad puede sujetarse al Espíritu si Dios es amado supremamente. "Y así," escribió Bernardo, "debemos poner nuestro amor en El, conformando nuestra voluntad poco a poco a la suya."

Citado en in F. L. Cross, ed., Oxford Dictionary of the Christian Church, rev. ed. (New York: Oxford University Press, 1983), 162.

Quoted in Bassett and Greathouse, The Historical Development, 124.

Esta gracia que perfecciona en el amor principia en el bautismo, de acuerdo a Bernardo. Luego, en la confirmación, el Espíritu viene a morar, y esta venida del Espíritu, abre posibilidades espirituales y privilegios para el creyente. El agente de perfección es el Espíritu; la norma de la perfección es la semejanza a Cristo. Aunque la última perfección está más allá de esta vida, hay más que una simple santidad imputada que se pueda conocer aquí, afirmaba Bernardo.

Bassett and Greathouse, The Historical Development, 119-28. Vea también Bassett, Holiness Teaching, 215-46.

La devoción y la centralidad en Cristo en Bernardo, y en los monjes de Claraval en general, es evidente en los cantos escritos por Bernardo. Entre ellos:

Refiérase al Recurso 9-4 en la Guía del Estudiante.

Sing to the Lord, 139.

JESUS EL SOLO PENSAR EN TI

*Jesús el solo pensar en ti con dulzura llena mi pecho;
Más dulce es tu rostro ver y en tu presencia descansar.
Voz no puede cantar, el corazón no puede contener, ni
la memoria encontrar*

*Un sonido más dulce que tu bendito nombre, ¡O
Salvador de la humanidad!*

*¡O Esperanza del contrito corazón, Gozo del humilde,
Al caído, cuán bondadoso eres Tú! ¡Cuán bueno al que
busca!*

*¿Pero qué de aquellos que encuentran? Ah, esto, ni
lengua, ni pluma pueden mostrar:*

*El amor de Jesús, ¿qué es? –solo sus amados lo conocen
Jesús, nuestro gozo eres Tú, como Tú nuestro premio serás.
Jesús, sé Tú nuestra gloria ahora, y por la eternidad.*

CABEZA SAGRADA, AHORA ENSANGRENTADA

*Cabeza sagrada, ahora lastimada, pesa con el dolor y la vergüenza,
Rodeada de desprecios, con espinas coronada,
¡O cabeza sagrada, qué gloria, qué dicha, hasta ahora tuya!
Aunque desechada y desgarrada, yo gozo el llamarte mía.
Tu sufrimiento, mi Señor, ganancia del pecador.
Mía, mía la transgresión, tuyo el dolor mortal.
Aquí, me postro mi Señor, yo merecí tu lugar.
Mírame con favor, concédeme tu gracia.
¿Qué palabras pueda usar, por agradecer, amigo querido,
Este, tu dolor mortal, tu pena sin final?
Hazme tuyo para siempre; y, al desmayar,
Señor, nunca sobreviva yo mi amor por ti.*

Los Franciscanos

Refiérase al Recurso 9-5 en la Guía del Estudiante.

Francisco de Asís (1181-1226) fue otro ejemplo de abnegación propia y de humillación. Francisco fue el hijo de un rico comerciante de telas, quien lo educó bien. El no estaba satisfecho con la vida fácil y se dedicó a la oración. Después de una peregrinación a Roma, Francisco principió su ministerio entre los leprosos y a ayudar en la reparación de la iglesia local.

Matthew 19:21

Cerca del 1208, después de oír las palabras d Jesús al joven rico, "si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme". Francisco tomó el mandamiento literalmente. Con el descontento de su padre, se quitó sus ropas finas y salió para obedecer a Cristo. Para el 1209, una banda de seguidores se reunieron alrededor de él. En el 1210, Francisco recibió aprobación para organizar una orden monástica del papa Inocencio III. Clara, una seguidora de Francisco, fundó una Segunda Orden de San Francisco, o la Orden de las Mujeres Pobres, sobre los ideales de Francisco en el 1212.

From Francis's Later Rule, quoted in J. A. Wayne Hellmann, "The Spirituality of the Franciscans," Christian Spirituality, vol. 2: High

Francisco ganó a hombres y mujeres más por sus hechos que por sus palabras. Sus puntos de vista acerca del monasticismo eran radicales. El quería que

Middle Ages and Reformation, *ed.*
 Jill Raitt. New York: Crossroad,
 1988, 32.

sus seguidores fuera "mendicantes voluntarios". Su *Regla* establecía "los hermanos no deben adquirir nada que sea suyo, ni caballo ni lugar ni ninguna otra cosa. Más bien, como peregrinos y extranjeros en este mundo que sirven al Señor en pobreza y humildad, deben mendigar por la caridad con una confianza total."

Al mismo tiempo, Francisco rechazaba la ociosidad y la pereza y denunció las barreras sociales. Él defendió al pobre. Su orden era llamada "Fratras Menores" por la referencia a "gente pequeña". Él le pedía a los ricos que contribuyeran para los pobres. Francisco no confiaba en la educación porque lo distraía de la actividad. Creía que Cristo debería ser seguido literalmente.

En un tiempo que vio algo diferente, Francisco rechazó la idea de las cruzadas en contra de los musulmanes. Advertía a los franciscanos que ni siquiera entraran en argumentos o discusiones con los musulmanes. En el 1219, Francisco mismo, junto con once compañeros, visitó Europa oriental y Egipto. Francisco se dio cuenta que le faltaba la habilidad de administrar a su creciente orden, y después de su regreso de este viaje, entregó el liderazgo de la orden a otros. La *Regla* de Francisco fue aprobada por el papa Honorio en el 1223.

Refiérase al Recurso 9-6 en la Guía del Estudiante.

La devoción de Francisco hacia el bienestar de la gente y a hacia la naturaleza se resumen en los siguientes versos muy conocidos:

*Haz de mí, Señor, un instrumento de tu paz
 Que donde haya odio ponga yo amor;
 Donde haya ofensa, perdón;
 Donde haya discordia, ponga unión;
 Donde haya error, ponga verdad;
 Donde haya duda, ponga confianza;
 Donde haya desesperación, ponga esperanza;
 Donde haya tinieblas, ponga luz;
 Donde haya tristeza, ponga yo alegría.*

*Haz, en fin, Señor, que no me empeñe tanto en ser
 consolado
 Como en consolar;
 En ser comprendido, como en comprender;
 En ser amado, como en amar.*

*Porque dando es como se recibe,
 Olvidando es como se encuentra,
 Perdonando se es perdonado,
 Y muriendo se resucita
 A la vida que no conoce fin.*

Sing to the Lord, 734.

TODAS LAS CREATURAS DE NUESTRO DIOS Y REY

*Todas las criaturas de nuestro Dios y Rey,
levantan sus voces con nosotros para cantar
¡Aleluya! ¡Aleluya!*

*Tú sol quemas con rayos de oro
Tú luna plateada con tu brillo suave,
¡Te alabamos! ¡Te alabamos! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya!*

*Tú, viento recio eres fuerte,
Ustedes nubes navegan los cielos,
¡Te alabamos! ¡Aleluya!
Tú aurora de la mañana, regocíjate en la alabanza,
Luces del atardecer, ¡encuentren una voz!
¡Te alabamos! ¡Te alabamos! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya!*

*Tú agua que fluyes, pura y clara, haz música que tu
Señor escuche,
¡Aleluya! ¡Aleluya!*

*Tú fuego, tan dominante y luminoso,
Tú das al hombre, ambos, calor y luz.
¡Te alabamos! ¡Te alabamos! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya!*

*Hombres de corazón tierno, perdonando a otros,
participen,
¡Canten! ¡Aleluya!*

*Ustedes que sufren dolor y tristeza,
¡Alabad a Dios y poned sobre El tus cargas!
¡Te alabamos! ¡Te alabamos! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya!*

Sing to the Lord, 77.

Francisco y sus seguidores poseían un celo misionero. Por la predicación y por la demostración de arrepentimiento y amor filial ellos intentaban sembrar la paz. El "claustro" franciscano era todo el mundo. Los franciscanos ganaron el corazón y la lealtad de la gente, pero no inspiraron la amistad de los obispos.

Regrese al Recurso 9-5.

Después del 1227, se le dio a los franciscanos el derecho de escuchar confesiones. Esto llevó a que pronto fueran considerados parte del clero. Entre los franciscanos, Cristo es el Libertador y el Transformador de la cultura. El énfasis está en la praxis más bien que en la teología. *Praxis* precede a la *theoria*. La santidad consiste en las acciones correctas. "Id hacia" es el llamado. Hay preocupación por la justicia social en anticipación por el Reino.

Los franciscanos enfatizaban la humanidad de Cristo e intentó ser como El en sus buenas obras, no en palabras. Ellos ven en Jesús un gran ejemplo y modelo.

Gannon and Traub, The Desert and the City, 89.

Su visión fue la de un Cristo crucificado, esto les llevó a un ascetismo. Hicieron votos de pobreza, como Gannon y Traub escriben, para poder "remover los obstáculos que pudieran impedir el florecimiento del amor".

Como los franciscanos, la gente de santidad en la tradición wesleyana trataron de corregir la mundanalidad que se metía en la iglesia. Como los franciscanos, los ministros en la tradición de santidad, en alguna manera, hacen votos de pobreza. Aún cuando las bendiciones materiales vengan a nuestra vida, no las buscamos y no nos apegamos a ellas. A diferencia de los dominicos y, después, los jesuitas, los franciscanos no fueron conocidos por su inteligencia teológica. Más bien, ellos fueron conocidos por sus hechos. Los puntos delicados de la doctrina cristiana y del dogma para ellos y para los ministros de santidad deben llegar ultimadamente a la pregunta, ¿qué significa esto para mí y para otros en nuestro intento de vivir la vida cristiana juntos?

Tomemos una pausa y contestemos la pregunta: *¿qué significa esto para mí y para otros en nuestro intento de vivir la vida cristiana juntos?*

Este pensamiento tiene un lado práctico. La gente de santidad es como los franciscanos que tratan de ser ejemplos de santidad en un mundo impío, y tratan de hacerlo por medio de obras caritativas, el perdón, y la compasión hacia otros, que emanan del amor puro. Fuimos levantados como los franciscanos a "predicar" las buenas nuevas a los pobres por nuestros hechos más que por la sabiduría. Los franciscanos "radicales" no tratan de hacer la paz con el mundo; sino que están dispuestos a tomar los puestos más bajos en la iglesia. Los ministros entrenados comunican y aplican su conocimiento a los hombres y las mujeres mas simples.

Buenaventura (1217-1274) dirigió la orden desde el 1257 hasta e 1274. Altamente educado, Buenaventura enseñó en París desde el 1247 hasta que asumió el liderazgo de la orden. El intentó reconciliar a los radicales en la orden, llamados "espirituales", quienes trataban de mantener estrictamente los ideales de Francisco acerca de la pobreza y los otros que vieron la necesidad de establecer casas como las otras órdenes.

Buenaventura vio en Francisco la fuerza para renovar la iglesia aludida en la obra de Joaquín. Como teólogo, Buenaventura rechazó la noción popular de la inmaculada concepción de María. Buenaventura tomó

un papel activo en la política de la iglesia y llegó a ser un cardenal un año antes de su muerte.

Cerca del 1330, 100 años después de la muerte de Francisco, el hermano Ugolino di Monte Santa María escribió historias acerca de Francisco basado en algunos de sus seguidores y publicó *Las Florecillas de San Francisco*. Describía las apariciones y milagros, algunas de ellas muy divertidas, que rodeaban la vida de Francisco.

El libro enfatizaba los milagros más que los ideales y valores de pobreza, servicio, y obediencia que caracterizaron a Francisco y al movimiento que él creó. Incluía descripciones de la *stigmata*, o las cinco heridas del Cristo crucificado, que habían sido impresas en el cuerpo de Francisco en el 1224 mientras que contemplaba la cruz. *Las Florecillas* se transformaron en un clásico en la historia de la espiritualidad cristiana.

The Little Flowers of Saint Francis, ed. Raphael Brown (Garden City, NY: Image, 1958).

Espiritualidad entre los Cánones Regulares

A principios del siglo once, un cambio fundamental tomó lugar en la mentalidad de la gente en relación con la concepción de la vida cristiana. Había un nuevo énfasis sobre la obligación al prójimo, y un nuevo sentido de que Cristo quería que sus seguidores ayudaran a los demás.

Caroline W. Bynum, *Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages* (Berkeley, CA: University of California Press, 1982), 22.

Mientras que nuevas órdenes religiosas se desarrollaban, el clero regular de la iglesia también experimentaba renovación y cambios en sus métodos de ministerio. Como las órdenes, los sacerdotes evidenciaban interés pastoral, predicaban, evangelizaban y contemplaban a Dios. El clero regular argumentaba que sus puestos estaban prefiguradas por Aarón y los levitas. La iglesia no estaba clara, tan tarde como este período, acerca de lo que constituía ser "clero", pero había distinción en varios asuntos que separaban a los monjes de los sacerdotes.

Para los monjes, el enfoque era la virtud personal. Ellos no se preocupaban tanto en el efecto de sus palabras o de sus vidas en los demás. Su único interés era Dios y su unión personal con El. La vida del clero regular, por otro lado, estaba dedicada a los demás, como patrón, *forma* y *exemplum*. El clero regular debía ser maestro y alumno, ambos, *verbo et exemplo*. Ellos intentaban edificar por la palabra y el ejemplo, y demostrar a los demás el evangelio con sus vidas y ser

edificados por el bien de los demás. Mientras que los monjes eran alumnos solamente, sus vidas eran vividas solamente para Dios, los sacerdotes eran maestros.

Para los monjes, la conversación no se consideraba educativa y el silencio era un fin en si mismo, acercándolos a Dios. Las razones que daban para el silencio –dadas por Pedro de Celle a fines del siglo doce- incluían la tranquilidad, profesión, mantener la paz, aquietar el corazón, escapar de las cosas seculares, escudriñar la ley de Dios, y la contemplación. Para los clérigos regulares el silencio era, recíprocamente, una preparación para el discurso.

Para gobernar sus vidas, los monjes usaban fuentes tales como la *Regla* de Benito, que sugería que la conducta externa era enteramente un aspecto de la virtud personal. La predicación no era intrínsecamente “monástica”. Compartir la sabiduría de Cristo con otros era, a la vista de los monjes, una señal de orgullo.

El clero regular, por otro lado, vio la conducta como un medio para la edificación de otros. La espiritualidad de los sacerdotes enfatizaba que la conducta era el apoyo para la enseñanza verbal efectiva y un agente de la educación moral. Ellos deberían ejemplificar a Cristo por la vida y la doctrina: *vita et doctrina*. Ellos abrazaron la nueva idea de que los individuos tienen responsabilidad hacia los demás. Su compromiso con el cuidado pastoral era educativo en una manera que no estaba limitado a la predicación. De la misma manera, su compromiso con la evangelización no estaba limitada a la predicación. Ellos buscaban evangelizar por el ejemplo tanto como por el discurso.

Bynum, Jesus as Mother, 22-58.

Grupos pequeños: Monjes y el Clero

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 9-7 en la Guía del Estudiante.

En su grupo pequeño contraste y compare los monjes y el clero regular.

Haga una lista de los puntos fuertes y las debilidades de cada uno.

Analice las áreas de ministerio tales como la predicación, compasión, educación, pastado, trabajo en la comunidad y demás.

¿Cuáles son las contribuciones más grandes de cada uno?

¿En dónde se encuentra usted en relación con los dos grupos?

¿Cuál tiene mayor atractivo?

Si hay tiempo, permita que los grupos den un reporte.

Actividad en la Clase: Cantando Himnos (10 minutos)

Los cuatro himnos leídos en esta lección pueden ser encontrados en Sing to the Lord.

Cante a lo menos una estrofa de cada uno de los autores.

*"Jesus, the Very Thought of Thee,"
139*

*"O Sacred Head, Now Wounded,"
249*

*"Lord, Make Me an Instrument,"
734*

*"All Creatures of Our God and
King," 77*

(Estos himnos en inglés pueden ser sustituidos en español.)

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida que cada alumno responda.

Formule una pregunta que tenga como resultado de esta lección –algo que usted necesita saber más.

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección discutiremos el levantamiento del escolasticismo.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante.

Recuerde a los estudiantes que el libro de Shelley posiblemente no contiene toda la información que ellos necesitan.

Tópicos de lectura:

- Los dominicos y Tomás de Aquino
- El surgimiento de las universidades
- Interpretación Bíblica
- Shelley, *Historia de la Iglesia en Lenguaje Sencillo*, capítulo 20

Escriba una respuesta de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos, y teología.

Proyecto de Clase #2—Análisis de un individuo de la iglesia primitiva.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 9

LIBRO SIETE

La conversión al neoplatonismo.

Agustín traza su desencanto creciente con los conceptos maniqueos de Dios y el mal y... a partir de esto, llega por fin al estudio diligente de la Biblia, especialmente las epístolas del apóstol Pablo. Su peregrinación se aproxima a la meta, mientras empieza a conocer a Jesucristo y al ser atraído a El en una fe titubeante.

CAPITULO XXI

27. Con gran anticipación, entonces, me conecté con las venerables escrituras de tu Espíritu y principalmente con el apóstol Pablo. En algunos casos había pensado que él se contradecía y que el texto de

su enseñanza no acordaba con los testimonios de la Ley y de los Profetas; pero ahora todas esas dudas se han desvanecido. Y miré que esas palabras puras tenían solo una cara, y aprendí a regocijarme con temblor. Así inicié, y descubrí que cualquier verdad que había leído (entre los Platónicos) aquí se combinaba con la exaltación de tu gracia...Porque aunque un hombre pueda “deleitarse con la ley de Dios en el hombre interior”, ¿qué haremos con la otra “ley de los miembros que luchan contra la ley de la mente y lo cautiva a la ley del pecado, que está en sus miembros?” Tú eres justo, O Dios; pero nosotros hemos pecado y cometido iniquidades, y hemos hecho el mal. Tu mano pesa sobre nosotros, y justamente somos entregados a aquel pecador antiguo, al señor de la muerte. Así que él persuadió nuestra voluntad a ser como su voluntad, de tal forma que él no permaneció en tu verdad. ¿Qué ha de hacer este “miserable hombre?” “¿Quién lo librará del cuerpo de esta muerte”, solo tu gracia por medio de Jesucristo nuestro Señor; quien tu engendraste, coeterno contigo, y a quien creaste desde el principio—en quien el príncipe de este mundo no encontró nada digno de muerte, pero aun así lo mató—y así la culpa que era toda en nuestra contra fue borrada? Los libros de los Platónicos no nos dicen nada de esto. Sus páginas no contienen la expresión de este tipo de piedad—las lágrimas de la confesión, tu sacrificio, un espíritu compungido, un corazón contrito y humillado, la salvación de tu pueblo, la Ciudad desposada, los gemidos del Espíritu Santo, la copa de nuestra redención. En ellos, nadie canta: “¿No debería estar mi alma sujeta a Dios, de quien viene mi salvación? El es mi Dios y mi salvación, mi defensor; no seré conmovido”. En ellos, nadie oye cuando él llama, “Venid a mi los trabajados...” Estos pensamientos ahondaron maravillosamente en mi corazón, cuando leí que era “el más pequeño de tus apóstoles” y cuando había considerado todas tus obras y temblé.

Lección 10

El Surgimiento del Escolasticismo

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:20	Los dominicos y Tomás de Aquino	Disertación	Recurso 10-1 Recurso 10-2
0:40	Compare y Contraste Francisco de Asís y Dominico	Grupos Pequeños	Recurso 10-3
0:55	El Surgimiento de las Universidades	Disertación	Recurso 10-4
1:15	Las Universidades Ayer y Hoy	Grupos Pequeños	Recurso 10-5
1:30	Interpretación Bíblica	Disertación/Discusión	Recurso 10-6
1:55	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Bruce, F. F. "The History of New Testament Study." In *New Testament Interpretation: Essays on Principles and Methods*. Edited by I. Howard Marshall. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.

Cannon, William R. *History of Christianity in the Middle Ages: From the Fall of Rome to the Fall of Constantinople*. Reprint, Grand Rapids: Baker, 1983.

Geisler, Norman L. *Thomas Aquinas: An Evangelical Appraisal*. Grand Rapids: Baker, 1991.

Grant, Robert M., and David Tracy. *A Short History of the Interpretation of the Bible*. Second edition, Philadelphia: Fortress, 1984.

Hollister, C. Warren. *Medieval Europe: A Short History*. Second edition, New York: John Wiley and Sons, 1968.

Mickelsen, Berkeley. *Interpreting the Bible*. Grand Rapids: Eerdmans, 1963.

Schaff, Philip. *History of the Christian Church*. Vol. 5, *The Middle Ages*. Reprint, Grand Rapids: Eerdmans, 1967.

Smalley, Beryl. *The Study of the Bible in the Middle Ages*. Reprint, Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1964.

Volz, Carl A. *The Medieval Church: From the Dawn of the Middle Ages to the Eve of the Reformation*. Nashville: Abingdon, 1997.

Introducción a la lección

(20 minutos)

Responsabilidad

En pares, pida que los estudiante lean sus escritos acerca de un individuo de la iglesia primitiva.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

Los dominicos fueron una orden monástica de reforma dirigida a desarraigar a los herejes. Un dominico, Tomás de Aquino, fue uno de los teólogos más significativos de la iglesia.

Las universidades se desarrollaron cuando los cristianos se inclinaron a las preguntas intelectuales acerca de su fe y del mundo a su alrededor.

Pondremos atención a como la Biblia estaba siendo interpretada en las varias fases de su historia.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a los estudiantes a que encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como una organizador avanzado y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- conocer y ser capaces de comparar y contrastar los dominicos y los franciscanos, y describir sus fundadores.
- discutir la razones y el propósito de la orden dominica
- describir la teología de Tomás de Aquino
- describir las universidades medievales
- comparar los métodos que la iglesia usó para implementar su misión en la historia por medio de la educación, con los intentos presentes para enfrentar los desafíos que la iglesia tiene hoy
- identificar los cuatro métodos para interpretar un pasaje durante este período y discutir la debilidad de cada uno

Contenido de la Lección

Disertación: Los dominicos y Tomás de Aquino

(20 minutos)

Refiérase al Recurso 10-1 en la Guía del Estudiante.

La Fundación de Ordenes de Predicadores: Los Dominicos

Dominico (1170-1221), nacido en España de una familia prominente, donó todas sus posesiones para los pobres durante una hambruna en el 1191. En el 1199, se unió al grupo de trabajadores del clero en su diócesis, quienes seguían estrictamente la *Regla* de Agustín. En el 1203, Dominico fue con su obispo en una gira de predicación en contra de un grupo hereje conocido como los albigenses. Con base en el sur de Francia, los albigenses preocupaban a los líderes de la iglesia.

La misión del obispo se expandió hasta incluir una clase de casa de rehabilitación para mujeres en peligro de ser influenciadas por los herejes. En el 1208, los albigenses, aparentemente, asesinaron a un emisario que el papa envió. En respuesta, el papa Inocencio III pidió que se hiciera una cruzada en contra de los albigenses no tan diferente de las cruzadas en contra de los musulmanes, y principió una inquisición para desarraigar a los herejes.

El papa Inocencio III le pidió a Dominico a dirigir este trabajo. En el 1214, Dominico planeó iniciar una orden especial, enviando predicadores de dos en dos, especialmente con el propósito de tener debates con los herejes. Voluntarios se unieron. En el 1215, Dominico pidió permiso para formar una nueva orden, llamada la Orden de los Predicadores, siendo que esa era su misión primaria.

unque el cuarto concilio lateranense prohibió el establecimiento de nuevas ordenes, en el 1216, Dominico recibió sanción formal del papa Honorio III para esta orden basado en el hecho que usarían la *Regla* agustiniana, y la harían la base de su orden, no tan diferente de otras ordenes que prometían *obedecer* una *Regla*. Sin embargo, Dominico demandó obediencia de los miembros de esta orden hacia sus superiores solamente. Había menos comunalismo y mas espacio para libertad personal entre los dominicos que en otras órdenes.

Tres veces Dominico rehusó ser obispo. Más bien, viajó a Italia, España, y París para organizar monasterios y establecer la orden. La primera conferencia general de la orden se realizó en el 1220 en Bolonia.

Citado en Simon Tugwell, "The Spirituality of the Dominicans," Christian Spirituality, vol. 2: High Middle Ages and Reformation, ed. Jill Raitt (New York: Crossroad, 1988), 15.

La conferencia afirmó, "nuestra orden es conocida por haber sido fundada desde el principio por el bien de la predicación y la salvación de las almas, y nuestros esfuerzos deben ser dirigidos primariamente y con entusiasmo hacia el bien de las almas de nuestros prójimos." Dominico murió un año después de su viaje misionero a Hungría.

Dado su mandato, los dominicos poseyeron un sesgo y un interés escolástico. No hicieron ningún esfuerzo de enfatizar la labor manual sobre el estudio, o la contemplación quieta sobre el trabajo activo en el mundo.

Ellos necesitaban toda la educación sobre la sana doctrina. El cuarto concilio lateranense había afirmado que la educación ministerial era una de las grandes necesidades de la iglesia. Dominico envió a sus predicadores a recibir educación en la universidad de París bajo los mejores profesores que la iglesia tenía para ofrecer, y la orden, en turno, empezó a atraer las mentes más brillantes en Europa.

Los dominicos reclutaron estudiantes de universidad para ingresar en su orden y establecieron sus propias casas como lugares de estudio en conexión con las escuelas. Los dominicos pronto llegaron a ser maestros influyentes en las universidades de París y la de Oxford. Por lo que, los dominicos tenían la tendencia de ser y representar la aristocracia. Algunos obispos iluminados animaban a los dominicos a establecerse en sus diócesis. El efecto era el levantar las normas esperadas de parte de los frailes y los sacerdotes parroquiales.

Las secciones previas están basadas en su mayoría en Tugwell, "The Spirituality of the Dominicans," 15-26.

Los dominicos tenían la tarea de erradicar a todos los herejes de la iglesia. Para lograr eso, ellos usaban libros con la Verdad. Estaban orientados a la vida urbana y se educaban celosamente a si mismos para esa tarea. Aceptaban la tradición y la razón, y enfatizaban la educación.

Tugwell, "The Spirituality of the Dominicans," 18. See also Gannon and Traub, The Desert and the City, 96-102.

La misión de los dominicos, destruir las herejías, requería una obsesión con el conocimiento secular como un sendero hacia la Verdad. Usaron la lógica y el razonamiento sano en contra de los herejes. Encontraron que la lógica aristotélica era particularmente efectiva. Para los dominicos, las

Tugwell, "The Spirituality of the Dominicans," 15-26.

prácticas espirituales, aún la oración y los sacramentos, estaban subordinadas a la predicación. Era un "apostolado intelectual" como lo pone Tugwell. El voto de obediencia de los dominicos era hacia sus propios superiores. Ellos no necesitaban vivir en monasterios. La naturaleza de su trabajo requería independencia y responsabilidad personal.

Los dominicos no permitieron que su orden fuera propietaria de su propia tierra, y rogaban a sus seguidores que buscaran la caridad de otros para sostenerse. El esperaba que la orden de los predicadores estuvieran en constante movimiento, debatiendo, predicando, y evangelizando. Para mediados del siglo treceavo, la orden había abandonado las prácticas de mendigar y a la prohibición de ser dueños de tierras para cumplir su misión de predicación.

Para el 1277, habían 404 casas dominicas por toda Europa. Algunos dominicos famosos incluían a Alberto Magno (1200-1280) y Tomás de Aquino (1225-1274). Para el siglo catorce los dominicos, también, habían construido buenos monasterios y escuelas.

Tomás de Aquino (1225-74)

Aparte de Agustín, ningún otro teólogo en el cristianismo escribió más que Tomás de Aquino.

Refiérase al Recurso 10-2 en la Guía del Estudiante.

El hijo de un aristócrata, Tomás vivió una vida sin mayores eventos. Ingresó a un monasterio benedictino a la edad de cinco o seis, y se unió a los dominicos a la edad de 19. Del 1245 al 1248 Tomás estudió en París bajo Alberto Magno, un seguidor de Dominico, y uno de los teólogos más importantes de esa era. Alberto introdujo a Tomás a la filosofía de Aristóteles. Con Alberto, Tomás ayudó a fundar la escuela dominica en Colonia, donde Tomás residió hasta el 1252.

Tomás estudió y enseñó en París hasta el 1259, y, otra vez, desde el 1269 al 1272. Enseñó en varias diferentes escuelas en Italia desde el 1259 al 1269. En 1272 se movió a Nápoles para organizar una escuela dominica. En los últimos dos años de su vida, en Nápoles, trabajó diligentemente en su *Summa Theologica*, el más importante de sus escritos.

Tomás entendió que habían dos medios para obtener conocimiento: la filosofía y la teología. Se dio cuenta que la filosofía trataba con las verdades que la razón podía obtener, mientras que la teología trataba con

Gonzalez, A History of Christian Thought, 2: 258-82. See also W. T. Jones, A History of Western Philosophy, vol. 2: The Medieval Mind, second ed., (New York: Harcourt, Brace, and World, 1969), 208-86.

verdades reveladas y artículos de fe. La razón, creía Tomás, era un medio confiable para obtener la verdad y el conocimiento. Las verdades reveladas más altas son compatibles con la razón, siendo que la filosofía y la teología buscan la misma Verdad. El conocimiento completo, de dondequiera que sea derivado, es un don de Dios.

En metafísica, Tomás enseñó que hay una diferencia entre lo que él llamó "sustancia" y el "accidente" en una cosa en particular. La "sustancia" de algo es lo que tiene en común con otras cosas del mismo nombre, pero la sustancia se une con cualidades diferentes que hacen que una cosa en particular sea única o diferente, para formar el "accidente".

Similarmente, la "naturaleza" de una sustancia es la manera en que actúa, mientras que la "esencia" de algo es lo que hace que la sustancia pueda ser definida, o, para ponerlo de otra manera, "eso que en una cosa hace que sea lo que es". Solamente en Dios la "esencia" es totalmente idéntica con la "naturaleza".

De la misma manera, la "materia" de una cosa puede distinguirse de su "forma" o identidad individual, y la "potencia" que es el potencial interior de una cosa, puede ser contrastado con el "acto", en cómo se conduce realmente. Tomás distinguió entre la "esencia", "lo que es" de algo, y la "existencia", "lo que se señala" de algo. Los universales, argumentaba Tomás, en contra de los realistas, no existen en sí mismos sino solamente en la mente de Dios y en las cosas concretas.

Tomás argumentaba para la existencia de Dios en cinco vías:

- Primero, del hecho del movimiento. Nada puede pasar de la potencia al acto por sí mismo; necesita alguien que lo mueva. Dios es el primer movedor o acto puro.
- Segundo, de la causa. Ninguna cosa es su propia causa. Tuvo que haber habido una "primera causa".
- Tercero, de la distinción entre lo contingente y lo necesario. Todo lo que existe es contingente—es decir, creado. Que cosas existan implica que han recibido existencia de alguien más.
- Cuarto, de los grados de perfección en los seres. Hay varias aproximaciones, por ejemplo, a la bondad. Algo debe existir, argumentaba Tomás, que posee la perfección en su grado más alto o extremo.
- Quinto, del orden del universo, uno puede observar una inteligencia creadora obrando.

Los primeros tres argumentos están basados en la cosmología, el cuarto en la ontología y el quinto en la teleología.

Tomás describe la naturaleza de Dios como absolutamente simple, es decir, hecha de una sustancia. Dios, también, es infinito, omnipresente como Creador y Sustentador de todo lo que es. Finalmente, Dios es uno, indivisible. Los seres humanos son capaces de hablar de Dios solo por medio de analogías, tales como, por ejemplo, sabio o bueno, poderoso o misericordioso. Las analogías son justificadas si están basadas sobre lo que Dios creó. Hay una correspondencia real entre el lenguaje de la analogía y Dios mismo.

Tomás aceptó el pensamiento de Agustín de que Dios creó de la nada, *ex nihilo*. La ley natural fue la manera en que la creación participó en la eterna ley de Dios. En las criaturas racionales, esto es humanos, la ley natural fue impresa directamente, y atrajo a las personas hacia la verdad moral. Por esto, los seres humanos saben lo que es bueno y tienen el deber de actuar basados en ese conocimiento. Hombres y mujeres tienen una obligación moral de ser leales a su propia conciencia.

Cada persona es un compuesto de alma y cuerpo, Tomás creía. El alma es la "forma" del cuerpo; el cuerpo es la "materia" del alma. Humanos obtienen conocimiento por medio de datos sensoriales. De esta base proceden a entender la "esencia" de las cosas. Conocimiento de Dios y de nuestra propia alma principia en los sentidos.

La psicología de cada persona está hecha de componentes nutritivos, sensitivos, y racionales. Los componentes nutritivos son los más elementales y consisten de comida, crecimiento y reproducción. Los sensitivos están hechos de los sentidos, estimación, memoria y la imaginación. El componente racional está hecho de conocimiento que puede ser pasivo o potencial tanto como activo, y la voluntad o la volición. La voluntad humana tiene una urgencia básica de realizar su potencial. Los seres humanos poseen voluntad libre, enseñó Tomás, en el sentido de que están libres de coerción. Aunque los seres humanos tienen la libertad de no pensar en Dios, no están libres en el sentido de que cuando piensan en Dios, lo encuentran deseable.

Dios ordenó directamente que algunas cosas tomen lugar, creía Tomás, pero permite la acción de otros.

Dios ha permitido que las cosas que El creó actúen libremente y que causen que otros eventos sucedan. Por lo que Dios no es responsable por cada acto particular en el universo físico. Todo está sujeto a la providencia divina, incluyendo la salvación del hombre, pero la providencia divina y la predestinación, no contradicen al libre albedrío, argumentaba Tomás, puesto que Dios produjo los resultados que El intentó por medio de causas secundarias.

El entendió el pecado original como la ausencia de la santidad original y la presencia de la lascivia. Aún así, Tomás entendió que la inclinación humana hacia la virtud no puede ser totalmente destruida por el pecado. La racionalidad humana no fue obliterada, seguía el argumento de Tomás, no habría capacidad para “pecar”, puesto que ultimadamente, el pecado reside en la voluntad.

La virtud no descansa simplemente en una acción correcta sino en la disposición de la voluntad. La justicia divina demanda que los individuos se preparen por medio de actos de bondad para recibir los dones de gracia “inmerecidos”. Al mismo tiempo, Tomás reconoció, en contra del pelagianismo, que en orden de conocer y, por lo mismo, obedecer a la verdad, los individuos necesitan ayuda divina –gracia añadida a las habilidades naturales. Aunque la pena por el pecado adámico ha sido lavado, los efectos del pecado original permanecen en aquellos que han sido bautizados. El pecado original continúa afectando especialmente las emociones humanas, y esto ha creado un “recipiente” para el pecado. El pecado limitó pero no destruyó la capacidad de la razón de determinar la conducta.

Esta sección depende de Bassett and Greathouse, The Historical Development, 128-34.

Si los seres humanos no hubieran pecado, dijo Tomás, Dios no se hubiera encarnado. Aunque Tomás pensaba que María nunca pecó, y que permaneció siempre virgen, todavía argumentó, en contra de muchos en su tiempo, que ella heredó pecado. Tomás se opuso a la doctrina de la inmaculada concepción de María.

Para Tomás, los sacramentos eran los medios por los que los seres humanos alcanzan, por medio de lo sensorial, las cosas celestiales. Por medio de los sacramentos las realidades incomprensibles son reveladas.

Tomás enseñó que la obra perfeccionadora de Dios viene en dos rituales que confieren gracia: el bautismo y la confirmación. El Espíritu Santo es dado en el bautismo no solo para quitar la culpa y para conceder inocencia, pero también para añadir fortaleza moral.

Bassett and Greathouse, The Historical Development, 145-48.

Dios da un aumento de gracia y la obra santificadora en la confirmación. Esto capacita a los cristianos a un mayor crecimiento y empuja a los cristianos a la madurez y perfección en el amor.

Tugwell, "The Spirituality of the Dominicans," 28; see Flew, The Idea of Perfection, 230-37; and Bassett and Greathouse, The Historical Development, 136-45.

La meta de la gracia de Dios es la de perfeccionar más bien que destruir la naturaleza humana. "Cualquier cosa se puede decir que es perfecta siempre y cuando alcance adecuadamente su propia meta", escribió Tomás. El atributo principal de la perfección es la caridad, o amor, que reside en la voluntad.

Tomás de Aquino mostró una tendencia entre los dominicos hacia la primacía de lo contemplativo comparado con la vida activa, aunque él entendió que la vida contemplativa necesariamente lleva a la vida activa. También estuvo de acuerdo con Aristóteles que había un medio entre mucho y muy poquito.

Tomás desarrolló un punto de vista sistemático acerca del mundo o "universidad" de pensamiento unido con lógica y presuposiciones. A través de Tomás, una alternativa al pensamiento agustino, con mucho de sus sesgos neoplatónicos, se desarrolló en la teología cristiana.

A diferencia de Tomás, los agustinos argumentaban que no había una clara demarcación que separe la razón de la revelación. Todo conocimiento viene por iluminación divina. En particular, Buenaventura (1217-1274), un franciscano, atacó a Tomás en bases agustinianas. Pero los escritos de Tomás ganaron amplia aceptación. En el 1323, Tomás fue canonizado, y en el 1567, la iglesia Católica Romana lo declaró el "Doctor Universal de la Iglesia".

Grupos Pequeños: Francisco de Asís y Dominico

(15 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 10-3 en la Guía del Estudiante.

En su grupo pequeño escriba las características principales contrastando a Francisco de Asís y Dominico.

¿Cuáles son los puntos más fuertes de cada uno?

Disertación: El Surgimiento de las Universidades

(20 minutos)

Refiérase al Recurso 10-4 en la Guía del Estudiante.

Un despertamiento intelectual había principiado en Europa Occidental durante el siglo noveno con Carlo Magno y sus sucesores. El comercio y los negocios levantaron las ciudades, el crecimiento económico, y la clase media. Las cruzadas y, aún, las invasiones de los mongoles sacudieron a los europeos sacándolos de siglos de complacencia. Cuando la cultura agraria y el modo de vida de la Edad Media principió a ceder a los centros urbanos en los siglos onceavo y doceavo, el despertamiento intelectual se estableció en las universidades como centros de vida y aprendizaje europeos.

Los monasterios eran los repositorios más prominentes de libros y de aprendizaje. Las órdenes y casas monásticas esperaban que sus monjes supieran leer y escribir. Cluny y Citeaux en Burgundia, por ejemplo, eran importantes centros teológicos. Los libros eran tan valiosos que eran encadenados a las paredes de las bibliotecas. Los monjes copiaban y preservaban manuscritos antiguos. La educación monástica, sin embargo, se centralizó en su uso al monasterio mismo en vez del resto del mundo.

En otros lugares, las escuelas catedralicias eran centros importantes de erudición, mantenidas por los obispos locales. La reputación de Anselmo de Laon como teólogo atrajo estudiantes a la escuela catedralicia de Laon a fines del siglo once y principios del siglo doce. Las escuelas catedralicias eran predominantes en las ciudades de Salerno Montpelier, Bolonia, y París. El cuarto concilio lateranense (1215) requirió a todas las catedrales que mantuvieran maestros de gramática y maestros de teología.

Mientras tanto, eruditos itinerantes rastreaban toda la Europa occidental. Debido a la inquietud intelectual de ese tiempo, era fácil encontrar estudiantes seguidores.

El evento que marcó el florecimiento de las universidades fue la agrupación de los estudiantes y los maestros en gremios. Las escuelas catedralicias y los eruditos itinerantes se unieron, en un sentido, para formar la base de las universidades. El término universidad viene del término *universitas*, que significa "un grupo de personas". Resultó por la agrupación de los maestros en una clase de gremio, tal como se organizaban entre los artesanos en Europa en aquel

tiempo. En el mismo sentido que los aprendices eran entrenados por los maestros artesanos, los estudiantes aprendían de los profesores maestros.

Inicialmente, las universidades eran gremios, no edificios. Las clases eran en salones rentados, donde los estudiantes se sentaban sobre el pasto que ponían en el piso, o en los cuartos de los mismo profesores. Gradualmente, las ciudades expandieron recursos para llenar las necesidades de los estudiantes y maestros proveyendo comedores y salones de clase.

Muchos de los estudiantes procedían de las clases bajas y pobres. La educación universitaria ofreció un medio de movilidad social. A diferencia de las escuelas catedralicias y otras escuelas, las universidades atraían y estaban abiertas a estudiantes de muchos países. Toda la enseñanza era en latín. Por lo que los estudiantes necesitaban un año de estudio del latín antes de ingresar a alguna especialización. Tenían un número de maestros. Ofrecían un currículo avanzado.

París fue el centro de la teología para la iglesia, especialmente por la escuela catedralicia de Notre Dame, que tenía sus orígenes desde el tiempo de Carlo Magno. En el siglo once los maestros empezaron a quejarse de que el canciller de la catedral era muy controlador. Los profesores, o maestros, con sus estudiantes dividieron a sus estudiantes en cuatro nacionalidades: Franceses, Normandos, Picardos, y los Ingleses, y se reunieron para formar un *studium generale*.

París se hizo famosa por sus maestros sobresalientes, tales como Guillermo de Champeaux, (1070-1121), quien enseñó hasta el 1108, cuando se retiró bajo el criticismo de Abelardo. Se trasladó a monasterio de San Victor y lo estableció como un importante centro teológico.

Abelardo (1079-1143), quizá más que cualquier otro maestro individualmente, fue responsable de hacer de París el centro de investigación teológica en la iglesia. Su *sic et non* demostró su método dialéctico de presentar varios lados de un asunto tal como el realismo y el nominalismo. Esto interesaba a los estudiantes y puso un patrón para la instrucción en las universidades. El éxito de Abelardo en desafiar la autoridad de la iglesia mientras que mantenía su fe, no solamente atrajo estudiantes, pero puso un precedente en la educación superior. París permaneció como el centro de teología por medio de los sucesores de

Abelardo, que incluía a Pedro Lombardo (1100-1160), Alberto el Grande, y Tomás de Aquino.

Otras universidades en desarrollo incluían a Oxford y Cambridge en Inglaterra, las cuales seguían muy de cerca el patrón de París. Duns Scotus (1265-1308) trajo fama a Oxford por su mediación entre el aristotelismo y el pensamiento agustino, como lo hizo Guillermo de Ockham (1285-1347) por su condenación de ciertas prácticas de la iglesia. La universidad de Salerno se transformó en el centro de entrenamiento para la medicina.

La universidad de Bolonia era conocida primariamente por su enseñanza del canon y de las leyes civiles. Aquí los estudiantes, más bien que los maestros, formaron gremios. Ellos requerían que sus maestros empezaran y terminaran a tiempo y que cubrieran un currículo específico. Maestros que no eran populares eran tratados con falta de respeto. Los estudiantes imponían multas a los instructores incompetentes. La universidad de Bolonia principió cursos de teología solo hasta el 1360. Significativamente, era una de las pocas escuelas que permitía que las mujeres enseñaran.

El surgimiento de las universidades fue encendido por varios factores:

- Para el siglo treceavo, Europa occidental estaba redescubriendo a Platón y a Aristóteles. Nuevas traducciones de estos filósofos clásicos del griego al latín venían de España y Sicilia. La lógica aristotélica, en particular, era de gran interés a las escuelas.
- Al mismo tiempo, Europa se beneficiaba por otras obras filosóficas y científicas de los griegos que los musulmanes habían mantenido y cultivado. Ciertas obras antiguas, perdidas en sus lenguajes originales, fueron traducidas del árabe al latín. Con las obras vinieron también los comentarios y glosas escritas por eruditos musulmanes.
- Además, la iglesia redescubría a los padres de la iglesia primitiva. Agustín, en particular, era una influencia dominante, y, como el historiador Warren Hollister anota, el "vaso principal del pensamiento platónico y neoplatónico eran las universidades medievales". El avivamiento de la educación también edificó sobre eruditos medievales anteriores y filósofos tales como Gregorio el Grande, Isidoro de Sevilla y Bede, quienes a su manera y en su tiempo mantuvieron viva la erudición cristiana
- Finalmente, la Biblia misma, como objeto de investigación, era catalizador del aprendizaje.

C. Warren Hollister, Medieval Europe: A Short History, second ed (New York: John Wiley and Sons, 1968), 267.

Las universidades comúnmente estaban compuestas de cuatro facultades: leyes, teología, medicina, y las artes. Durante el tiempo en que los estudiantes se preparaban para uno de los niveles avanzados, ellos estudiaban artes, y eventualmente recibían el título de bachillerato en artes, que permitía a los estudiantes avanzar en sus estudios.

Un título de bachillerato podría ser logrado en un período de 18 meses a dos años. Otra vez, esto seguía el patrón de los sistemas de gremios medievales, con el bachillerato siendo el equivalente a un aprendiz en los negocios o las artes.

Todo el programa educacional estaba atado a la filosofía y la lógica. Las siete artes liberales tomadas en el nivel de bachillerato incluían la astronomía, geometría, aritmética, música, gramática, retórica, y dialéctica. Además, se introducía a los estudiantes las disciplinas avanzadas de teología, leyes, y medicina. Uno que obtenía un grado de maestría en cualquiera de estas disciplinas avanzadas era como un maestro artesano en un gremio.

La disertación y el debate eran los dos métodos de instrucción. Los libros eran escasos. Eruditos notables leían de sus propios libros. En Oxford, un estatuto requería que los profesores repitieran segmentos importantes de sus disertaciones. Los estudiantes regulaban qué tan rápido o qué tan lento debería leer un instructor, siendo que ellos intentaban escribir notas adecuadas.

Algunas veces los estudiantes avanzados repetían los discursos por el bien de otros que no pudieron seguir a los instructores. Cuando los profesores leían de libros que ellos no habían escrito, proveían "glosas", dando sus propios comentarios, opiniones o elaboraciones acerca del contenido.

En Oxford, se requería que los profesores levantaran preguntas acerca de puntos dudosos. Este método resultó en discusiones y debates. Un estudiante o maestro podía defender una postura en contra de otra. Para lograr el título de bachillerato, los estudiantes tenían que defender una tesis, así como los aprendices tenían que producir algún arte que demostraba que estaban preparados para entrar a esa profesión.

Cuando la gente de la Edad Media buscaba encontrar la relación entre la fe y la razón, las universidades se convirtieron en un importante camino. La nueva orden de los dominicos tomó ventaja de estas crecientes y

expansivas universidades. Aún los franciscanos, a pesar de las ambigüedades de su fundador acerca de la educación, se tornaron en estudiantes y profesores importantes en las universidades. Mientras que los eruditos franciscanos tenían la tendencia de seguir los puntos de vista de Platón y de Agustín y eran antagonistas a los puntos de vista de Aristóteles, la mayoría de los dominicos se adherían a los puntos de vista de Aristóteles.

El enfoque de las universidades sobre la teología más que otra materia trajo a la teología a su punto más alto. La teología era la "reina de las ciencias". El curso de teología en París requería ocho años de estudio para dominarlo. Los graduados generalmente estaban en sus treintas. Las universidades mejoraron a la iglesia teológicamente, pero aún así, muy pocos sacerdotes parroquiales asistían a las universidades, y permanecían ignorantes del significado del latín que usaban en las misas que ellos conducían.

A principios del 1200, las universidades recibieron decretos imperiales y papales que les garantizaba ciertos derechos específicos. El sistema de las universidades de hoy es una herencia recibida de los siglos doceavo y treceavo. Aunque las escuelas y los maestros siempre han existido, el sistema de facultades, licencias para enseñar, libros requeridos, y títulos datan del siglo doce y trece.

La graduación con un título de maestría fue el estándar y la norma para la enseñanza en una dada especialización. Las personas que graduaban de la universidad estaban exceptuadas de impuestos, juicios en la corte y servicio militar. Las túnicas usadas en la graduación y por los maestros seguían el patrón de la de los clérigos. La educación avanzada en el clímax de la Edad Media ejemplificaba la diversidad y la riqueza de la tradición cristiana. Maestros y estudiantes –y el escolasticismo que ellos representaban- buscaban por maneras creativas el reconciliar la fe y la razón.

Dentro de los parámetros del cristianismo, que todos tomaban como base de la educación humana, las universidades demostraban riqueza en su libertad académica. Los maestros hacían que los estudiantes pensaran. No todos los maestros o los estudiantes tenían que pensar igual. Los eruditos no enseñaban dogmáticamente sino que se inclinaban a la búsqueda abierta de la verdad, el cristianismo no tenía nada que temer. La presuposición que tenían era que cualquier aparente contradicción entre la fe y la razón solamente era una apariencia, y que, ultimadamente, la fe y la razón eran medios para llegar a la misma verdad.

Grupos Pequeños: Universidades—Ayer y Hoy

(15 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 10-5 en la Guía del Estudiante.

En su grupo pequeño compare y contraste las universidades de la Edad Media con las de hoy.

Disertación/Discusión: Interpretación Bíblica

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 10-6 en la Guía del Estudiante.

Período de Transición de la Teología Patristica a la Exegética

Los teólogos medievales y los eruditos bíblicos dependían de la tradición de la iglesia, con la presuposición de que los Padres habían sido fieles a la Biblia. Los manuales dependían de la “catena”, una cadena de interpretaciones que se originaban de los Padres, especialmente los padres latinos tales como Ambrosio, Agustín, y Jerónimo.

Para el 800, los exegetas también usaban “glosas” o notas marginales acerca del texto. Más tarde, la *Glossa Ordinaria* era una antología de comentarios sobre la Escritura por los Padres, cada libro tenía un prólogo escrito por Jerónimo—pero ningún pensamiento fresco o creativo. Anselmo y Pedro Lombardo escribieron la *Magna Glosatura*, y estos recursos eran usados por predicadores durante los principios del siglo séptimo. Como resultado de tener estas glosas escritas, los profesores de Biblia podían concentrarse en asuntos textuales.

En el siglo noveno, Rabano Mauro desarrolló un sentido de las “cuatro fases” del significado de la Escritura. Mucho de la voluntad de Dios y muchas de sus palabras estaban “escondidas” en la Escritura, no expresadas; y habían múltiples niveles validos de significado en el mismo texto, siendo que Dios habló a través de símbolos. El primer nivel era el de la “letra”, el significado literal de las palabras.

El segundo nivel era la alegoría, que fue usada por Agustín tanto como por Orígenes, y que era un medio común de interpretación bíblica en la iglesia desde el 600 hasta el 1200. El método alegórico encontró riquezas inesperadas y ocultas en el texto. La alegorización era común en el greco-romano en relación con los textos clásicos.

Los que se dedicaron a la interpretación alegórica argumentaban que algunas escrituras no pueden y no deben interpretarse literalmente. Estas incluían las descripciones acerca de Dios que se consideraban inapropiadas, los textos que los exegetas consideraban demasiado primitivos, y textos, incluyendo las genealogías, que parecían demasiado triviales.

Las interpretaciones alegóricas estaban limitadas solamente por la ingenuidad del intérprete. Por ejemplo, el “mar” podría ser una reunión de agua, Escritura, la edad presente, el corazón humano, la vida activa, el paganismo, o el bautismo. El método alegórico proveyó alguna solución al problema del Antiguo Testamento. Permitía una alternativa al marcionismo. El método alegórico encontró tipos de Cristo en cada parte de la Escritura. Moisés sentado en oración con los brazos extendidos (Exodo 17), era Cristo sobre la cruz. El cordón escarlata usado para bajar a los espías (Josué 2) era la redención a través de la sangre de Cristo. Los “tres” espías representaban la Trinidad. El arca era la iglesia. Cualquiera paloma era una alegoría del Espíritu Santo.

El tercer nivel de significado, de acuerdo a Rabano, era el significado moral. Esto representaba lo que los cristianos deberían hacer. El cuarto nivel era el anagógico, que señalaba a la “ciudad celestial”. Era la esperanza de los cristianos.

Tome un pasaje de la Escritura y pida a los estudiantes que le den los cuatro niveles de significados.

Había múltiples niveles de significado en el mismo texto. Por ejemplo, Jerusalén literalmente es la ciudad de Palestina; alegóricamente es la iglesia; moralmente es el alma humana; anagógicamente es la ciudad celestial. El agua se refiere al agua, por su puesto, en el sentido literal, pureza de vida en su sentido moral, bautismo en su sentido alegórico, y al cielo—el agua de vida—en su sentido anagógico.

Beryl Smalley, The Study of the Bible in the Middle Ages, (Reprint, Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 1964), 363.

Mientras el oriente prefería el Nuevo Testamento y el griego, el occidente también estudiaba el hebreo y examinaba el Antiguo Testamento. El occidente aprendió hebreo de los judíos, consultando a las autoridades judías contemporáneas y las tradiciones rabínicas para obtener un entendimiento del sentido histórico de la Biblia. “El hebreo apelaba a las emociones, la filosofía, y el sentido de historia [de los europeos],” escribe Beryl Smalley.

Con el estudio del hebreo vinieron, inseparablemente, comentarios judíos, que estaban basados lingüística y gramaticalmente. Las interpretaciones no mesiánicas de los judíos despertaron a los eruditos a los asuntos

de contexto. Andrés de San Víctor (m. 1175), en particular, usó intérpretes judíos. Escribió comentarios sobre los primeros ocho libros de la Biblia, los Profetas, Proverbios, y Eclesiastés. Estos comentarios se concentraron en el sentido literal de la Escritura y se concentraban en los textos mismos.

El siglo treceavo vio el desarrollo de las concordancias —de los padres tanto como del texto—y de la “correctoria”, que eran variantes en la lectura del texto. Estos movimientos mantuvieron a los intérpretes lejos de interpretaciones fantásticas, alegóricas, y sin bases históricas.

El Punto de Vista de las Escrituras de Tomás de Aquino

Refiérase al Recurso 10-7 en la Guía del Estudiante.

Tomás de Aquino demostró una tendencia entre los eruditos —que incluía a Alberto Magno y a Buenaventura— hacia una preferencia al significado literal y moral de la Escritura primordialmente. El uso de la Escritura en la *Summa Theologica* de Tomás fue más allá de la exégesis y fue organizada alrededor de categorías doctrinales. Él usó la razón —no solo la tradición— para encontrar mejores entendimientos de la Escritura.

Bajo la influencia del aristotelismo, Tomás determinó que todo conocimiento—aún de la Biblia—venía por vía de los sentidos y la razón. Había interés en las cosas como eran en sí mismas. La creación material reflejaba a Dios. El platonismo se había parapetado alegorizando, por su tendencia a ver un texto como un velo o caparazón de la realidad.

El método de Tomás era leer la Escritura a los estudiantes y darles información a base de glosas, usando los dichos de 22 padres latinos y 57 padres griegos. Él siguió la estructura del texto presentado por el autor, el orden interno-análisis gramatical-y párrafos y palabras examinadas muy de cerca.

Las palabras llevaron a consecuencias conectadas, y las consecuencias a significados obvios. Usando este método, Tomás terminó sus disertaciones sobre la Biblia en tres años. Publicó comentarios sobre varios libros del Antiguo y el Nuevo Testamento.

Norman Geisler, Thomas Aquinas: An Evangelical Appraisal (Grand Rapids: Baker, 1991), 46.

Los escritores de la Biblia, argumentaba Tomás, no fueron instrumentos meramente pasivos de Dios. Aunque Dios predispuso a la gente y a los eventos como para comunicarse precisamente, Él trabajó a

Robert M. Grant and David Tracy, A Short History of the Interpretation of the Bible, second ed. (Philadelphia: Fortress, 1984), 89.

través del libre albedrío. Las características humanas no hicieron menos al mensaje, sino que el mensaje “procede en armonía con tales disposiciones.”

Dios activó a los profetas—por ejemplo—y habló en términos de su cultura, lenguaje, y formas literarias. Por esa razón Tomás enfatizaba la importancia del sentido literal y rechazaba la teoría de los símbolos ocultos.

El sentido literal era lo que el “autor” intentó y Tomás afirmaba, “nada falso puede estar en el sentido literal de la Escritura.” Otros sentidos o niveles de significado deben ser edificados en lo literal. Nada crucial a la vida cristiana y a la fe se pierde sin los otros significados: “nada necesario a la fe es contenido bajo el sentido espiritual que no está de otra manera expresado por la Escritura en su sentido literal.”

El intérprete no debe añadir nada al sentido literal ni detraer de él, ni cambiar su significado cuando lo interpreta. El sentido literal está centrado en el significado de las palabras, que pudiera, por su puesto, ser figurativo por diseño. Aunque Tomás buscó objetividad, se dio cuenta que los exegetas no podían reclamar inspiración divina para sus interpretaciones de la Escritura.

La implicación era, también, que la Biblia y la teología estaban libres de las interpretaciones de los padres. Tomás creía que las Escrituras solas-no la catena ni las glosas- estaban sin error. Tomás usó la razón –no la tradición solamente- para encontrar mejores entendimientos de la Escritura. La Biblia vino hacer el fundamento de la teología.

Eruditos Medievales Posteriores

Nicholas de Lyra (1279-1340), un franciscano que enseñaba en París, escribió el primer comentario bíblico impreso. Enfatizaba la importancia del sentido literal, examinaba el texto hebreo muy de cerca, examinaba errores en el texto de la Vulgata, y cuestionaba las interpretaciones alegóricas.

Aún más radical fue el erudito inglés Juan Wycliffe (1330-1384), quien se convenció que cada creyente es responsable ante Dios y está obligado a conocer y a obedecer la ley de Dios como se encuentra en la Biblia. La Biblia, creía Wycliffe, era relevante para el total de la vida. Empezó a traducir la Biblia al inglés.

A fines de la Edad Media, el estudio de la Biblia había mejorado. La interpretación estaba más atada al significado pleno y literal de los textos más que a los difíciles significados y opiniones de los padres. Este sentido más amplio del significado y propósito de la Biblia llevo directamente a la Reforma.

Permita que los estudiantes respondan.

¿En qué maneras cambió Tomás la manera en que las Escrituras eran interpretadas?

¿Cómo encaja su método con el total de su teología?

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a diferentes estudiantes que contesten cada una de estas preguntas.

¿Qué beneficios recibimos de los dominicos?

¿Qué beneficios recibimos de los franciscanos?

¿Qué beneficios recibimos de Tomás de Aquino?

Vistazo a la Próxima Lección

En la próxima lección discutiremos cómo el evangelio y la cultura interactuaron tanto en el oriente como en el occidente.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante.

Tópicos de lectura:

- Expansión de la iglesia en Europa
- Inquisición: un asunto de evangelio y cultura
- La iglesia católica en China y el imperio mongol
- Shelley, *Historia de la Iglesia en lenguaje sencillo*, capítulo 22

Escriba un reporte de dos páginas dando sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de la gente, eventos y teología.

Lea el Recurso 10-8, "Cartas entre el papa y el Khan."

Proyecto de clase #3—Expresiones mayores del cristianismo.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTÍN, LECTURA 10

LIBRO OCHO

Conversión a Cristo.

CAPÍTULO II

3. Le recordé a Simpliciano los laberintos de mis desvíos, pero cuando le mencioné que yo había leído ciertos libros de los platónicos que Victoriano—previo profesor de retórica en Roma . . . este hombre quien, hasta su vejez, había sido un adorador de ídolos, y un comunicante en los ritos sacrílegos en que casi

toda la nobleza de Roma estaba comprometida... a pesar de esto, no se avergonzó de ser un hijo de tu Cristo, un recién nacido en tu pila bautismal, inclinando su cuello al yugo de humildad y sometiendo su frente a la ignominia de la cruz.

CAPITULO V

10. . . . estaba ansioso de imitar a Victoriano, pero el enemigo tenía sus manos en mi voluntad, y con ella había forjado una cadena que le servía para atarme. Pues es la voluntad perversa la que crea la pasión, es la sumisión a la pasión la que crea la costumbre, y es la no resistencia a la costumbre la que crea la necesidad. Por todos estos eslabones entrelazados se formó la cadena de la que acabo de hablar, sometido a dura servidumbre. La nueva voluntad, que había germinado en mí, de servirte gratuitamente, de gozarte, Dios mío, única delicia segura, no era todavía capaz de vencer la fuerza antigua de la otra. Así, pues, dos voluntades, la una antigua, la otra nueva, la una carnal, la otra espiritual, luchaban entre sí, y su rivalidad me desgarraba el alma.

11. Así comprendía, por experiencia propia, las palabras que había leído: "la carne desea contra el espíritu, y el espíritu contra la carne". Yo estaba, en un mismo tiempo, en la una y en la otra. Pero era mas yo en lo que experimentaba en mí que en lo que desaprobaba. Ya, en efecto, en el elemento reprobado, mi yo no estaba muy comprometido, y soportaba contra mi voluntad, mas que obra a pleno gusto. Y, sin embargo, la costumbre ya se había anquilosado contra mi mismo, y eso por culpa mía, puesto que era mi propia voluntad la que me había impulsado hasta donde no quería. ¿Cómo protestar legítimamente contra ello? ¿No es justa la pena que sigue al pecado?

26. Lo que me retenía eran aquellas miserias de miserias, aquellas vanidades de vanidades, mis antiguas amigas, que me tiraban suavemente del vestido de carne, y me murmuraban en voz muy baja "¿vas a rechazarnos? ¡Cómo! ¿A partir de este momento ya no formaremos jamás de ti? ¿Y, a partir de este momento, esto y eso, y lo de más allá ya no te será permitido, jamás, jamás?" Y cuanto ellas me sugerían en aquello que llamo "esto y eso", ¡lo que me sugerían, O Dios mío! ¡Que tu misericordia lo borre de mi alma de tu siervo! ¡Que basuras! ¡Que indecencias! Pero yo solo oía su voz a medias, pues ellas no me abordaban en pleno rostro, como por una leal contradicción; cuchichiaban a mis espaldas, y cuando quería alejarme, tiraban de mí furtivamente,

para hacerme volver la cabeza. Consegúan retrazarme, pues yo vacilaba en rechazarlas, a librarme de ellas para irme a donde me llamaban, y la todopoderosa costumbre me decía: "¿Te imaginas que podrás vivir sin ellas?"

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 11

El Evangelio y I Cultura Interactúan—Oriente y Occidente

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:20	La Expansión de la Iglesia en Europa	Disertación/Discusión	Recursos 11-1—11-3
0:45	La Inquisición	Disertación/Discusión	Recursos 11-4—11-6
1:10	La Iglesia Católica en China y el Imperio Mongol	Disertación/Discusión	Recurso 11-7 Recurso 11-8
1:35	Cartas	Grupos Pequeños	Recurso 11-9
1:55	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Chambers, James. *The Devil's Horsemen: The Mongol Invasion of Europe*. Reprint, New York: Atheneum, 1985.

Dawson, Christopher, ed. *Mission to Asia*. Reprint, New York: Harper Torch Books, 1966.

Fletcher, Richard. *The Barbarian Conversion: From Paganism to Christianity*. New York: Henry Holt, 1997.

Kedar, Benjamin Z. *Crusade and Mission: European Approaches Toward the Muslims*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984.

Moffatt, Samuel H. *A History of Christianity in Asia*. Vol. 1, *Beginnings to 1500*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1992.

Morgan, David. *The Mongols*. New York: Basil Blackwell, 1986.

Neill, Stephen. *A History of Christian Missions*. Revised edition, London: Penguin, 1986.

Shannon, Albert C. *The Medieval Inquisition*. Second edition, Collegeville, MN: Liturgical Press, 1991.

Introducción a la lección

(20 minutos)

Responsabilidad

En pares pida a los estudiantes que lean los escritos de cada uno relacionadas a sus visitas a otras iglesias.

Permita que haya algo de discusión acerca de sus experiencias.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

Hoy repasaremos la expansión de la iglesia durante 300 años, desde el 1000 hasta el 1300 y la evangelización del norte de Europa e Iberia.

La inquisición en la Edad Media fue la respuesta de la iglesia a la herejía, que trataron de eliminar por la fuerza.

Los católicos romanos avanzaron hacia Asia, particularmente a China, en el clímax de la Edad Media. Si la iglesia hubiera respondido de diferente manera a los mongoles, la historia del mundo sería absolutamente diferente.

Objetivos de Aprendizaje

Pida que los estudiantes encuentren los objetivos en la Guía del Estudiante.

Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

Al terminar esta lección, los participantes podrán:

- describir los movimientos de la iglesia para entrar en el norte de Europa
- describir la relación entre cristianos y musulmanes en la península ibérica durante esta época
- apreciar los esfuerzos de Ramón Lull para evangelizar a los musulmanes
- explicar las razones del por qué de la Inquisición
- desarrollar conciencia de las maneras en que la Iglesia puede mal emplear la autoridad de Dios en la vida cristiana
- describir los esfuerzos de los monjes en evangelizar a Asia a fines de la Edad Media
- considerar los fracasos cristianos en los esfuerzos por evangelizar a Asia, y lo que pudiera haber sucedido si los cristianos hubieran podido convertir a los mongoles

Contenido de la Lección

Disertación/Discusión: La Expansión de la Iglesia en Europa

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 11-1 en la Guía del Estudiante.

Señale todas estas áreas en un mapa.

Recurso 11-2 es un mapa que los estudiantes pueden usar para esta lección.

Fletcher, The Barbarian Conversion, 374.

Fletcher, The Barbarian Conversion, 410-12.

Actividad Misionera en Europa

Mil años después de Cristo, todavía habían grandes áreas de Europa que necesitaban ser evangelizadas.

Los países escandinavos poseían una cultura de guerra que ocasionalmente, como en el siglo octavo, lanzaron ataques para saquear áreas de Europa. Los vikingos, los Norse, devastaron Irlanda en continuas invasiones entre el 800 y el 850, y habían saqueado y destruido monasterios antiguos. Los vikingos establecieron un reino pagano en Dublín que duró del 850 al 1150. Los daneses atacaron a Inglaterra y establecieron un reino allí, así como en Suecia. Los vikingos y los daneses estaban dispuestos a “hacer lugar para una deidad cristiana juntamente con sus dioses tradicionales”, como lo pone el historiador Richard Fletcher.

A principios de siglo once, Noruega todavía estaba compuesta de varios reinos y clanes. Un rey, Haakon, había sido criado y educado en Inglaterra, y él introdujo el cristianismo durante su reino, 946-961. Un obispo fue consagrado cerca el 960.

La tradición dice, sin embargo, que el cristianismo llegó a Noruega en el 995 por medio de Olaf Tryggvason, quien había sido bautizado en Inglaterra en el 994. Acompañado por un obispo inglés, Olaf regresó a Noruega en el 995 para reclamar su trono. Durante los próximos cuatro años, intentó convertir a la gente por la fuerza.

Olaf Haraldsson, el jefe de un clan, que gobernó del 1015 al 1028, realizó el trabajo. Al no estar contento con una aceptación nominal del cristianismo, exhortó a los sacerdotes y obispos a que instruyeran bien a la gente acerca de la fe. Aún así el paganismo persistía, y el cristianismo mismo fue modificado por las costumbres y tradiciones de los noruegos. En el 1152 la iglesia noruega se declaró a sí misma independiente de todos los oficiales de la iglesia excepto el papa mismo.

Islandia aceptó el cristianismo por un proceso democrático. Islandia había sido poblada predominantemente por noruegos a fines del siglo noveno y principios del siglo décimo. Pero incluía gente irlandesa y escocesa quienes ya habían aceptado el cristianismo.

Es posible que los islandeses mismos hayan pedido que misioneros cristianos vinieran de Noruega para evangelizar el país. Siendo que los alemanes estaban activos en las misiones en Noruega, Thangbrand, un obispo alemán, llegó a Islandia en algún tiempo durante el siglo once. Se dice que el cristianismo fue la religión estatal de Islandia por una acción del parlamento del país cerca del 1016. El cristianismo trajo la alfabetización, latín, la ley escrita, la teología y la historia.

Esto provocó un rompimiento dramático con las costumbres previas, que incluía el ofrecimiento de sacrificios humanos a los dioses. La iglesia permaneció conectada al obispo de Noruega. El primer obispo islandés, Islef, fue educado en Alemania en el onceavo siglo. Islef estableció una escuela teológica.

Los daneses tenían muchos contactos con sus vecinos cristianos en el sur. El rey danés Harald Bluetooth, quien gobernó desde el 958 hasta el 987, era cristiano. Bajo su gobierno, iglesias fueron edificadas por todo el país.

Su hijo Sweyn inició invasiones en Inglaterra. El hijo de Sweyn, Canuto, quien gobernó del 1016 al 1035, continuó con la conquista de Inglaterra y extendió el gobierno danés en Noruega. Canuto fue influenciado por un arzobispo inglés, Wulfstan de Cork, quien explicó las maneras cristianas de la fe de una manera más clara.

Canuto hizo una peregrinación a Roma en el 1027. Estableció una unidad muy cercana entre el estado y la estructura eclesiástica y exigía que sus vasallos aprendieran la oración del Padre Nuestro y que participaran de la comunión a lo menos tres veces al año. Canuto invitó a misioneros de Inglaterra para evangelizar Dinamarca, pero los mantuvo bajo estricto control. El obispo Adalberto de Hamburgo, viéndose a sí mismo como el patriarca de la iglesia en el norte, se puso celoso por la intervención de los ingleses en Dinamarca.

En Suecia, el rey Olof Skotknung, quien gobernó del 995 al 1022, fundó el obispado de Skara y aceptó

Fletcher, The Barbarian Conversion, 397-400.

Fletcher, The Barbarian Conversion, 403-10.

misioneros de Alemania. Después en el siglo once, misioneros también llegaron de Inglaterra, y posiblemente de Polonia y de Rusia.

Fletcher, The Barbarian Conversion, 412-15.

En el 1104, el papa nombró un obispo para Lund, Suecia, que serviría a toda Escandinavia. Los misioneros comúnmente destruían los ídolos paganos y quemaban los templos paganos. En los 1080, el rey mismo atacó a un culto pagano en Upsala. Pero Suecia permaneció pagana. En el 1130, el rey Sverker llamó a un austero monje cisterciense para evangelizar el país. Un obispo para Upsala, un cisterciense, fue nombrado en 1164. Pero las supersticiones antiguas perduraron.

Finlandia estaba en Guerra con Suecia durante estos años. Las colonias suecas en Finlandia establecieron el cristianismo. Un obispo nativo fue nombrado en el 1291. No fue sino hasta esa fecha que se puede decir que el país fue cristianizado.

Neill, A History of Christian Missions, 79. See also Fletcher, The Barbarian Conversion, 425-29.

El cristianismo entró a Polonia por Bohemia y Alemania. Un príncipe polaco fue bautizado a fines del siglo décimo. Pero el crecimiento del cristianismo en Polonia esperó a su hijo, Boleslaw Chrobry, quien gobernó del 992 al 1025. Boleslaw animó la actividad misionera y estableció un arzobispado y una jerarquía que aseguró que la iglesia permaneciera independiente de Alemania. Unificó el reino, pero a un alto costo. Después de su muerte, el reino se desmoronó, iglesias y monasterios fueron destruidos, los obispos y los sacerdotes fueron expatriados o asesinados. Aún así, el cristianismo en Polonia persistió dentro del caos político.

El paganismo probó ser resistente en la región Báltica del noreste de Europa. Muchos evangelistas enviados de Dinamarca, Polonia, Rusia y Alemania murieron en el martirio. Durante las cruzadas, la orden de los caballeros teutónicos recibieron autoridad del papa para evangelizar y conquistar por la fuerza, con la promesa de que la orden podría ser propietaria de dos terceras partes de las tierras conquistadas, reservando la otra tercera parte para la iglesia.

Los dominicos llegaron junto con los caballeros teutónicos. Los caballeros conquistaron Prusia cerca del 1250. El cristianismo fue forzado sobre la gente por tratado impuesto. El que regresara al paganismo, estipulaba el tratado, sería reducido a la esclavitud. Las provisiones también implementaban la monogamia y el orden de la adoración cristiana, que incluía los

requisitos de confesarse ante un sacerdote una vez al año y de recibir la comunión en la temporada de la pascua.

Neill, A History of Christian Missions, 93-96; Fletcher, The Barbarian Conversion, 503-7.

El reino de Lituania resistió más tiempo en contra de los caballeros. Finalmente, ellos se aliaron con Polonia para derrotar a los caballeros, con la condición de que el rey de Lituania, Jogaila, quien se casaría con una princesa polaca, uniría los reinos de Polonia y Lituania y sería bautizado. Jogaila fue bautizado en el 1385, esto marcó oficialmente el final del paganismo en Europa. Los misioneros de Polonia evangelizaron a Lituania.

Exito en Iberia

Refiérase al Recurso 11-3 en la Guía del Estudiante.

Las cruzadas en contra de los musulmanes en la Tierra Santa naturalmente cambió la atención de la iglesia hacia España, que había estado bajo el gobierno musulmán desde el siglo octavo. La reconquista cristiana de España principió en el 1002. Durante los próximos cinco siglos las iglesias en España se guiaban en las prácticas católico-romanas por medio del celo y la influencia del clero francés. Durante el siglo doce, llegaron los caballeros y los cistercienses. El siglo treceavo trajo a los dominicos y a los franciscanos.

Ramón Lull (1235-1315) era un filósofo y misionero laico entre los musulmanes de España. Nacido en la aristocracia, el área nativa de Lull en España, Mallorca, había sido recientemente liberada del control de los musulmanes. A la edad de 30 años, Lull había tenido una profunda experiencia de conversión y profesó un llamado de Dios para dedicarse a sí mismo a Su servicio por tiempo completo, y particularmente a evangelizar a los musulmanes.

Para prepararse a sí mismo para esta tarea, Lull pasó nueve años estudiando el idioma árabe y el pensamiento cristiano. Principió a publicar obras apologeticas dirigidas a los musulmanes y persuadió al rey a que estableciera un centro de estudios sobre el Islam y el idioma árabe. Trece franciscanos se inscribieron para estudiar.

Citado en Benjamin Z. Kedar, Crusade and Mission: European Approaches Toward the Muslims (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984), 190.

Lull mismo se hizo franciscano. Su acercamiento a la conversión de los musulmanes, predicación pacífica y persuasión humilde, le interesaba. Lull escribió: Veo a muchos caballeros que van a la Tierra Santa más allá del mar, tratando de conquistarla por la fuerza de las armas, y al final son reducidos a la nada sin conseguir su objetivo. Por lo que me parece a mí, O Señor, que la conquista de la Tierra Santa no debe hacerse sino de

la manera en que Tú y tus apóstoles la han conquistado: por amor y oración, y el derramamiento de lágrimas y de sangre.

El acercamiento de Lull hacia los musulmanes se basaba en tres principios.

- Primero, los misioneros deben poseer un conocimiento completo y correcto del lenguaje. Se necesitaban colegios que enseñaran estos lenguajes juntamente con la educación teológica.
- Segundo, creía que los musulmanes serían convencidos con argumentos racionales, y sin recurrir a la Escritura, siendo que los musulmanes rechazaban su autoridad. Hablaba de Dios en términos monoteístas que tanto los musulmanes, los judíos y los cristianos pudieran aceptar. Hizo extenso uso de diagramas y gráficas tanto como de la filosofía neoplatónica.
- Tercero, los misioneros deben estar listos para sacrificarse a sí mismos. Que Lull mismo sufrió el martirio en el norte de África está abierto a debate.

Las ideas de Lull poseían tendencias místicas. El centró sus contemplaciones sobre las perfecciones divinas, que, él decía, se lograban con la purificación de la memoria, el entendimiento y la voluntad. Defendió la inmaculada concepción de María. Lull elaboró sus ideas en un número de libros y tratados.

Por cerca de 10 años, 1287-1297, Lull viajó por toda Europa para solicitar el apoyo de los monarcas para la evangelización de los musulmanes. Logró el establecimiento de centros de estudio del idioma árabe en cinco universidades. También realizó viajes misioneros al norte de África.

En el 1299, persuadió al rey de Aragón a que forzara a los musulmanes y a los judíos a que asistieran a la instrucción cristiana. Protegido por la corona, Lull mismo principió a predicar en las sinagogas y en las mesquitas de Aragón. Aún en su edad avanzada, Lull rogó al papa en su cruzada a la Tierra Santa a que primero enviara a un grupo de defensores, frailes bien entrenados en árabe y en la apologética para predicar a los musulmanes. Si los musulmanes rehusaran las Buenas Nuevas, el uso de fuerza sería tolerado, Lull creía ahora. A lo menos algunos musulmanes serían receptivos a las discusiones y predicación públicas.

Kedar, Crusade and Mission, 189-99.

Los judíos y los musulmanes eran presionados a convertirse al cristianismo a la fuerza. Al mismo tiempo, los cristianos no confiaban en esas conversiones. Temían que los judíos mantenían sus propias costumbres secretamente, y que había una alianza entre judíos y musulmanes. Los cristianos impusieron la inquisición, que forzó a un vecino a denunciar a otro vecino, en un intento de desarraigar las conversiones falsas.

El proceso de cristianización de Iberia no se completó sino hasta el 1492, después de la unión del reino de Castilla y Aragón, y de la derrota, en Granada, de los musulmanes restantes.

Permita que los estudiantes respondan.

¿En qué maneras eran importantes los tres principios de Ramón Lull a su ministerio?

¿Qué tanto sabemos los cristianos acerca de los musulmanes?

¿Podrían esos tres principios ser aplicados a las situaciones presentes hoy?

Disertación/Discusión: La Inquisición

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 11-4 en la Guía del Estudiante.

Los Grupos Disidentes

En el 1022, un grupo de herejes fueron condenados en el concilio de Orleans. El movimiento hereje se extendió del sur de Francia al norte de Italia y Alemania. En Francia estos herejes eran llamados albigenses. En Alemania eran llamados cátaros –del griego, *katharos*, puro. También eran conocidos como los patarines.

Estos herejes eran dualistas. Rechazaban la idea que la carne y la materia sean malas y vieron la materia y el espíritu en un eterno conflicto. Con el alma y el cuerpo, los seres humanos viven un estado “mezclado”. La redención liberaba el alma de la carne. Habían dos clases de creyentes, enseñaban estos herejes. Los “perfectos” eran aquellos que recibieron el bautismo del Espíritu Santo por la imposición de las manos, quienes vivían bajo las reglas más estrictas, y permanecían célibes. Más por debajo de ellos estaban los creyentes ordinarios.

Estos herejes no solamente eran dualistas sino que también eran docetas. Cristo no se encarnó realmente, sino que fue como un ángel. El no sufrió, ni murió, ni

resucitó de los muertos. El Antiguo y el Nuevo Testamentos están llenos de alegorías, que estos herejes creían que la iglesia católica equivocadamente interpretaba literalmente.

Los herejes rechazaron los sacramentos, las indulgencias y varias doctrinas, incluyendo el purgatorio y la resurrección del cuerpo. Toda materia era mala; por lo tanto, vivían sus vidas en abnegación propia, muy estrictamente. En las prácticas ascetas, superaban a los monjes. Como pacifistas, rehusaban tomar armas. Los más fuertes condenaban el matrimonio. Eran vegetarianos, rehusando la leche, mantequilla, queso, huevos, y la carne.

Estos herejes activamente intentaron boicotear e interrumpir la iglesia católica. Publicaban propaganda en contra de la iglesia católica. Se pensaban a si mismo como la verdadera iglesia. Provocaron una reacción extrema pero ellos estaban dispuestos al sufrimiento—hasta el punto de cometer suicidio—y al martirio.

Refiérase al Recurso 11-5 en la Guía del Estudiante.

Un grupo que no tenía relación con ellos, pero que también eran considerados herejes por la iglesia, eran los valdenses. Estos eran seguidores de Pedro Valdo, quien murió cerca del 1215, un rico comerciante de Lyons. Principiando en el sur de Francia, el movimiento se extendió al norte de Italia y a Austria. Ellos creían que representaban una tradición ininterrumpida que se extendía desde el viaje de Pablo de Roma a España.

Cerca del 1173, Valdo escuchó las palabras de Cristo al joven rico en Mateo 19: 12 de vender todo lo que él tenía y dar el dinero a los pobres, y él obedeció literalmente. Valdo se separó de su esposa, puso a sus hijas en un convento, y salió para ser un predicador itinerante. Predicó en contra de la mundanalidad de la iglesia y de sus sacerdotes, y en contra del dualismo de los cátaros.

A diferencia de los albigenses o los cátaros, las creencias de los valdenses acerca de Cristo eran estrictamente ortodoxas. Valdo buscó el reconocimiento papal para su movimiento en el tercer concilio lateranense del 1179. El papa no solamente se rehusó, sino que el concilio de Verona en el 1184 puso a los valdenses bajo la pena de la excomunión junto con los cátaros.

Por lo que los valdenses se separaron de la iglesia católica romana. Ellos dudaban de la eficacia de los

sacramentos dados por sacerdotes indignos, por lo que nombraron a sus propios predicadores. Sin el consentimiento de la iglesia, los valdenses usaron predicadores laicos, incluyendo a mujeres.

Estos predicadores el lenguaje local para proclamar la Escritura. Sobre bases bíblicas negaban el purgatorio, rehusaron orar por los muertos o venerar a los santos y las reliquias. Enfatizaban el Sermón del Monte, rehusaban matar por cualquiera razón, y vivían en sencillez.

Refiérase al Recurso 11-6 en la Guía del Estudiante.

La Respuesta de la Iglesia

En los primeros siglos, los medios por los que la iglesia controlaba las herejías era por la amenaza de la excomunión. Sin embargo, después de que la iglesia llegó a ser la religión del imperio, permitía que el estado usara castigo físico, aún la muerte, para controlar a los herejes.

Aún así, muchos líderes de la iglesia medieval, incluyendo a Bernardo de Claraval, aconsejaban a la iglesia a usar medios cristianos apropiados en contra de las herejías, y denunciaban el uso de la fuerza. Sin embargo, el tercer concilio lateranense del 1179 sancionó que el estado usara la fuerza para suprimir las herejías.

En el 1184, el papa Lucio inauguró la inquisición haciendo mandatario que los obispos examinaran a su gente una vez al año y que les requirieran un juramento atestiguando su ortodoxia. Los términos "inquisición" e "inquisidor" vienen de la ley romana y fueron tomados del imperio romano.

La iglesia era amenazada por los cátaros, los albigenses y los valdenses. Varios concilios, incluyendo el cuarto concilio lateranense (1215), condenaron sus enseñanzas. El papa Inocencio III implementó misiones para combatir la herejía, y finalmente, realizó una cruzada armada y cruel que terminó en el 1218.

Los dominicos se involucraron en refutarlos. Aún así, la gente común estaba impresionada por la austeridad de vida de los herejes, que ellos contrastaban con la laxitud de muchos clérigos y monjes, y estos movimientos amenazaban severamente a la iglesia.

En el 1232, el emperador Federico II (1194-1250), quien también era rey de Sicilia, promulgó un edicto pidiendo a los oficiales del estado que encontraran y castigaran a los herejes. El papa Gregorio IX (1148-

1241) tuvo varios conflictos con Federico sobre el control de tierras italianas. Temiendo que el estado tomara control de lo que era realmente una tarea de la iglesia, reconociendo los anteriores fracasos en desarraigar las herejías, y quitando el control de los obispos, Gregorio centralizó la respuesta de la iglesia y nombró inquisidores que serían responsables directamente a él.

El concilio de Tolosa en el 1229, sancionó la inquisición de manera que la iglesia estuviera totalmente libre de creencias no ortodoxas. En el 1231, Gregorio promulgó un edicto excomulgando a todos los herejes en general, y mencionó en particular a los cátaros, los albigenses y los valdenses. Los sospechosos de herejía deberían enteramente examinados, y si se les refería para ser castigados eran entregados al estado. Realmente, los gobernantes seculares prestaron su apoyo a la iglesia para desarraigar a los supuestos herejes.

Se esperaba que los laicos denunciaran a sus vecinos si ellos creían que se habían desviado de la fe. "Infamia" era atribuida a los que ayudaban a los herejes. Cualquiera que protegiera a los herejes era igualmente responsable como para ser excomulgado.

Gregorio escogió inquisidores de las nuevas órdenes, los franciscanos, fundada en el 1209, y los dominicos, fundada en el 1220. A diferencia de los sacerdotes residentes, las órdenes podrían dedicarse completamente a la tarea. Particularmente pensaba que los dominicos estaban bien entrenados en teología para la misión y tarea de desarraigar a los herejes, y oficialmente les confió la inquisición a ellos en el 1233.

Gregorio era un amigo personal de Francisco de Asís y sintió que los franciscanos no tenían la tentación de la ambición mundana que otras órdenes tenían en la persecución de los herejes. Los franciscanos no fueron oficialmente nombrados a la inquisición sino hasta el 1246. La vida austera de los franciscanos podía ser comparada favorablemente a la de los cátaros o la de los valdenses.

Los frailes inquisidores viajaron por los alrededores, exhortando a los que tenían opiniones herejes a que lo confesarán. Su primera táctica era la predicación. Ellos creían que el conocimiento de la verdad misma podría prevenir a los laicos para no caer en error.

Las instrucciones explícitas de Gregorio para los inquisidores eran: "Cuando llegues a una ciudad, reúne

Elphege Vacandard, The Inquisition, trans. Bertrand Conway, quoted in Albert Shannon, The Medieval Inquisition, second ed. (Collegeville, MN: Liturgy Press, 1991), 73.

a los obispos, a los clérigos y a la gente, y predica un sermón solemne sobre la fe; luego selecciona a ciertos hombres de buena reputación para que te ayuden en el juicio contra los herejes o sospechosos que hayan sido denunciados delante de tu tribunal. Todos los que, después de la investigación, hayan sido encontrados culpables o sospechosos de herejía deben prometer que obedecerán absolutamente los mandamientos de la iglesia; si rehúsan, debes acusarlos, de acuerdo a los estatutos que hemos recientemente promulgado."

Shannon, The Medieval Inquisition, 78.

Las personas sospechosas eran traídas delante de una clase de jurado local que incluía sacerdotes y laicos. Los acusados por testigos eran interrogados detalladamente. Una pregunta que deberían hacer era, "¿haz escuchado a los herejes decir, y haz creído que todos los buenos espíritus tanto como las almas de los ángeles y de los hombres han sido hechas originalmente por el dios bueno del cielo, y que allí ellos pecaron y cayeron del cielo, y que algunos de esos espíritus se han metido en los cuerpos humanos por el dios malo?"

Otra pregunta era simplemente, "¿Haz creído, ahora, que estos herejes eran buenos hombres, que hablaron la verdad, que ellos actuaban de buena voluntad, y que tenían una buena secta, por la cual los hombres podían ser salvos, y que la doctrina que tú escuchaste de ellos era verdad, total o parcialmente?" A esa pregunta, una viuda francesa, contestó:

Yo, en ese momento, pensé y creí que esos herejes eran buenas personas, porque ellos demostraban gran abstinencia, nunca tomaron algo de otros, nunca devolvieron mal por mal, y también porque observaban castidad. Pero ahora no los tengo por buena gente, al contrario, los tengo por malos, porque son egoístas y toman lo que no es propio, y también porque fuerzan a la gente a morir la "endura". Pero todas las doctrinas expuestas arriba, todos sus errores, yo creía que eran verdad, como me presionaron yo lo creí. Y permanecí en esta creencia por cerca de un año, hasta que me dijeron que no amamantara a mi hija, después de su hereticación, y también porque en ese tiempo escuché decir a sus "creyentes" que mataran a los que los perseguían, traicionaran, o denunciaran, "porque es necesario cortar el mal árbol" [Mateo 7:19]. Por eso, desde ese tiempo, ya no creo que su doctrina es verdadera, sino que son mala gente. Yo les proveí en mi casa, porque tenía miedo de ellos y yo amaba mucho a mi esposo, y no quería ofenderlo. Yo he observado que él está muy apegado a estos herejes.

Shannon, The Medieval Inquisition, 85.

Habían varias maneras con que los inquisidores esperaban establecer la verdad. Esperaban confesiones. Los que confesaban voluntariamente de ser herejes se les ofrecía castigos más ligeros –ayunos, cargar una cruz amarilla, multas, o peregrinación, por ejemplo. Al mismo tiempo, se les preguntaba por los nombres de otros herejes.

Shannon, The Medieval Inquisition, 112.

Se llamaba a testigos oculares. Los que se mantenían obstinados ante varios testigos eran encarcelados. Los castigos duros incluían la flagelación, la confiscación de los bienes, encarcelamiento, y ultimadamente se les entregaba al estado-que generalmente significaba la muerte por fuego. En Alemania especialmente, los juicios recurrían algunas veces a “ordalías” [pruebas], buscando la intervención divina a manera de determinar la culpabilidad o inocencia de una persona. Uno de esos métodos era hacer un juicio por medio del uso de agua caliente. Se le pedía a la persona que sacara una piedra del fondo de un caso con agua hirviendo. Sus brazos eran vendados. Si, después de tres días, la mano estaba sana, la persona era absuelta.

Shannon, The Medieval Inquisition, 70-71, 135.

Pero pronto se hizo aparente que los abusos al sistema de la inquisición eran comunes. Un celoso inquisidor dominico en Francia llevó a 180 personas a la pira en el 1239. Cuando el papa escuchó de esto, pensó que era excesivo y encarceló al inquisidor de por vida en un monasterio. En Tolosa, entre el 1245 y el 1246, 945 personas de una población de cerca de 5,000 fueron interrogadas. Ciento cinco fueron sentenciadas a cárcel y el resto a castigos menores.

En ciertos lugares, los inquisidores mismos estaban en peligro por parte de la gente del pueblo. Con el progreso de la inquisición, los inquisidores locales enviaron preguntas y asuntos problemáticos a Roma para pedir una decisión. Apelar una sentencia ante el papa fue algo muy común.

Shannon, The Medieval Inquisition, 90.

En el 1244, el papel del inquisidor era más circunscrito, y el concilio de Narbone estipuló que las órdenes no deberían recibir beneficios monetarios de las inquisiciones, enlistó varias categorías de herejes, y declaró, “es mejor que el culpable permanezca impune antes que castigar al inocente.”

Manuales para los inquisidores empezaron a circular. Sin embargo, en el 1252, el papa Inocencio IV sancionó el uso de la tortura para inducir las confesiones y aumentó la autoridad y el poder de los inquisidores.

Esto fortaleció y centralizó el control del papa sobre la iglesia y asentó precedentes en las leyes de la iglesia. La inquisición indicó la extensión a la que la iglesia llegaría para establecer conformidad, no solo a sus doctrinas, sino también a su autoridad.

Como resultado de las agresivas acciones de la iglesia en contra de ellos, para el 1400, quedaban muy pocos rastros de los cátaros herejes. Sin embargo, a pesar de la inquisición y la persecución, los valdenses crecían, especialmente entre las clases bajas. Ellos influenciaron el movimiento husita en Bohemia. Aún sin un liderazgo central, sobrevivieron hasta abrazar la Reforma, pero encontraron que la iglesia reformada era igualmente intolerante hacia ellos como había sido la iglesia medieval.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Dónde se encontraban las enseñanzas y el ejemplo de Cristo durante este tiempo?

¿Describa a una persona que pudiera señalarse como hereje en la iglesia de hoy?

¿Cuál es la reacción de la iglesia hacia esa persona?

¿Cuáles son las enseñanzas hoy que la iglesia necesita señalar como herejías?

Disertación/Discusión: La Iglesia Católica en China y el Imperio Mongol

((25 minutos))

Refiérase al Recurso 11-7 en la Guía del Estudiante.

Adaptado de Floyd T. Cunningham, "Christianity in the Mongol Empire," Word and Ministry 5 (July-December 1997), 16-19.

La influencia cristiana alcanzó el corazón del imperio mongol en los siglos trece y catorce. Los emisarios y las cartas iban de un lado al otro entre los líderes cristianos de Europa y el Khan mongol; los nestorianos ya eran prominentes en los círculos íntimos; y esposas y madres de líderes mongoles eran cristianas. Hubo una oportunidad de que los cristianos se unieran con los mongoles en contra de los musulmanes en el medio oriente. Parecía, de hecho, que habían oportunidades para la conversión al cristianismo de los líderes mongoles mismos, quienes habían extendido sus imperios más allá de sus fronteras, más que en cualquier otro tiempo en la historia del mundo.

Los mongoles eran un pueblo nómada quienes procedieron del centro de Asia. Genghis Khan (1162-1227) unificó las tribus mongoles y se alió con otros, incluyendo los Keraitos, quienes habían sido convertidos al cristianismo en el siglo décimo por medio de los nestorianos. Los mongoles capturaron

Beijing en el 1215. Genghis hizo guerra en contra de los musulmanes Khorezin en el suroeste de Asia en la misma década y conquistó el Tíbet en el 1220. El ejército mongol aterrizzaba a la gente por dondequiera, demostrando su fuerza militar y su estrategia caracterizada por movimientos rápidos de la caballería.

Religiosamente, los mongoles eran seguidores de shamanes, pero se dieron cuenta que estas creencias no eran suficientes para satisfacer una religión estatal. Aunque muchos líderes adoptaron el sistema tibetano de los lamas, una forma de budismo Mahayano, por política eran tolerantes de todas las religiones. Los sacerdotes nestorianos asistían a la corte real juntamente con los monjes budistas y los musulmanes. En la capital del Genghis, Karakorum, las mesquitas, los templos, y las iglesias podrían encontrarse una al lado de la otra.

Los europeos estaban confundidos en cuanto al origen de los invasores mongoles de dónde cabalgaron en el este en el 1220 para causar estragos en Europa. Ellos capturaron Kiev, que para entonces era un centro de ortodoxia oriental, en el 1240; y para el siguiente año atacaron Hungría, Polonia y Prusia.

Ellos derrotaron a los caballeros teutónicos y a los templarios, las mejores fuerzas militares europeas. Esto provocó un sentido de urgencia entre los gobernantes europeos. Pero Europa estaba dividida políticamente. El santo emperador romano Federico no estaba dispuesto a presentar un frente unido con el papa, quien convocó una cruzada en contra de los mongoles, así que ningún ejército fue movilizado. Por toda Europa, los cristianos oraban para que fueran salvos del furioso ataque mongol. Parecía como que el cristianismo estaba a punto de derrumbarse a menos que Dios interviniera.

De repente, los mongoles se regresaron. Quizá Dios había intervenido. Realmente, el segundo khan supremo, Ogedai, había muerto, y los príncipes mongoles y sus generales se apresuraban para regresar a la capital. Pero los europeos se preguntaban cuándo regresarían los mongoles y temblaban.

En el 1245, el papa Inocencio IV envió dos franciscanos con cartas para el "Emperador de los Tártaros". El fraile Juan de Plano Carpini llegó a Karakorum en el 1246, a tiempo para la coronación del nieto de Genghis, el tercer khan supremo, Kuyuk.

La primera carta era extensamente teológica, describiendo la obra redentora y mediadora de Cristo. El papa decía que estaba enviando a los frailes para realizar la obra apostólica de la iglesia, "para que, siguiendo las instrucciones en la salutación, puedas reconocer a Jesucristo, el verdadero Hijo de Dios, y adores su glorioso nombre practicando la religión cristiana."

Las cartas están en el Recurso 10-8 en la Guía del Estudiante. Deben ser leídas como tarea.

Después de leer la primera carta, ¿cuál impresión tiene usted de su mensaje?

La segunda carta del papa, escrita una semana después, era más desafiante. Hablaba de las invasiones y la destrucción por los mongoles y "ruego encarecidamente" que el Khan ofrezca penitencia delante de Dios, a quien "sin duda haz despertado con tal provocación." Dios está refrenándose de castigar al orgulloso por un tiempo, advertía el papa, pero El puede "tomar una venganza mayor en el mundo por venir".

Pida que los estudiantes vean la segunda carta.

¿Cómo esperaría usted que alguien recibiera y respondiera a esta segunda carta?

La respuesta del Khan principió pidiendo al papa que venga con otros príncipes a servirle. Se refirió a las palabras del papa como insolentes. Por lo que concernía al Khan, los mongoles estaban realizando los mandamientos de Dios. "¿Cómo puede una persona tomar o matar por su propia fuerza contrario a los mandamientos de Dios?" preguntaba el Khan. El tenía su propia teología: "Desde donde se levanta el sol hasta donde se oculta, los territorios se me han sujetado. ¿Cómo puede ser esto contrario a los mandamientos de Dios?" El Khan envió esta advertencia: a menos que el papa mismo viniera a honrarlo, sería considerado un enemigo.

Pida que los estudiantes vean la carta del Khan.

¿Qué impresión tiene usted de la respuesta del Khan?

¿Cómo piensa usted que el papa reaccionaría?

A pesar de estas recriminaciones, Kuyuk favoreció el cristianismo dentro de todas las religiones en su imperio. Su madre era cristiana, a lo menos en nombre (ella y su hijo vivían en libertinaje). Kuyuk gobernó solamente dos años. Pero después de morir por envenenamiento alcohólico, fue bautizado.

Refiérase al Recurso 11-8 en la Guía del Estudiante.

Mientras tanto, europeos y mongoles dirigían su atención a la Tierra Santa. El rey Luís IX de Francia, en el 1248, recibió a embajadores del comandante

mongol, Eljigedei, quien él mismo había sido bautizado como cristiano, sugiriendo una alianza entre europeos y mongoles en contra de los musulmanes. Luís informó al papa, quien pronto envió otra misión a Karakoram dirigida por el fraile Andrés. Pero para cuando Andrés llegó al Khan, en el 1250, el imperio estaba bajo la regencia de la viuda de Kuyuk, Oghui-Ghaimish, quien no vio ninguna razón para establecer una alianza con los europeos.

Luís envió a otro emisario, el fraile Guillermo de Rubruck. Guillermo viajó de Acre, el último punto de contacto cristiano en la Tierra Santa, al gobernante mongol en Rusia, Sartak, quien era cristiano. Sartak envió a Guillermo y a sus compañeros al Gran Khan Mangku en Karakorum.

El fraile llegó en el 1253. La madre de Mangku había sido cristiana, pero creía que debía permanecer imparcial ante cualquiera religión. Guillermo tuvo la oportunidad de explicar y defender la fe, pero su teología era, como el historiador James Chambers la describe, "intolerante y dogmática y sus argumentos eran académicos y filosóficos." Sus pocas "conversiones" fueron las de un sacerdote nestoriano y seis niños alemanes.

James Chambers, The Devil's Horsemen: The Mongol Invasion of Europe (Reprint, New York: Atheneum, 1985), 140.

Los mongoles continuaron amasando ejércitos para enfrentarse a los musulmanes y atacaron Bagdad en el 1258. Los cristianos no solamente formaban parte del ejército mongol, sino que el comandante mongol puso a cristianos en posiciones prominentes en Siria, que ahora estaba bajo el control de los mongoles. Justamente cuando los mongoles estaban preparando su avanzada en contra de los musulmanes de Jerusalén, murió Mangku, y el comandante mongol se retiró. Esto evitó la destrucción y posible aniquilación del Islam.

Los mongoles veían a los europeos como sus aliados naturales en contra de los musulmanes y enviaron varios representantes, la mayoría eran cristianos nestorianos, a las cortes europeas en los años 1270 y 1280. En el 1288 y el 1290, Argur, Ilkhan de Persia, envió cartas al papa y al rey de Francia proponiendo un esfuerzo unido en el 1291 para expulsar a los musulmanes de Palestina. El Khan hizo que sus hijos se bautizaran como cristianos y prometió que él mismo sería bautizado en el río Jordán, y restauraría Jerusalén para los cristianos, si la alianza lograba su meta.

Pero, notablemente, ni el papa ni los príncipes europeos parecían estar interesados en este proyecto.

Su último esfuerzo de cruzada había fracasado miserablemente, y ya no estaban dispuestos a colaborar en otra. Pronto Argur murió y su hijo, quien había sido bautizado como cristiano, se convirtió al Islam. Para este tiempo, los mongoles de la “Horda Dorada” que gobernaban Rusia también se habían hecho musulmanes. Cualquiera posibilidad de una alianza entre cristianos y mongoles se había perdido para siempre.

En contexto, la respuesta de los cristianos pareciera racional. Los europeos habían sido aterrorizados por los mongoles. A pesar de sus deseos de retomar la Tierra Santa, se dieron cuenta que los logros de la civilización islámica medieval había superado a los suyos. La filosofía musulmana y su arquitectura eran, se suponía, las más avanzadas en el mundo en los siglos trece y catorce. ¿Por qué aceptar una horda bárbara y lanzarse en contra de estos vecinos civilizados?

Habían, todavía, oportunidades que venían a los cristianos en Asia oriental, sin embargo. El quinto Khan supremo, Kublai, dirigió su atención hacia China y particularmente se dedicó a pacificar el sur. No tenía preferencias acerca de las religiones chinas o su educación, y usó extranjeros, tales como el explorador italiano Marco Polo, tanto como a los mongoles para gobernar a los súbditos chinos.

El Kublai Khan aún invitó al papa a que enviara a cien misioneros para evangelizar China. No llegaron —no fueron enviados— así que los lamas budistas llenaron ese vacío religioso. Aparentemente Kublai mismo aceptó el budismo.

El papa sí envió a Juan de Monte Corvino, quien llegó poco después de la muerte de Kublai en el 1294. Juan fue capaz de establecer un centro cristiano activo en Khanbalik, el corazón del imperio mongol oriental. El papa nombró a Juan como arzobispo en el 1307 y envió misioneros adicionales. Juan escribió al papa desde Beijing en enero del 1305 en relación a su misión y las condiciones de la iglesia en China:

En el año de nuestro Señor 1291, Yo, el hermano Juan de Monte Corvino, de la orden de los frailes menores, salí de la ciudad de Tauris, en Persia, y penetré a la India. Por trece meses viajé en ese país y en la iglesia del apóstol Tomás, aquí y allá, y bauticé cerca de cien personas . . . Retomé mi jornada, y llegué a Catia, el reino del emperador de los tártaros, quien es llamado el gran khan. Al

entregar al dicho emperador las cartas del señor papa, le prediqué la ley de nuestro Señor Jesucristo. El emperador está muy arraigado en su idolatría, pero está lleno de simpatía hacia los cristianos. He estado doce años con él.

Aislado por esta distante peregrinación, pasé once años sin dar mi confesión hasta la llegada del hermano Arnoldo, un alemán de la provincial de Colonia, quien ha estado aquí por dos años.

En la ciudad de Khanbalik, edificué una iglesia que ha estado terminada por seis años. Añadí un campanario con tres campanas. He bautizado, creo, casi seis mil personas en la iglesia y si no hubiera habido esa campaña de calumnias de que hablé antes, pude haber bautizado más de treinta mil. Frecuentemente estoy ocupado administrando el bautismo. También he comprado, uno por uno, cuarenta niños de los paganos menores de siete y doce años de edad. Como ellos no conocen la fe: los bauticé y los eduqué en las letras latinas y en nuestra adoración.

A través de mí, un rey de esta región, de la secta de los cristianos nestorianos, quien era de la raza de ese gran rey llamado Prester Juan de la India, aceptó la verdadera fe; recibió órdenes menores y fue investido con ropas consagradas, me ayudó en la misa. Los nestorianos aún lo acusaron de apostasía; sin embargo, el trajo a la mayoría de su gente a la fe católica. Construyó un bonito templo, digno de su munificencia real.

Les ruego, hermanos a quien llegue esta carta, que cuiden que su contenido llegue al conocimiento del señor papa, los cardenales, y del procurador de nuestra orden en la corte romana. De nuestro ministro general pido la caridad de un antifonal y lecturas de la vida de los santos, un gradual y un salterio para que sirva como modelo para nosotros, puesto que aquí solo tengo un breviario portátil y un pequeño misal. Si tengo un modelo, los niños pueden copiarlo.

Al presente, estoy en el proceso de construir un nuevo templo para que los niños puedan ser distribuidos en diferentes áreas. Me estoy haciendo viejo y mi cabello es bastante blanco, no por la edad—tengo solamente cincuenta y ocho años de edad—sino por las preocupaciones y los cuidados. He aprendido el lenguaje tártaro y lo escribo razonablemente bien; es decir, el lenguaje usado por costumbre por los mongoles. He traducido todo el

De Jean Comby, How to Read Church History, vol. 1, From the Beginnings to the Fifteenth Century, trans. John Bowden and Margaret Lydamore (New York: Crossroad, 1985), 159, citado de Ghellinck, Revue d'Histoire des Missions (December 1928).

Nuevo Testamento y los Salmos a este lenguaje. Ha sido escrito con una excelente caligrafía y lo muestro. Lo leo, lo predico, y lo hago conocer públicamente como testimonio de la ley de Cristo.

Y he hecho un acuerdo con el rey Jorge, mencionado abajo, si estuviera vivo, de traducir todo el oficio latino, para que pueda ser cantado por todos los territorios de su estado; durante su vida, el rito latino fue celebrado en su iglesia en el lenguaje y escritura de su país, incluyendo las palabras del canon y los prefacios.

En respuesta a esta carta, el papa Clemente V envió a varios obispos a China para que consagraran a Juan de Monte Corvino como arzobispo. El papa también instaló un obispo en Ts'iuán-Tcheou en el sur de China. Por sesenta años los misioneros católicos establecieron iglesias por todo el sur de China.

Sin embargo, parece ser que las iglesias estaban compuestas de gente de entre los gobernantes, los mongoles, y extranjeros. De manera que cuando, inevitablemente, los chinos se rebelaron en contra de los mongoles, también rechazaron las religiones asociadas a ellos.

Chu Yuan-Chang derrotó a los mongoles en el 1368, estableció la dinastía Ming, y regresó el confucianismo a su lugar céntrico en la sociedad china. Siendo que las iglesias nestorianas habían sido virtualmente destruidas con el avance del sentimiento en contra de los extranjeros en el siglo décimo, ahora, otra vez, el cristianismo del siglo catorce sufrió un colapso casi total.

La historia del contacto cristiano con los mongoles trae una serie completa de preguntas de la clase "que si", alrededor de las oportunidades ilimitadas que se abrieron para que los cristianos propagaran la fe por todo el imperio, que se extendía desde el Mar Negro hasta el mar de Japón.

¿Qué si las exhortaciones del papa en el 1245 hubieran sido más efectivas y claras para Kuyuk, quien después de todo, se hizo cristiano?

¿Qué si los príncipes europeos se hubieran reunido con el Ilkhan en el 1291 en el río Jordán para derrotar a los musulmanes y desbandarlos de la Tierra Santa?

¿Qué si el papa hubiera enviado un grupo grande de misioneros en el 1294 a evangelizar China y qué si sus

esfuerzos hubieran sido dirigidos a las masas en vez de los grupos gobernantes elitistas?

La única respuesta a estas preguntas está en que la historia del mundo y la forma del cristianismo serían diferentes.

Las oportunidades se perdieron porque los cristianos temían lo desconocido, por su incapacidad de creer que Dios pudiera estar en una horda asesina compuesta de nómadas devastadores. Las oportunidades se perdieron por los altercados y divisiones de los mismos cristianos.

Los papas fallaron en inspirar la confianza de los príncipes hacia la gran misión entre los mongoles. Los mongoles, pareciera, estaban buscando lo que el cristianismo podría ofrecer, una gran religión que podría unificar el imperio desde el oriente hasta el occidente. Qué si los cristianos hubieran sido capaces de lanzarse al vacío . . . qué si.

Grupos pequeños: Cartas

(20 minutos)

Refiérase al Recurso 11-9 en la Guía del Estudiante.

Divida la clase en grupos de tres.

Permita algo de tiempo para que los grupos compartan sus cartas.

En su grupo pequeño, analice el contenido teológico y las implicaciones de las cartas del papa. Compárelas con la teología del Khan.

Prepare una carta que usted hubiera escrito al Gran Khan si usted hubiera sido el papa.

Clausura de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a varios estudiantes que respondan.

¿Cuál es una de las contribuciones que ha recibido de esta lección?

Vistazo a la Próxima Lección

En la última lección de este módulo estudiaremos el final de la Edad Media: 1300-1500.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante.

Tópicos de lectura:

- Ministerio y adoración a fines de la Edad Media
- La iglesia y el estado a fines de la Edad Media
- Teología, devoción y reforma a fines de la Edad Media—Tomás de Kempis.
- Shelley, *Historia de la Iglesia en Lenguaje Sencillo*, Capítulo 23

Escriba una respuesta de dos páginas donde relata sus pensamientos, impresiones y sentimientos acerca de los personajes, eventos y teología.

Proyecto número 4, ensayo sobre “Orden de la Iglesia” y proyecto número 5, glosario de personajes, lugares y eventos.

Durante la siguiente lección se le revisará su diario para comprobar su fidelidad y consistencia en completar la tarea de escribir en el diario. Las anotaciones específicas no serán las verificadas, sino únicamente la fidelidad de las anotaciones.

Escriba en su diario. Medite sobre y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 11
CAPÍTULO XII

28. Cuando por medio de estas profundas reflexiones se conmovió hasta lo más oculto y escondido que había en el fondo de mi corazón, y amontonado toda mi miseria ante los ojos de mi corazón, se levantó en él una gran tempestad,

cargada de una abundante lluvia de lágrimas; y para dejar que pasase la tormenta con sus clamores me levanté y me alejé de Alipio. La soledad me parecía deseable para la libertad de mis lágrimas, y me retiré lo suficiente lejos para que su presencia no causase molestia. Tal era mi estado, y él se dio cuenta de ello, pues no sé qué palabra se me había escapado, en la que vibraba un sonido de voz empapado de lágrimas. Me había levantado. El permaneció en el lugar a donde nos habíamos sentado, presa de profundo estupor. Yo fui a tenderme, no sé cómo, debajo de una higuera; y di rienda suelta a mis lágrimas, y las fuentes de mis ojos brotaron, ¡sacrificio digno de ser acogido! Ya te hablé, si no en estos términos, por lo menos en este sentido: “¿Y tú, Señor, hasta cuándo? ¿Hasta cuándo, O Señor?, ¿haz de estar airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo? No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas”. Pues yo sentía que aun me retenían. Y exclamaba con sollozos: “¿Cuánto tiempo, todavía cuánto tiempo será ‘mañana’, y todavía ‘mañana’? ¿Por qué no en seguida? ¿Por qué no acabar, inmediatamente, con esta mi vergüenza?”

29. Yo decía esto y lloraba toda la melancolía de mi corazón despedazado. Y, de pronto, oí una voz, que salía de una casa vecina, voz de niño, o de niña, no lo sé bien, que cantaba y repetía varias veces: “¡Toma, lee! ¡Toma, lee!” Y en seguida, cambiando de rostro busqué muy atentamente, quise recordar si este era el refrán habitual de algún juego de niños; y nada de eso me vino a la memoria. Reprimiendo la violencia de mis lágrimas, me levanté; la única interpretación que entreveía era que una orden divina me indicaba que abriese el libro, y leyese el primer capítulo sobre el cual se posasen mis ojos. Acababa de saber que Antonio, al llegar, un día, durante la lectura del Evangelio, había oído como una advertencia dirigida a él, estas palabras: “Ve, vende cuanto posees, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos: ven, sígueme”, y que este oráculo lo había convertido inmediatamente a ti. Me apresure, pues, a regresar al sitio donde se encontraba Alipio, sentado; pues al levantarme, había dejado allí el libro del apóstol. Lo cogí, lo abrí, y leí en voz baja en el primer capítulo en el que se posaron mis ojos: “Andemos como de día honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidia: Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne y sus deseos”. No quise leer

nada más; no lo necesitaba. Al acabar de leer estas líneas, llenó mi corazón una especie de luz, de seguridad que disipó todas las tinieblas de mi incertidumbre.

[Página en blanco intencionalmente]

Lección 12

Fines de la Edad Media

Vistazo a la lección

Horario

Inicio	Tarea o Tópico	Actividad de Aprendizaje	Materiales Esenciales
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:20	Ministerio y Adoración a fine de la Edad Media	Disertación/Discusión	Recursos 12-1—12-7
0:50	La Lucha Dentro de la Iglesia	Disertación/Discusión	Recurso 12-8
1:05	Teología, Devoción, y Reforma	Disertación	Recursos 12-9—12-14
1:30	Devocionalismo a fines de la Edad Media	Grupos Pequeños	Recurso 12-15
	Clausura de la Lección	Repaso, Asignaciones	Guía del Estudiante

Lecturas sugeridas para el instructor

Appleby, David. *History of Church Music*. Chicago: Moody, 1965.

Bokenkotter, Thomas. *A Concise History of the Catholic Church*. Revised edition, New York: Image, 1979.

Dickinson, Edward. *Music in the History of the Western Church*. New York: Haskell House, 1969.

Douglas, Winfred. *Church Music in History and Practice: Studies in the Praise of God*. New York:

Charles Scribner's Sons, 1937.

Duchesne, L. *Christian Worship: Its Origin and Evolution*. Translated by M. L. McClure. Fifth edition
London: Macmillan, 1927.

Grimm, Harold. *The Reformation Era, 1500-1650*.
Revised edition, London: Collier-Macmillan, 1965.

Holmes, Urban T. *A History of Christian Spirituality: An Analytical Introduction*. San Francisco: Harper and Row, 1980.

Kelly, J. N. D. *The Oxford Dictionary of Popes*. Oxford: Oxford University Press, 1986.

Lane, George A. *Christian Spirituality: An Historical Sketch*. Chicago: Loyola University Press, 1984.

McNeill, John T. *A History of the Cure of Souls*. New York: Harper and Row, 1951.

Micklethwait, Nathaniel. *Christian Worship*. Oxford: Clarendon, 1936.

Ozment, Steven. *The Age of Reform, 1250-1550: An Intellectual and Religious History of Late Medieval and Reformation Europe*. New Haven, CT: Yale University Press, 1980.

Price, Milburn. *A Joyful Sound: Christian Hymnody*. Second edition, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1978.

Raitt, Jill, ed. *Christian Spirituality*. Vol. 2, *High Middle Ages and Reformation*. New York: Crossroad, 1987.

Wilson-Dickson, Andrew. *A Brief History of Christian Music*. Oxford: Lion, 1997.

_____. *The Story of Christian Music: From Gregorian Chant to Black Gospel*. Hong Kong: Lion, 1992.

Introducción a la lección

(20 minutos)

Responsabilidad

En pares pida a los estudiantes que intercambien sus proyectos de clase para leerlos y criticarlos uno al otro.

Regrese y colecte tareas.

Orientación

Principiamos esta lección cubriendo el ministerio, la adoración, y la música a fines de la Edad Media.

El asunto del papado y su control por el estado en mucho del siglo catorce levantó preguntas acerca de, no solamente del papel del papa en la iglesia, sino, también, acerca del papel del estado.

Terminaremos revisando los intentos a fines de la Edad Media de renovar la vida devocional entre los laicos.

Objetivos de Aprendizaje

Instruya a los estudiantes a localizar los objetivos en la Guía del Estudiante. Repasar los objetivos para los estudiantes sirve como un organizador avanzado para la lección y alerta a los estudiantes a información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- comprender algunas de las prácticas de pastores de los Fines de la Edad Media y contrastar éstas con prácticas pastorales de hoy en día
- llegar a comprender el desarrollo de la adoración
- hablar de continuidades y discontinuidades en las prácticas contemporáneas de adoración
- decir por qué el Papado se movió de Roma a Avignon y de regreso a Roma
- sostener una discusión sobre algunos de los abusos dentro de la iglesia durante el siglo catorce
- apreciar el poder de la *Imitación de Cristo* por Tomás de Kempis y usarlo en sus propias devociones
- conocer la tendencias teológicas y movimientos de reforma de los fines de la Edad Media como trasfondo para la Reforma.

Contenido de la Lección

Disertación/Discusión: Ministerio y Adoración a fines de la Edad Media

(30 minutos)

Durante la Edad Media, había un sentimiento creciente de lo “secular” comparado a lo “sagrado” en las esferas de la vida y la vocación. Los pueblos se estaban estableciendo. El comercio y los negocios crecieron, y, con ellos, el espíritu de libertad.

Los gobernantes seculares frecuentemente eran hostiles hacia la iglesia, pero la iglesia encontró maneras de renovarse a si misma.

Cuidado Pastoral a fines de la Edad Media

La vitalidad del monasticismo en el siglo tercero, con el surgimiento de los dominicos y los franciscanos, representaba el hambre espiritual de la iglesia, tanto como la necesidad de una reforma. Los monjes enfatizaban los valores espirituales más bien que los mundanales y buscaban el cultivo del alma. De este movimiento resulta una preocupación por el cuidado pastoral tanto como por la literatura, la música, la filosofía y la teología.

Refiérase al Recurso 12-1 en la Guía del Estudiante.

El sacerdote ideal tenía un cuidado profundo por su gente. Los sacerdotes instruían a los laicos acerca de los credos, los diez mandamientos, los pecados mortales, y las virtudes. Estos énfasis también formaban la base para la predicación. Se circulaban historias de los santos y estas, junto con los evangelios, se usaban como ilustraciones en los sermones.

Un libro muy influyente para los pastores fue el de Hugo de San Víctor *Los Cinco Sietes*, publicado en el siglo doce. Hugo describía los siete vicios, las siete peticiones de la oración del Padre Nuestro, los siete dones del Espíritu Santo, las siete virtudes, y las siete bienaventuranzas. Otro libro influyente, organizado similarmente, era el libro en inglés del siglo catorce *Libro de los Vicios y las Virtudes*. En el libro, “alegría y jovialidad” eran asociados con las malas compañías y la intemperancia.

Los dominicos también publicaron libros con guías para ayudar a los confesores. Estos eran tratados teológicos demostrando que la penitencia, como sacramento, ofrecía la absolución de los pecados. El más influyente de estos fue la *Summa Casuum*, escrito cerca del 1225 por Ramón de Penafort, quien había tomado el lugar de Dominico con líder de la orden.

Los sacerdotes debían guardar en secreto lo que habían escuchado en la confesión. El sello del silencio solo podría quebrarse en asuntos relacionados con herejías y asuntos que podrían eliminar al confesante de su sacerdocio o matrimonio. Al mismo tiempo, acoso sexual era frecuente durante las confesiones. Algunas veces se ponían observadores para protección. Cuando un sacerdote cometía un error, él podía confesarse y recibir absolución de otro sacerdote quien, concebiblemente, podría ser culpable de la misma ofensa. Entre el clero y los laicos, la práctica de la penitencia por los pecados se deterioró. Esto acompañó el uso de indulgencias por los pecados.

Las indulgencias estaban basadas en el pensamiento de que la iglesia estaba unida con los miembros muertos como con los miembros vivos. Los santos eran aquellos que tenían más buenas obras de las requeridas. Este sobrante de buenas obras podría ser aplicado a los pecadores, muertos o vivos. Este sobrante proveía un "tesoro de méritos" que otros, por medio de las "indulgencias" otorgadas por la iglesia, podían usar. La doctrina del "tesoro de méritos" fue enseñado por Alejandro de Hales (1186-1245), un teólogo franciscano que enseñaba en la universidad de París. El tesoro de méritos fue defendido por Tomás de Aquino, quien enseñó que las indulgencias no anulaban la pena, pero proveían los medios para pagar la pena.

Como resultado, la venta de las penitencias se volvió un negocio lucrativo a fines de la Edad Media. La gente ya no tenía temor de pecar. Había muy poco espíritu de verdadero arrepentimiento, y la corrupción dentro de las órdenes se volvió irresistible. Parecía, como William Langland lo describe en *Piers Plowman* a fines del 1300, "El amor de Dios se transformó en comerciante". Había una creciente indignación relacionadas a estos abusos en la iglesia.

Algunas restricciones fueron impuestas sobre los monjes en el siglo cuarto relacionadas al asunto de escuchar las confesiones. La presuposición era que los sacerdotes únicamente ejercían las llaves por las que las almas son atadas o desatadas espiritualmente. El sacerdote, según se razonaba, mantenía una función verdaderamente autoritativa sobre las almas.

Quoted in McNeill, A History of the Cure of Souls, 150.

Thomas Bokenkotter, A Concise History of the Catholic Church, rev. ed. (New York: Image, 1979), 190.

Durante el siglo catorce, los sacerdotes fueron forzados a tratar con una abrumadora cantidad de muertes. En su punto más alto, del 1348 al 1358, la muerte negra [la plaga bubónica] descendió sobre Europa matando la mitad de la población. Las iglesias lo mismo que los pueblos fueron diezmadados. Se desató el caos, bandas de ladrones atacaron los monasterios y los conventos. Algunos monjes dejaron los monasterios para ambular por toda Europa como flageladores.

Uno de los libros más efectivos para ayudar a los pastores al tratar con el dolor fue *El Arte de Morir* por Jean Gerson (m. 1429). El libro aconsejaba a los amigos a que no dieran esperanzas falsas. Incluía oraciones para ofrecerse a Dios, a María, a los ángeles guardas, y a los santos. Los moribundos debían recibir la eucaristía y se les debería leer historias de la fe. Una imagen de la cruz debería ser puesta sobre la cama, que era considerada el "campo de la batalla final" para el alma de los moribundos. Era el lugar donde los espíritus malos luchaban con los espíritus buenos por el alma de esa persona.

John T. McNeill, A History of the Cure of Souls, chapter 7.

Otro libro, escrito por Juan Merk cerca del 1440, *Instrucciones para los Sacerdotes Parroquiales*, ofrecía exhortaciones sobre los deberes de los padres, la conducta en la iglesia, la brujería y la pereza. El libro, por ejemplo, instruía a las parteras a bautizar a los niños que nacían muertos.

Permita que los estudiantes respondan.

¿Cuáles son las diferencias del cuidado pastoral en la Edad Media y hoy?

¿Cuáles son las similitudes?

La Adoración Medieval y la Música de la Iglesia

Refiérase al Recurso 12-2 en la Guía del Estudiante.

Para fines de la Edad Media la adoración cristiana y la música tomaron una forma distinta por toda Europa. Los cristianos tenían sus servicios regulares los domingos desde los días de la iglesia primitiva pero, hasta el tiempo de Constantino, tenían que hacerlo temprano en la mañana o tarde al anochecer. Después del cuarto siglo, el domingo era observado como un día libre para el público o como un "día sagrado".

La Santa Cena, o la eucaristía, era el centro de la adoración cristiana. El servicio era conocido también como *dominicum*, que significa, "del Señor". Fue conocido como la "misa" basado en las últimas palabras del servicio en latín, *ite, missa est*, que

significa, “vete, la misa ha terminado”. En el sentido en que la misa reactiva la muerte y la resurrección de Jesús, proveyó una forma de drama religioso para el laicado. Tenía dos partes: La liturgia de la Palabra y la “fiesta” eucarística. El ministerio de la Palabra era la preparación para recibir los elementos.

La oración normalmente consistía de alabanza, acción de gracias, y confesión. Habían tres tipos de oraciones. En las oraciones de “litanía” el sacerdote invitaba a la congregación a orar por varias necesidades específicas. En la iglesia oriental un diácono enumeraba las peticiones de oración. La iglesia oriental retuvo las oraciones de litanía, mientras que el occidental eventualmente las descartó. El segundo tipo de oración era la “oración colectiva”, que era hecha mientras que el ministro oficiante en la adoración invitaba a los fieles a orar con él. La congregación generalmente estaba de pie con sus brazos levantados y manos extendidas. El tercer tipo de oración era hecho en recitaciones o salmodias. Los salmos eran cantados por el clero, y la congregación repetía las últimas palabras del canto. La contemplación y la meditación eran también parte de la oración.

Las iglesias conducían tiempos de oración a lo menos dos veces al día: las oraciones matutinas, que fueron conocidas como “laúdes”, y las oraciones vespertinas, o “matinés”. Los “laúdes” tomados del concepto de alabanza- incluían oraciones de los Salmos 148-150. Los “matinés” consistían de oraciones del Salmo 95, un himno, otros salmos, y lecturas de la Biblia, de los padres de la iglesia y de la vida de los santos, y el *te deum*, un antiguo himno latino dirigido al Padre y al Hijo. Principiaba diciendo, “Te alabamos, oh Dios”.

Vea Sing to the Lord, 40, 719.

Los monasterios conducían oraciones durante todo el día:

- antes del amanecer
- al amanecer
- *prime* a la primera hora—6 a.m.
- *terce* a la tercera hora—9 a.m.
- *sext* a la sexta hora—12 mediodía
- *none* a la novena hora—3 p.m.
- *verspers* al atardecer—cerca de las 6 p.m.
- *compline* al terminar el día

Los servicios de oración estaban tan vinculados a los Salmos que todos los 150 salmos eran leídos y cantados en una semana. El rito del bautismo ganó una definición más precisa y mayor uso en la iglesia occidental a fines de la Edad Media. Antes del bautismo, los convertidos y los catecúmenos aprendían la ética y

Refiérase al Recurso 12-3 en la Guía del Estudiante.

las creencias básicas del cristianismo. Los que se preparaban para el bautismo eran considerados parte de la comunidad cristiana.

Generalmente los bautismos eran realizados durante la pascua. En algún tiempo en el cuarto siglo, la Semana Santa, con su clímax en el domingo de resurrección, fue ampliamente observada por todos los cristianos. Las marcas de la muerte de Cristo fueron separadas de la celebración de su resurrección. La fecha para la celebración del domingo de resurrección estaba basada en la observación judía de la pascua, en relación al calendario lunar –en vez de una fecha fija, como la navidad. Esto fue establecido por el concilio niceno en el 325, pero varios sectores en la iglesia, particularmente en el norte de África e Irlanda, continuaron usando fechas diferentes.

Los candidatos al bautismo debían prepararse por adelantado para la pascua. Deberían probar, durante este tiempo, que eran moralmente dignos para el bautismo. Se les requería ayuno, oración, y la memorización de los credos. Se les requería una comida sin carne al día. Originalmente, este período era de 36 días. Aún aquellos que ya eran bautizados empezaron a observar las disciplinas de preparación para la pascua. La cantidad de días se extendió a 40 en el tiempo de Carlo Magno.

El tiempo de preparación conocido como la *Quadragesima* o “cuaresma” principiaba con el “miércoles de ceniza”. Cada día entre el miércoles de ceniza y el domingo de resurrección tenía su misa especial. En Inglaterra e Irlanda, la fecha nicena para el domingo de resurrección fue aceptada en el sínodo de Whitby en el 664. La iglesia oriental tenía un sistema diferente para determinar la fecha del domingo de resurrección que en el occidente.

Durante la semana santa, los candidatos al bautismo recibían instrucciones específicas. Los “escrutinios” inmediatamente antes del bautismo exigían a los candidatos al bautismo que se postraran en oración. Luego, el ministro ponía sus manos sobre los candidatos en una forma de exorcismo. Después, los candidatos al bautismo eran ungidos con aceite. Este ritual los preparaba para unirse a Cristo. Finalmente, en domingo de resurrección, los candidatos eran bautizados.

Normalmente, un sacerdote tomaba agua de una fuente o recipiente y derramaba agua sobre las

cabezas de las personas que estaban siendo bautizadas. Después, los recién bautizados se ponían ropas nuevas, eran llevados a un *consignatorium*, un salón en la iglesia donde un sacerdote los ungía con aceite, haciendo la señal de la cruz con su dedo pulgar en la frente de cada uno de ellos. Esta “segunda obra de gracia” era la “confirmación” del bautizado, y este era el momento en que recibían el Espíritu Santo. Solamente después del bautismo y de la confirmación se les permitía participar de la comunión.

Refiérase al Recurso 12-4 en la Guía del Estudiante.

El momento más alto en la observación de la pascua en la Edad Media era la misa de media noche o el servicio de vigilia pascual que precedía al domingo de resurrección. Al principio este servicio conmemoraba la muerte y celebraba la resurrección de Jesús, pero, después del cuarto siglo, la iglesia conmemoraba la muerte el viernes santo, y la resurrección en la misa de media noche antecediendo al domingo de resurrección.

El domingo del Pentecostés era celebrado cuarenta días después del domingo de resurrección y llegó a ser una de las fiestas más conmemoradas en el año eclesiástico. Después del domingo de resurrección, el domingo del Pentecostés fue una fecha secundaria para bautismos. El hecho es que fue llamado “domingo blanco” por las túnicas blancas que los candidatos al bautismo usaban en ese domingo.

En el 1334, el domingo siguiente al domingo de Pentecostés fue establecido como “domingo de la Trinidad”, para celebrar a Dios en tres personas.

Las celebraciones del nacimiento de Jesús, probablemente, principiaron en el cuarto siglo. Las tradiciones orientales y occidentales tenían diferentes fechas. Las iglesias del occidente habían decidido, en el 336, en el 25 de diciembre como la fecha para la navidad, que probablemente correspondía a la fiesta pagana del “sol de justicia”.

Así como la pascua, la navidad adquirió un periodo preparatorio conocido, en este caso, como advenimiento –tomado del latín *adventus*, que significaba venida. En la iglesia occidental, el advenimiento principió en el domingo más cercano al 30 de noviembre, que era el día de san Andrés. El advenimiento principió el año litúrgico de la iglesia.

Como la cuaresma, la temporada del advenimiento llegó a hacer de penitencia y sacrificio, en este caso en preparación para la venida de Cristo. Para el quinto

siglo las iglesias orientales celebraban la navidad en el 6 de enero. El occidente celebraba esta fecha como la epifanía o “manifestación”. El 6 de enero se asoció con el bautismo de Cristo, la visita de los magos, y, a través de ellos, la anunciación del evangelio a los gentiles, y el milagro de Caná.

Con el desarrollo del calendario de la iglesia alrededor de la temporada de cuaresma y el advenimiento, se usaron diferentes colores para las túnicas de los sacerdotes que representaban diferentes temporadas en el año litúrgico. Los sacerdotes usaban túnicas moradas durante los períodos de ayuno –durante la temporada de cuaresma y del advenimiento. Usaron túnicas blancas para las celebraciones mayores del domingo de resurrección, la navidad, el día de la ascensión, y algún día dedicado a algún santo. Las túnicas verdes se usaban en cualquier otro tiempo del calendario litúrgico. Los sacerdotes usaban túnicas rojas para marcar días de martirio de los santos y para el domingo de Pentecostés.

Una Misa del Onceavo Siglo Estaba Típicamente Compuesta de:

Refiérase al Recurso 12-5 en la Guía del Estudiante.

La Liturgia de la Palabra

- *Introit*: se canta antifonalmente (o sea, donde responde la mitad del coro o la congregación) el verso del salmo y se repite la antífona por el coro mientras el sacerdote y los ministros proceden al altar.
- *Kyrie*: una repetición triplicada de “Señor, ten piedad” y “Cristo, ten piedad” que todos cantan.
- *Oraciones*: ofrecidos por el sacerdote, oraciones de confesión y de perdón.
- *Gloria*: un himno de gratitud y alabanza de composición libre (basado en Lucas 2: 14).
- *Versículo y respuesta*: “El Señor sea contigo,” dice el sacerdote, y la congregación contesta, “Y también contigo.”
- *Colecta*: oraciones en canto llano por el día.
- *Epístola*: lectura del Nuevo Testamento en canto llano.
- *Gradual*: antífona, verso del salmo, antífona, una música de coro altamente elaborada.
- *Aleluya*: “aleluya,” verso del salmo, “aleluya” para el coro.
- *Secuencia*: composición libre para el coro.
- *Evangelio*: canto llano, el libro del servicio de adoración es llevado al lugar de la cruz.
- *Credo*: se dice o se canta un artículo de fe.

Fiesta de Eucaristía

- *Offertorium*: antifona, para el coro.
- *Oraciones*: incluyendo "Levanten sus corazones," y el Prefacio correcto para el día, en preparación para la comunión.
- *Sanctus y benedictus*: el *sanctus* empieza, "Santo, santo, santo," y el *benedictus* es una oración de gratitud (Lucas 1: 68-79), cantado por todos, donde el *sanctus* se repite después del *benedictus*.
- *El canon de la misa*: la consagración del pan y del vino.
- *Paternoster*—"Padre Nuestro:" el Padre Nuestro, recitado por el sacerdote.
- *Agnus Dei*—"Cordero de Dios:" composición libre cantado en tres partes, cada parte comienza con, "Cordero de Dios," todos lo cantan.
- *La antifona de la comunión*: para el coro.
- *Comunión*.
- *Versículo y respuesta*: una oración corta normalmente tomada de los Salmos, dicho o cantado antifonalmente.
- *Después de la comunión*: canto llano.
- *Ite, missa est*: una oración corta de despedida, a la cual todos contestan *deo gratias*—gracias sean a Dios

De Wilson-Dickson, The Story of Christian Music, 41

Refiérase al Recurso 12-6 en la Guía del Estudiante.

La música cristiana mayormente monofónica que quiere decir que fue escrita para una sola voz, aún cuando lo cantara todo el coro. Los versos eran tomados directamente de los Salmos. El uso de la notación para la música no empezó sino hasta el décimo siglo. Los cantos gregorianos, que habían sido cantados por siglos, finalmente fueron escritos. Los cantos reflejaban no más que una entonación en las palabras, y acompañaban algunas horas de la oración de los monjes. La "antifona" era un canto coral con "respuesta" o responsorio de parte de la congregación o cuando una parte de la congregación respondía a la estrofa. El Salmo 136, "su misericordia es para siempre" puso el patrón para esto.

El "canto llano" era compuesto de versos latinos cantados en tres ritmos –más que por la rima o el metro. Eventualmente, los líderes espirituales empezaron a escribir de nuevo las Escrituras en forma de versos acompañados de música. Uno de los primeros en hacer esto fue Caedmon, un trabajador en el monasterio de Whitby en el séptimo siglo. Abelardo y Bernardo contribuyeron con himnos a la liturgia cristiana.

En uno de los cantos llanos el cantor—el cantante principal—principiaba: *En tus manos, O Señor.*

El coro respondía: *Encomiendo mi espíritu.*
El cantor continuaba: *Porque tú nos redimiste, O Señor, Dios de Verdad.*
El coro respondía otra vez: *Encomiendo mi espíritu.*
El cantor: *Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*
Y el coro terminaba: *En tus manos, O Señor, encomiendo mi espíritu.*

En el doceavo siglo, la iglesia principió a cantar "polifónicamente" –con armonías de dos, tres, y aún cuatro partes. Las melodías mejoraron. La música secular influyó a la iglesia. Acordes fueron añadidos. Como se desarrolló la predicación bajo las nuevas órdenes monásticas en el treceavo siglo, así también se desarrolló la composición de los cantos. Mientras que los franciscanos enfatizaban la continuidad entre Dios y la naturaleza, así también reflejaban su teología en sus cantos.

Refiérase al Recurso 12-7 en la Guía del Estudiante.

Cante los himnos en alabanza y adoración.

Muchos himnarios contienen algunos de los primeros himnos. Unamos nuestras voces a las de ayer.

Disertación/Discusión: La Lucha dentro de la Iglesia

(15 minutos)

Refiérase al Recurso 12-8 en la Guía del Estudiante.

La exitosa aserción de la autoridad de la iglesia sobre el estado tuvo su precio. La preocupación espiritual ya no parecía ser central al ministerio y propósito del papado.

El papa Bonifacio VIII—quien sirvió desde el 1294 al 1303—luchó con el monarca francés Felipe el Justo sobre el tema de impuestos al clero sin la autorización del papa. Bonifacio defendió su autoridad sobre todas las personas, mientras que Felipe intentaba traer al papa mismo a juicio. Cuando Bonifacio intentó excomulgar a Felipe, este lo tomó prisionero. Aunque lo liberó rápidamente, Bonifacio murió poco tiempo después.

Con la elección de Bertrand de Got por el colegio cardenalicio en el 1305 principió un período de 72 años en la historia de la iglesia conocido como la "cautividad babilónica" del papado. Bertrand, quien tomó el nombre de Clemente V, venía de una familia francesa muy rica, y, después de ser nombrado papa, declaró su preferencia de vivir cerca de su hogar en Avignon más bien que vivir en Roma.

Aunque el rey de Nápoles gobernaba en Avignon, en asuntos políticos Clemente se inclinó hacia los franceses. Con la sede papal en Avignon, los franceses se veían así mismos en control del papado y, en general, los estados ejercieron una poderosa influencia sobre el papa. Clemente fue persuadido por el rey Eduardo I de Inglaterra para que condenara al arzobispo de Canterbury a quien él objetaba. Aunque Clemente ejerció sus derechos papales sobre los monarcas para nombrar las oficinas eclesiásticas, se declaró en contra de la venta de estas mismas oficinas eclesiásticas. Cinco de los miembros de su familia fueron promovidos a ser cardenales.

La remoción del papado de Roma causó resentimiento en Alemania y en Roma. Las sedes italianas declinaron de enviar dineros a Avignon. Muchos resentían el uso extravagante del dinero y el poder por parte de Clemente –aunque parte de esto fuera para fundar universidades en Orleáns y Perugia y para instalar directores de lenguajes orientales para ayudar al trabajo misionero- lo que vació los ya abusados recursos. Los estados papales, mientras tanto, estaban metidos en guerras.

Siguiendo a Clemente, quien murió en el 1314, cinco papas sucesivos, todos de origen francés, escogieron residir en Avignon en vez de Roma. Siguiendo las tendencias de Clemente, ellos disfrutaron el esplendor, los lujos y la pompa del oficio papal. Construyeron palacios masivos y reunieron una impresionante corte que incluía grandes artistas y eruditos. Fortalecieron su control sobre los nombramientos en la iglesia y aumentaron los impuestos y cuotas sobre los obispos, los abades, y los pastores.

El papado en Avignon no fue bien recibido. Los recaudadores de los impuestos papales eran odiados y perseguidos. Trajo atención al asunto de cómo se estaba usando el dinero de la iglesia. El papado quedó al borde de la bancarrota, y por esta razón los papas de Avignon buscaron otras maneras de generar ingresos.

Cuotas e impuestos fueron asignados para cualquier privilegio otorgado por la iglesia. Había también una práctica de que cuando un obispo era nombrado, una anata, o sea el equivalente a un año de salario del obispo debería ser entregado al papa. A manera de aumentar su fuente de ingresos, el papa transfería frecuentemente a los obispos. Algunas veces retardó el nombramiento de un obispo para poder recibir todos los ingresos de esa sede por si mismo.

Bokenkotter, A Concise History of the Catholic Church, 190-91.

Otro sistema era la venta de indulgencias, que eran dispensadas para recaudar dinero para varios proyectos grandes o pequeños, desde edificar puentes hasta pelear una guerra. Los reclamos extravagantes por los beneficios espirituales de las indulgencias se acrecentaron con cada generación. Cuando el papa no podía lograr sus propósitos, el amenazaba con la excomunión. Hostilidad y antagonismo eran sentimientos dirigidos al papa.

El gran malestar en la iglesia fue agravado por el hecho de que la sede papal estaba en Avignon. Pero los mismos problemas continuaron cuando, finalmente, el papado fue transferido de regreso a Roma. El papa Gregorio XI reingresó en Roma en el 1377, pero murió dentro de un año. Cuando el papa Urbano VI fue electo tomó su silla en Roma, pero, parcialmente por su liderazgo dictador y parcialmente por los celos con los franceses, el papado se dividió. Los cardenales franceses escogieron a su propio papa, Clemente VII. El fue seguido por Benito XIII. Hasta el 1408 había dos personas diferentes reclamando la silla papal, uno en Roma y uno en Avignon. El prestigio del papado estaba en su punto más bajo de decadencia.

Enliste y discuta las razones de por qué la localidad del papado era una desventaja o ventaja

Disertación/Discusión: Teología, Devoción, y Reforma

(25 minutos)

Refiérase al Recurso 12-9 en la Guía del Estudiante.

La Teología de Fines de la Edad Media

El escolasticismo en este período estaba dividido entre la *via antiqua* y la *via moderna*. La *via antiqua* estaba caracterizada por el optimismo tomista de que la razón y el conocimiento eran necesarios e importantes para la construcción de la teología. La *via antiqua* enfatizaba el estudio de la Biblia y otros recursos teológicos. Para los que abrazaron la *via moderna*, solamente la fe era necesaria para la comprensión de las verdades teológicas. Guillermo de Occam defendió esta última posición y ultimadamente influenció a Martín Lutero.

El teólogo medieval fue Juan Duns Scotus (1265-1308), un erudito franciscano. Después de estudiar en París, enseñó en Cambridge, Oxford, París, y Colonia. Su obra teológica principal fue su comentario sobre las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Combinó elementos del aristotelismo con el pensamiento agustino.

Cualquiera cosa que es, es inteligible, argumentaba Duns Scotus. Solo lo que no es, no es inteligible. Ofreció pruebas y metafísicas y básicamente ontológicas para la existencia de Dios. Hay características del ser, tales como "uno", "verdadero", "bueno", y "hermoso" que son universalmente aplicadas al entendimiento de Dios de los seres humanos. Algunas cualidades, tales como "infinito" y "no creado" son comprendidas solamente al considerar su converso, "finito" y "creado".

Siendo que los seres humanos tienen una noción innata de estos, debe haber una existencia dada a la primera. Como Tomás de Aquino, Duns Scotus principió su lógica con lo concreto y lo contingente y trabajó de allí hasta postular la existencia de Dios. A diferencia de Tomás, quien le dio primacía a la razón sobre la teología, Duns Scotus postuló la primacía de la voluntad sobre la razón en Dios, aunque solo en Dios los dos no pueden ser separados.

Cristo, decía Duns Scotus, se encarnó para transformarse en el objeto primario del amor divino. Duns Scotus puso en peligro la unidad de Cristo argumentando por las dos esencias en Cristo, la divina y la humana. La redención era tanto un acto de amor como un acto de satisfacción. Creía que la salvación no se debía tanto a alguna necesidad racional en el orden de Dios, sino simplemente porque es la voluntad de Dios. Duns Scotus abogó por la inmaculada concepción de María.

En relación a la naturaleza humana, Duns Scotus creía que la perfección humana no se ve en la razón sino en la voluntad. También argumentó que la inmortalidad del alma quedaba más allá de las pruebas racionales; era una declaración de fe.

Duns Scotus contribuyó al divorcio entre la razón y la fe –un matrimonio que Tomás de Aquino había construido. Dios no está sujeto a la racionalidad humana. Las doctrinas, dijo Duns Scotus, deberían ser aceptadas sobre la base de la fe solamente, no la razón. Por lo que, no se necesitan razones para sustanciar las prácticas de la iglesia. No se necesitan hacer preguntas; esto sería señal de incredulidad.

Guillermo de Occam (1285-1347), un franciscano que enseñó en Oxford, fue el arquitecto principal del nominalismo. El nominalismo medieval o "conceptualismo" entendía que los conceptos universales eran representaciones adecuadas de la realidad –pero que esos universales se encontraban

solo en la mente humana. Cada sustancia o instante es independiente. Los seres humanos intuían o sentían las similitudes observadas en las cosas. El conocimiento de Dios, sin embargo, es intuitivo y no puede ser determinado por la razón o por los sentidos, sino solamente en base a la revelación y la autoridad. Como Duns Scotus, Guillermo facilitó la decadencia de la síntesis entre la razón y la fe. Guillermo creía que la autoridad papal debe estar estrictamente limitada a los asuntos sagrados y a la iglesia, y que el estado tiene precedencia sobre la iglesia en asuntos públicos. Para estos puntos de vista, Guillermo fue acusado de herejía y fue traído delante del papa en Avignon en el 1323. Continuó componiendo su filosofía mientras que permanecía detenido en Avignon por varios años. Aunque Guillermo fue absuelto de sus cargos, él acusó al papa mismo de ser hereje.

En el 1328 Guillermo huyó de Avignon, y fue excomulgado. Encontró protección bajo Luis de Bavaria. En el 1331 Guillermo fue expulsado de la orden de los franciscanos y sentenciado a la cárcel, pero él continuó defendiendo los derechos de los gobernantes seculares y criticando al papa.

Misticismo

Refiérase al Recurso 12-10 en la Guía del Estudiante.

Juan Eckhart (1260-1327) era un erudito dominico alemán educado en París. Después de servir a su orden en las provincias, regresó a París por dos años como profesor. En el 1313 ingresó a la vida de la predicación, primero en Estraburgo y luego en Colonia, donde también fue el director espiritual de la casa de estudios de su orden.

El tema de la unidad, o de ser uno, corre por el pensamiento de Eckhart. La unidad de Dios es su atributo más básico. Dios está creando eternamente, pero la creación misma debe ser considerada eterna. Su misticismo estaba en contra del escolasticismo, puesto que no le daba importancia a la razón. Pero tendía al neoplatonismo.

Esta unidad incluía la relación entre Dios y los seres humanos. Al ser libres de todas las cosas, incluyendo uno mismo, la persona llega a ser como Dios. Los seres humanos son nada aparte de la existencia de Dios, quien trabaja a través de todas las cosas. Una persona puede conocer la verdad al hacerse uno con ella. Eckhart identificaba la "similitud" de los seres humanos a Dios con el intelecto. Eckhart también habló del "nacimiento" del Hijo de Dios en el alma

como una clase de “rompimiento” de lo individual por medio del cual se realiza la inmediatez de Dios. Por este nacimiento, los seres humanos pueden vivir una vida “desprendida”.

Una persona “desprendida” vive éticamente dentro del mundo, sin ser realmente parte de él. Eckhart escribió:

La gente no debe preocuparse tanto por lo que hacen sino, más bien, por lo que son. Si ellos y su carácter son buenos, entonces sus obras son radiantes. Si eres santo, entonces lo que haces también será santo. No debemos pensar que la santidad consiste en lo que hacemos sino, más bien, en los que somos, porque no son las obras las que nos santifican, sino que nosotros santificamos nuestras obras. Como quiera que nuestras obras sean santas, ellas no nos hacen santos puesto que ellas son obras, pero somos nosotros, puesto que somos santos y puesto que poseemos un ser completo, quienes santifican todas nuestras obras, ya sea que sea comer, dormir, despertar, o cualquiera otra cosa.

Meister Eckhart: *Selected Writings*, ed. Oliver Davies (London: Penguin, 1994), 7.

Para el 1326 Eckhart, como Guillermo de Occam al mismo tiempo, fue acusado de herejía. Eckhart murió antes de un juicio planeado ante el papa. A sus acusadores les parecía que Eckhart había tomado las mismas herejías que los dominicos, desde su fundación, debían atacar—una religión mística vacía de contenido ético. Sin embargo, las palabras de Eckhart fueron, frecuentemente, tomadas fuera de contexto. Sus acusadores no apreciaban el balance entre la ley y la presencia mística de Dios que Eckhart intentaba mantener.

Alois Maria Haas, “Schools of Late Medieval Mysticism,” in *Christian Spirituality: High Middle Ages and Reformation*, ed. Jill Raitt. New York: Crossroad, 1988, 145-50; Davies, Meister Eckhart, xi-xxxviii.

Thomas de Kempis y *La Imitación de Cristo*

A fines del siglo catorce, los laicos en las tierras del Rhine organizaron la Hermandad de la Vida Común. El fundador fue Gerhard de Groote (1340-1384), educado en París, y en algún tiempo maestro en Colonia. En el 1374, se consagró a si mismo a una vida de devoción y simpleza. Ingresó a un monasterio, y, después de tres años, llegó a ser un misionero predicador—aunque nunca fue ordenado—en Utrecht. Condenó abiertamente la mundanalidad de la iglesia, y por eso fue censurado. De Groote reunió a unos pocos seguidores que tenían su misma dedicación a una forma radical de la vida cristiana. Se dedicaron a si mismo al gozo, a la labor manual, y a la cultivación de la vida interna. Su formación espiritual incluía el estudio y la meditación, la mutua confesión de sus

Refiérase al Recurso 12-11 en la Guía del Estudiante.

pecados, y un consiente intento de imitar a Cristo, interna y externamente.

Pronto, después de la muerte de Groote, algunos de los hermanos reordenaron la comunidad siguiendo el patrón de la *Regla* de Agustín. La hermandad fundó escuelas en los Países Bajos y en Alemania. Copiaron y, más tarde, publicaron muchos libros para estas escuelas. Los hermanos fueron condenados por la iglesia por menospreciar el sacramentalismo al sugerir que podía haber directa comunión con Dios sin la necesidad de las órdenes eclesiásticas.

"Introduction," The Imitation of Christ (Harmondsworth: Penguin Books, 1952), 12.

Tomás de Kempis (1380-1471) fue un miembro de la Hermandad de la Vida Común. Representaba un clase de vida devocional que era Cristo-céntrica, poniendo a Jesús como ejemplo. Tomás usó la Escritura para capacitar la meditación acerca de Cristo. Como Leo Sherly-Price resume, las características de Jesús que Tomás señalaba eran: "su humildad perfecta, pobreza de espíritu, pureza de corazón, mansedumbre, dolor por el pecado, perdón de las injusticias y paz y gozo en medio de la persecución."

Bro. Azarias, quoted by Sherley-Price, "Introduction," 14.

Es decir, la imitación de Cristo posee una actitud interna y una obediencia externa. "Esta vida consiste en la práctica de la virtudes cristianas; la práctica de las virtudes cristianas lleva a la unión con Cristo; y la unión con Cristo es consumada en la santa eucaristía." Esto provee el bosquejo de su muy influyente libro, *La Imitación de Cristo*.

Tomás estaba más preocupado por hacer todo lo necesario que lo llevara a la unión con Cristo en vez de teologizar. Participar de las virtudes de Cristo, enseñaba Tomás, se logra por la vía de la disciplina externa, como se hace en el ascetismo por medio de la purgación y la abnegación personal. Uno no necesita ideas profundas acerca de los misterios de Dios para experimentar a Dios. Pero se requiere de la persona que tenga fe y que viva una vida sin mancha. Los seres humanos son nada moralmente, pero por la meditación Dios puede venir a nuestra presencia; podemos gozar comunión con Dios. Un individuo vive con tentaciones tanto como él o ella vivan, puesto que el pecado proviene del interior. Pero somos capacitados para no actuar en cada impulso que tenemos. Donde hay amor interior, Dios santifica esa vida totalmente.

No solamente era, el misticismo de Tomás, Cristo-céntrico, sino que también era personal y comunitario. Estaba centrado alrededor de la pasión y la muerte de

Cristo, la santa cena. La *Imitación de Cristo* fue escrita para los laicos que deseaban ingresar a una orden casi monástica de vida comunitaria juntos. Tomás dio guía a los novicios, y aconsejó a los que ya se habían comprometido. Así como en el monasticismo, el camino a la santidad de Dios era por el movimiento de salirse del mundo.

La *Imitación de Cristo* puede usarse devocionalmente en varias maneras. Por ejemplo, oraciones y lecturas responsivas pueden ser sacadas de esta obra:

Refiérase al Recurso 12-12 en la Guía del Estudiantes.

Haga que la clase lea este material antifonalmente.

The Imitation of Christ, libro 2, capítulo 11.

Lectura antifonal

Todos: Jesús tiene muchos amantes de su Reino, pero muy pocos que llevan su cruz.

Congregación: Pero aquellos que aman a Jesús por El mismo, y no por su propia conveniencia.

Director: Alábenlo de corazón en la tentación y en la tribulación y en las adversidades como en el tiempo de consolación.

Congregación: Si un hombre entrega todas sus posesiones a Dios...

Director: Aun así, él es nada.

Congregación: Y si hace grandes penitencias por sus pecados, y si tiene grande sabiduría y conocimientos...

Director: Aun así, está lejos de la virtud.

Congregación: Las palabras de nuestro Salvador son muy duras y severas cuando El dice:

Director: Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Congregación: ¿Por qué, entonces, tememos tomar su cruz, pues es el único camino al Reino de los Cielos, y no hay otra senda?

Director: Tomad de esta manera su cruz, y seguid a Jesús y tendréis vida eterna. He aquí, entonces, cómo en la cruz todas las cosas permaneces;

Congregación: Y cómo, al morir al mundo, está toda nuestra salud.

Director: Y no hay otro camino a la vida y a la paz interna sino solo el camino de la cruz.

Congregación: Y el camino de sumisión diaria del cuerpo al espíritu. Si nosotros arreglamos todo por nuestra propia voluntad.

Director: Aun así, encontrarán el deber del sufrimiento.

Congregación: Ya sea por nuestra voluntad o en contra de ella.

Director: Aun así, ustedes siempre encontrarán la cruz.

Congregación: Esta cruz siempre está lista.

Director: Y dondequiera está esperando.

Congregación: Y nosotros no podemos huir ni escapar completamente de ella.

Director: Dondequiera que ustedes vayan.

Congregación: Y si nosotros, con gozo, cargamos esta cruz...

Director: Ella los sobrellevará a ustedes.

Congregación: Si hubiera cualquier otro camino más fácil o mejor que el sufrir...

Director: Pero porque no hay otro, abiertamente exhortó a sus discípulos quienes le siguieron.

Congregación: Y todos nosotros deseamos seguirle.

Director: Para negar su propia voluntad.

Congregación: Y tomar la cruz.

Director: Y así, cuando todas las cosas sean buscadas y leídas, esta es la conclusión final.

Todos: Con muchas tribulaciones nosotros entraremos en el Reino de los Cielos y que el Señor Jesucristo nos lleve allá. Amen.

La tendencia de Tomás, y del misticismo en general, era enfatizar lo menos posible las necesidades de la sociedad y del mundo, aún las de la iglesia. El misticismo aceptó la perpetuidad del pecado y de la gracia en los seres humanos, pero enseñó que los seres humanos pueden trascender al pecado por la constante oración, y por una vida ascética disciplinada. Había un propósito y significado trascendente, algo mayor que está llamando a hombres y mujeres a que salgan de sí mismos, un lugar de bendita comunión con su Señor.

Gabriel Biel (1420-1495), un miembro de la Hermandad de la Vida Común, siguió a Guillermo de Occam en enfatizar que la fe solamente era necesaria para la comprensión de las verdades teológicas.

Intentos de Reforma

Refiérase al Recurso 12-13 en la Guía del Estudiante.

La "cautividad babilónica" en Avignon debilitó severamente al papado, que estaba acumulando riqueza y esplendor a costa de otros. Los trabajos del papa eran los mismos que los de cualquier otro príncipe terrenal. Era un dedicado patrón de las artes.

Muchos buscaron extensas reformas. Entre estos, Juan Wycliffe (1328-1384) quien fue un erudito agustino en la tradición neoplatónica. Enseñó en Oxford desde el 1361. En el asunto de los universales, Wycliffe era un realista más bien que un nominalista. Creía que la voluntad de Dios estaba en perfecto acuerdo con la razón, siendo que la razón y la revelación no pueden contradecirse.

Wycliffe aborrecía el desorden y la corrupción de la iglesia y atacaba los lujos y la venialidad de los papas.

La vida y la conducta, no la vocación, marca a los elegidos, enseñó. Por esto, aún el papa puede ser un réprobo. El dominio eclesiástico pierde su autoridad cuando cesa de ser justo. En esencia, Wycliffe negó la autoridad del papa.

Wycliffe afirmó que la Biblia debe ser tomada como la sola ley de la iglesia y que debe ser traducida a un lenguaje que el pueblo entienda fácilmente. Wycliffe mismo, sin el apoyo de sus superiores en la iglesia, se dedicó a la traducción de la Vulgata o la Biblia latina al inglés.

Por medio de una lectura de la Biblia, Wycliffe fue capaz de demostrar las vastas diferencias entre la iglesia apostólica y la iglesia de sus días. Él creía que la iglesia no tenía el derecho de negar la gracia a ninguno, por ejemplo. Atacó los varios abusos de la iglesia, incluyendo al monasticismo, y el culto de los santos, con las peregrinaciones sus lugares sagrados y sus, supuestamente, reliquias sagradas. Wycliffe atacó la venta de indulgencias. Predicó una religión de fe y piedad personal, y el sacerdocio universal de los creyentes que tienen una relación directa con Dios.

No fue sorprendente que, en el 1377, el papa condenó a Wycliffe. El arzobispo le prohibió a Wycliffe la predicación, pero Wycliffe estaba protegido por el estado para no sufrir peores censuras. Aunque perdió algunos que los apoyaban cuando manifestó públicamente su desacuerdo con la doctrina de la transustanciación, Wycliffe aumentó sus ataques de los abusos y aún de la necesidad del sacerdocio. E comisionó a sus propios predicadores, quienes predicaban dondequiera que tuvieran una audiencia – en los caminos, en los campos de las villas, y en los patios de las iglesias. Sus predicadores itinerantes ganaron a muchos convertidos.

Como un nacionalista, el punto de vista de Wycliffe de que el gobierno debe asumir control de las propiedades de la iglesia apelaba a la gente. Eran agitados por las acusaciones que Wycliffe hacía a la iglesia. Parcialmente en respuesta, los campesinos ingleses hicieron una revuelta en el 1381.

Wycliffe pasó los últimos años de su vida como sacerdote párroco. Después de la muerte de Wycliffe sus seguidores, conocidos como lolardos, ocultándose de la jerarquía de la iglesia, continuaron con muchas de sus enseñanzas.

Refiérase al Recurso 12-14 en la Guía del Estudiante.

Influido directamente por los escritos de Wycliffe, Juan Hus (1373-1415) fue un símbolo del sentimiento anti-germano en Bohemia. Como sacerdote en Praga, Hus principió predicando directamente de la Biblia. El creía que la iglesia cometía un error al establecer doctrinas contrarias a la Biblia. Su autoridad, se convenció Hus, era mayor que la de los papas o los concilios.

Aunque estuvo de acuerdo con las acusaciones de Wycliffe a la iglesia, Hus mantuvo la doctrina de la transubstanciación en la santa cena. Pero el pedía a la iglesia que distribuyera tanto el pan como el vino —en vez del pan solamente— a los comulgantes. Por esta razón, sus seguidores fueron conocidos como “utraquistas” porque querían “cada uno” de los elementos en la comunión.

Como Wycliffe, Hus condenó la baja moralidad de los sacerdotes y la corrupción en la iglesia. Vio la venta de las indulgencias como un ejemplo de corrupción.

Las enseñanzas de Hus fueron formuladas en Praga en el 1421 en una serie de artículos. Los artículos defendían la predicación libre de la Palabra de Dios, la comunión completa de pan y vino para los laicos, la confiscación de las propiedades de la iglesia, y el castigo secular de los clérigos que vivían en pecados mortales. Los seguidores de Hus incluían personas influyentes en los pueblos. Sus discípulos más radicales, llamados los taboritas, crearon la *Unitas Fratrum* o la Nueva Unidad de la Hermandad, quienes desafiaban directamente la autoridad de la iglesia.

Hus se molestó aún más especialmente cuando el papa prometió el perdón de los pecados de aquellos que se unieran en la guerra contra el rey de Nápoles, quien había invadido los estados papales en una disputa política. Por razón de su oposición, el papa le prohibió a Hus la predicación en su iglesia. Hus rehusó someterse. Dijo que Dios, no el papa, le había llamado a predicar. Aunque Hus fue excomulgado, muchos de sus feligreses lo apoyaban y, en medio de estas disputas con el papa, Hus fue electo a una posición prestigiosa en la universidad.

Mientras tanto, sentimientos de reforma fortalecieron los concilios. Los nominalistas entendían que la iglesia no se encontraba en alguna idea eterna ni en una jerarquía, sino en los creyentes mismos unidos como un cuerpo, esto también fortaleció el movimiento. Algunos creían tales concilios estaban sobre la autoridad del papa. El papa, decían los que promovían

esos concilios, era el único y principal administrador. El y los líderes de la iglesia eran instrumentos y siervos de la voluntad de la iglesia.

Los eruditos principales convocaron un gran concilio que restauraría la unidad de la iglesia que se estaba fragmentando. Este concepto fue fortalecido durante la cautividad del papado en Avignon, cuando los cardenales no podían decidir quién era el verdadero líder de la iglesia.

El emperador Segismundo convocó un concilio, que se reunió en Constanza, 1414-1418. El concilio emitió dos importantes decretos. El primero era que los concilios generales reciben autoridad directamente de Cristo, así que toda la iglesia era responsable de acatar sus decisiones. El segundo decreto era que los concilios deben reunirse regularmente.

El concilio de Constanza también llamó a Hus a defender sus enseñanzas. Aunque se le había prometido protección en el viaje, Hus se encontró inmediatamente encarcelado. El concilio condenó sus enseñanzas y ordenó que fuera puesto a muerte a menos que se retractara de sus enseñanzas. Hus rehusó retractarse, diciendo que nunca predicó ni escribió algo que fuera contrario a la Biblia o a la fe de la iglesia. Hus fue quemado en la pira.

Otro concilio se reunió en Basel por un período de años, 1431-1449. En medio de este concilio, el clero francés se reunió en Bourges en el 1438 para emitir las "Sanciones Pragmáticas de Bourges", que afirmaba el poder de los concilios, declaraba el derecho de la iglesia francesa para elegir a su propio clero sin la interferencia papal, prohibía el pago de impuestos al papa, y limitaba el número de apelaciones que las cortes francesas podían hacer a la curia romana. Similarmente, el concordato de Viena en el 1448 reafirmó el derecho del emperador para nominar al clero a los importantes puestos en la iglesia.

Sin embargo, el movimiento conciliar, con todas sus potencialidades para efectuar reformas en la iglesia, fracasó. Una de las razones es que el papa se movió detrás de la escena para minar sus decisiones. El papa continuó administrando las tierras papales. Los gobernantes seculares estaban dispuestos a llegar a un compromiso con el papa en asuntos religiosos si él les ayudaba políticamente. El papa Pío II directamente condenó el movimiento conciliar por un edicto en el 1460.

Girolamo Savonarola (1452-1498) un dominico, era tomista, joaquinista y un reformador italiano. Fue un predicador para la muy rica y poderosa familia Medici en Florencia, que estaba en el corazón del renacimiento italiano. El papa se había transformado en el principal patrocinador de las artes. Mientras predicaba, Savonarola reclamaba que recibía profecías, que incluía el colapso del gobierno de la familia Medici sobre la ciudad.

Era popular entre el pueblo, Savonarola fue responsable por reformas políticas iniciadas en el 1495. En un carnaval en el 1497 fue tan atrevido como llegar a quemar artículos que representaban la riqueza ostentosa, tales como pelucas, tarjetas de juego como naipes, libros indecentes, arte pagano, y baratijas. La clase alta estaba indignada. Los comisarios papales lo declararon hereje, el gobernador de la ciudad lo acusó de traición, y el papa lo excomulgó en el 1497. Fue condenado y colgado, y su cuerpo fue quemado en Florencia.

Pero la iglesia no pudo sofocar para siempre las voces que protestaban su autoridad y corrupción, y que clamaban por una reforma.

Grupos Pequeños: Devocionalismo a Fines de la Edad Media

(25 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 12-15 en la Guía del Estudiante.

Mientras que los estudiantes trabajan en sus grupos pequeños, revise el diario de cada estudiante.

Asegúreles que no está revisando las notas actuales sino su fidelidad en completar la tarea.

Permita tiempo para que los grupos reporten.

Compare y contraste el devocionalismo a fines de la Edad Media:

- Primeras formas de vida religiosa
- Evangelismo contemporáneo

Clausura de la Lección

(10 minutos)

Repaso

¿Cuáles áreas de la vida de la iglesia contemporánea están profundamente afectadas por las decisiones hechas en la Edad Media?

Vistazo al Próximo Módulo

Esto termina el módulo *Examinando Nuestra Herencia Cristiana 1*. Hay más para investigar en *Examinando Nuestra Herencia Cristiana 2*. Habrá una continuación de la historia del cristianismo, llegando a la Reforma y estudiando los líderes de la iglesia que demarcaron las doctrinas y denominaciones presentes.

Asignación de Tareas

Dirija a los estudiantes a las Tareas Asignadas en la Guía del Estudiante.

Prepárese para continuar el estudio de la Historia del Cristianismo leyendo acerca de la Reforma, Lutero, Juan Calvino, los Wesleys, y el movimiento de santidad.

Escriba en su diario. Reflexione y responda a lo siguiente:

LAS CONFESIONES DE AGUSTIN, LECTURA 12

LIBRO NUEVE

El final de su autobiografía. Es bautizado.

LIBRO DIEZ

De autobiografía a auto-análisis....En conclusión, él emprende un análisis detallado del apetito y las tentaciones de las cuales la carne y el alma son herederas, y logra entender finalmente cuan necesario y correcto era que el Mediador entre Dios y el hombre fuera el Dios-Hombre.

CAPITULO XXXVII

60. He aquí, Señor, qué tentaciones nos asaltan diariamente y sin descanso. La lengua de los hombres es para nosotros, cada día, como un horno de pruebas. Por eso nos mandas también sobre esto el dominio de sí mismo; Dame lo que ordenas, y ordena lo que quieras. Ya conoces los gemidos de mi

corazón que se elevan hacia ti, los torrentes de lágrimas que vierten mis ojos. No me doy perfecta cuenta de hasta qué punto estoy purificado de esa peste, y mucho temo mis tendencias secretas, conocidas de tus miradas, y que las mías ignoran. Para los otros géneros de tentaciones, puedo, en cierta medida, ver claro en mí; para aquella, mi perspicacia es casi nula. ¿En qué medida he llegado a alejar a mi alma de las voluptuosidades carnales y de las vanas curiosidades? Lo veo cuando me encuentro privado de ellas, sea por el efecto de mi voluntad, sea por su ausencia misma. Entonces me interrogo, y mido el mayor o menor desagrado que experimento al no tenerlas. En lo que al dinero se refiere, que solo buscamos para satisfacer una de esas tres concupiscencias, o dos entre ellas, o las tres a un mismo tiempo, cuando el alma no consigue adivinar si lo desprecia al mismo tiempo que lo posee, es posible prescindir de él para probarse a sí mismo. Pero no podemos hacer esto respecto al elogio para librarnos de él y medir nuestra independencia, en lo que el tiene que ver. ¿A caso hemos de decidarnos por una vida mala, cínica y brutal hasta el punto de que nadie nos conozca sin detestarnos? ¿Es posible decir o imaginar tal extravagancia? Si el elogio es el compañero habitual y obligado de una vida buena y de las buenas acciones no hay que renunciar a su compañía ni a la misma vida buena. En lo que a mí se refiere, ignoro si soporto con indiferencia o de mala gana la privación de un bien hasta que me veo privado de ese bien.